

LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO

Nº19 / 2016



El Marxismo de nuestro tiempo

Los orígenes
del
Marxismo

NICOLÁS MELENDRES

Marx y las
formas
comunales

ÁLVARO GARCÍA LINERA

Desde adentro
y desde afuera
de la utopía

ARMANDO BARTRA



LA MIGRAÑA...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº 19

©LA MIGRAÑA

© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Jach'a Marrka Sullka Irpataña Utt'a
Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt'a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk'a Kamana
Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha jaɸkuerigua jembali
Tëtaguasuiño boat juvicha jembali

Depósito legal: 4-13049-12
ISSNI: 78069
La Paz - Bolivia

Consejo editorial

Héctor Ramírez, Juan Carlos Pinto, Ximena Centellas

Coordinación de artes e imágenes

Fernando Luis Flores Amusquivar

Edición y corrección

Juan Carlos Pinto, Patricia Guzmán, Carla Alcocer, Daniela Franco

Diseño y maquetación

Fernando Luis Flores Amusquivar

Ilustración de portada:

Mural de Karl Marx. Anónimo

Agradecimiento al fotógrafo que participó en esta edición:

Enzo De Luca

Fotógrafo nacido en 1965, comprometido con movimientos sociales y publicaciones de vanguardia, comenzó trabajando en documentación de agencias de NN.UU. entre 1989 a 1996 cuando en la agencia de noticias Jatha se dedicaría a la fotografía de prensa, fundador del diario La Prensa y último fotógrafo de Presencia, sus fotos fueron publicadas por todos los medios escritos en Bolivia, "Perspectiva", "El Caraspas", "Mujer Publica", "El Juguete Rabioso" o "Le Monde Diplomatic" son algunas de las que fuera corresponsable. Tres libros publicados, un premio internacional y varios nacionales. Desde 2012 trabaja en el Ministerio de Comunicación asignado a la actividad presidencial.

El contenido de los artículos publicados en *La Migraña* es de entera y exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redes sociales:

E-mail: la.migrana@vicepresidencia.gob.bo

[www: la.migrana.com.bo](http://www.la.migrana.com.bo)

Facebook: La Migraña

Distribución gratuita

Impreso en Bolivia

2016

Contenido

*I SECCIÓN:
PARA SEGUIR PENSANDO
EL MUNDO DESDE BOLIVIA*

Pág. 12

El Horizonte de época
(Álvaro García Linera)

Pág. 16

La nueva plebe precarizada
(Diego Fusaro)

Pág. 22

Propuesta teórico-analítica y especificaciones técnicas
(Christian Jiménez Kanahuaty)

*II SECCIÓN:
APORTES REVOLUCIONARIOS
Y ORGANIZACIÓN*

Pág. 32

El nuevo tejido social que conecta el país
(Juan Manuel Arbona, María Elena Canedo, Carmen Medeiros, Nico Tassi)

Pág. 40

De la diplomacia colonial a la diplomacia de los pueblos
(Esteban Ticona Alejo)

Pág. 46

La enseñanza del marxismo en un contexto neoliberal
(Carlos Ernesto Ichuta Nina)

Pág. 54

El sujeto político del Estado Plurinacional
(Humberto Echalar Flores)



Fotografía: Enzo de Luca

III SECCIÓN:
DEMOCRACIA INTERCULTURAL
Y MARXISMO

Pág. 62



Fotografía: Enzo De Luca

La agonía de la esperanza en México
(Pablo Uc)

Pág. 70

Las encrucijadas del marxismo crítico
y la praxis emancipativa
(Jorge Viaña)

Pág. 80

Los avatares de una discusión infructuosa.
Marx y las formas comunales
(Álvaro García Linera)

Pág. 86

Los orígenes del marxismo
(Nicolas Melendres)

Pág. 94

Desde adentro y desde afuera de la utopía
(Armando Bartra)

Pág. 102

Teología de la liberación
(Michael Löwy)

IV SECCIÓN:
GEOPOLÍTICA Y DERECHOS HUMANOS

Pág. 110

Cartografía de la lucha de clases
en América Latina y el Caribe:
Posneoliberalismo vs. Capitalismo offshore
(Paola Klachko)

Pág. 112

Cooperativistas mineros de la movilización
social a la estrategia militar
(Ximena Centellas)



Fotografía: Enzo De Luca

Pág. 126

La Justicia como bien público
(*Jörg Stippel*)

Pág. 132

Construcción democrática de acuerdos
(*Emilio Rodas Panique*)

Pág. 138

Hillary Clinton, del párkinson al gatillo nuclear
(*Alain Mesili*)

V SECCIÓN:
CULTURAS, LETRAS Y MEDIOS DE
COMUNICACIÓN

Pág. 144

Miguel Alandia Pantoja. El contenido
ideológico de su obra mural
(*Mauricio R. Rocha Zeballos*)

Pág. 152

La relación Cuba-Estados Unidos
y la revolución
(*Entrevista a Ernesto Che Guevara
del 13 de diciembre de 1964*)

VI SECCIÓN:
OJO VISOR

Pág. 155

Libros sugeridos por la Biblioteca y Archivo
Histórico de la Vicepresidencia del Estado

LA MIGRAÑA...

Editorial

8

El marxismo como teoría ha sido capaz de interpelar las bases económicas, políticas e ideológicas del Capitalismo, como práctica ha generado revoluciones que han cambiado realidades y posibilitado que los pueblos sean constructores de su propia historia. El tiempo transcurrido nos muestra que si bien han sido las condiciones subjetivas, como la conciencia revolucionaria y la osadía popular, las que han hecho posible los sueños, también las condiciones objetivas han sido siempre fundamentales para que las transformaciones puedan seguir, detenerse o aún retroceder; lo muestran las experiencias mundiales donde los procesos socialistas, en su enfrentamiento con el capitalismo, crearon sociedades más dignas y auto determinadas, pero que por instantes, durante las batallas, se vieron obligados a claudicar o ceder espacios para terminar conviviendo en la esfera del mercado.

Nuestros países latinoamericanos, los que tienen gobiernos progresistas, iniciaron un camino nuevo dentro de las luchas revolucio-

narias. La insurgencia de los pueblos, la lucha contra el neoliberalismo y contra la dependencia mundial hacia el imperialismo capitalista, nos redefinió en términos de dignidad y de autodeterminación para que tengamos una vida nueva que reencuentre el camino de la solidaridad y de la comunidad. A partir de un sentido común revolucionario somos parte de un mundo con posibilidades equitativas, en medio de la pluralidad que somos.

Nuestra revolución tiene que ver con entender de manera distinta a la contada y descrita en el marco del capitalismo y la colonización, por eso necesitamos del marxismo como instrumento revolucionario fundamental para esta construcción.

Los pueblos hacen revoluciones sin poses y muchas veces sin vanguardias esclarecidas, pero es necesario construir el horizonte político colectivamente y apropiarnos de la teoría revolucionaria recreándola. Que las revoluciones no sólo se queden en la construcción de mejores condiciones en el mercado, sino



Fotografía: Enzo De Luca

9

que, a pesar del capitalismo y enfrentados a él, seamos capaces de construir todos los días la conciencia de que otro mundo es posible...

Por eso nuestra revista Migraña 19 trae como tema principal "el marxismo de nuestro tiempo", el de los cambios y las revoluciones, muchos de ellos en el marco de la propia democracia liberal pero planteando ir más allá de ella. Necesitamos del marxismo para teorizar sobre lo que hacemos y para encontrar el sentido histórico al proceso que seguiremos construyendo rumbo al socialismo comunitario. También lo necesitamos para apropiarnos de una ética política-revolucionaria que construya mujeres y hombres nuevos capaces de arriesgar su vida por lo que creen y por anteponer los intereses colectivos antes que los individuales. Sólo así preservaremos lo avanzado y consolidaremos los derechos que nos incluyen a todos dentro de nuestras sociedades.

Marxismos hay muchos, y en este número hemos reunido a algunos pensadores que nos

ayudan a reflexionar el sentido de la praxis revolucionaria, para seguir transformando nuestras sociedades y el horizonte de lo colectivo. Esta lucha que merece ser empuñada en todo momento desde la cotidianidad, que a veces amenaza con transformar nuestros sueños colectivos en la tentación del éxito individual a cualquier costo.

Tenemos pues al frente no sólo a quienes defienden la exclusión histórica tras la sombra del racismo colonial sino también a los que tras el discurso del cambio buscan tan sólo mejorar su situación personal. Todos ellos son parte de una ideología que pretende naturalizar al mercado y a la sobrevivencia de los poderosos. Una vez más el marxismo nos da armas para entender críticamente nuestra organización social y proponer caminos revolucionarios para continuar. Ese es el propósito y el aporte que queremos dar desde las letras de esta revista militante, esperamos recojan el reto para seguir revolucionando la revolución que vivimos.

1
Sección

Para seguir pensando el
mundo desde Bolivia



Fotografia: Enzo De Luca

Discurso del Vicepresidente del Estado Plurinacional, Álvaro García Linera, en la sesión de honor por el 191 aniversario de la independencia de Bolivia, desarrollada en la ciudad de Tarija

El Horizonte de época

Álvaro García Linera

12

¿Cuáles son las condiciones necesarias para lograr la grandeza histórica de una nación? ¿Por qué algunos países logran el bienestar duradero de sus ciudadanos y otros quedan rezagados en la pobreza?

Para responder a ello, hay gente que afirma que es la geografía como extensión territorial de los Estados, el clima o la diversidad ecológica lo que define el destino de las naciones.

Ciertamente, los componentes geográficos permiten incentivar determinadas actividades laborales en detrimento de otras, pero si este determinismo geográfico fuera cierto, no se podría explicar cómo es que países con una extensión geográfica reducida, pequeña, como por ejemplo, Japón o Austria, logren éxitos económicos mucho mayores que otros países con mayor extensión geográfica, como Afganistán y Sudán; o que países con similares condiciones geográficas, como Botsuana en África y Congo tengan ingresos económicos tan diferentes.

Por tanto, el factor geográfico puede ayudar mucho al desarrollo de los países, pero no es el factor determinante.

También hay quienes afirman que los hábitos culturales son los que definen el desarrollo de mejores o menores aptitudes creativas de la población, pero si esto fuera verdad, cómo se explicaría que países, como China, portadores de una larga tradición cultural, hayan podido pasar, en

menos de una generación, de ser un país de ingresos bajos a ser, hoy, la segunda potencia económica más grande del mundo.

Últimamente, hay algunos economistas que afirman que es el tipo de instituciones del país lo que determina o define el desarrollo de las naciones, pero de ser verdad esto, cómo explicamos que países latinoamericanos, que durante todo el siglo XX, imitaron de manera irreflexiva un conjunto de instituciones políticas, militares, jurídicas y económicas europeas o norteamericanas, pero nunca pudieron alcanzar los niveles de bienestar de esos países que sirvieron de modelo a imitar.

Pero, además, esta explicación institucionalista olvida o esconde la riqueza y la propia capacidad redistributiva de varios países del norte que se sostienen en la sistemática expropiación de riquezas de los países del sur, ya sea de manera directa mediante la invasión colonial, como sucede hoy en Irak, Libia y Afganistán; o de manera indirecta a través de los intereses de la deuda externa, la manipulación de los precios de las materias primas o el comercio injusto.

Por tanto, población, geografía, cultura e instituciones son elementos históricos que ayudan a explicar el éxito o fracaso de las naciones, pero no son las determinantes de ese éxito o de ese fracaso. Y es que lo que importa del territorio, de la cultura heredada, de las instituciones o del número de la población es el modo en el que la

sociedad valora, el modo en el que la sociedad utiliza y el modo en el que la sociedad aprovecha esos componentes heredados.

Es decir, depende de cómo adquieren significación política en la historia, esto significa que la relevancia del territorio, del número de la población o la cultura depende del modo de organización de la vida estatal, depende del modo en el que la sociedad organiza su vida en común, sus recursos comunes, sus creencias y principios lógicos y morales comunes; es decir, dependen de lo que llamamos la composición orgánica de la vida política de una sociedad.

Y es que el territorio, población, cultura, instituciones y todas las condiciones objetivas heredadas por una sociedad, por sí mismas, son fuerzas productivas objetivas que reproducen el antiguo orden y las antiguas relaciones de carencia o precariedad de una nación, para que estas fuerzas productivas heredadas cumplan una función de promover una nueva sociedad, un mayor bienestar y justicia, deben ser utilizadas y procesadas para obtener nuevas metas, para alcanzar nuevos objetivos distintos a los que estuvieron prevaleciendo hasta ahora.

Estas nuevas metas capaces de dar una nueva significancia, una nueva utilidad a los recursos heredados, son lo que vamos a denominar el horizonte de época de una sociedad, de un país o de una nación.



Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.

En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.

En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.

Entre algunas de sus publicaciones destacan: *De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista* (1991); *Forma valor y forma comunidad* (1995, 2009); *Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998)* (1999); *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia* (2004); *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia* (2008); *Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio* (2011); *El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo* (2011); *Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista* (2012); *Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad* (2014); *La condición obrera en Bolivia. Siglo XX* (2014).

El horizonte de época es la imaginación y creatividad de una sociedad, son los sueños y las esperanzas realistas que una nación comparte y que mueve las pasiones comunes de cada una de las personas, dando lugar a un terreno de impetuosa voluntad política nacional.

Sin horizonte de época, la esperanza como fuerza productiva y emotiva se diluye; sin horizonte de época, las condiciones objetivas heredadas, como el territorio y la cultura son fuerzas productivas pasivas que reproducen las antiguas condiciones y la escasez.

El horizonte de época es, pues, la hoja de ruta del porvenir colectivo, el diseño de futuro de una sociedad con la fuerza moral de despertar y se sumar las energías vitales de una nación para alcanzar la meta colectiva propuesta.

El horizonte de época, al tiempo de convertir a las condiciones objetivas heredadas en herramientas activas para obtener el objetivo colectivo deseado, permite incorporar otras capacidades, otras fuerzas productivas que las anteriores generaciones soslayaron y que ahora se convierten en fuerzas productivas del futuro posible, como por ejemplo, el conocimiento científico, la tecnología u otras materias primas o nuevas oportunidades abiertas por la dinámica del mundo.

El horizonte de época es el sello distintivo de la humanidad, en tanto, criaturas naturales que somos capaces de metabolizar las infinitas fuerzas del universo para lograr objetivos y metas humanas que beneficien a los seres humanos y al propio universo y naturaleza.

El horizonte de época es, pues, una producción de la vida en común, una planificación del bienestar compartido y, por ello, es un hecho político, una relación política, ya que la política, en sentido estricto, no es más que la conducción de la vida en común, la gestión de los bienes comunes de un país.

Sin embargo, una sociedad ha de actuar como intelectual colectivo general, ha de asumir el protagonismo de ser el gran albañil de su propio destino, de su propio horizonte, si y solo si, la inmensa mayoría de las clases populares conduce el curso de toda la propia sociedad y del Estado, es decir, si se convierten en voluntad de poder exitoso.

El horizonte de época puede ser planteado por distintas clases sociales y será tal horizonte histórico si el resto de las clases sociales lo aceptan y se adhieren activamente a él, se trata de la conversión de una clase social en clase universal y esto es en clase dirigente y organizadora del resto de las clases sociales de un país.

Hay horizonte de época cuando un sector social une, funde su destino favorable con el destino de toda la nación, lo que significa que ese sector social dirigente no solo lucha por su sector, sino también que lucha por las condiciones de bienestar de los otros sectores que componen el país. A esto es lo que se llama hegemonía política y, en el fondo, una nación es un tipo de hegemonía política histórica a largo plazo.

Si quien lideriza la nación entera es el pueblo sencillo y trabajador, que es la inmensa mayoría de la nación, entonces, el pueblo es la nación misma en movimiento. A este momento en el que las clases populares, campesinas, indígenas y obreras se vuelven sujeto universal, se vuelven nación que se emancipa de la dominación y son capaces de liderizar a todo el país, es lo que alguna vez, el filósofo comunista Gramsci llamaba catarsis o momento catártico de la sociedad.

En este momento catártico, las clases populares rompen las cadenas de la dominación y crean iniciativas soberanas en torno a las cuales se teje el nuevo país, el nuevo Estado, la nueva economía y la nueva cultura.

En resumen, el destino y la grandeza de las naciones tiene como factor determinante a las relaciones político-estatales que dan cuerpo a una sociedad.

La articulación de horizonte de época, porosidad de sociedad civil con sociedad política y modo de constitución de la clase dirigente es lo que podemos llamar la composición política de la sociedad y es lo que en definitiva explica la grandeza, la debilidad o el poderío de las naciones contemporáneas.

Sin composición política óptima, la geografía es solo distancia, la población es solo estadística y las instituciones son, únicamente, protocolos burocráticos; en cambio, es el horizonte de época el que garantiza la esperanza colectiva anidada en

la cultura y convierte a la geografía en espacio vivo, donde se esculpe la voluntad general de la sociedad, es la catarsis social la que convierte a la inmensa mayoría de los habitantes de una nación en fuentes inagotables de creatividad que conquistan y agrandan el horizonte de una sociedad.

Es la adhesión orgánica entre gobernantes y gobernados o índice de porosidad entre la sociedad política lo que convierte a las instituciones en virtuosas canalizaciones de las expectativas y las capacidades de una nación.

Hermanos y hermanas, la historia de Bolivia es un ejemplo paradigmático de este efecto determinante de la composición política en el destino de nuestra sociedad, al amurallamiento racializado del poder político respecto a las clases populares e indígenas, sumada la externalización del excedente económico, de la riqueza económica, hacia países extranjeros, le han correspondido los tiempos de la sociedad colonial.

La república, hasta tiempos neoliberales, reprodujo esta externalización de las riquezas colectivas con la única variante de que las élites dominantes eran connacionales, que países como Ecuador, Perú o Chile hayan nacido a la vida independiente con población y riquezas similares a las bolivianas, pero que después de 180 años, Bolivia se haya rezagado cinco o diez veces respecto a esos países vecinos, habla de una composición política defectuosa que condicionaba que Bolivia sea considerada, hasta el año 2005, como el país más pobre de Sudamérica, como el país más inestable del continente, como el país más injusto y de mayor deuda social.

Sin embargo, los últimos diez años, todo ello se ha modificado radicalmente, hoy, Bolivia es el único país del continente en que las mayorías indígenas y populares han conquistado el poder político, alcanzando, así, índices de inclusión democrática más elevados del mundo.

Bolivia es el único país que ha convertido las iniciativas políticas populares, como la nacionalización del gas, como la Asamblea Constituyente, como la redistribución de la riqueza en políticas de Estado.

En esta última década se ha producido una profunda articulación entre Estado y sociedad. Lo

que ha llevado a un despliegue de nuestro país, doy gracias a la nueva composición política alcanzada por los movimiento obreros, populares, indígenas y campesinos, gracias a la Revolución democrática y cultural, tenemos la economía de mayor crecimiento de Sudamérica y somos el Estado con el mayor índice de reducción de pobreza extrema del mundo.

La vergonzosa diferencia del salario mínimo de los trabajadores bolivianos respecto a lo que se paga o lo que se pagaba en los países vecinos y que llegó a ser apenas el 20 % de ese salario mínimo de otros países hoy se ha reducido a la mitad y en algunos casos es similar al salario mínimo de esos otros países.

La diferencia económica con Chile, que llegó a ser el año 2005, de 14 veces Chile a 1 Bolivia, al año 2015, en apenas una década, esa diferencia se ha reducido a 8 veces, y de mantenerse este óptimo estatal, tardaremos de diez a 13 años para alcanzar una igualdad económica con Chile.

Bolivia está de pie y en marcha ascendente, como sociedad y como generación nos hemos planteado como objetivo industrializar los recursos naturales y ya lo estamos haciendo con el gas, en el litio, garantizando así el crecimiento económico de las siguientes tres décadas.

La consigna nacional de convertirnos en centro energético del continente resume la voluntad histórica de cimentar nuestro poder económico en base al poder energético, incluido el dominio de la energía de fusión que tendrá en el litio boliviano a su principal combustible que alimentará el mundo.

Los bolivianos, independientemente de las regiones a las que pertenecemos y de las clases sociales de las que provenimos, tenemos un objetivo, un único horizonte de época, hacia el que convergen, de manera unitaria y apasionada, todas las energías sociales.

El siglo XXI es, pues, no cabe duda, de Bolivia y en el bicentenario recordaremos a nuestros ancestros que dieron su vida por nuestra libertad, pero lo haremos con el orgullo y la dignidad de haber hecho realidad sus valientes sueños de ver a Bolivia convertida en un país respetado por todos y convertida en una potencia continental.

La nueva plebe precarizada

Diego Fusaro

Fin de la burguesía y del proletariado: la nueva plebe precarizada

16

La rebelión de las élites -que también podría ser entendida como una "segunda Restauración"- ocurre desestructurando no sólo el Siervo a través del tránsito del proletariado al precariado, es decir, a través de la fragmentación de clase y la desactivación de cualquier pathos en contra de toda forma de adaptación. También, al lado y sinérgico con respecto a este movimiento, hay la aniquilación, por mano de las élites cínicas y apátridas, de la clase media burguesa tradicional, que sin embargo, en el pasado, había apoyado las élites en contra del Siervo.

Para imponerse en su forma totalmente correspondiente a su propio concepto, el capital debe estructurarse de forma post-proletaria y post-burguesa, destruyendo, entonces, tanto el Siervo como la clase media, de modo que desaparezcan la estabilidad ética burguesa y proletaria, la conflictividad del Siervo y los valores burgueses no compatibles con el reino de la omni-mercantilización.

El capital absoluto y especulativo anhela a verse a reflejado sí mismo en cualquier parte y, por lo tanto, no puede no aspirar a derribar todo lo que lo limite y lo frene, desde la conciencia opositora proletaria a la ética y la cultura burguesa: él tiene que susti-

tuir a las formas tradicionales de la subjetividad de clase con una masa amorfa y re-plebeizada de consumidores anónimos e individualizadas, ya ni burgueses ni proletarios, sin arraigo comunitario, sin conciencia histórica y sin indocilidad antagónica.

Es en vista de este objetivo que, con su inconsciencia infeliz, la nueva élite del Señor, a partir de 1989, procede a la destrucción de la clase media hija del welfare del siglo XX y, al mismo tiempo, a la aniquilación de la gran cultura burguesa.

"Había sido siempre de opiniones muy liberales.

Su frase favorita:

**'Los grandes se comen siempre a los pequeños',
lo probaba".**

(Albert Camus, La peste)

Obtiene el primer resultado precarizando el trabajo de la vieja burguesía y depredándole su patrimonio a través de robos financieros legalizados, y alcanza el segundo a través de la reestructuración mercantil de la educación, empresarializando las escuelas y las universidades y destruyendo la

idea misma de cultura.

Por esto, de acuerdo con la representación de Finale di partita de Morleo, la camisa burguesa está abandonada en la arena global, junto con las herramientas de trabajo del Siervo.

La clase burguesa se caracteriza por su estructura íntimamente dialéctica. Ella puede, por un lado, dar lugar a la figura de la conciencia infeliz y a la consiguiente contestación radical del capitalismo, en esto alineándose al lado del Siervo, de acuerdo con el ejemplo del burgués anticapitalista representado por Marx.



Por otro lado, como clase dominante en el orden de las relaciones de fuerza capitalistas, la burguesía puede, en cambio, defender el cosmos hecho según la morfología capitalista, apoyando ipso facto a los intereses de la élite y del capital.

La historia de la clase burguesa, en la etapa dialéctica que precede su actual desintegración en la nueva plebe precarizada post-burguesa y post-proletaria, se explica bajo esta luz, es decir en la tensión entre la contestación del capital y su plena aceptación, entre la participación en las luchas del Siervo o el apoyo a los intereses de la élite. Esta élite, sin embargo, después de la derrota del Siervo en 1989, procede a desintegrar la burguesía misma, en la medida en que ya no necesita su apoyo.

En consecuencia, como hemos visto, la precipita en el abismo del precariado, forzándola a refluir en la nueva masa en el cual se identifica el Siervo actual, “en sí” y todavía no “para sí”.

Si, con el 1968, se había matado a la cultura burguesa del padre y de los valores no mercantilizables (y, por lo tanto, no plenamente compatibles con la lógica de mercado), en 1989 y en los años siguientes se aniquila la burguesía como clase social, es decir como clase media.

En lugar del antagonismo bilateral entre Siervo y Señor perteneciente al capitalismo dialéctico, aparece la dicotomía no conflictual entre una global class neo-feudal y financiera y una inmensa plebe precarizada y sin conciencia de clase, englobante tanto el viejo proletariado, como -de una forma siempre

Diego Fusaro

Filósofo italiano. Nació en Turín el 15 de junio de 1983. Se graduó de la escuela secundaria "Vittorio Alfieri" de Turín. Licenciado en filosofía de la historia en 2005, y en “filosofía y la historia de las ideas” en 2007 con una tesis sobre Karl Marx en la Universidad de Turín. Doctor en filosofía de la historia en la ' Vita-Salute San Raffaele Universidad de Milán y profesor de Historia de la Filosofía en la Facultad de Filosofía de la misma universidad.

Fundador y director de uno de los principales sitios de Internet Filosofía italiana "La filosofía y sus héroes", (www.filosofico.net), un punto de referencia para el debate filosófico en línea. Además desde el año 2015 escribe un blog para la versión en línea de The Daily. En sus publicaciones se ocupa en el pensamiento de Marx en una perspectiva neoidealista, planteando la crítica a las contradicciones del sistema capitalista y la condición humana posmoderna. También se ocupa de la historia de las ideas.

más creciente- la vieja clase media, ella también objeto de ofensiva por parte de la élite apátrida.

Con el fin de llevar a cabo exitosamente la desintegración de las clases medio-burguesas, cuyo apoyo ya no se necesita durante la época de la derrota del enemigo comunista (Berlino 1989), las élites neo-feudales están destruyendo su fundación social de dos siglos de antigüedad, es decir, el trabajo permanente entendido como lugar de la estabilidad y el reconocimiento social, ahora sustituido por el trabajo flexible y precario. Esta forma de trabajo genera la pulverización atomística de la dimensión pública y la privatización completa de la vida social, des-eticizando el mundo de la vida y destruyendo la estabilidad existencial propia tanto de la clase burguesa, como de la proletaria.

Se cumple, así, ese proceso de destrucción de la estabilidad ética y cultural burguesa que había empezado en 1968, y que era funcional al desarrollo sin límites del fanatismo económico clasista.

El trabajador estable, además, no es una figura exclusivamente conectada a la actividad profesional. Al contrario, representa un modelo social de carácter eminentemente político, donde la estabilidad aparece como una forma de protección funcional al mantenimiento del libre ejercicio de los derechos políticos garantizados por las constituciones democráticas.

El trabajo estable entendido en el sentido de la eticidad de matriz hegeliana corresponde, de hecho, al hombre liberado de sus necesidades básicas como el hogar y el trabajo garantizado, la salud y la seguridad del trabajador. Sobre esta base, él puede beneficiar de la autonomía necesaria al fin de garantizar la libre participación política.

Favorecida por el mercado flexible y el proyecto político de la élite neoliberal, la destrucción planificada de esta estabilidad laboral fundadora de la participación política se traduce en precariedad la cual, como resultado, es al mismo tiempo laboral y participativa, y que conduce a la pérdida de los derechos relacionados con la estabilidad que acabamos de mencionar.

Si el trabajador precario no puede decidir nada acerca de su propio ámbito individual y familiar, así como se encuentra regulado por el mercado fluctuante, tampoco será capaz de ejercer su libertad en la esfera política. Obligado a la búsqueda incesante de una ocupación en el mar infinito de los contratos

de trabajo temporales, lo que le falta es el tiempo y la atención necesarios para una activa participación política. Además, su condición precaria hace que sea constantemente chantajeable por el bando del Señor a través de la amenaza de no renovación del contrato. Él, por lo tanto, no puede participar libremente en la actividad política ni expresar sin temor a su propia perspectiva.

Este aspecto impide el establecimiento de un diálogo político con otros precarios y, por lo tanto, la formación de una "cadena social" que transforme el sufrimiento individual en un proyecto común y solidario de redención.

Por esta razón, la precarización corresponde a la agresión del Señor al mundo de los derechos del Siervo y, de una manera sinérgica, a una forma gubernamental destinada a producir un nuevo tipo de subjetividad, el hombre inestable y manipulable, el cual se coloca en una posición de completa desventaja en diagrama de las relaciones de fuerza.

A la aniquilación del trabajo estable se acompaña, para completar el cuadro, la destrucción planificada de la familia y de la escuela como pilares del mundo ético burgués, incompatible con el paradigma des-eticizado de la flexibilidad universal en cuyo horizonte la única realidad sólida y, aún más, granítica, es el mercado transformado ideológicamente en un destino insuperable.

En el tránsito de la conciencia infeliz burguesa a la inconsciencia feliz posmoderna, y de la conflictividad entre Siervo y Señor a la de las revuelta unilateral de las élites, el dualismo oposicional del nuevo feudalismo capitalista puede basarse, por lo tanto, en la polarización entre la global class autocrática y la neo-esclavizada pauper class, es decir, la inmensa plebe precarizada, entre los Señores apátridas del mundialismo y los Siervos neo-feudales y precarizados. Esta polaridad, ya desprovista de la conflictividad biunívoca, se manifiesta en la inédita forma de la masacre de clase administrada por el nuevo Señor neo-oligárquico.

La clase media burguesa y el proletariado consciente de sí mismo están hundidos en el magma de una nueva clase in fieri, compuesta por una plebe precarizada tanto a nivel de trabajo como de la conciencia y existencial, despojada de derechos, ilimitadamente explotada por el nuevo Señor, individualizada en el atomismo de las soledades e incapaz de organizar una reacción concertada.

La re-plebeización de las clases sociales más débiles genera, así, un complejo e inédito agregado social, con conflictividades latentes en su interior, compuesto por subjetividades vaciadas, individuos atomizados y mutuamente hostiles, unisex y desarraigados, sin identidad y oposición, sin conciencia de clase y sin gravedad simbólica, estructuralmente móviles y nómadas, des-territorializados y des-etnicizados, sin cultura y sin demora estable, flexibles tanto en la erogación de la fuerza de trabajo como en los estilos de vida y en la misma composición de clase, incierta y con contornos evanescentes.

Cómo las estrellas nacen de las nubes planetarias, productos de la disolución de las viejas estrellas, de manera parecida la nueva pauper class globalizada - plebe neo-feudal sin reconocimiento - nació del magma producido por la disolución de las viejas clases a partir de 1989. Es el resultado de la disolución del proletariado y la burguesía, ahora convertidos en una sola clase "en sí" y no "para sí", precarizada y desestabilizada, flexibilizada y desarraigada.

Las clases medias burguesas, que permitieron a las élites de triunfar sobre las clases proletarias y el socialismo real, han sido correspondidas, después de 1989, con la flexibilidad laboral y la época de las expectativas decrecientes, así como la destrucción del perfil burgués clásico ha sido reemplazado por el homo instabilis, precario y flexible, ya sin la eticidad hegeliana representada por la familia, el trabajo estable, la formación escolar y universitaria pública y garantizada por el Estado como un lugar de mediación política y social.

De esta manera, a través de la plebeización de la clase media, la burguesía se ha disuelto, al igual que el proletariado, y se ha convertido, con este último, en parte de la nueva masa precarizada y sin conciencia, integrada en la estructura y la superestructura, dominada y subalterna.

La nacionalización de las masas típicas de la primera revuelta de las élites (1914) ha dado paso a la precarización de las masas propia de esta segunda rebelión oligárquica (1989).

De esta manera, el nuevo orden flexible del mundo post-1989 se presenta en forma antinómica, dejando co-existir en su interior el despliegue en forma absoluta del bloque histórico capitalista y la inédita re-feudalización globalista de la sociedad, en la forma de la polarización a-dialectica entre la oligarquía

de las élites y la plebeización del proletariado y de la burguesía anteriores .

La oligarquía no es burguesa, así como la plebe no es proletaria. Ambas son post-burguesas y post-proletarias, partes opositoras de la nueva relación de clase en que el Señor oligárquico y neo-feudal está en revuelta contra la plebe precarizada y sin conciencia, siendo el nuevo precariado compuesto por la reabsorción del antiguo proletariado y la vieja burguesía.

La nueva plutocracia de la élite neo-feudal está compuesta, esencialmente, por un numero restringido de individuos privilegiados que constituyen la global class -el siempre menos atestado bando del Señor- y que se evaporan como el capital: viven en diferentes países, escapan las obligaciones de la ciudadanía, son vocacionalmente apátridas y enemigos de todas formas de arraigo, de soberanía e identidad estable.

En el programa de de-localización, entendido como secreto de la competitividad, se condensa también el estilo de vida y la visión del mundo de esta nueva plutocracia enemiga tanto de los derechos sociales como de la estabilidad ética y existencial, del arraigo comunitario como de las formas democráticas puestas sobre el Nomos de la economía.

Esta élite, cuyos miembros son menos del uno por ciento de la población mundial , posee una fuerza financiera imponente al punto tal que puede manejar de manera casi monopolista el debate político y las políticas económicas y sociales; lo que le permite presentar su interés como universal, contrabandeándolo en forma del pensamiento único políticamente correcto.

La global class neo-feudal lucha en nombre de la extensión ilimitada de la forma-mercancía y del mercado soberano, individuando su propio enemigo en todo lo que resiste a esta dinámica o que le puede resistir, in primis en el Siervo organizado y en los Estados nacionales con primacía de la política sobre la economía.

En el bando opuesto, tenemos la reconfigurada clase del Siervo reducido a pauper class global, a plebe precarizada y sin conciencia, compuesta por la gran mayoría de la población mundial y obligada pasivamente a sufrir las decisiones y los abusos de la élite neo-oligárquica.

II
Sección

**Aportes revolucionarios
y organización**



Propuesta teórico-analítica y especificaciones técnicas:

La maquinaria andante

Christian Jiménez Kanahuaty

Introducción

22

El conflicto de octubre si bien reveló algunas de las fisuras del sistema político y de la república no logró eliminar las exclusiones y el marginamiento social, dejando incluso demandas como la Asamblea Constituyente, la nueva Ley de Hidrocarburos y el Referéndum Vinculante sobre la política energética del país, en manos de los actores de la arena institucional. Hay por tanto, una delegación de la gestión de las demandas. En cambio, los vecinos de la ciudad de El Alto entraron después de octubre en un proceso de rearticulación y fortalecimiento.

Posterior al conflicto de octubre y una vez rearticulados los lazos sociales en la ciudad de El Alto, comienza un nuevo período de movilizaciones, uno que empieza en enero de 2005 y que tiene su final en las jornadas de mayo y junio de ese mismo año. La característica de esas movilizaciones que tienen como resultado las elecciones generales y prefecturales del 18 de diciembre del año 2006 es que se retoman los planteamientos de la agenda de octubre (Asamblea Constituyente, Referéndum del gas y nueva Ley de Hidrocarburos).

Propuesta teórica-analítica: La maquinaria andante, especificaciones técnicas.

Ambos conflictos: septiembre y octubre de 2003 y mayo-junio de 2005 pueden ser utilizados como momentos separados, como **(micro)períodos** de conflicto

autoconclusivos en la medida en que ambos terminan con una sucesión constitucional retomando, en ambos casos, como programa de gobierno las demandas del movimiento alteño.

El objetivo es mostrarlos en una dimensión mayor, como parte de un **período de movilización** largo (2003-2005), que se enlaza con un periodo de movilización precedente que empieza el año 2000 y se prolonga hasta el 2003.

Las movilizaciones del año 2000 generaron un conflicto que mostró las condiciones de crisis estructural de la construcción estatal y nacional del país, y lo hemos tomado de forma referencial para explicar que las demandas que lo guiaron sirven de antecedentes que se

acumulan a lo largo del tiempo y que se suman a las condiciones que emergen desde el 2002; es por eso que recibirá el nombre de **(macro)período de conflicto**. Por tanto, a lo que ha sucedido, le hemos dado el nombre de: Maquinaria Andante.

“Lo que intento es llevar a cabo, con modestia aparate, mucha ilusión y justicia distributiva, un ejercicio de interpretación, entendimiento y cariño multidireccional, del tipo a ver qué ha pasado aquí”

(Alfredo Bryce Echenique:
La Vida Exagerada
de Martín Romaña)

¿Qué características tiene la Maquinaria Andante? Primero y la más evidente, es que no levita en el aire, sino que se asienta en las más de 500 juntas vecinales que van funcionando en variados niveles como, la asamblea de zona, la asamblea de distrito y finalmente la Magna Asamblea de la FEJUVE de El Alto.

Esta situación nos muestra que no se podría hablar del movimiento alteño en general, sino que hacen falta las diferenciaciones por zonas. En un primer momento representando a sus distritos (de ahí la necesidad de los estandartes particulares), para luego en un segundo momento, la última semana (caso de octubre de 2003) o los últimos días (caso de mayo y junio de 2005) tomar pancartas y lienzos donde se lee la demanda y los estandartes de la FEJUVE y que solo hacen mención y referencia a la ciudad de El Alto. Cada una de las zonas se convierte en piezas y engranajes de una gran máquina que funciona en la medida en que todas las piezas se articulan ya sea de forma directa (como el caso de Villa Ingenio, Río Seco, Senkata o la zona Los Andes, entre otras) o sólo indirecta (como el caso de Ciudad Satélite) o de manera nula (como el caso de la zona de Nuevos Horizontes I y II).

Se construye el sentido de la Ciudad de El Alto, como una multitud de vecinos que se comunican por algo común, muy anterior a las movilizaciones y también precedente a las etapas de conflicto. Ese algo común son las relaciones de gestión solidaria que facilita la autoconstrucción del entorno y las redes de solidari-



Christian Jimenez Kanahuaty

(Cochabamba, Bolivia-1982). Es politólogo y tiene la maestría en sociología por FLACSO, Ecuador. Tiene publicadas las siguientes investigaciones: Movilización indígena por el poder (Ed. Autodeterminación, 2012, Bolivia); La maquinaria andante (Ed. Abya-yala, 2015, Ecuador). El libro de ensayos: Ensayos de memoria (Ed. Autodeterminación, 2014, Bolivia). Invierno, su primera novela se publicó en 2010, luego en 2011, se publicó la segunda novela llamada Te odio. Tiene dos libros de cuentos: El Mareo (2008) y No quedan tardes de verano (2015). Es parte de las antologías de poesía Tea Party I (Cinosargo, Chile) y Letrasértica. Traductores del silencio (México, 2013), Y de la antología de cuentos Una espuma de música que flota (Jaguar ediciones, Ecuador, 2015). Colabora permanentemente con suplementos literarios de Ecuador, Bolivia, Chile, España y Argentina.

dad complementaria que se manifiestan en las jornadas de conflicto. Pero todas estas acciones están como hemos visto guiadas por una serie de dimensiones a la hora de construir la demanda. Las demandas de orden reivindicativo dirigidas al espacio local y las demandas de orden estratégico que van dirigidas hacia el espacio nacional.

Estas etapas anteriores al conflicto son las que tienen que ver con la forma de autoconstrucción de la ciudad, es decir, con las redes vecinales que se originan para construir “por mano propia” la ciudad. Son redes que se basan en la solidaridad y en los lazos familiares en el capítulo primero las habíamos denominado como **redes de gestión solidaria**, ya que ratificaba el trabajo comunitario como base del crecimiento y logro de las necesidades básicas en la ciudad de El Alto.

Lo común en la ciudad de El Alto, por tanto, es la necesidad. Es la búsqueda de satisfacción de las necesidades primordiales, es el trabajo comunitario los fines de semana, las relaciones de parentesco sólidas y ampliadas permanentemente y fundamentalmente, una continua búsqueda de mejores días; éstos son (algunos de) los rasgos comunes en El Alto.

Sin embargo, nos falta saber ¿Qué le da su condición de Maquina Andante?, es decir, ¿Por qué decimos que es una Maquinaria Andante? Entendemos y decimos que es una maquinaria andante porque presenta o mejor dicho; cumple cuatro condiciones.

1) Condición de la Eficiencia: Se logra cuando se logra paralizar las vías de acceso a la ciudad de La Paz y marchar una, dos y hasta tres veces por día a la Plaza San Francisco para posteriormente, ingresar a la Plaza Murillo. Se logra, entonces, cuando los objetivos de la ocupación del espacio-territorio, se cumplen y se sienta precedente continuo de la presencia de los movilizados en los escenarios-arenas institucionales.

2) Condición de Desplazamiento: Se cumple al entender que el horizonte de la acción colectiva se ha ensanchado, por tanto, dentro de ese horizonte se puede exigir (ya no solo pedir) al gobierno el cumplimiento de las demandas generadas. Se logra esto cuando existe el desplazamiento desde el plano local hacia el plano nacional, al introducir demandas de orden nacional, y posesionarlas dentro de la agenda nacional, para luego, ser convertidas (las demandas) en programas de gobierno, como la con-

vocatoria a referéndum vinculante sobre la política energética del país, la promulgación de una nueva Ley de Hidrocarburos o finalmente, la convocatoria a una Asamblea Constituyente. Es por ésta razón que es importante situar que tipo de demanda es la que se está enarbolando; si es una de tipo reivindicativo o una más bien de tipo estratégico, de esa forma se sabrá quién es el adversario del movimiento y hacia quién va dirigida la movilización.

3) Condición de Repetición: Se genera cuando el movimiento es capaz de repetirse a pesar del tiempo transcurrido. Es la manifestación de la rearticulación social que se activa cuando las demandas expuestas anteriormente no son satisfechas. También demuestra que las redes no se rompen ni desasen en el tiempo, sino que continúan vigentes esperando el momento de volver a la acción. Una acción colectiva que sin embargo, esta mediada por la memoria; como en el caso de la movilización de mayo y junio de 2005, donde el recuerdo de los muertos de octubre de 2003 influye en los vecinos de El Alto a la hora de participar en la movilización, se convierte la memoria, por tanto, en un freno para lograr mayor cantidad de adhesiones al movimiento social.

4) Condición de lugar: Tiene que ver con el lugar donde se sitúa la movilización, donde funciona la maquinaria andante, es decir, el lugar donde tiene movimiento. En este caso, en la movilización, hemos trabajado las áreas del movimiento de la maquinaria, principalmente hemos trabajado en la ciudad de El Alto que es donde se han construido y realizado las actividades de deliberación y defensa tanto en octubre de 2003 como en las jornadas de mayo-junio de 2005.

5) Condición de Tiempo: Es una condición general, que tiene que ver con el tiempo que dura la movilización. Se entiende que ninguna movilización por más organizada que este puede permanecer en el tiempo de forma invariable, tiene por tanto momentos en que su movimiento es más intenso y frecuente y otros en que es más espaciado y tranquilo, para concluir en un momento que son de rearticulación social del tejido, desgastado durante el tiempo que ha durado la movilización.

6) Condición de Visibilización: Está relacionada con los períodos de crisis acentuándose más en estos. Hace referencia a la cualidad que tiene la movilización de hacer evidentes los problemas, las con-



Fotografía: ABI

tradiciones y las fallas estructurales y coyunturales de las políticas públicas, aquellos conflictos de legitimidad y representatividad tanto del sistema político como del gobierno central, de algunos ministerios o de todo el andamiaje institucional que compone un gobierno departamental (Prefectura) de todo o de algunas reparticiones del gobierno municipal (Municipal), es decir, que por medio de esta condición el conflicto revela lo que se intenta ocultar con los discursos políticos.

7) Condición de Movimiento: se cumple cuando el movimiento, en este caso, la maquinaria andante tiene varias velocidades:

I. La primera velocidad es una suerte de neutro, que se expresa en los asentamientos y en las ocupaciones del espacio público (donde se delibera y se resuelven nuevas medidas o acciones futuras).

II. La segunda velocidad se manifiesta a través de las marchas que se despliegan por diferentes puntos de la ciudad de El Alto, aquellas que se encargaban del control y la vigilancia, por ejemplo aquellas que fijan su atención en los centros de abasto; pero también se trata de las marchas (caminatas) hacia la ciudad de La Paz, dirigiéndose a puntos específicos, como la Plaza San Francisco o La Plaza Murillo, en octubre de 2003 o como en el caso de mayo y junio del año 2005 cuando los marchistas (caminantes) cubren varias plazas y zonas de la ciudad de La Paz.

III. La tercera velocidad tiene que ver con la intensidad de la movilización y tiene que ver íntimamente con el enfrentamiento y la muerte de algunos de los vecinos miembros de la movilización. Desde nuestra perspectiva el factor externo, se convierte en un acelerador, que inicia ésta tercera dinámica es la violencia física, la represión militar y policial que se ejerce de parte de los miembros de las Fuerzas Armadas.

Cuando la maquinaria andante funciona en su tercera velocidad se la puede dejar de ver y percibir como una estructura, es decir, como una máquina y se visualiza quiénes la componen. Por lo tanto, por medio de la muerte de los vecinos nos damos cuenta que el movimiento y por ende, la maquinaria andante está compuesta de personas (vecinos), de seres humanos. Lo cual nos conduce a ver-pensar-oír que hay un corazón que late dentro de la maquinaria que está involucrado

directamente con su encendido, con su apagado, en suma: con su funcionamiento.

El retro-visor

Ahora nos toca hablar sobre el **retro-visor**, una de las piezas fundamentales de la maquinaria andante. Es el retro-visor el que permite ver el pasado, de ahí la palabra: retro que es el recuerdo permanente del pasado, la reactivación continúa de la memoria que como sabemos en el caso de El Alto tiene que ver con aquellas luchas tanto aymaras como aquellos flujos migratorios que tienen un práctica sindical y cultural de cuna obrera.

Pero también el retro-visor es útil para avizorar el futuro, de ahí la palabra: visor, porque nos permite ver hacia adelante, visualizar las acciones colectivas necesarias para lograr el cumplimiento de las demandas insatisfechas, y fundamentalmente trata de proyectar un nuevo orden de realidad, es decir, Estatal.

De hecho siguiendo un poco las nociones elaboradas por Rivera (1984), podríamos decir que esta memoria trae dos niveles, el primero es el que despliega en un memoria larga que tiene que ver con la colonia, con la conquista y resulta en términos de imposición de una cultura sobre otra limitando y restringiendo los conocimientos y prácticas de la cultura dominada. Reconoce una larga lucha por la autodeterminación encarnada en los pueblos indígenas y en el movimiento campesino, por tanto desde el lado indígena se establece que la situación colonial de Bolivia es la causa de las exclusiones, marginalizaciones e invisibilizaciones políticas, socioculturales y económicas.

En cambio el otro nivel es más bien una memoria corta que tiene que ver con los sindicatos y las milicias campesinas instauradas en el país tras la revolución de 1952, las cuales generaron una sistemática organización tanto minera como campesina alrededor del sindicato, que tuvo al mismo tiempo su referente mayor en el Estado del 52, un Estado que cumplía y asistía las necesidades básicas del pueblo, como la eliminación del pongueaje y la validación del voto universal, la reforma agraria y la nacionalización de las minas; pero se constituía como un Estado que intervenía y regulaba la economía, un Estado en suma, asistencialista, pero que tenía su limitación en la concepción cultural que tenía sobre el país.

Ampliando un poco estas memorias, podríamos plantear la existencia de una **Memoria Reciente** que tiene

que ver con la crisis del estado del 52 precisamente, y su desmoronamiento, en el recorte de la asistencia social, en las limitaciones del Estado en sus funciones reguladoras, fundamentalmente la que hace referencia al mercado y su relación con la democracia y a partir de ésta con el ciudadano, porque a partir del 29 de agosto de 1985 fecha en que se firma el Decreto Supremo 21060 la economía empieza a tener su propio y autónomo terreno de autorregulación.

Pensamos que estás tres memorias se presentan en el retro-visor durante los períodos de conflicto y que permanecen instalados en él para guiar también en las movilizaciones y sus demandas, con lo cual se va variando desde un cambio en el sistema político hacia un cambio de sistema político.

Particularmente nos llama la atención la interpelación al Estado y a la República que se convierten en respuesta cuando se hace la petición de una Ley Especial de Convocatoria para la Asamblea Constituyente. Con lo cual la Asamblea Constituyente es la visualización del escenario clave que puede dar cabida a un nuevo ordenamiento jurídico normativo, económico y sociopolítico que traerá como consecuencia nuevas reglas de juego que visiblemente podrían dar una nueva fisonomía al Estado boliviano.

Finalmente, una última parte de la maquinaria andante es la muerte pero cabe decir que esta es un aditamento variable, que se relaciona con la tercera velocidad de la maquinaria, que se activa con el acelerador externo producido por la represión de las Fuerzas Armadas. En octubre de 2003, la muerte fue el factor detonante y determinante de la movilización. Pero, cuando en cambio la muerte aparece no como hecho, pero sí como recuerdo y posibilidad, como ocurrió en las jornadas de mayo y junio, los vecinos al principio se muestran reacios a salir a las marchas e incluso realizan los bloqueos de forma flexible.

La ambivalencia de la muerte: acelerador y freno

La muerte entonces es ambivalente por un lado es **acelerador** de la movilización y por el otro lado como en las jornadas de mayo y junio es al principio un **freno**. El freno es la imposibilidad de los vecinos de salir a las marchas y bloqueos por el miedo y el trauma vivido en octubre de 2003, lo que no quieren es que se vuelva a repetir algo tan dramático y es por eso que se hace una **evaluación del adversario**, que tiene que

ver con las percepciones sociales que se tiene del sujeto contra el cual se enfrentan. De esa forma resuelven que en términos políticos y humanos Carlos Mesa es diferente a Gonzalo Sánchez de Lozada. Al ver distinto al adversario pueden reemprenderse mecanismos de movilización que hasta ese momento habían estado funcionando solo a media máquina.

Entonces, cuando la muerte aparece significaría una progresión de las velocidades de la maquinaria andante, que la llevaría hasta su punto último de mayor confrontación con el adversario. Como puede notarse la maquinaria andante puede pasar de la segunda velocidad a la primera y nuevamente generar una dinámica de movimiento con lo cual se pasaría de la primera velocidad a la segunda, mostrándonos de ésta manera claramente su secuencia de funcionamiento. Es decir, que se puede marchar y luego sólo bloquear las calles y avenidas, luego volver con más intensidad y frecuencia a marchas hacia el centro de la ciudad de La Paz y es en esos escenarios donde se muestran de forma más clara sus condiciones de funcionamiento.

Octubre de 2003 y las jornadas de mayo y junio de 2005: velocidades de la maquinaria andante y períodos de funcionamiento

Primera velocidad

La primera velocidad se manifiesta en una suerte de neutralidad, que toma cuerpo en el acto del asentamiento de los vecinos, es decir, del bloqueo de las vías de acceso a la ciudad de El Alto desde las zonas de El Kenko o en toda el área donde se ubica la planta de distribución de combustible de Senkata.

Éste asentamiento constituye el primer escenario de encuentro de los vecinos en el período de la movilización. Y es en el que se manifiestan los puntos de deliberación política sobre el rumbo de la movilización, al mismo tiempo sobre la demanda que se genera y los límites del movimiento como tal también son cuestionados desde este escenario. Hemos denominado a ésta dinámica de discusión como un proceso de **politización deliberante** que indica el grado de conocimiento de la situación por parte de los vecinos, además da cuenta de cuán involucrados y adheridos están a la movilización. Pero la deliberación significa un tratamiento de las demandas con sus respuestas, la idea es la participación en los espacios públicos, como las calles y avenidas, que son los lugares privilegiados de la participación social, sin necesidad de representa-

ciones. Que resultan en propuestas de cambio social y abriendo un horizonte mayor para dicho cambio que puede ser incluso aprovechado por fuerzas distintas como los contramovimientos.

Esta politización deliberante hace fluir la información en los niveles que hemos descrito, de la asamblea zonal a la asamblea distrital y de ésta a la magna asamblea general de la FEJUVE para luego cubrir la cadena en sentido contrario.

Además en ésta velocidad las redes de gestión solidaria se transforman en **redes solidarias de complementariedad** que funcionan del siguiente modo, durante los bloqueos, existen vecinos que se encargan de la preparación de alimentos, en especial son las mujeres; ellas distribuyeron el almuerzo y en algunos casos también la cena en las esquinas de las calles, al centro de las plazas, durante las jornadas de octubre de 2003 y en mayo-junio de 2005.

El alimento fue preparado en ollas comunes donde cada vecino aportó lo que tenía en su casa, en especial durante los últimos días de ambos conflictos debido a que los bloqueos impedían el paso de alimentos provenientes de otros departamentos, constituyéndose de ésta forma, la falta de alimentos en uno de los obstáculos a la hora de sostener la movilización.

Durante los bloqueos se generan jornadas de vigilia, ésta acción vecinal, cabe decir que funcionó en octubre de 2003, pero que ha funcionado de forma relativa durante las jornadas de mayo-junio de 2005, tan solo se tienen registros de que los últimos dos días se registraron vigiliadas en determinadas zonas, no en toda la ciudad de El Alto.

En octubre se construyó un sistema de alerta vecinal durante las vigiliadas. El sistema funcionaba en dos partes. La primera parte distribuía los horarios del día, durante el día las mujeres se quedaban a bloquear los puntos señalados, especialmente los más cercanos a sus domicilios, se preparaba la comida como hemos dicho y ésta era entregada a los maridos, hijos y otros vecinos, cuando volvían de haber realizado una de las marchas programadas por la FEJUVE.

La segunda parte empezaba pasado el atardecer y entrando al anochecer, las mujeres eran relevadas por los hombres, quienes se quedaban hasta la madrugada del siguiente día haciendo fogatas y esperando noticias y comunicándose con otros dirigentes por me-

dio de celulares o teléfonos fijos, el relevo no solo era de hombres a mujeres sino en muchos de los casos, eran los jóvenes los que se quedaban en vez de las personas mayores o enfermas.

Éstas eran las acciones vecinales realizadas en esta primera velocidad tanto en octubre de 2003 como en las jornadas de mayo y junio de 2005 en la ciudad de El Alto.

Segunda velocidad

Ésta segunda velocidad ha funcionado en ambas movilizaciones y ha tenido variaciones tanto a nivel zonal dentro de la ciudad de El Alto, como en la adhesión vecinal a la hora de emprender las marchas de bajada hacia la ciudad de La Paz, especialmente en las jornadas de mayo-junio de 2005.

En octubre de 2003, han existido distritos que han delegado representantes para asistir a ayudar a otros distritos donde se necesitaban personas primero para asistir a los bloqueos y después para realizar las marchas al interior de la ciudad y revisar cómo se desarrollaban las cosas. Al marchar de zona en zona se conocía que había sucedido la noche anterior, si es que habían existido enfrentamientos con los militares, si los heridos habían sido socorridos o dónde se los había llevado, luego esa información fluía hacia la FEJUVE para una evaluación del conflicto. En cambio, en las movilizaciones de mayo-junio de 2005 las marchas eran más hacia la sede de la FEJUVE para asistir a las asambleas y deliberar sobre el futuro de la movilización, pero hacia el final del conflicto se trataba también de presionar con las marchas una decisión sobre la nacionalización de los hidrocarburos y la convocatoria inmediata para la realización de una Asamblea Constituyente.

Las marchas en octubre de 2003 debido a la violencia y a la represión usada por las Fuerzas Armadas y los policías solo tienen opción de llegar hasta tres puntos como máximo, la Plaza San Francisco, la Plaza Murillo y una porción reducida de vecinos alteños más campesinos provenientes de las áreas rurales de los departamentos de La Paz, Potosí y Oruro llegan hasta la Plaza del Estudiante. Mientras que en las jornadas de mayo y junio, el 31 de mayo se toma la ciudad de La Paz. Se asigna a cada distrito una zona a ser tomada, la capacidad de los distritos en mayo y junio ya había aumentado y también los vecinos comenzaron a adherirse al movimiento desde este día. Así la ciu-

dad estaba sitiada por fuera impidiendo el acceso y la salida por las vías interdepartamentales, pero también estaba tomada por dentro, en mayor medida que en octubre de 2003, esto debido a que las Fuerzas Armadas y la policía no tenían ninguna orden para ir contra de las movilizaciones.

Durante las marchas se generaron un sistema de alianzas importantes que logran generar la eficiencia y la eficacia propia de ésta maquinaria andante. Las alianzas funcionaban todas alrededor de la FEJUVE, uno de los aliados naturales de la FEJUVE era la COR de El Alto y el siguiente siempre fue la UPEA.

Ambas instituciones no sólo ampliaban la convocatoria para participar en la movilización, sino que también los ejecutivos de la COR y de la UPEA se ponían a los costados en las movilizaciones generando de ésta forma un cinturón o cordón de seguridad para los dirigentes mujeres y hombres de la FEJUVE, especialmente cuidaban a las mujeres, a pesar de que las mujeres dirigentes de El Alto iban siempre en la vanguardia, encabezando la movilización.

La memoria aparece en las marchas por medio de la misma organización. Cómo y por qué lugares o puntos se realizará el descenso hasta la hoyada y hacia los puntos fijados tienen que ver con la memoria que portan las primeras generaciones de migrantes pobladores de la ciudad de El Alto, ellos imprimen su conocimiento y experiencia a la movilización. Son ellos los que por ejemplo, proponen que se hagan explotar cachorros de dinamita mientras se bajan por las laderas, para dar cuenta de su presencia y de su inminente ingreso a la ciudad, también que al bajar hacia la ciudad de La Paz se haga la caminata marcando el paso, es decir que se baja a la ciudad marchando. Éstas prácticas son propias de la lógica minera.

En cambio la lógica campesina indígena baja hacia la hoyada en desorden, se desbanda a sí misma y entra a la ciudad como un sopapo o como una ola hasta el lugar fijado, mientras bajan gritan consignas y hacen sonar sus instrumentos de lucha, como los pututus.

Tercera velocidad

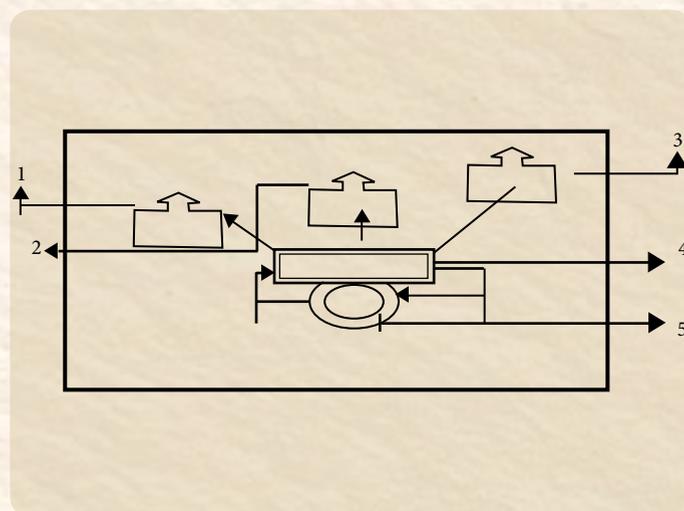
La muerte se convierte en octubre de 2003 en un acelerador de la movilización, en éste caso logra un escalonamiento de las demandas, se pasa de la demanda de no exportación del gas a la del referéndum vinculante para terminar con la demanda de nacionalización de

los hidrocarburos, que es retomada desde el comienzo de las movilizaciones en mayo y junio de 2005.

Se presenta un escalonamiento en las demandas: **ANTES** del conflicto las demandas son: Convocatoria a Referéndum Vinculante, sobre la Política Energética. La rrevisión de la Ley de Hidrocarburos y la Convocatoria a una Asamblea Constituyente. **DURANTE** el conflicto se propone la industrialización del gas, promulgación de Ley especial de convocatoria a una Asamblea Constituyente y la renuncia de Gonzalo Sánchez de Lozada además de un Referéndum Vinculante para determinar la política energética del País. **DESPUÉS** se plantea como primer punto la Nacionalización de los Hidrocarburos, la promulgación de la Ley especial de convocatoria a una Asamblea Constituyente, el necesario juicio de responsabilidades a Sánchez de Lozada y a su gabinete ministerial y como último punto se pide que se llame a Referéndum Vinculante para determinar la política energética del país.

La muerte de los vecinos de El Alto, de Warisata, Sorata y Ventilla genera también mayor adhesión voluntaria en los vecinos y la multiplicación de puntos de bloqueo en los caminos para impedir el paso hacia el interior de la ciudad, produce también mayores medidas de seguridad al interior de El Alto, como el cavado de zanjas, vigilias, hogueras, derribo de pasarelas, etc.

La siguiente gráfica muestra las características de la maquinaria andante retomando lo expuesto hasta aquí.



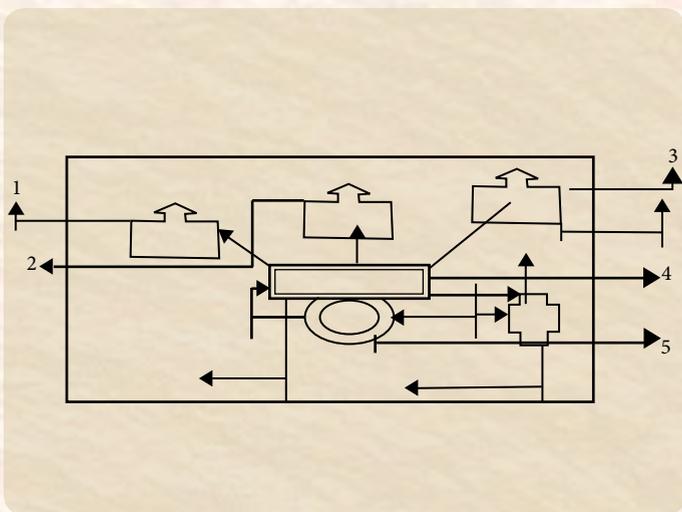
1. Primera Velocidad
2. Segunda Velocidad
3. Tercera Velocidad
4. Retro-Visor

5. Circuito de Comunicación y Toma de decisiones
- 6.- Muerte y Miedo

La muerte tiene su efecto para la siguiente movilización, es así como en las movilizaciones de mayo-junio de 2005 al principio no gozaban de mucha adhesión de parte de los vecinos. Además había la evaluación de que con la movilización no se lograban realmente cambios y que no había valido la pena haber realizado marchas ni bloqueos el año 2003.

Sin embargo, cuando al final del mes de mayo se conocía las intenciones de Carlos Mesa de renunciar irrevocablemente se ve la necesidad de impedir que tanto Hormando Vaca Diez, como Mario Cossio puedan tener opción a ser presidentes, se pide una sucesión constitucional, e indirectamente también se pide elecciones generales adelantadas. Sin embargo, en el horizonte del movimiento alteño no se pierde de vista las demandas insatisfechas arrastradas desde octubre del año 2003, que tuvieron su punto muerto al no ser aprobada una Ley de Hidrocarburos que satisfaga las expectativas de los vecinos, y la postergación de la Asamblea Constituyente que ya intuyen que puede estar en peligro por la previa realización de un Referéndum Vinculante sobre Autonomías Departamentales que fue propuesto en el mes de enero de 2005 por el departamento Santa Cruz, en especial, por el Comité Cívico Pro Santa Cruz.

Es esta idea la que va cobrando fuerza a los largo de los días hasta el 9 de junio, fecha en que se realiza la sucesión constitucional en la ciudad de Sucre. Por tanto, la gráfica anterior podría ser modificada, poniendo como un nuevo elemento a la muerte. Y quedaría de la siguiente forma:



- | | |
|----------------------|--|
| 1. Primera Velocidad | 5. Circuito de Comunicación y Toma de decisiones |
| 2. Segunda Velocidad | 6.- Muerte y Miedo |
| 3. Tercera Velocidad | |
| 4. Retro-Visor | |

Se podría decir que la parte fundamental de la maquinaria andante es el Retro-Visor desde el cuál se evalúan las acciones y se pasa a cada una de las velocidades según corresponda el caso, pero en realidad la figura fundamental es el circuito de comunicación y toma de decisiones, debido a que desde él se van diagramando las acciones colectivas que requiere realizar el movimiento alteño para lograr sus objetivos y poner sus demandas en la arena institucional nacional.

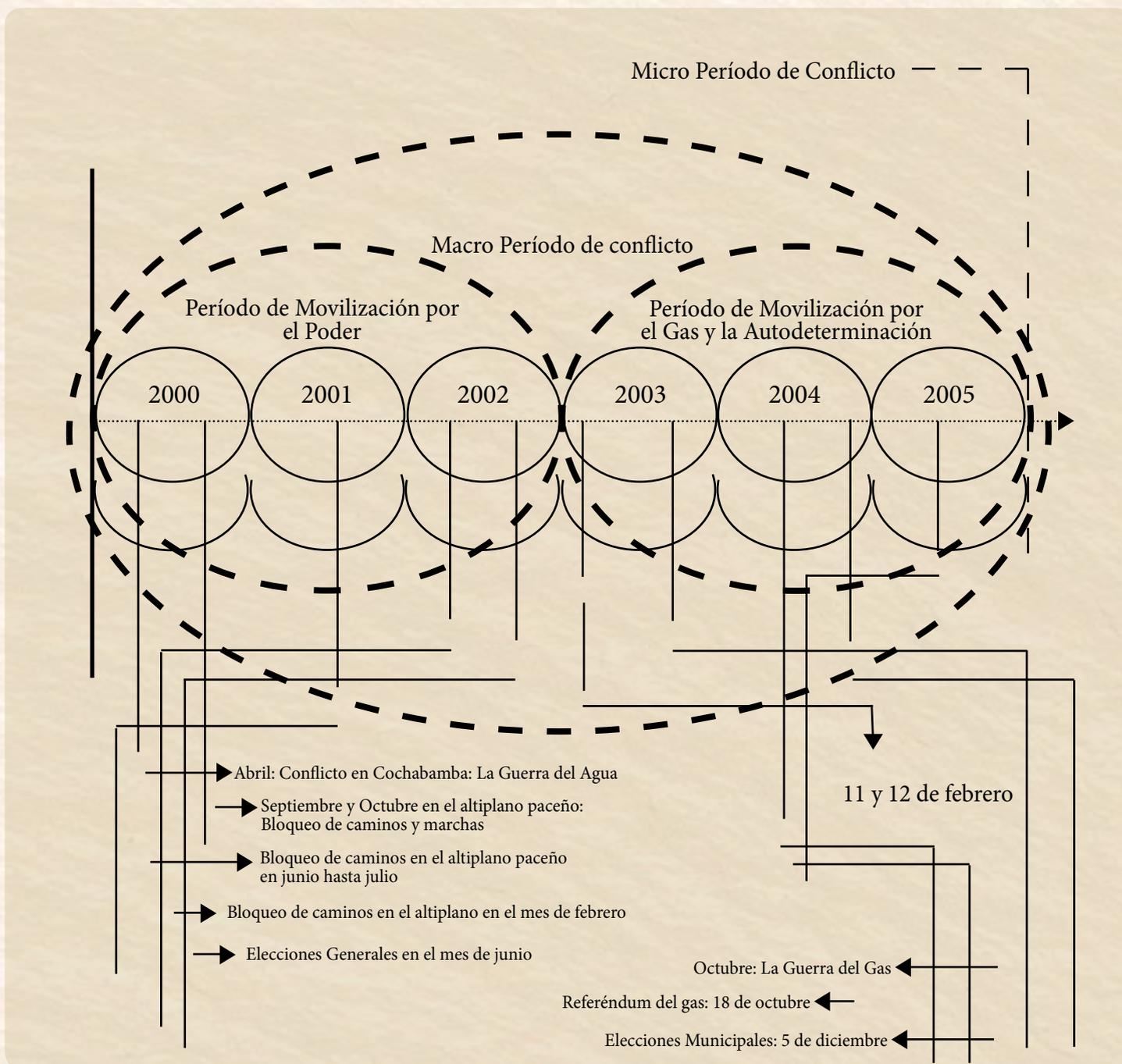
La muerte aparece en esta segunda figura como una limitación, es decir, como un muro que pone límites a la acción, porque temen los vecinos que se repita algo semejante, como en el caso de las jornadas de mayo y junio de 2005, pero procesada la información disponible da una salida y deja que la maquinaria andante siga con la dinámica de las velocidades.

Períodos de conflicto y cambio social

Se intenta enlazar los períodos del conflicto en el país analizados en esta investigación con los que han ocurridos en los años 2000, 2001 y 2002 para dar cuenta de la posibilidad de cambio social y por tanto también del consiguiente cambio en el sistema en una fase y en la siguiente fase ver más bien el cambio de sistema.

La gráfica tiene la labor de explicar el carácter de los períodos de conflicto en Bolivia, aquellos que desde el año 2000 han develado una serie de crisis en el estado, en el sistema político y en el sistema de partidos. La investigación presente apuntala el lugar que ocupan los conflictos de octubre de 2003 y las movilizaciones de mayo-junio de 2005, para dar cuenta de un período de movilizaciones guiados por temáticas distintas a las que comenzaron en el año 2000.

De ésta forma podemos observar que existe un **macro período de conflicto** que encuadra a los últimos seis años de conflicto en el país. Se evidencia que desde el año 2000 hasta octubre de 2003 ha sido gravitante la reemergencia del movimiento indígena campesino en el país; fundamentalmente el encabezado por la CSUTCB liderado entonces, por Felipe Quispe, El Mallku; las demandas giraban en torno al reconocimiento a la visualización de lo indígena en el país, al mismo tiempo que sobre la base de la identidad étnica aymara se construye y se funda el 12 de noviembre un partido político, el MIP que tuvo la labor de competir en las elecciones del año 2002 con el fin de tomar el poder. A todo este período lo hemos denominado



como período de movilización indígena por el poder. Dado que su estrategia si bien es el bloqueo de caminos interdepartamentales, su planteamiento radica en reconocer la convivencia de dos bolivias en el territorio de este país, que tiene que ver con su referente cultural y dominador, que es la conquista.

El siguiente período lo componen las movilizaciones de octubre de 2003. A esta nueva espiral de conflicto la hemos denominado **Movilización por el gas y la autodeterminación** porque su punto central ha sido la recuperación e industrialización del gas y a través de recurso energético: el gas, se hace extensivo a todos los recursos naturales, es decir, que el nuevo planteamiento es el de la nacionalización de todos los recursos naturales.

La noción de autodeterminación la entendemos como el resultado directo de la acumulación política, social y cultural que han generado indirectamente los conflictos y las movilizaciones sociales. Para poder autodeterminarse se debe poseer recursos naturales propios porque tanto tierra como territorio son de propiedad del Estado, y desde la lógica andina estos dos elementos, tierra y territorio son indisolubles. Este proceso esta si no llegando a su fin, tocando su punto más alto, con las últimas elecciones de diciembre de 2005, en las cuales el líder campesino cocalero Evo Morales ha resultado victorioso, obteniendo más de un 54% de los votos. Pero esa es otra historia que recién se está tejiendo.

El nuevo tejido social que conecta el país

Juan Manuel Arbona, María Elena Canedo,
Carmen Medeiros, Nico Tassi.

32

Desde la constitución de la República, la estructura territorial de Bolivia ha sido concebida como un archipiélago de centros urbanos y nodos civilizados en el medio de un mar indígena salvaje, atrasado y anacrónico (Finot, 1990). Esto tomaba la forma de unas haciendas –controladas por gamonales capaces de monopolizar la propiedad de la tierra– vinculadas por medio del comercio con los centros mineros. Estas dos entidades se constituían en los nodos de un archipiélago con el monopolio político e institucional de la ley y de la fuerza (cf. Tapia, 2010), en el medio de un supuesto vacío institucional indígena. Esta estructura y lógica territorial se mantienen a lo largo del siglo xx con la conformación de unos enclaves político-económicos modernos, vinculados a la explotación de materias primas con tecnología de punta y elevada productividad que se oponen a una economía de subsistencia con precarias condiciones laborales, intensa utilización de la fuerza de trabajo e incapaz de articularse con el sector industrial por su escasos conocimientos y capacitación (Casanovas, 1988; Wanderley, 2003).

Esta estructuración territorial es la base de lo que Zavaleta definía como un Estado aparente “en la medida en que no ha sido producido desde dentro en todos los territorios del país sino que responde a solo una parte de ellos” (Tapia, 2010, p. 102). En la concepción de Zavaleta (1986), justamente este archipiélago de la modernidad política tenía

las características para postularse como centro monopolizador del poder en una lógica moderna de Estado –sin embargo, incumplida. De hecho, el mismo Zavaleta (ibid.) indica que ese monopolio es quebrado por la persistencia de estructuras indígenas que responden a lógicas, culturas y propósitos políticos distintos de un Estado moderno.

En el proceso de cambio, la forma de lidiar con este Estado aparente ha sido el intento de constituir un Estado plurinacional que pudiera irradiar hacia todos los rincones del país –y de la sociedad– la conducción/construcción de un Estado fuerte (García Linera, 2012, p. 28). Este tipo de proyecto político se fundamenta en tensiones irresueltas entre el monopolio político estatal y la participación política de diferentes grupos sociales y culturas, el interés general cristalizado por el Estado y los intereses particulares de gremios populares y movimientos sociales (García Linera, 2015). En este capítulo, resaltaremos cómo la “irradiación” del Estado hacia todos los rincones del territorio se ha ido realizando paralela y complementariamente con un tejido político popular que, partiendo desde los espacios marginales y anclándose en formas e institucionalidades propias, ha ido articulando múltiples espacios, territorios y actores. Como hemos delineado ya en el capítulo anterior, este tejido ha logrado permear y moldear las formas de operación de las instituciones oficiales y generar sinergias entre espacios sociales, económicos y po-

líticos que no lograban, supuestamente, generar articulaciones virtuosas entre sí.

La capacidad de este tejido para fundamentarse en prácticas propias, en procesos de elevada movilidad espacial y en un sistema de controles autodefinidos, sin delegar soberanía a un cuerpo político transcendente, ha permitido delinear unas prácticas capilares de penetración del territorio por medio de actores encadenados y sinergizados que han puesto en jaque una concepción de la institucionalidad oficial basada en nodos jerárquicos –gobierno central, gobernaciones, municipios– a veces con limitada coordinación entre ellos y con “huecos” en su capacidad de controlar el territorio (pnud, 2007). Las redes populares que tejen el país no solo parecen llenar los huecos entre los enclaves y el mar de economía precaria de subsistencia (Arbona et al., 2015) o entre modernos centros urbanos y regiones fronterizas alejadas, induciéndonos a pensar en otra forma de país, sino que también se proponen como una estructura portante que “como agua del mar conecta el país” (Justo Ramírez, comunicación personal, 4 de junio de 2012), desafiando así la estructura territorial histórica de un archipiélago de islas civilizadas y modernas en un mar indígena estático, tradicional y no necesario. Esta afirmación del tejido popular que se diferencia estructuralmente de la lógica organizativa e institucional del archipiélago, con sus nodos jerárquicos y esparcidos en el territorio, nos



Nico Tassi es doctor en Antropología por la Universidad de Londres e investigador asociado del University College London (UCL) y del Centro de Investigaciones Sociales (CIS). Ha dedicado gran parte de su trabajo de investigación a los pueblos indígenas de las tierras altas y a los sectores populares urbanos enfocándose en su relación con la modernidad, el Estado y el mercado. Es autor de varios libros y artículos sobre temas de religión, economía e institucionalidad popular. Es miembro del colectivo de investigación.

Juan Manuel Arbona tiene un doctorado en Economía Política Urbana de la Universidad de Cornell. Ha realizado investigaciones en El Alto desde 1996 y actualmente es docente universitario y miembro del colectivo de investigación.

María Elena Canedo es psicóloga e investigadora social. Lleva más de 30 años de trabajo en Bolivia y países de América Latina, en coordinación gerencial y ejecutiva de instituciones de desarrollo, diseño, evaluación y monitoreo de programas y proyectos de gestión territorial, desarrollo alternativo, desarrollo municipal, diseño y capacitación en metodologías e investigación aplicada al desarrollo. Es miembro del colectivo de investigación.

Carmen Medeiros tiene un doctorado en Antropología Cultural de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY). Es docente universitaria y miembro del colectivo de investigación. Sus áreas de especialización son antropología crítica del desarrollo, debates sobre raza, etnicidad y clase, y debates acerca de la teoría feminista y post-colonial.

permite delinear una lógica política o, como veremos, un “proyecto” político popular con connotaciones ideológicas y territoriales inéditas.

Del archipiélago al tejido

En este último año se han acentuado, tanto en los medios de comunicación como en el mismo gobierno, las condenas enfáticas hacia las organizaciones populares, alegando que en estas anidan grandes emprendedores con intereses divergentes de la organización matriz y que buscan beneficiarse del régimen tributario simplificado para camuflar sus alcances económicos frente a las instituciones oficiales y a Impuestos Internos. Estas condenas se han traducido en intervenciones directas por parte de las autoridades de gobierno en el intento de fragmentar o, por lo menos, aislar sectores de organizaciones populares que supuestamente diluirían los intereses del “proletariado”. En junio de 2015, por ejemplo, el ministro Arce e Impuestos Internos, apoyados por una vasta campaña de prensa, intentaron intervenir en las estructuras organizativas de la Federación Única de Trabajadores en Carne y Ramas Anexas (futekra) de El Alto con el fin de establecer diferentes regímenes de tributación para vendedores minoristas, mañazos (viajeros al Altiplano y Cochabamba), distribuidores de carne beniana y productores de las zonas rurales altiplánicas para así evitar una negociación única de futekra con el gobierno.

El Ministro Arce argumentaba la necesidad de separar del resto de la organización a los distribuidores alteños de carne beniana que tendrían intereses contrapuestos a los de los minoristas y pequeños revendedores de mercados, friales y puestos, lo que no permitiría a estos últimos una justa representación y negociación de sus verdaderos intereses frente al Estado. Es interesante ver cómo esta actitud entra en contradicción con los análisis de las transformaciones de las formas organizativas populares en los años 2000, cuando miembros del actual gobierno fueron pioneros en leer la recomposición de las formas organizativas populares que, a diferencia de la forma sindicato, tenían la capacidad de hacer coexistir, en una misma organización, actores –asalariados y cuentapropistas– y sectores distintos en un intento de consolidar, por medio de redes de múltiples actores, formas de control de territorios –a veces extensos– más que una representación sectorial frente al Estado (García Linera, 2005; 2008).

Futekra, a pesar de caracterizarse por los mismos problemas de liderazgo que hemos descrito en el capítulo 1, donde la afirmación de una multiplicidad de asociaciones desafía cotidianamente el rol de los líderes de profesión con trayectoria de décadas como dirigentes, se encuentra sobrepuesta a un impresionante sistema de asociaciones articuladas y actores encadenados capaces de controlar los mataderos, las rutas de distribución, los centros de aprovisionamiento, pero también el transporte y los servicios a lo largo de territorios que incluyen ciudades intermedias en el Altiplano, mercados rurales, centros de distribución en El Alto e incluso caminos vecinales en el Beni. Lo interesante es que estas redes y estos actores encadenados parecen fundamentarse en el ensanchamiento de un sistema de conexiones y articulaciones de los mañazos urbanos con la producción rural del Altiplano, desde el Perú hasta las múltiples ferias rurales tradicionalmente definidas y controladas por los linajes locales (cf. Langer, 2004). En futekra, participan mañazos, viajeros, minoristas de friales, puestos y mercados, distribuidores, además de pequeños productores altiplánicos de distintos rubros: vacunos, porcinos, ovinos, camélidos y avícolas. Es interesante porque este sistema de actores que controla las rutas de aprovisionamiento y los mataderos mantiene un flujo constante de información sobre precios y demandas, lo que permite, cotidianamente, una distribución controlada a los puestos de venta, evitando desabastecimientos así como excesos de carne que bajarían el precio del producto (Tassi, 2012).

Por medio de las articulaciones y redes –fundamentadas en los mecanismos sociales y rituales que hemos visto–, futekra logra controlar las rutas, los centros de acopio, los mataderos y la distribución de la carne desde Beni hacia La Paz –estamos hablando de la ruta de distribución de Nor Yungas. El potenciamiento de este tipo de articulación territorial ha sido políticamente estratégico para el mismo gobierno. La misma carretera del tipnis (Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sé-cure) estaba pensada como un nodo estratégico articulador entre Beni, Cochabamba y La Paz que permitiría puentearse a los ganaderos cruceños y a un empresariado hostil a la lógica de privilegiar la producción para el mercado interno¹. Por esto, actitudes gubernamentales que, en vez de capitalizar las estructuras y redes populares existentes en el control de procesos socioeconómicos, espacios y rutas estratégicas, intentan reordenar el



Fotografía: Enzo De Luca

asociacionismo popular para hacerlo más apto a las negociaciones con el Estado, revelan una distorsión de la comprensión del país y deslegitiman la construcción de un Estado monopolizador de lo político.

A pesar de las recientes inversiones de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (emapa) para dotarse de tráileres y frigoríficos y para abastecerse de carne en el Beni con el fin de desplazar al sistema de redes y controles de actores populares que contrariarían el desarrollo del país, la logística, el acopio y la distribución siguen siendo controladas por las ramas de futecra. Estos sistemas reticulares de control no solo han impedido el acceso de emapa a la carne beniana sino también, paradójicamente, han inducido a fortalecer los lazos de emapa con los operadores en Santa Cruz donde ya tiene un convenio con la mayor empresa privada de producción y comercialización de carne, la única en el país que cuenta con certificación para la exportación de carne, revirtiendo los anteriores esfuerzos del gobierno para puentearse a los ganaderos cruceños hostiles a las políticas gubernamentales; o sea que la lógica de desarrollo de la institucionalidad oficial parece delinear mayores complicidades con la lógica de los empresarios convencionales, tradicionalmente más hostiles al proceso de cambio que con el tejido sociopolítico de los mismos sectores populares –que es una instancia constitutiva del mismo proceso.

Tejiendo el norte amazónico con el resto del país

Otro espacio estratégico que nos permite visualizar este proceso de “reticularización” del país y de interconexión de espacios considerados como cultural y económicamente diferentes es el norte amazónico. La ruta del norte amazónico representa un espacio peculiar por su topografía accidentada, que combina valles interandinos, barrancos profundos y zonas aluviales que dificultan la transitabilidad y ponen a prueba los vehículos y la pericia de avezados conductores. No solo el transporte pesado brasileño está impedido de transitar en las estrechas carreteras de los Yungas, con normas sobrentendidas que prevén en ciertos tramos

el cambio del sentido de circulación para que el chofer pueda mantener constantemente un ojo al precipicio; el Estado tampoco cuenta con condiciones para operar en estos espacio y, a menudo, deja la provisión de servicios, la reglamentación y los controles a lo largo de la ruta a gremios y organizaciones locales.

En los últimos años se ha ido perfilando una reorientación cultural y económica–de alguna forma, parecida a la que hemos descrito en el caso de Santa Cruz– de las regiones del norte amazónico. Después de haber sido enclaves de la producción de goma, más vinculada a la economía global que al resto del país, estas regiones se han articulado paulatinamente con los centros políticos y económicos a nivel nacional, tejiendo un interesante eje nuevo, potencialmente estratégico, para el desarrollo del país. Así, por ejemplo, en nuestra investigación encontramos que los productores de ajo de Culpina y Tarija o de los ajíes chuquisaqueños venden sus productos a viajeros alteños productores de abarrotes. Después de elaborarlos y confeccionarlos en El Alto, los mandan por medio de cooperativas de transporte pesado a las ciudades del norte amazónico, apoyándose en los servicios de gremios de mecánicos y vivanderos a lo largo de la ruta que no solo proveen servicios, sino que generan cierta institucionalidad y formas de control en aquellos espacios tradicionalmente desatendido por las instituciones oficiales.

De forma parecida, cooperativas o sindicatos de transportistas-comerciantes alteños y yungueños compran papaya y piña de los productores de Caranavi y de Alto Beni para revenderlas al por mayor no tanto en El Alto, sino en Cochabamba, Sucre y Potosí. En estas ciudades de destino, los transportistas se vinculan con otros transportistas-comerciantes: mayoristas orureños, vallegrandinos, cochabambinos que se asientan en zonas periféricas para evitar las molestias de las autoridades. Estos actores no solo se constituyen en gremios de mayoristas sino que, paulatinamente, sus parqueaderos en la periferia se van convirtiendo en centros de acopio y mercados mayoristas, vinculados a la distribución urbana y a los comerciantes locales y donde se va reproduciendo la misma estructuración por segmentos que hemos descrito anteriormente.

Estas dinámicas producen un tejido de grupos directa e indirectamente encadenados que crista-

1. El grueso de la ganadería beniana se especializa en ganado de cría que se vende a los ganaderos cruceños para el engorde. Las redes de futecra permiten quebrar estos mecanismos para abastecer directamente los mercados del occidente del país con ganado de engorde beniano.

lizan un nuevo eje norte-sur, perpendicular al eje tradicional este-oeste, con una capacidad de plasmar formas y lógicas urbanas, reglamentar y controlar rutas, generando constantemente nuevas institucionalidades. Por una parte, esto permite que, por ejemplo, en las ciudades del norte amazónico, tradicionalmente más vinculadas a Brasil que al resto del país, se empiece a consumir comida nacional con productos abastecidos por redes de alteños y también a escuchar morenadas y caporales. Por otra parte, se ve cómo el tejido popular logra reorientar y redefinir un tipo de país que históricamente se preocupó poco de la infraestructura socioeconómica local para concentrarse en la exportación de materias primas. Sin embargo, lo más notable es la capacidad de estos actores para generar conexiones y sinergias virtuosas entre múltiples territorios, actores y organizaciones, tejiendo redes de asociaciones y rompiendo el esquema y la estructura territorial del archipiélago y de los enclaves. Este tejido integrador genera una infraestructura física y material –mercados, carreteras, servicios– como institucional y social –normas, controles, información. De esta manera, se logra cristalizar un circuito cuyas necesidades, lógicas y características se diferencian estructuralmente de una disposición político-económica orientada a la exportación de materias primas ya que se fundamentan en recursos y normas locales.

La capacidad de las asociaciones populares articuladas para ocupar espacios, asentar presencia, encadenar servicios, controles e información generando una institucionalidad propia que permite reglamentar el acceso de actores externos–desde las empresas madereras a los transportistas brasileños–, su capacidad de “hacer país” (Perrier, 2011) bolivianizando patrones culturales y comerciales en las fronteras del norte amazónico tradicionalmente articuladas con Brasil, no pasó desapercibida por un gobierno que justamente intenta generar presencia boliviana y recuperar territorios fronterizos. El norte amazónico ha sido un espacio emblemático para entender cómo el sistema popular autonomado, en su capacidad de tejer territorios y grupos y en su sentido de tejer país, se convierte en una herramienta estratégica para cumplir funciones del Estado como controlar la frontera o recuperar territorios ocupados por colonos brasileños. Es por esta razón que las concesiones de territorios fronterizos por parte del gobierno a sectores populares, en vez de traducirse en un simple acto de asentamiento de población migrante, man-

tienen cierto grado de tolerancia hacia las prácticas de elevada movilidad de los actores del tejido, permitiendo así anclar y redefinir una frontera articulada a una variedad de espacios nacionales.

Una articulación más fluida entre lo urbano y lo rural

Una consecuencia de esta capacidad para tejer articulaciones múltiples, de esta “reticularización” de las prácticas organizativas, ha sido el rediseñar la relación entre lo urbano y lo rural. Como hemos visto, en Bolivia la jerarquización entre lo urbano y lo rural tomaba a menudo la forma de una contraposición entre polos ciudadanos modernos y una ruralidad enraizada, sin posibilidad de redención, así como de archipiélagos de civilización en un mar indígena. En los años noventa, ciertas propuestas de planificación urbana de El Alto plantearon la constitución de una serie de cinturones verdes que pudieran separar, tanto física como culturalmente, la ciudad de unas zonas rurales atrasadas que entorpecerían su modernización y desarrollo. Esto se complementaba con proyectos de construcción de viviendas maquilas para vincular directamente a los sectores populares alteños con el capital transnacional (Laserna, 2005; Molina, 2013) desconociendo –o buscando desestructurar– su anclaje en lógicas rurales tradicionales. Sin embargo, particularmente en El Alto en la última década, la relación con lo rural, en vez de ser una carga agobiadora que hay que superar, se ha convertido en una herramienta económica, social y política. De esta manera, se han conformado una serie de vínculos fluidos, de ida y vuelta, con regiones rurales y se han generado formas importantes de interpenetración territorial, cultural y organizativa.

La importancia de la relación urbano-rural se evidencia no solo en la multiplicación del número y de las formas de transporte entre el campo y la ciudad, sino también en la variedad de formas organizativas sobrepuestas –comunidades, cooperativas, sindicatos de volqueteros– que enlazan actores rurales y urbanos, autoridades indígenas y gremios de comerciantes. Un ejemplo que nos parece ilustrativo es el caso de la explotación de piedra comanche en Challoma, en la provincia Loayza. Durante su gestión como autoridad de la comunidad, Eugenio, comerciante de la 16 de Julio, conformó una cooperativa para la explotación de piedra comanche de una cantera en el territorio de la comunidad. Cada miembro de la comunidad,

inscrito en la lista, ahora recibe regalías mensuales –aproximadamente unos 300 bolivianos– de la cooperativa. Entre los socios de la cooperativa hay varios comunarios que se encargan de la maquinaria y/o del transporte de la piedra a la ciudad, como también “residentes” originarios de la comunidad, algunos propietarios de volquetas, y también “puenteros”, alteños todos ellos, a los que se les garantiza cierta tolerancia en lo referido a las normas de la cooperativa–que estipulan la sola participación de lugareños– por su aporte en términos de capital y/o sus vínculos con las estructuras y redes de comercialización.

Como secretario general de la comunidad y socio de la cooperativa, Eugenio ha negociado la compra, a nombre de la cooperativa, de un terreno en Huaraco–a la altura de la apacheta en el camino a Oruro– para almacenar la piedra, cortarla y comercializarla. Después de haber evaluado la posibilidad de vender directamente la piedra a una empresa de construcción, Eugenio y los otros socios han decidido hacerse cargo directamente de la comercialización, tanteando sus contactos y redes socioeconómicas y averiguando las potencialidades de venta en el mercado. Después de ubicar a un compañero loayzeño, dirigente de los maestros constructores en El Alto, bien posicionado en la Alcaldía y articulado con las juntas de vecinos alteñas, Eugenio lo ha involucrado en las actividades de la cooperativa. Esta ha sido una operación estratégica debido a la existencia de una normativa que da preferencia a la utilización de piedra comanche en la construcción de estructuras públicas y plazas, evitando así la dependencia del cemento. La otra vía de comercialización ha sido por medio de los hijos e hijas de los cooperativistas, en particular los ingenieros y los arquitectos que han ido introduciendo el producto en la construcción privada alteña y paceña, donde el gusto por materiales chinos de importación se ha ido complementando con materiales locales de buena calidad. Este tipo de formas de enganchar a un paisano para poder participar de manera más efectiva en actividades económicas puede parecer trivial, pero representa uno de los mecanismos para construir un tejido político popular. En el contexto del proceso de cambio se han generado condiciones para que este tejido aflore y se extienda.

Por una parte, con el proceso de cambio, en las regiones rurales se han multiplicado las inversiones y las infraestructuras en caminos, escuelas, merca-

dos, carreteras y energía eléctrica. Esto ha acentuado la complejización y diversificación de la estructura económica rural con la reactivación de minas, la explotación de piedras e insumos para la construcción, el boom del transporte rural, la intensificación de la producción agropecuaria vinculada al alza de los precios de los productos y a una sofisticación de la demanda (Tassi et al., 2013; Arbona et al., 2015). El tipo de tejido que hemos descrito anteriormente y que articula comunidades, cooperativas, gremios urbanos, pequeños productores, mercados y transporte, parece constituir una herramienta estratégica para dinamizar este fermento rural, permitiendo acceder y generar sinergias con las redes urbanas de comercialización, penetrar espacios urbanos, tanto sociales como económicos, y finalmente redefinir una relación contrapuesta entre campo y ciudad.

Por otra parte, vemos unos sectores populares urbanos que, a pesar de articularse fluidamente con dinámicas globales en China, reinvierten en zonas rurales, simultáneamente, en viviendas, hatos lecheros, ganado de engorde, productos agrícolas o también en la explotación de piedra de construcción, revirtiendo así un imaginario difuso de la inviabilidad económica de las regiones altiplánicas (Bebbington, 2000). Tanto los mañazos como los revendedores urbanos de productos agrícolas con los que trabajamos nos contaron cómo las relaciones con los productores rurales se han ido redefiniendo y, si antes estos últimos “se rogaban” para que les compren sus productos, ahora se han vuelto bastante más exigentes con sus contrapartes urbanas (cf. Tassi, 2012). El otro tema interesante que observamos es cómo una serie de “residentes” encuentran a menudo en sus áreas rurales de origen un espacio para posicionarse política y socialmente por medio de las organizaciones campesinas, lo que les permite puentearse a representantes y estructuras de partido.

Los clústeres de relaciones: El control y la reproducción del tejido

A diferencia de las discusiones sobre movimientos sociales que describen actores organizados en torno a un territorio o tema delimitado o a una lucha definida, los actores populares tienden a generar articulaciones que sobreponen territorios, temas e intereses (cf. Escobar, 2008; Álvarez et al., 1998). Como lo explicó anteriormente Ramiro, las asociaciones, gremios y fraternidades, en vez de concen-

trarse en readaptarse a las formas cambiantes de la institucionalidad oficial, se direccionan cada vez más marcadamente en su papel y capacidad de saber articular y lograr vincularse con sectores y espacios distintos para, así, construir un tejido que tanto económica como políticamente parece constituir una herramienta que les permite lidiar con presiones externas y movilizarse en sus términos.

Como hemos visto en el ejemplo de futecra o de Eugenio, este tejido no se fundamenta en una serie de conexiones lineales e individuales entre actores sino que, más bien, reproduce la lógica de los segmentos articulados donde los bloques y las asociaciones –segmentos flexibles y manejables– desarrollan clústeres de relaciones múltiples con otros grupos y sectores. Por medio de estos clústeres de relaciones se activan formas constantes de control social que permiten gradual, pero cotidianamente, rectificar y penalizar la forma de operar de estas instancias organizativas. Lo que este proceso paulatino de controlar y rectificar a su vez activa es un proceso de estabilización de la estructura del tejido y de su capacidad de controlar social y económicamente una multiplicidad de actores.

Cuando exploramos las relaciones socioeconómicas entre los importadores populares y sus contrapartes chinas (Tassi et al., 2015; Arbona et al., 2015; Tassi, 2016), nos dimos cuenta de que un sistema de clústeres de relaciones similar tejía a las diferentes familias chinas de productores, expedidores e intermediarios, reglamentado, a su vez, por normas no oficiales. Sin embargo, en China los conflictos y problemas eran a menudo dirimidos por personas consideradas como referentes por su autoridad y honor (*big players*, Xiang, 2005)². En el caso del tejido popular, a pesar de que intervengan padrinos y compadres en las disputas, no hay una autoridad jerárquica que decide y dirime sobre el hecho. Más bien, hay todo un sistema de actores entretejidos que cotidiana y gradualmente corrige el operar de grupos o actores potencialmente disfuncionales y redefine constantemente el

2. En 2010, un expedidor chino estafó a dos comerciantes bolivianos que habían confiado en él para despachar a Bolivia la mercadería adquirida. Después de perder dinero en una apuesta en el Mundial de fútbol en Sudáfrica, el expedidor ya no tenía el capital para enviar a Bolivia los contenedores de los dos comerciantes. Los bolivianos viajaron a Guangzhou (Cantón) para solucionar la cuestión e intentar movilizar los clústeres de relaciones sociales a los que el expedidor se encontraba articulado. La presión ejercida sobre los grupos locales, que tocaba temas sensibles como honor e incumplimiento, y que ponía en riesgo el lazo con las redes bolivianas, fue redimida por el dueño de un consorcio local que prestó al expedidor *el dinero para indemnizar a los bolivianos*.

equilibrio político para que no se manifiesten excesos de poder de un grupo sobre el otro.

Si el proceso de reglamentación de este tejido se basa en una lógica parecida a la que hemos visto de controles recíprocos entre grupos y segmentos, la expansión territorial del tejido se fundamenta en la expansión de lo local a lo nacional de una serie de segmentos, formas y estructuras. Sin embargo, esto no se identifica con el crecimiento numérico y espacial de un segmento local –que, como hemos visto, tiende a mantener límites claros a su crecimiento–, sino con la reproducción a escala nacional de pequeños segmentos que, además, se van encadenando y sobreponiendo.

En el caso de la expansión de las fraternidades, estas han ido generando sus “filiales” en los diferentes espacios de operación de los gremios, desde Santa Cruz a Trinidad, desde Buenos Aires a São Paulo. La creación de filiales es acompañada por la reproducción, en estos nuevos territorios, de un sistema de santuarios y eventos sociales alrededor de los cuales se van reestructurando fraternidades y bloques, gremios y asociaciones –con la misma lógica que hemos descrito en el capítulo 1– y tejiendo así un sistema de segmentos articulados a lo largo del territorio. Grupos, santuarios y eventos sociales no solo constituyen herramientas estratégicas en la reproducción y lubricación de los mecanismos de esta estructura, sino que también son elementos para permear y apropiarse de espacios locales y conformar modalidades de operación propias (véase Benencia, 2012, en el caso de Buenos Aires).

Aunque en continuo contacto con las formas y las lógicas de la economía global y las estructuras estatales, el tejido popular va anclándose en una serie de controles, modalidades organizativas y estructuras de relaciones propias y tradicionales de los sectores populares que permiten la reproducción, prolongación y extensión del tejido de acuerdo a ritmos propios y necesidades locales. Por ende, las formas de la economía global y de la política estatal –con las excepciones mencionadas–, en vez de desplazar al tejido se van redibujando en la urdimbre, en sus patrones organizativos y en sus provisiones socioculturales que se convierten en un terreno estratégico de negociación.

Extracto del libro: “El proceso de cambio popular: Un tejido político con anclaje país”. CIS.

De la diplomacia colonial a la diplomacia de los pueblos

Esteban Ticona Alejo

40

Se trata de reflexionar sobre la experiencia en la Academia Diplomática de la Cancillería de Bolivia, entre los años 2007 y 2011. Intentaremos aproximarnos a cómo fueron los primeros pasos en la transformación de la Academia diplomática de herencia colonial y en manos de las élites bolivianas hacia una Academia de todos los sectores sociales del país y bajo el reconocimiento del pensamiento indio del país. Se ha desarrollado dos tareas específicas. La Primera, el nuevo diseño curricular de la maestría en relaciones internacionales y la Segunda, la implementación de un diplomado en diplomacia cultural de los pueblos para artistas de distinto género. Ambas actividades fueron desarrolladas bajo la reflexión académica y de activismo, pues las relaciones internacionales están concebidas en relación no solo entre los Estados sino también entre las organizaciones sociales, particularmente de carácter anticolonial.

Una simple pregunta

¿Cuáles son las bases epistémicas descolonizadoras en la propuesta de “la diplomacia indígena” o “la diplomacia de los pueblos” del Presidente Evo Morales de Bolivia?

Antecedentes

La asunción a la presidencia de la República de Bolivia por parte del aymara Evo Morales y el MAS en enero de 2006, ha iniciado una serie de trastrocamientos que

en el proceso se ha denominado “la Revolución democrática y cultural”. La presencia de Evo, como presidente ha re-abierto la pregunta de cuál es el valor del conocimiento en la academia y cuál es la que no proviene de la misma. Evo Morales, antes de la asunción a su cargo inició la diplomacia indígena o la diplomacia de los pueblos en los 10 viajes realizados a cuatro continentes del mundo (Ticona, 2007). Después de su posición fue extendido este ejercicio al canciller aymara David Choquehuanca, quien desde el espacio de las relaciones internacionales posicionó la propuesta a partir de categorías aymara-quechua, como la base teórica de esa propuesta.

¿Cómo entender la diplomacia de los pueblos o la diplomacia indígena?

Sabemos que los orígenes de las relaciones internacionales son enteramente coloniales. Hay que recordar que uno de los fundadores de esta vertiente, Francisco de Vitoria, teorizó y legitimó jurídicamente desde la escuela de Salamanca la dominación española y europea hacia los pueblos originarios del continente americano o Abya Yala (Pagden, 1982).

Este origen colonial aún tiene continuidad en muchas vertientes de la teoría de las relaciones internacionales.

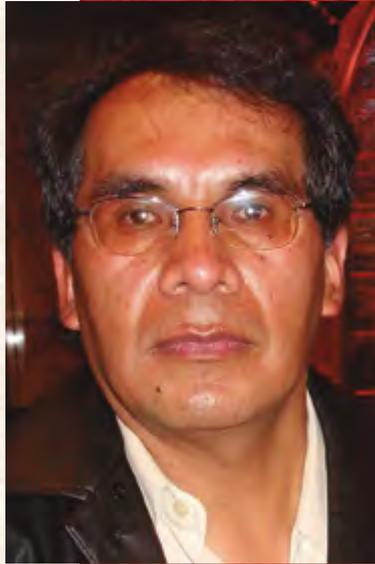
1. Originalmente presentada como Ponencia al Taller internacional: repensando la antropología para las políticas públicas y la práctica antropológica. La Habana, Cuba. 1-3 de diciembre de 2015.

les, que no son más que hipocresías sistematizadas en tiempos de paz y ejercitados mediante tratados y acuerdos entre los Estados, pero sobre todo impuestos por algunos bloques hegemónicos colonizadores sobre un gran conglomerado de países colonizados.

Frantz Fanon, aquel pensador negro argelino anticolonial denominó a este tipo de diplomacia colonial como “petrificado” e “inmóvil”, que contrasta con la “diplomacia en movimiento” de los pueblos, porque estos últimos son voceros que han sido designados por sus pueblos para defender la unidad de la nación, el progreso de las masas hacia el bienestar y el derecho de los pueblos a la libertad y el pan (Fanon, 1973:70).

El actual canciller boliviano David Choquehuanca, en esta línea del pensamiento de Fanon, en una entrevista decía:

“Es fundamental para nosotros la participación de los movimientos sociales en la integración de los pueblos, lo que nosotros buscamos es construir una hermandad, una hermandad que esté basado en la complementariedad, que esté basado en la solidaridad, que esté basado en el consenso y que esté basado en la identidad, o sea vamos a construir una hermandad de naciones, no solamente con nuestros vecinos, sino vamos a construir una hermandad de naciones, queremos construir una hermandad de naciones con todo el mundo” (Entrevista 6 de julio de 2006).



Esteban Ticona Alejo

Es aymara boliviano. Dr. en Estudios Culturales Latinoamericanos. Docente emérito en las carreras de antropología y arqueología de la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz, Bolivia. Es autor de varios libros sobre movimientos indígenas, campesinos e investigación cualitativa.

Bases teóricas de la diplomacia de los pueblos

Se inicia con el cuestionamiento a las relaciones internacionales formales entre los Estados. Paulatinamente esta disputa se ha ido afinando sobre la mirada crítica a la representación absoluta de los Estados, mediante los gobiernos. De esta manera se inaugura un tipo de cuestionamiento a la relación entre los estados y la ciudadanía. En esta mirada crítica, surge la idea de superar las relaciones formales entre los estados y que en esta se tome muy en cuenta a las organizaciones o los movimientos sociales contemporáneas.

David Choquehuanca, canciller del estado plurinacional de Bolivia, se convirtió en un permanente animador de esta línea de debate. Queremos aproximarnos a alguna de sus ideas lanzadas. Apunta por la relación entre los pueblos, que no es sólo la simple formalidad, sino que es todo una apuesta de nuevas categorías y propias que provienen de la experiencia milenaria de los pueblos andinos, principalmente, aunque extensible a los pueblos amazónicos, orientales y chaqueños e incluso a los afrodescendientes.

Hay un primer concepto vital en esta coyuntura que es el de Pachakuti. Se han hecho varias traducciones a la noción; pero partiendo de una traducción literal es como sigue: Pacha: tiempo, espacio. Kuti: regreso, vuelta. Regreso del tiempo, cambio de era. Trastrocamiento o Revolución. Por las condiciones políticas que se han iniciado en Bolivia, es el concepto que más aproxima a la explicación de la actual coyuntura.

Otro de los conceptos difundidos por el actual Canciller es el de Tama, que tiene varias traducciones, como Conjunto, Unidad; pero también se traslada como Tropa, reunión de personas, conjunto de danzarines, grupo de personas. Pero a la vez, tiene relación con el mundo animal, como la bandada, grupo de aves que vuelan juntas, al hato, majada, manada, rebaño y reuca.

Otra categoría fundamental es el de Qamaña, que literalmente quiere decir habitar, morar; pero sobre todo vivir o “vivir bien” como la plantea Choquehuanca.

¿A qué se cuestiona?

A partir del concepto de Pachakuti que vive Bolivia, se propone que la comunidad internacional sea vista como la tama, es decir, ese conjunto de hermandad

internacional que permite relacionarse entre representantes del estado; pero también con los pueblos. Entendido este como la gran organización de los pueblos de diferentes ciudadanos. Aquí recupero el concepto de pueblo en Dussel, que según nuestro autor, pese a su ambigüedad “no es fruto de inéquivoco, sino de una inevitable complejidad” (Dussel, 2006: 96). Siguiendo a Dussel, el “pueblo” establece una frontera o fractura interna en la comunidad política. En este sentido Dussel llama al pueblo “plebs” como opuesto a las elites, a las oligarquías, a las clases dirigentes de un sistema político (Dussel, 2006: 97).

Aquí es importante mencionar que en el nacimiento de los estados-nación capitalistas en el sentido económico y liberales “democráticos” en el sentido político, han empapado el concepto de desarrollo. Desarrollo conectado exclusivamente a la búsqueda del “bienestar económico” material. A partir de esta idea matriz, las relaciones internacionales entre los estados han estado hegemónicas por los razonamientos económicos, pero supuestamente desvinculados de lo político. Edgardo Lander, nos dice:

“Los patrones de conocimiento son una dimensión constitutiva medular de todo orden social. A pesar de su excepcional hegemonía en la sociedad moderna, el modo de producción de conocimiento, con sus pretensiones de objetividad y universalidad conocido como ciencia, en ningún momento ha dejado de ser notablemente polémico. Históricamente, ha sido amplia la gama de cuestionamientos a las pretensiones de la ciencia de ser la forma superior del conocimiento humano, críticas que se han formulado desde muy diversas raíces culturales y opciones valorativas, así como a partir de variadas perspectivas políticas y sociales” (Lander, 2002:1).

Precisamente esta retórica despolitizada de lo económico es la base de los gobiernos neoliberales en estos últimos años. Pero a la vez se plantea que esa tama busque la qamaña o “el vivir bien” y no “el vivir mejor”. Nuevamente Choquehuanca dice enfáticamente al respecto:

“Nosotros no buscamos “el vivir mejor”, es más, no queremos que nadie viva mejor, lo que nosotros buscamos es un “vivir bien”, los aymaras queremos volver a ser qamiris nuevamente, qamiri significa persona que vive bien, los quechuas quieren volver a ser nuevamente qhapak, qhapak es una persona que vive bien y los guaraníes han dicho que nosotros queremos volver

a ser iyambae, iyambae es una persona sin dueño y iyambae es una persona que vive bien” (Entrevista 6 de julio de 2006).

No es un simple cuestionamiento, sino un intento de apostar a pensar desde otras categorías, mejor dicho desde nuestras condiciones. El citado Canciller, puntualizaba en la citada entrevista:

“Entonces estos nuestros saberes ancestrales, nuestro códigos que nos permitían vivir bien, formas propias de organización que nos permitían vivir bien, que nos permitían una vida equilibrada, no solamente entre las personas, sino que nos permitía una vida equilibrada entre el hombre y la naturaleza, eso es lo que queremos compartir con el mundo, a eso llamamos nosotros la “Diplomacia de los Pueblos” (Entrevista 6 de julio de 2006).

Termino esta breve reflexión teórica parafraseando al indio Agustín Pániker, en realizar el trabajo de desmitificación ideológica y crítica al colonialismo del poder (Pániker, 2005: 10).

43

Breve experiencia en la Academia Diplomática

A principios del año 2007 me hice cargo de la dirección de la Academia diplomática boliviana, que luego se denominó Academia diplomática plurinacional. Recuerdo que el primer día tan solo había dos trabajadores, la que manejaba la biblioteca y la secretaria. No había ninguna actividad académica e incluso me comentaron que estuvieron a punto de cerrar este espacio porque consideraban que su actividad era muy elitista. Precisaba información para saber qué era y cómo funcionaba la Academia. Busqué al ex director interino y al exjefe de estudios, que aún trabajaban en la cancillería. El ex director era un antiguo funcionario y casi por jubilarse y me contó lo que sabía. El exjefe de estudios era una persona joven y me facilitó valiosa información precisa que fue muy útil para pensar en acciones futuras. Además, yo le invité para que me apoyara como jefe de estudios en la nueva etapa de la Academia.

Con la información básica obtenida, tuvimos una larga entrevista con el Canciller, a quien le informé de la situación de la Academia y le pedí que no se cerrará, pues era el momento de crear otra institución de formación académica para la formación de nuevos diplomáticos. Además acordamos realizar unos talleres con

invitados especiales sobre todo del mundo indígena para recibir sugerencias de cómo cambiar la academia diplomática. Después de varios talleres, el nuevo objetivo central de la academia es la siguiente:

Contribuir a la conformación de una comunidad de Servicio Exterior de alto nivel crítico, que estén en permanente proceso de aprendizaje y capacitación y, puedan coadyuvar decisivamente en la formulación y ejecución de la diplomacia de los pueblos y la política exterior boliviana³.

Pero no solo se buscaba buenos burócratas en relaciones internacionales, sino la formación de intelectuales de alto nivel, comprometidos con los intereses nacionales y solidarios con procesos de cambio a nivel internacional.

La diplomacia cultural de los pueblos

En esta búsqueda de cómo transformar la Academia diplomática, tuvimos la grata visita de dos hermanas y compañeras de lucha en el arte ancestral. Jeannette Rojas y Judith López, dos integrantes de la comunidad musical Sagrada coca. Jóvenes pero de gran experiencia en la revalorización, interpretación y difusión de la música ancestral andina (aymara y quechua) a nivel urbano. Una pregunta simple testimonia su inquietud, “queremos ser del proceso de cambio, haciendo lo que sabemos hacer y hacia el mundo”. Ahí nace la idea de capacitar, formar a los artistas para la diplomacia cultural de los pueblos.

En mi gestión realizaciones 5 diplomados con artistas de diversa orden, músicos, pintores, poetas, bailarines, literatos, declamadores. Después de la grata visita mencionada y con las ideas generales claras, visité nuevamente a nuestro canciller y le comenté del proyecto y quedó encantado y me dijo adelante. A nivel económico fue difícil implementarlo o pedir más presupuesto para la academia, pues no se había contemplado este tipo de actividades académicas en su

2. Conforme al Convenio Interinstitucional entre el CEUB y la Academia Diplomática en su artículo cuarto, se tiene, que “... en aplicación del artículo 186 de la Constitución Política del Estado, y la Resolución No. 18/99 del IX Congreso Nacional de Universidades, la Universidad Boliviana y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto- Academia Diplomática Boliviana, previa adecuación del proceso de titularización, extenderán en forma conjunta el título en Provisión Nacional, dicho proceso se realizará mediante la presentación de los documentos respectivos y el cumplimiento de los requisitos académicos pertinentes.” Asimismo, en su artículo noveno se establece que “La Universidad Boliviana acreditará delegados a la defensa de Tesis y/o Proyectos de Grado para la titulación correspondiente en la Academia Diplomática Boliviana.”

programación anual que ya estaba en ejecución. Pero efectuamos el diplomado sin costo alguno, mediante invitaciones a personalidades del quehacer cultural e incluso mediante algún convenio interinstitucional, por ejemplo con la Alcaldía de la ciudad de La Paz, que en ese momento eran aliados políticos del gobierno. Curricularmente armamos el diplomado con fuerte énfasis en lo cultural y la implementamos de la siguiente manera. El bloque de materias sobre relaciones internacionales ligada a lo cultural, se hizo cargo de la cancillería, incluido algunos de nuestros embajadores y/o embajadoras. Hay que recordar que algunos de ellos eran connotados artistas bolivianos. Sobre la legislación cultural internacional recurrimos a otros ministerios como el de cultura (en ese entonces era viceministerio). Nosotros los de la Academia nos hicimos cargo de temas nuevos como la visión crítica a las relaciones internacionales, la diplomacia de los pueblos, diplomacia cultural de los pueblos. Incluso, en varios diplomados invitamos a los agregados culturales de varias embajadas acreditados para que compartan sus políticas culturales de sus países.

44

Incluso para evitar gastos menores al Ministerio de Relaciones Exteriores, lanzamos la convocatoria del diplomado mediante internet y/o de boca a boca del mundo artístico. El único requisito para ingresar al programa fue ser artista en ejercicio. Después del segundo diplomado, buscamos una pequeña preselección pensando en la calidad y la experiencia de los artistas. Invitamos a algunos artistas que formaron parte del primer diplomado ser parte del equipo evaluador.

Transformaciones en el orden simbólico y espiritual

El edificio de la cancillería está situado en plena esquina de la Plaza Murillo, a unos pasos del palacio de gobierno, es un edificio colonial aunque su uso viene de la época republicana, pero su edificación arquitectónica es absolutamente señorial. Sabemos que en ese ambiente, fuera de la labor de relaciones internacionales, se realizaban algunos conciertos de música occidental de alcurnia. Aún se conserva un piano antiquísimo que se usaba en esas actividades exclusivas de la élite. Por estos antecedentes culturales, empezamos con la descolonización en el orden simbólico. Iniciamos con algunos rituales andinos y manifestaciones de música y danza ancestrales, y fue la académica diplomática que encabezó este tipo de actividades.

Aprender otras diplomacias: el akhulli con la hoja de coca y el apthapi

La llegada de Evo Morales Ayma a la presidencia de Bolivia (2006), ha dado lugar a una época de cambios estructurales no solamente en el ámbito político sino también en otras esferas, como la diplomacia. De esta manera, la diplomacia andina pudo visibilizarse y extenderse como parte de la política exterior. En este contexto, el Estado boliviano estaba obligado a realizar transformaciones de conciencia en diversos aspectos. Un ejemplo de ese cambio, es la práctica social del presidente Morales que ha adoptado en la diplomacia exterior, nuevas formas y estilos de relacionamiento con sectores sociales de los Estados. Todo, en base a la práctica diplomática de los pueblos indígenas, bajo el denominativo “diplomacia de los pueblos”.

Las formas de diplomacia de los pueblos necesitan ser entendidas, a partir de las categorías y lógicas del pensamiento indio. Promover, ceremonias protocolares como el *akhulli*, mediante las hojas de coca, implica llenar parte del vacío que se tiene respecto al epísteme y práctica de los pueblos indígenas.

Las prácticas ceremoniales de *akhulli* o el masticado de la hoja de coca, formaron parte de la diplomacia y el protocolo indígena que existían antes de la colonización. A través de estas experiencias, los participantes en el acto entraban a un proceso oral sagrado o ceremonial, en igualdad de condiciones y con los mismos derechos. Se dice que en el *akhulli* se tenía que agotar la conversación dentro de los marcos amistosos, dejando de lado los odios y resentimientos, hasta encontrar una solución para las partes y “hasta que pose el cóndor sobre el *pijchu*”, Con esta transmisión oral se quiere decir que en el *akhulli* se acullicaba tanta coca que se formaba un promontorio muy alto con el *pijchu* o coca masticada y sacada de la boca. Ya los cronistas españoles mencionaban el aprecio a la coca en reuniones y otros acontecimientos donde se tenía que dialogar y tratar temas importantes (Academia diplomática plurinacional, 2009)

La Academia Diplomática Plurinacional y el Taller de Historia Oral Andina, organizaron un taller denominado *Aprendiendo Nuevos Protocolos*, que se desarrolló entre los meses de octubre de 2007 y enero de 2008 en la Cancillería. Los participantes (alumnos y funcionarios) de la Cancillería, escucharon y comprendieron atentamente cada una de las clases en las que también se realizaban prácticas del *akhulli*.

La diplomacia y las ceremonias protocolares de los pueblos indios comenzó a entenderse bajo las categorías y lógicas de un pensamiento inclusivo y abierto para entender y compartir nuevas formas y costumbres, sin discriminación. En ese marco, compartimos el *apthapi*, como parte constitutiva de la diplomacia y el protocolo indígena que siempre ha existido en los ayllus y comunidades indígenas e incluso en las ciudades. Debido al poder de resistencia que tienen los pueblos indígenas y originarios, sus prácticas de vida son vistas como portadoras de valores que discrepan de las formas occidentales, consideradas más individualistas y despersonalizadas. Los valores que se destacan en el *apthapi* aluden sobre todo a la reciprocidad y compartimiento festivo, valores muy sanos para la pervivencia de la comunidad como unidad comunal y política.

Ritual a la Pachamama del Anata o el carnaval andino

La Anata andina, mal traducida como el Carnaval, tiene sus orígenes milenarios en las prácticas de los ayllus, comunidades urus, aymaras y quechuas andinos. Es el profundo respeto y relación con la pachamama o la madre Tierra. Es en el tiempo de la cosecha agrícola este ritual, como también de la t'íkha o el adornar con lana de colores a los animales; es el tiempo del acopio de los frutos de la madre naturaleza que nos ha proporcionado en el último año. En el mundo urbano ese agradecimiento se traduce en la ch'alla a la casa o el negocio; a pesar de su diferenciación del mundo rural, es una forma de agradecer a la pachamama.

La ch'alla es un acto ritual en el que la persona rocía, esparce gotas de algún líquido como señal de agradecimiento a la madre Pachamama, es una manera de manifestar reciprocidad por los productos obtenidos, y esta ceremonia se realiza el martes de la Anata. En este acto de relación de reciprocidad y cariño del ser humano con la Madre Tierra. Desde la memoria colectiva sabemos que, antiguamente, esta ceremonia íntima de la ch'alla se hacía con agua, más propiamente con el ch'uwa uma o agua cristalina, o las primeras aguas de la lluvia (chhilchhi) o traída de lugares sagrados como los jalsu uma o manantiales de agua, e incluso de algunas cascadas.

Algunas conclusiones

Las enseñanzas son múltiples y tal vez únicas. Se ha formado a un conglomerado de casi 200 artistas de en-

tre hombres y mujeres. Algunos de estas personas o como grupos de danza han expandido su difusión de nuestro acervo artístico musical a muchos países del mundo.

Lamentablemente las nuevas políticas de la dirección de la Academia diplomática plurinacional después del año 2011, ya no contemplan el apoyo a este diplomado cultural.

La recolonización siempre estuvo presente en el mismo Estado y particularmente en el Ministerio de Relaciones Exteriores, que hoy sufre de esa arremetida, aunque la descolonización haya ganado un buen espacio.

Bibliografía

Academia diplomática plurinacional. 2009. Aprendiendo nuevos protocolos: *El Akhulli*. La coca en la diplomacia de los pueblos. La Paz: Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia.

Academia diplomática plurinacional. 2009. Aprendiendo nuevos protocolos: *El Apthapi*. *El "banquete indígena"* en la diplomacia de los pueblos. La Paz: Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia.

Choquehuanca, David. Entrevista 6 de julio de 2006

Dussel, Enrique. 2006. *20 tesis de política*. México: Siglo XXI-CREFAL.

Fanon, Frantz. 1973. *Los Condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica.

Edgardo Lander. 2002. "La utopía del mercado total y poder imperial" *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 8, no. 2, mayo-agosto, pp. 51-79.

Pagden, Anthony. 1982. *La caída del hombre natural*. El indio americano y los orígenes de la etnología comparativa. Madrid: Alianza editorial.

Pániker, Agustín. 2005. *Índika. Una descolonización intelectual. Reflexiones sobre la historia, la etnología, la política y la religión en el Sur de Asia*. Barcelona: Kairos.

Ticona Alejo, Esteban. 2006. El "Racismo intelectual" en el Pachakuti. Algunas connotaciones simbólicas del ascenso de Evo Morales a la Presidencia de Bolivia. En *El Fenómeno Evo. Reflexiones sobre colonialidad del poder, Política, movimientos sociales y etnicidad*. Cochabamba: Verbo divino.

La enseñanza del marxismo en un contexto neoliberal

Carlos Ernesto Ichuta Nina

46

Este artículo propone una reflexión acerca de la enseñanza del marxismo en un contexto neoliberal como el mexicano. Plantea que esta situación económica representa la condición propicia para llevar adelante la enseñanza del legado teórico de Karl Marx; pero ello no parece estar ocurriendo quizá porque el campo académico mexicano se encuentra abarrotado por un pensamiento crítico notoriamente alejado de Marx, y por la reproducción de determinados prejuicios acerca de los planteamientos de este autor. Además, tampoco existe algo que se pueda identificar como marxismo mexicano y las cátedras marxistas no se encuentran debidamente institucionalizadas. Por tanto, la oportunidad histórica parece estar siendo desaprovechada. Dado ese hecho, a partir de nuestra experiencia personal planteamos la enseñanza del marxismo a partir del retorno a Marx. Aunque este planteamiento podría ser cuestionado o tomado como irrelevante, en la medida en que pensamos desde los micro espacios de enseñanza, enseñar Marx desde Marx permitiría no solamente el rejuvenecimiento de este pensamiento sino también la generación de una potencia crítica y quizá movilizadora en una sociedad de alarmante pasividad.

Neoliberalismo por manipulación

México es un contexto en el cual la profundización del modelo neoliberal viene ocurriendo en dimensiones comparables a la experiencia boliviana de los años 90; sin embargo, a diferencia de dicha experiencia, en México ese proceso viene ocurriendo sin la más mínima

resistencia¹, incluso ante el agravio propinado por el Estado con el caso de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa. En otros casos, la resistencia suele ser ocasional y focalizada, como la del sindicato de maestros disidentes que en oposición a la reforma educativa lograron paralizar las actividades económica en Oaxaca y en Chiapas; sin embargo, ante la amenaza del innumerable Secretario de Educación de proceder al despido de los trabajadores que faltan a clases, los maestros decidieron cesar sus movilizaciones y dejar sin efecto incluso su determinación de no iniciar el presente ciclo escolar. Todo ello, en medio de una generalizada pasividad ciudadana que ningún estudioso del comportamiento colectivo puede explicar.

Tal vez por ello mismo las clases dominantes vienen produciendo la intensificación del modelo de libre mercado, porque para los apologetas del neoliberalismo la estabilidad política o la apatía ciudadana eran condiciones indispensables para su implementación a través de una serie reformas que implemen-

1. Por ejemplo, en el momento en el cual se escribía este documento, la prensa daba cuenta de un pacto que el Gobierno y el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, cuyo dirigente es Senador por el partido gobernante, habían establecido para desalojar a miles de trabajadores de 19 áreas de extracción de hidrocarburos, por efecto de la Reforma Energética que tiene como propósito "abrir PEMEX (la empresa estatal de petróleos) a la inversión extranjera"; en este caso, los consorcios beneficiados son: American Oil, Canamex Ducht, Roma Energy y Tubular Technology, Gx Geosciencie Corporation, Geo Estratos Mxoil Exploración y Producción, Renaissance y Strata Campos Maduros, Perseus, Diarqco, Lifting, Sarreal y Perfolat de México. Muñoz, Patricia, "Pactan Pemex y su sindicato el desalojo de miles de trabajadores", La Jornada, 26.09.2016.

tadas en cadena llegaban a producir una “revolución silenciosa”². Pero dado que en el resto de los países latinoamericanos las organizaciones sociales constituían un campo político relativamente activo, el neoliberalismo se fue imponiendo o bien por la fuerza o bien por sorpresa, a partir del incumplimiento de las promesas electorales³, lo que hizo de la violencia del Estado frente a la resistencia popular el medio de deslegitimación de las clases gobernantes que iría carcomiendo al régimen político.

Pero en México la parsimonia social no constituye el único aspecto favorable para la intensificación del neoliberalismo, ya que la parsimonia se encuentra íntimamente ligada con el poder que ejercen los medios de comunicación sobre la opinión pública, los cuales funcionan abiertamente como aparatos ideológicos del Estado facilitando a las clases dominantes la propagación de sus intereses, como aquellos asociados a una supuesta cruzada por la educación que tiene como objetivo acabar con el sindicato disidente de maestros



Carlos Ernesto Ichuta Nina

De nacionalidad boliviana, reside en la ciudad de México. Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, por la Universidad Nacional Autónoma de México. Maestro en Ciencias Sociales, por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica México y Licenciado en Sociología, por la Universidad Mayor de San Andrés.

Actualmente, Profesor de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, de la Ciudad de México. Responsable de los cursos de Análisis Marxista de la Sociedad e Introducción al Trabajo de Investigación Social. Además, tutor de la Especialidad en Política y Gestión del Desarrollo Social, impartido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Sede Académica México.

2. Lora, Eduardo (ed.), “State Reform in Latin America: A Silent Revolution”, en *The State of State Reform in Latin America*. Washington: IDB/Stanford University Press, 2007, 1-56; Hall, Stuart, *The Neo-Liberal Revolution*, *Cultural Studies*, 25:6, 705-728; Robison, Robert (ed.), *The Neo-Liberal Revolution. Forging the Market State*. Gran Bretaña: Palgrave; Prevost, Gary y Carlos Camps, *Neoliberalism and Neopanamericanism. The View from Latin America*. New York: Palgrave, 2002.
3. Stokes, Susan, *Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America*. New York: Cambridge University Press, 2001; Prevost, Gary y Carlos Camps, *Neoliberalism and Neopanamericanism. The View from Latin America*. New York: Palgrave, 2002.

haciéndolo aparecer continuamente, a modo de propaganda, como una “tribu de vándalos”.

Sobre la base de esa asociación entre poder político y poder mediático, la Reforma Energética, insignia de este proceso de intensificación del neoliberalismo, fue anunciada apelando incluso a un prócer del nacionalismo revolucionario: Lázaro Cárdenas. Bajo el argumento de que en el proceso de expropiación petrolera, éste estableció la posibilidad de la firma de contratos con empresas privadas (no de riesgo compartido) para hacer posible la explotación de los hidrocarburos⁴, el caso mexicano permite observar de este modo una nueva modalidad de intensificación o imposición del neoliberalismo: la manipulación.

A partir de 2012, el gobierno mexicano ha venido imponiendo así un paquete de once reformas, dejando pendiente otras 22, que afectan al campo laboral, financiero, hacendario, energético, administrativo, electoral, judicial, telecomunicaciones, justicia y el ámbito educativo. Sin embargo, semejante implementación, obviamente alabada por los organismos internacionales y ensalzada por el propio gobierno como una solución frente a una situación mundial adversa, no ha repercutido en el aumento de las tasas de crecimiento que en los últimos tres años no superaron el 2.46%, lo que supone un bajo nivel de crecimiento, deuda creciente, elevados niveles de inflación y altas tasas de paridad⁵. Esto se ha venido reflejando en el aumento de la pobreza que actualmente afecta a más de la mitad de la población, muy a pesar de que las políticas sociales focalizadas fueron implementadas a partir de 1994 para aminorar los costos sociales de la imposición del modelo neoliberal⁶.

4 Centro de Estudios Políticos y de Seguridad Nacional S.C., Reforma Energética: Iniciativa de Enrique Peña Nieto. México: Centro de Estudios Políticos y de Seguridad Nacional S.C. Disponible en: <http://indicadorpolitico.mx/images/pdfs/cuadernos/reforma-energetica-epn.pdf>, véase el capítulo referido a la “Postura del PRD”.

5 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, Comisión Económica para América Latina, Corporación Andina de Fomento (OCDE/CEPAL/CAF), Perspectivas económicas de América Latina 2016: Hacia una nueva asociación con China. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39535/S1501061_es.pdf;jsessionid=5A1B206B96EF994CCE0907078DD777C6?sequence=1

6 Este hecho ha dado lugar a un estéril debate acerca de los métodos de evaluación de la pobreza que ocupa un gran espacio en el ámbito de la reflexión de la política social que sin embargo no puede negar la falta de efectividad de los programas de lucha contra la pobreza. Aparicio, Ricardo, Verónica Villarespe y Carlos Urzúa, Pobreza en México: magnitud y perfiles. México: CONEVAL, UNAM, IIEc-UNAM-Tecnológico de Monterrey, 2009; Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), “La metodología multidimensional de la pobreza en México”, Trimestre Económico, vol. LXXXI, núm. 321, enero-marzo, 2014, 5-42; Acosta, Félix, “De Pronasol a Oportunidades: Política social y persistencia de la pobreza en México”, Barataria. Revista Castellano Manchega de Ciencias Sociales, núm. 11, 2010, 231-246.

La neo liberalización de la educación

Ante esas condiciones, la ausencia de espíritu crítico no solamente puede ser atribuida a la influencia de los medios de comunicación que constituyen verdaderos poderes fácticos, sino también a las condiciones de la educación. Esta, además de ser elemental y repetitiva, expresa un rezago comparable a los tiempos en los cuales su acceso suponía un privilegio de clase.

En efecto, si bien México muestra datos favorables en términos del acceso a la educación de nivel primario y secundario, sin llegar sin embargo a niveles de su universalización, las tasas de deserción en el nivel secundario son alarmantes y la conclusión de este nivel es menor al 50%, por lo que la tasa de estudiantes con acceso a educación superior (por 100 mil habitantes), es una de las más bajas de la región; es más, en el panorama regional, México es un uno de los países con más bajo nivel de conclusión de la educación terciaria⁷.

Lo que es más, el acceso a la educación superior se encuentra restringida tanto por los cupos disponibles en cada de las universidades públicas, como por el magro presupuesto asignado a la educación. No obstante, los exámenes de ingreso a la universidad, particularmente a la universidad nacional, son diseñados para reprobar, lo que no coincide con el tipo de educación que recibe en estudiante promedio en el nivel medio superior. Ello repercute en la movilización casi anual de los estudiantes rechazados de las universidades públicas y en la mercantilización de la educación a través del surgimiento de institutos de capacitación para el ingreso a las universidades y la aparición de las llamadas “universidades patito”.

Sin embargo, ese fenómeno de mercantilización no es privativo de las instituciones de educación superior que supuestamente aparecen para remediar el rezago educativo, ya que incluso las instituciones de nivel de posgrado de reconocido prestigio, como la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, el Centro de Investigación en Docencia Económica, el Instituto Tecnológico Autónomo de México, e incluso los institutos de

7 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2012). Situación Educativa de América Latina y el Caribe. Hacia una educación para todos 2015. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/situacion-educativa-mexico-2013.pdf>. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Panorama de la educación 2015. México. Disponible en: <https://www.oecd.org/mexico/education-at-a-glance-2015-Mexico-in-Spanish.pdf>



investigación de universidades públicas, han venido adoptando el modelo de empresa, cuyo caso insignia es la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, que se reclama así misma como “Empresa Socialmente Responsable”. De hecho, la Reforma Educativa que se encuentra en una simulada “fase de consulta”, actualmente, se sustenta sobre ese proceso de mercantilización que plantea la reconfiguración de las instituciones educativas bajo el modelo de empresa.

Por ello mismo, la reforma educativa contiene una gran dosis de reforma laboral más que educativa. Bajo los modelos por competencia, la calidad de la educación no sería medida así por los conocimientos adquiridos por los alumnos, sino por las competencias adquiridas y desarrolladas por los profesores, cuyo cargo ya no se garantiza⁸. La adquisición de tales competencias dependen además de procesos de capacitación a los cuales debe someterse un profesor, por lo que entre la Secretaría de Educación Pública y algunas instituciones de educación superior, como el Tecnológico de Monterrey, se han llegado a establecer acuerdos para llevar adelante la capacitación de los profesores, erogándose ingentes cantidades de dinero a favor de las instituciones privadas de educación, lo que no ha demorado en desvelar una red de relaciones entre políticos, amigos y familiares⁹.

A través de la reforma educativa, las clases dominantes y los organismos internacionales buscan así privatizar la educación generalizando el modelo de empresa; garantizar las condiciones políticas para la libertad de lucrar de las empresas ya establecidas; terminar con el sindicato disidente de maestros que ha venido representando un serio dolor de cabeza, bajo el argumento de obligarles a trabajar y estableciendo recompensas por someterse a los procesos de evaluación que constituyen un requisito para la permanencia laboral.

La reforma educativa corresponde pues a la serie de reformas neoliberales que han venido agravando las condiciones de empobrecimiento y marginación de gran parte de la población, debido a que su establecimiento deriva de los acuerdos, alianzas y compromisos establecidos entre los poderes fácticos, los organis-

mos internacionales y las elites políticas. Además, esos acuerdos fueron revelándose sin aspaviento durante los últimos cuatro sexenios sobre la base de un discurso repetitivo de la OCDE, el Banco Mundial y las organizaciones de las clases dominantes como “Mexicanos Primero”, que consiste en presentar un panorama sombrío de la educación y del futuro de México, si no se reestructura el actual modelo en bien de los niños, pero a costa de la violación de los derechos laborales de los trabajadores¹⁰.

Marxismo y pensamiento crítico sin praxis

Si bien la reforma educativa se expresa en ese sentido como un instrumento de reproducción de las condiciones de sometimiento y explotación que beneficiarían al gran capital, lo que se esperaría lógicamente sería la producción de un pensamiento crítico por efecto del desarrollo dialéctico de los procesos políticos; sin embargo, la producción de ese tipo de pensamiento se reduce a un ámbito excesivamente marginal y en los terrenos propios de la academia. La enseñanza del marxismo, por ejemplo, el pensamiento crítico y anticapitalista, por excelencia, se reproduce en espacios reducidos, por lo que en el campo académico ocupa un lugar de mayor dimensión la llamada teoría crítica que no asume una identidad anticapitalista.

Por tanto, en las condiciones objetivas de reproducción del capitalismo llama la atención la ausencia de un pensamiento que cuestione la naturaleza de capitalismo. Pero la enseñanza del marxismo en las universidades es mínima. Por ejemplo, las escuelas de posgrado, antes mencionadas, no solamente evitan referencias a Marx, sino que también cierran los ojos a las epistemologías del sur que se viene produciendo. Amparado en la libertad de cátedra, la enseñanza del marxismo, en ese sentido, depende exclusivamente de la ideología del profesor por lo que el nivel de institucionalización de la enseñanza del marxismo es crudamente pobre.

8. Gobierno de la República, Reforma educativa. Disponible en: <http://www.ittla.edu.mx/archivos/NORMATECA/reforma.pdf>; Secretaría de Educación Pública (SEP), El modelo Educativo 2016. El planteamiento pedagógico de la Reforma Educativa. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/114501/Modelo_Educativo_2016.pdf

9. Hernández, Luis, “La conexión regia de la reforma educativa”. En La Jornada, 23.03.2016.

10. López, Martha de Jesús, “La reforma “educativa” contra los maestros y el derecho a la educación, El Cotidiano, núm. 179, mayo-junio, 2013, 55-76.

11. El libro de Gandler, Stefan, Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría. México: Fondo de Cultura Económica, 2007, ejemplifica ese hecho. Demás está mencionar, por ejemplo, a un Vicente Lombardo Toledano o un Pablo González Casanova, referentes del marxismo. Igualmente, algunos intelectuales mexicanos que participaron en el ciclo de seminarios “Pensando el mundo desde Bolivia”, organizados por la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, obtuvieron por esta participación un reconocimiento que a nivel local no tienen.

Sin embargo, ese no es un hecho reciente, sino más bien un fenómeno histórico, ya que el marxismo en México ha dependido siempre de personajes, lo que supone la ausencia en términos cabales de un marxismo mexicano¹¹. Además, como afirma Jaime Labastida, en México el marxismo padece de una especie de hipertrofia teórica, ya que se ha venido desarrollando más en los campos de la historia y la filosofía sin haber sido acompañado por un desarrollo paralelo de la práctica revolucionaria; es decir, los marxistas mexicanos han hecho en teoría lo que otros pueblos han logrado en la realidad y esa es su corta marcha¹².

En ese sentido, Labastida también afirma la producción de una gran cantidad de libros y artículos con enfoque marxista; sin embargo, resulta difícil plantear la institucionalización de una escuela marxista mexicana a partir de esa multiplicidad de producciones. De hecho, en un país en el cual los profesores investigadores se ven obligados a una dura exigencia académica, para mantener los apoyos económicos que reciben, que no es más que otra muestra de la neoliberalización de la educación, no crean ni mantienen revistas académicas de corte marxista, lo que representa un contrasentido tanto a la libertad de cátedra como a la afirmación de Labastida. Por lo tanto, el marxismo queda reducido a una especie de pensamiento marginal o a una especie de divertimento particular de algunos intelectuales que se reclaman como tales, pero que no llegan a institucionalizar las cátedras marxistas.

Una vez más, en un contexto que padece los efectos del neoliberalismo y las consecuencias del capitalismo asociado con la cercanía de la potencia estadounidense, resulta contradictoria la ausencia de institucionalización de las cátedras marxistas. A modo de anécdota, un prestigioso intelectual negaba alguna vez, sin ninguna duda, la pertinencia del marxismo en el análisis de la realidad mexicana. Mirándome con sorpresa ante mi reprobación, matizó su argumento, relativizando sin embargo su negativa; es decir, no desdiciéndose.

Sin embargo, frente a la ausencia de un marxismo institucionalizado se difunde ampliamente un pensamiento crítico no asociado precisamente a los planteamientos de Marx. Esa es la característica fundamental

de la academia mexicana¹³, cuyo campo se ve notoriamente diversificado en múltiples líneas de análisis que en muchos casos recuperan el pensamiento posmarxista, posestructuralista, posmoderno y las muchas opciones “pos”, desdibujando de ese modo la influencia de Marx. La pregunta en ese sentido es casi natural, existiendo tal propagación del pensamiento crítico ¿por qué ello no repercute en una potencia reflexiva tal que surjan impulsos de transformación social? Por tanto, las condiciones poco cambiantes y la parsimonia social parecen dar cuenta de un pensamiento crítico inofensivo; sin praxis y sin Marx, cuyo modo de manifestación se ridiculiza a través del epíteto “chairo”¹⁴.

Por una enseñanza basada en el retorno a Marx

La falta de institucionalización de las cátedras marxistas permite además que muchos prejuicios acerca del pensamiento de Marx se reproduzcan. Desde nuestra experiencia personal, el conocimiento que los estudiantes poseen de Marx no solamente es escaso, sino también reduccionista. Marx es visto como el exponente del comunismo y de la lucha de clases. Referido en forma literal: “es comunista porque quiere quitarle a los ricos lo que tienen para dárselo a los pobres”. O el pensamiento de Marx aparece también asociado a la protesta y a la confrontación; quizá por ello, los aparatos del Estado tienden a reproducir un discurso que menosprecia la protesta social a partir de los epítetos: “revoltosos” y “vándalos”.

Aunque esas referencias acerca del conocimiento de Marx parecen ser muy vulgares, es probable que esos reduccionismos deriven de una lectura política que influyó tempranamente en el estudiante promedio, lo que supone la separación de la relación teoría-praxis.

Por tanto, el perfil de estudiante promedio supone retos pero también oportunidades insoslayables desde el punto de vista de la posibilidad de enseñanza de “un nuevo tipo” de marxismo. Ello permitiría, en primer lugar, la enseñanza del marxismo como una teoría adecuada a una realidad sometida a las tensiones del mercado. En segundo lugar, permitiría ver a Marx más

12. Labastida, Jaime, *Estética del peligro*. México: Siglo XXI/El Colegio de Sinaloa, 2008, 56-58.

13. Véase por ejemplo el interesante libro de Concheiro, Elvira y otros (comps.) *Antología del pensamiento crítico mexicano contemporáneo*. Buenos Aires: CLACSO, 2015, cuyo título lo dice todo.

14. Nada que ver con nuestro entrañable platillo, en el argot popular este término hace referencia al revolucionario de escritorio o al personaje desclasado que desde su posición burguesa asume una ideología de izquierda.

allá del proponente de la dictadura del proletariado que en el saber de un estudiante parece ser sinónimo de opresión, supresión de libertades individuales y sobre todo, privación de capacidades individuales. En tercer lugar, permitiría diferenciar el marxismo del pensamiento de Marx, tal vez politizado, cuya lógica de distinción constituye un imperativo en el marco de aquella tesis que en el caso latinoamericano postula desde hace una década “el necesario retorno al marxismo”¹⁵, pero que en términos de la historia latinoamericana del marxismo supone un flujo y reflujo de éste en diferentes tiempos políticos¹⁶.

Pero dada la particularidad del contexto mexicano que por efecto de la gran actividad académica que se desarrolla, deja un gran espacio para la reproducción del pensamiento crítico, la enseñanza del marxismo debería operar a través del retorno a Marx y no precisamente al marxismo. Esto consistiría en regresar a la relación sustancial entre filosofía y praxis revolucionaria evitando las deformaciones que se han hecho de este pensamiento.

En ese sentido, un retorno a Marx permitiría comprender el modo de producción dominante en términos estructurales para que lejos de las ideas reduccionistas, se reconozcan los aspectos subjetivos de ese modo de producción sin atribuirle autoría a la teoría crítica que bajo el argumento del corto alcance de los planteamientos económicos de Marx arrancan de la estructura teórica de éste conceptos tales como enajenación, alienación, cosificación y reificación, suponiendo su indeterminación respecto de las condiciones objetivas del modo de producción capitalista.

Aunque precisamente en la lógica de retornar al marxismo, dejándolo de considerar como un sistema cerrado y abriéndolo a las múltiples alternativas de la crítica social, el pensamiento posmarxista construye un campo propicio para sus contribuciones, no reconoce la falta de originalidad de sus planteamientos y en el caso particular de México, encuentra un ambiente académico adecuado para su reproducción, muy aleja-

do de Marx e incluso negando la influencia de éste en esa línea que va desde un Antonio Gramsci hasta un Thomas Piketti. Sin embargo, el impacto académico que lograron todos los planteamientos que van de uno a otro autor es indiscutible, lo que supone la admisión de un enorme bagaje de planteamientos no necesariamente marxistas y que incluyen incluso a aquellos que reniegan de Marx.

Precisamente, en un contexto en el cual el marxismo ha producido una ingente cantidad de material académico, el retorno a Marx supondría desembarazarse del modo en el cual el pensamiento de éste fue tergiversado, modificado, desnaturalizado y desvirtuado en manos de los marxistas declarados o acusados¹⁷. La forma en la cual se presentan los nuevos marxismos, tales como el marxismo ecológico o el marxismo feminista, reproducen esas mismas formas y las comprensiones mínimas de Marx, al punto de invisibilizarlo¹⁸.

Precisamente, una de las características de los estudiantes que tienen un determinado acercamiento a Marx, adquieren su conocimiento a través de manuales o bien a través de un famoso libro que suele ser recomendado como de cabecera. El libro de Néstor Kohan y Pier Brito, *Marxismo para principiantes*¹⁹. Si bien este texto puede ser considerado básico, tiende a caer en la trampa producida por el marxismo que suele depender de interpretaciones particulares de los autores acerca de lo que dijo Marx o lo que éste quiso decir. La consecuencia fundamental de la educación marxista a partir de esos materiales suele manifestarse del mismo modo: pensamientos reduccionistas, determinismos economicistas, determinismos políticos y separación de los niveles de pensamiento estructural del Marx.

Por tanto, la enseñanza del marxismo bajo la propuesta de un retorno a Marx, encontraría en el desconocimiento del estudiante promedio de ese autor, un campo adecuado para la revitalización de sus ideas. Eso dependería de la estructuración de un esquema de enseñanza que tome en cuenta la estructura del pensamiento de Marx, ordenado y sistematizado en una se-

15. Aunque en el caso mexicano esta tesis empezó a rondar los espacios universitarios, a la par del ascenso de los gobiernos de “nueva izquierda” en sudamérica, dicha tesis ha sido trabajada con mayor empeño en este contexto. Véase por ejemplo a Borón, Atilio, Javier Amadeo y Sabrina González (comps.), *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*. Buenos Aires: CLACSO, 2006.

16. Cueva, Agustín, “El marxismo latinoamericano: historia y problemas actuales”, en *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*. Fundamentos conceptuales. Bogotá: Siglo del Hombre – CLACSO, 2008.

17. Jaguaribe, Helio, “El Impacto de Marx”, *El trimestre económico*, Vol. XXXIV, enero – marzo, 1967, 83-126.

18. Véase en torno a este planteamiento las reflexiones de Haug, Frigga, “Hacia una teoría de las relaciones de género”, en *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*, compilado por Atilio Borón, Javier Amadeo y Sabrina González. Buenos Aires: CLACSO, 2006, 327-340; y Altvater, Elmar “¿Existe un marxismo ecológico?”, en *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*, compilado por Atilio Borón, Javier Amadeo y Sabrina González. Buenos Aires: CLACSO, 2006, 341-363.

19. Kohan, Néstor y Pier Brito, *Marxismo para principiantes*. Buenos Aires: Era naciente, 2011.

cuencia lógica tal que permita conocer tanto la filosofía como la praxis revolucionaria, con un fuerte acento en la reflexión de la propia realidad. En nuestra experiencia este ejercicio ha tenido ciertos frutos que lastimosamente no se pueden reseñar por falta de espacio.

Regresar a Marx a partir de Marx

La enseñanza del marxismo en un contexto neoliberal, sobre la base del planteamiento de un retorno al propio Marx, más allá de ser cuestionado como un intento de regreso a la ortodoxia marxista, podría no considerarse desacertada porque se justificaría a partir de una aseveración hecha por el propio de Marx, pero que Engels refiere a través de una carta dirigida a Eduard Bernstein en el que señala que Marx le había dicho alguna vez a su yerno Paul Lafargue que “lo cierto es que yo no soy marxista”²⁰.

Sin embargo, precisamente en el ámbito marxista, esa afirmación ha sido interpretada de muchos modos, sea como una reacción de Marx ante los deformadores de su pensamiento, sea como una prueba de validez de su pensamiento en el ámbito universal, o sea como una simple actitud de humildad²¹. Y es, nuevamente, este ámbito del marxismo el cual tiende a presentarse como un amplio espacio para la interpretación que un pensador como Gramsci justifica, ya que para él, el marxismo es un corpus teórico totalizante que unifica diversas perspectivas de análisis sobre la sociedad contemporánea, ninguna de las cuales ilumina satisfactoriamente un aspecto aislado de la realidad, aunque su rasgo distintivo es, y será siempre, el materialismo histórico²².

En la lógica de la filosofía y la praxis revolucionaria, la enseñanza de Marx desde Marx permitiría alentar a la actitud crítica del estudiante promedio, frente al capitalismo y posiblemente establecer a partir de ello las condiciones para la activación política en un contexto de parsimonia social pero de continua profundización de las contradicciones.

20. Engels, Federico, “Carta a Konrad Schmidt, Londres 5 de Agosto de 1890”, en Obras Escogidas, Tomo 3. Moscú: Editorial Progreso, 1973, 714.

21. Véanse esas distintas interpretaciones en Márquez, Iván, “Prologo”, en Nuestro Marx. Disponible en: http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/taller/kohan_120110.pdf. Vila, Dolores, “Lo único que sé es que no soy marxista”. Desde Cuba: incongruencias en su aprehensión cultural. En IV Conferencia Internacional “La obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI”. Disponible en: https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso08/conf4_vilab.pdf. Dieterich, Heinz. Karl Marx “Yo no soy marxista”. Disponible en: <http://www.aporrea.org/ideologia/a128051.html>.

22. Citado por Borón, Atilio, “Teoría política marxista o teoría marxista de la política”, en La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas, compilado por Atilio Borón, Javier Amadeo y Sabrina González. Buenos Aires: CLACSO, 2006, 175-190.



El sujeto político del Estado Plurinacional

Humberto Echalar Flores

54

¿Cómo se está construyendo el Estado Plurinacional de Bolivia: desde el mismo Estado, desde la sociedad?, ¿Sobre qué base ideológica y material?, ¿Qué sujetos son los protagonistas de tal construcción, los actores individuales o colectivos, los ciudadanos, las clases sociales, los partidos políticos? Son nudos políticos que conducen a reflexionar sobre el trasfondo ideológico-político y las prácticas de los sujetos que sustentan la constitución del Estado en general y lo concretan en un Estado histórico.

El conocimiento, la descripción e interpretación integral de estas cuestiones en su integralidad puede ser asumido desde la idea de construcción social (por los movimientos sociales) de hegemonía como ejercicio del poder político, sintetizado en el Estado. Es decir, como una transmutación de la interacción social en política o politización de lo social. Para ello es necesario someter a análisis crítico teórico las concepciones político ideológicas que intentan explicar la existencia del Estado y contrastar los conceptos en su concreción histórica. A partir de esas relaciones se evidencia que el sujeto político del Estado Plurinacional está formado por los movimientos sociales, y como tal en permanente re/construcción. Desde esa perspectiva el sujeto político da vida al Estado Plurinacional y éste da forma al sujeto político. Esto quiere decir que el fortalecimiento del Estado Plurinacional significa la profundización de la representación y acción de los movimientos sociales, y a la inversa la burocratización o pérdida de legitimidad de éstos incide en el debilitamiento del proyecto del nuevo Estado.

El **Estado** fue pensado como una noción conceptual abstracta desde el derecho natural y la filosofía, el del contrato social, como lo hicieron los llamados *iusnaturalistas*¹ (Hobbes², Locke, Kant, Rousseau³). Según esta explicación los contratantes adquieren cualidad de ciudadanos - individuos - votantes - objetos políticos al momento de formar parte del Estado.

En términos históricos se concretó en el caso boliviano en el Estado colonial republicano, un "Estado ficticio"⁴, en el sentido de una entidad jurídica constituida sobre la base de un contrato abstracto, donde el objeto del contrato es la constitución de una organización que garantice la convivencia ciudadana, aunque tan real como el proyecto liberal individualista, emergentes de las concepciones liberales de la Revolución Francesa, basadas en la libertad, la igualdad y fraternidad.

"Esta perspectiva... parte de la premisa de que el Estado como tal no es una entidad empírica, sino un concepto analítico abstracto, lo que no significa que las relacio-

1. BOBBIO, Norbert et al. El carácter del iusnaturalismo, en *Sociedad y Estado en la Filosofía moderna*.
2. BERGER, Peter y LUCKMAN, Thomas (2001) *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Argentina.
3. FERNANDEZ, José (2012) *Hobbes y Rousseau. Entre la autocracia y la democracia*. Fondo de Cultura Económica. México.
4. ECHALAR FLORES, Humberto, (2015) *Del Estado Ficticio al Estado Real. Los movimientos sociales en la construcción de la hegemonía indígena originario campesina*, Editorial Industrias Gráficas Sirena, Santa Cruz, Bolivia

nes de poder y de mando dejen de ser concretas y que influyan de manera profunda en la vida cotidiana de la gente"⁵, un Estado que "esconde la historia y las relaciones de opresión detrás de una máscara a-histórica de ilusiones legitimantes..."⁶.

En esa máscara se escondió el poder de los colonizadores y las oligarquías, de los liberales en la primera mitad del siglo XX, de los nacionalistas y los neoliberales hasta fines del mismo siglo en Bolivia.

Entendido así el Estado la hegemonía se asumía como el uso de los recursos de la democracia pactada entre los políticos para lograr la gobernabilidad instrumental y la clase política era la única autorizada para ejercer el poder hacer política. El contrato en la democracia contemporánea servía para explicar el liberalismo y los consensos impuestos que dieron lugar a políticas y programas como el Consenso de Washington, el Derecho Internacional de Propiedad, la subordinación de los Estados a las Agencias Internacionales, entre otros.

El **sujeto constituyente** del Estado Plurinacional, los movimientos sociales, tuvo un rol radical en su cons-



Humberto Echalar Flores

Nació en Sucre - Bolivia, Licenciado en Ciencias Políticas - UMSA, Magister en Seguridad, Defensa y Desarrollo Nacional-Universidad Militar. Con estudios en Derechos Humanos y Resolución de Conflictos, Filosofía Política, especialista en Gestión y Políticas Públicas. Fundador del Colegio de Politólogos, docente universitario. Fue Vice-Ministro de Seguridad Ciudadana y Coordinador General del Observatorio Nacional de Seguridad Ciudadana - Ministerio de Gobierno - Estado Plurinacional de Bolivia. Cnl. de Policía, Lic. en Ciencias Policiales. Cuenta con varias publicaciones en temas de política y Estado.

5. LAGOS, María y CALLA, Pamela (2007) Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestatarias en América Latina, La Paz, Cuaderno de futuro No. 23, PNUD, Weinberg.
6. ABRAHAMS, Philip, en: Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestatarias en América Latina, La Paz, Cuaderno de futuro No. 23, PNUD, Weinberg.

titución. A diferencia de lo que ocurrió en la mayoría de los movimientos indígenas y populares de América Latina, concentrados en reivindicaciones territoriales, de autonomía política y cultural, de incorporación al Estado, e incluso por servicios básicos desde los años 2000, los movimientos sociales dirigieron sus esfuerzos a la transformación estructural del Estado.

No sólo pretendían incorporarse a él sino darle una nueva esencia. El sujeto político está formado por los movimientos sociales, los sujetos que se apropiaron de los mecanismos estatales, de la gestión gubernamental y de la aplicación de las políticas públicas.

De esa manera los pueblos indígena originario campesinos no fueron incorporados al Estado, tal como demandaban los sectores populares y movimientos campesinos en épocas anteriores sino constituyeron el nuevo Estado Plurinacional, cuya base político-normativa se encuentra en la Asamblea Constituyente y la Constitución Política del Estado. Ahora, la lógica de estructuración y dinámica de los movimientos sociales se refleja en el Estado Plurinacional: está en permanente reconstrucción, de articulación de derechos individuales y colectivos y de ajuste a las diferentes prácticas democráticas.

En algunos momentos predomina la democracia representativa (las elecciones de autoridades en los diferentes niveles), en otras la democracia participativa y directa (cuando los sectores demandan y participan en la elaboración de las políticas públicas). Así, el sujeto colectivo legitima la pluralidad en la política, la economía, la cultura y la norma.

Puede pensarse la **plurinacionalidad** desde una perspectiva exclusivamente jurídica, sociológica o antropológica, es decir como producto de una Constitución, de un conjunto de naciones, de interacciones sociales o de la expresión cultural de los pueblos. Estos elementos dan una idea de la plurinacionalidad, aunque es fragmentaria e insuficiente, porque describen al Estado Plurinacional de Bolivia como una sumatoria de leyes reguladoras de la administración de demandas sociales o desarrollo de prácticas culturales, producto de una serie de discursos legitimadores del ejercicio del poder, que devienen una entidad destinada a administrar servicios o gestionar planes y proyectos de desarrollo social y económico destinados a mejorar las condiciones de vida de la población. Sin embargo, para comprender el proceso histórico del Estado Plurinacional de Bolivia esas nociones son

insuficientes e incluso distorsionadoras de un proceso complejo e inédito.

El Estado **Plurinacional** puede ser entendido y explicado desde una epísteme caracterizada por la presencia de un nuevo sujeto legitimador de la existencia estatal (los movimientos sociales), la práctica política de los sujetos colectivos, el modo de elección de las autoridades estatales, ... , que en conjunto integran una práctica discursiva e ideológica que, por un lado, fractura la ideología *iusnaturalista* y por otro descenra la posición del proletariado como único y privilegiado sujeto de las transformaciones históricas, supera las nociones de la acción social y política, y sintetiza una nueva ideología sobre el Estado:

- a. La presencia del sujeto político colectivo (a diferencia del sujeto político individual-ciudadano).
- b. La democracia participativa - directa y comunitaria (a diferencia de la democracia representativa).
- c. La participación política mediante dispositivos de movilización colectiva (a diferencia del único mecanismo de la democracia representativa, el voto).
- d. La presencia y participación de los representantes de los Pueblos Indígenas, Originarios y Campesinos (PIOCs), Agrupaciones Ciudadanas y Partidos Políticos, como componentes de las Organizaciones Políticas, ejerciendo el poder desde la microfísica (desde la sociedad) (a diferencia de solo la representación y ejercicio del poder a través de los partidos políticos).

En síntesis la realidad del Estado Plurinacional es una construcción sociopolítica que rebasa el modelo *iusnaturalista* - contractualista, como concreción objetiva y pragmática de la política y lo político desarrollado por las colectividades, de los Pueblos Indígena Originario Campesinos y de las organizaciones urbano populares, expresados en los movimientos sociales.

La hegemonía de los movimientos sociales

El Estado también fue pensado como aparato de las clases dominantes, desde la perspectiva marxista, como instrumento de dominación. Pero esta noción



Fotografía: ABI

no es suficiente para comprender la estructura del Estado Plurinacional, el que sólo puede ser explicado desde la perspectiva de construcción de hegemonía por los sujetos colectivos, los movimientos sociales, donde éstos constituyen el núcleo del Estado y conforman el Estado ampliado (Gramsci)⁷.

Esta forma de construir hegemonía, de dirección, muestra la posibilidad de construir un Estado desde los sujetos colectivos y de la interculturalidad, lo cual implica que el Estado no es un instrumento de los grupos dominantes que lo toman y lo usan, sino el lugar donde la colectividad se ha unificado para materializar su dominación mediante la fuerza y otros mecanismos, instituciones y organismos que garantizan la adhesión de los demás grupos sociales, entre ellos las elecciones, el referéndum, la organización de partidos políticos, los sindicatos, las organizaciones interculturales y sectoriales, que forman una densa trama de relaciones sociales y políticas que abarcan a la sociedad y la comunidad. Los aparatos represivos (Policía, Fuerzas Armadas), son un elemento más en esta trama de relaciones.

Si desde la perspectiva gramsciana (contextualizada en su problemática histórica) el partido político era el único actor del nuevo Estado, el Estado Plurinacional tiene como sujeto político central a los movimientos sociales y la organización del Estado reproduce la organización de la sociedad civil y abarca paulatinamente los espacios de ejercicio del poder, especialmente los medios de comunicación y el sistema educativo.

De esa manera el Estado Plurinacional expresa fundamentalmente el consenso de la sociedad civil (Estado ampliado), la hegemonía en torno a los movimientos sociales que lograron imponer una visión del mundo, una filosofía, una moral, unas costumbres, un sentido común, y utiliza la coerción y la represión (el Estado restringido) sólo como elementos complementarios. Está claro que este orden político social es sostenible porque está asentado en la sociedad, en continuo movimiento, capaz de absorber la sociedad civil.

Sin embargo, como en todo proceso de construcción de hegemonía aún hay espacios sociales en blanco, donde el sujeto político del Estado no ha logrado penetrar con sus valores y visiones y también hay otros

en los que ha perdido legitimidad, debido a razones de burocratización, de clientelismo e incluso de corrupción. Entonces ¿cuál es la ruta para rescatar o fortificar la legitimidad o credibilidad de la sociedad civil y otros actores, buscando su adhesión hacia la construcción o reconstrucción sostenible del proceso de cambio, de tal manera que la politización de los movimientos sociales sea también un instrumento de gobernabilidad y gobernanza para el actual gobierno y por ende del nuevo Estado?

El sujeto político como articulador del proceso ideológico también tiene que generar su propia estructura técnico-científica y gestora del Estado. No puede quedarse como entidad de reproducción ideológica y operadora de elecciones o de presión social, sino tiene que formar sus equipos de gestión de la cosa pública, pero también su masa crítica de científicos y educadores. Esto significa consolidar la organización y conformación de las escuelas de formación política y de gestión pública, para que estos nuevos actores o sujetos políticos con una formación, cultural, económica, social y de doctrina política sólida sean:

- a. El sostén ideológico político y de defensores del proceso de cambio y de la democracia representativa, participativa y directa, así mismo de la democracia comunitaria.
- b. El núcleo de los gestores públicos, con una sólida formación ideológica y política,
- c. Los referentes de una ética política al servicio de la colectividad, que además sean los generadores, productores y/o reproductores del poder a través de la toma de demandas, la respuesta a las mismas y una constante y sistemática retroalimentación de la legitimidad (credibilidad), buscando consensos y la adhesión de la sociedad civil y otros actores, con el objetivo de consolidar y hacer persistente al Estado Plurinacional, para tratar de conseguir el vivir bien y el bienestar común hasta alcanzar como fin último la justicia social. Que son algunos de las variables o componentes de una democracia plural y estado de derecho, que alimentan y sustentan un superávit en la legitimidad y por lógica consecuencia en la gobernabilidad y gobernanza⁸.

7. BUCI-GLUCKSMANN, Christine (1986) Gramsci y el Estado. Ed. Siglo XXI. 7ma. Edición. México

8. ECHALAR FLORES, Humberto (2016) El Ascenso del Pueblo al Poder. Cultura política democrática, crisis de legitimidad y gobernabilidad de la dependencia del poder neoliberal en Bolivia. Kipus, FUNDAPAC, Cochabamba, Bolivia. 3ra. Edición.

Así se constituirían en los nuevos defensores ante las amenazas continuas de la derecha tomando como ejemplo los países progresistas y revolucionarios que ya fueron víctimas de estos embates políticos y económicos, para ser luego defenestrados en su ética política que sirvió a la derecha para demostrar su déficit o crisis de su legitimidad y gobernabilidad. Con todo ello se evidencia, que se debe trabajar para una mayor participación o presencia de este nuevo sujeto político, mucho más directa, objetiva y real, en la determinación y la toma de decisiones en las políticas públicas de Estado y de gobierno.

Bibliografía:

ABRAHAM, Philip, en: *Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestarías en América Latina*, La Paz, Cuaderno de futuro No. 23, PNUD, Weinberg.

BERGER, Peter y LUCKMAN, Thomas (2001) *La construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Argentina

BOBBIO, Norbert et al. *El carácter del iusnaturalismo*, en *Sociedad y Estado en la Filosofía moderna*.

BUCCI-GLUCKSMANN, Christine (1986) *Gramsci y el Estado*. Ed. Siglo XXI. 7ma. Edición. México.

ECHALAR FLORES, Humberto, (2015) *Del Estado Ficticio al Estado Real. Los movimientos sociales en la construcción de la hegemonía indígena originario campesina*, Editorial Industrias Gráficas Sirena, Santa Cruz, Bolivia

ECHALAR FLORES, Humberto (2016) *El Ascenso del Pueblo al Poder. Cultura política democrática, crisis de legitimidad y gobernabilidad de la dependencia del poder neoliberal en Bolivia*. Kipus, FUNDAPAC, Cochabamba, Bolivia. 3ra. Edición.

FERNANDEZ, José (2012) *Hobbes y Rousseau. Entre la autocracia y la democracia*. Fondo de Cultura Económica. México.

LAGOS, María y CALLA Pamela (2007) *Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestarías en América Latina*, La Paz, Cuaderno de futuro No. 23, PNUD, Weinberg.



III
Sección

Democracia Intercultural
y marxismo



La agonía de la esperanza en México

Pablo Uc

62

La agonía suele enfrentar la vida del ser humano con su cualidad más insorteable y a la vez complementaria: la muerte. Si la esperanza de una sociedad agoniza es porque la posible realización de sí, que consiste en sobrevivir para la vida misma, para abrigar el deseo de *vivir para dejar vivir*, sucumbe ante la falta de correspondencia y desconcierto. La agonía alude al momento previo a la muerte, un umbral de angustia se desdobra justo antes morir, y un horizonte de alivio se expande en el después de la vida. La esperanza agoniza si este tránsito es mutilado, si la vida es adelgazada al sufrimiento causado por la desolación de la muerte impuesta como interrupción sistemática, y no como horizonte de una vida que fenece natural y finalmente emancipada. Agoniza porque la correspondencia entre vida y muerte es abatida por la prepotencia de la no vida, mercantilizada por el dinero y convertida en una cifra, anulando su experiencia vital.

Este ensayo pretende reflexionar sobre la tensa condición de dolor y soledad que experimenta la contemporánea sociedad mexicana ante la agudización de la violencia y la sistematización de

la muerte fundamentada en el secuestro, el asesinato y la desaparición forzada. Sin adentrarnos en la estricta lectura política sobre el Estado, su crisis de hegemonía, la economía político-financiera del capital criminal, la falsa conciencia del discurso sobre terrorismo y democracia, o la condición psico-social de la población -y la clase política y empresarial envuelta en la reproducción de la violencia-, nos gustaría

Si amas sin despertar amor, esto es, si tu amor, en cuanto amor, no produce amor recíproco, si mediante una exteriorización vital como hombre amante no te conviertes en hombre amado, tu amor es impotente, una desgracia

Karl Marx

reflexionar en torno a tal agonía a partir de las reflexiones planteadas por Marx sobre dos elementos. El primero, es el rol del dinero en su lectura simbólica, como pieza primaria y elemental del capitalismo en su desenfrenada enajenación de la sociedad. El segundo, es el de la reciprocidad que demanda la inspiración profunda del amor: en este caso, la reciprocidad digna entre vida y muerte.

Reflexionar sobre la agonía de la esperanza conlleva a señalar parte del funcionamiento de la economía de muerte que trajo consigo la guerra contra el narcotráfico (y terrorismo) impuesta tanto por el gobierno mexicano y el estadounidense en un territorio que juega con múltiples fronteras hacia el norte y el sur, así como por la estructura del crimen organizado: medios de comunicación cor-

porativos, ejército y policía, narcotráfico, sistema bancario, complejo militar-industrial, etc. Ajena a la sociedad en cuanto a la nula adhesión ideológica de un conflicto que emerge como defensa y confrontación de un fin que la vuelve legítima, dicha guerra impera en México fincada en la precarización de la dignidad humana que enajena la vida por la magnificación del dinero (siempre concentrado en pocas manos y por poco tiempo). El gobierno del dinero rige como esquizofrenia de un deseo insaciable y estéril por el consumo, lo que conlleva al desprecio de la cohesión social y la autodeterminación. Por ello, es capaz de destruir la reciprocidad entre compañía y soledad, entendida como consuelo; entre trabajo y vida: dignidad; entre vida y muerte; entre esperanza y posibilidad.

Consideramos que las reflexiones del pensamiento humanístico expresado en varios de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1848* de Marx, constituyen una referencia de gran valor. Más allá del debate estrictamente marxista -materialismo histórico, economía política, socialismo, comunismo- las disquisiciones sobre el amor y el dinero permiten dialogar con la idea de agonía de la esperanza. También permite repensar la relevancia de la autonomía no estatal y anti-capitalista ejercida y desarrollada en varias escalas y experiencias en México, como un latente habilitador de la esperanza y lo posible.



Pablo Uc

Investigador social y escritor mexicano. Es investigador en el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA-UNICACH) en Chiapas, México, y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Sus líneas de investigación se centran en el desenvolvimiento histórico de la geopolítica latinoamericana, los movimientos sociales en Abya Yala y la historia política de las democracias y los movimientos populares en México y Centroamérica.

Sobre el dinero y el amor en los manuscritos económico-filosóficos

Eric Fromm (1970) insistió en reconocer aquella idea profunda del ser humano, la naturaleza del hombre y su interminable anhelo de libertad en la obra de Marx. Aunque el obstáculo fundamental de la independencia profunda del ser humano fue escudriñada en sus complejos estudios sobre la economía política del capitalismo, el alemán de las caudalosas barbas se refirió con fascinante devoción al sentido que abraza su idea de emancipación en su obra humanística, previa a su obra: *El Capital*. El amor subyace en la quietud de aquel horizonte de libertad que el complejo sistema capitalista y la violenta estructura de despojo y enajenación clausuran. El dinero es un acontecimiento, la gran ficción elemental que teje la compleja obra del pensador.

En sus *Manuscritos económico-filosóficos*, Marx realiza una brillante reflexión sobre el dinero y el amor que le inspiran, inicialmente, dos literatos. Cita los versos de *Goethe* para recordar que el dinero en todas sus formas de hacerse de la propiedad de los objetos, también puede apropiarse de la relación que el ser humano guarda con otros sujetos y la naturaleza misma. Se paga la mediación de lo ajeno para hacerse dueño de esa mediación, una ficción impuesta por el dinero: “*Si puedo pagar seis caballos, ¿no son más las fuerzas de ellos? Corro así velozmente y soy un hombre verdadero y cabal, como si tuviera veinticuatro piernas*” (El Fausto de *Goethe*, citado en Marx, 1936: 97).

Siendo así, el poseedor del dinero cree ser el dueño de lo que puede pagar con él, incluyendo la vida, para el sicario, para el que ordena y paga un secuestro, para quien ordena y financia la desaparición. Una propiedad del dinero es hacer creer a quien lo usa, que posee la mediación misma del dinero con el intenta comprar, incluso, la vida. Esta queda sujeta al juego del dinero, que somete la realidad a un engaño y le secuestra. Mientras construye un vínculo falso de propiedad, también rompe el tejido social:

Si el dinero es el vínculo que me liga a la vida humana y a la sociedad conmigo y que me liga con la naturaleza y el hombre, ¿no es vínculo

lo por excelencia? ¿No es también, en consecuencia, el factor universal de separación? Es el medio real de *separación* y de *unión*, la fuerza *electroquímica* de la sociedad (Marx, 1936: 96, cursivas originales).

Aquí se asienta el detonante de mayor fuerza en el dominio del dinero por sí mismo como principio productor de gobierno material y simbólico. El poder material para la fragmentación, el simbólico para el dominio del vínculo o la separación. Aparece la capacidad de la ficción convertida en realidad y poder material efectivo. En este sentido, Marx recurre a Shakespeare, recordando el terrible pasaje del *Timón de Atenas*, refiriéndose al oro como: “este amarillo esclavo [que] va a fortalecer y disolver religiones, bendecir a los malditos, hacer adorar la lepra blanca, dar plazas a los ladrones y hacerles sentarse entre los senadores, con títulos, genuflexiones y alabanzas” (Marx, 1936: 95). Considera que dada “[l]a capacidad para confundir e invertir todas las cualidades humanas y naturales, por fomentar la fraternización de las incompatibilidades, el poder divino del dinero reside en su carácter como ser genérico enajenado, vendido, del hombre. Es el poder enajenado de la humanidad.” (Ibídem).

Este conjunto de arbitrariedades objetivas, son también un principio elemental de la enajenación vital del ser humano. Se trata de una ficción hermenéutica. Aparentemente: “[e]l dinero es el medio y el poder externo, universal (no derivado del hombre como hombre ni de la sociedad humana como sociedad) para transformar la *representación en realidad y la realidad en una mera representación*”. Es través de esta ‘ficción hermenéutica’ que:

El dinero aparece [...] como un poder desintegrador para el individuo y los lazos sociales, que pretenden ser entidades para sí. Transforma la fidelidad en infidelidad, el amor en odio, el odio en amor, la virtud en vicio, el vicio en virtud, el siervo en amo, la estupidez en inteligencia y la inteligencia en estupidez (Marx, 1936: 97).

Dadas tales consideraciones, el dinero y el poder económico (también convertido en poder

político) constituye un plano de realidad de opuestos, de confusión y de realidades tergiversadas. El mundo al revés es parte de un proceso pedagógico de normalización del absurdo, y recurrentemente de la violencia, fundamentada en la escuela del terror, la desaparición forzada, las finanzas desleales, de la economía de guerra, etc. “Como el dinero [...] confunde y transforma todo, es la confusión y trasposición universal de todas las cosas, el mundo invertido, la confusión y el cambio de todas las cualidades naturales y humanas” (Marx, 1936: 97). De allí que el dinero no se cambie por una cualidad particular sino por totalidades incompatibles llenas de contradicción insostenible.

El dinero puede llegar a romper la capacidad fundamental de la reciprocidad, cuando deja de ser un mero circulante, cuando adquiere en sí un poder consumado como valor de cambio y uso sobre quién cree poseerlo. Cuando se le otorga el poder de comprar todo el mundo objetivo, “real” y también exterior y superficial, llega a enajenar el mundo interior del ser humano y colonizar su ser, su razón, sentir, pensar, su relación con la naturaleza misma.

Es en este sentido que el dinero es expuesto como el ente de fractura elemental entre los miembros de una sociedad, en la medida en que divorcia al propio ser humano en su interior. Fractura la correspondencia entre vitalidad creativa y la estéril prepotencia de la acumulación. El ser humano es, según Marx, en la medida en que su relación con el mundo es una relación humana. Por lo que “el amor sólo puede intercambiarse por amor, la confianza por la confianza, etcétera”. Y continua diciendo: “Cada una de tus relaciones con el hombre y la naturaleza debe ser una expresión específica, correspondiente al objeto de tu voluntad, de tu verdadera vida individual” (Marx, 1936: 97). Por ello, el vínculo entre práctica, voluntad y discurso (sobre quién dice ser el hombre) es una relación fundamental para superar la enajenación que el dinero, en cualquier expresión impone al ser humano en distintas épocas.

El terrible gobierno de la ficción, el dinero y la muerte en México

Para inicios del año 2010, la desproporción de la violencia en México desajustó la percepción estructural de la misma (pobreza, desigualdad social, privatización de los derechos sociales, etc.) como desfallecimiento del mito sobre la revolución mexicana, tras un siglo de su estallido y decadencia. El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994 marcó un ‘parte-aguas’ en el país y el mundo político, no tanto por su potencia militar efectiva para derrotar al Estado mexicano. Sino por su capacidad para romper con el poder simbólico sobre la idea de pobreza, el manejo del dinero mediante políticas públicas, el uso del crimen organizado como forma de cooptación y extracción del territorio, sobre la capacidad de la autogestión y la autonomía.

En la pasada Conferencia sobre México, Centroamérica y el Caribe llevada a cabo en Chiapas, en 2015, Alejandro Solalinde planteó la necesidad de analizar el comportamiento esquizofrénico de la violencia y la muerte precoz que se vive en México el norte de Centroamérica y EEUU, a partir del sistema de adoración al dinero. Más allá de las disquisiciones teológicas, lo interesante es la certera lectura sobre quiénes son gobernados por el dinero. El desbordamiento del gobierno del dinero como sistema de adoración en los múltiples canales de poder visible y poder fáctico, se orienta a la muerte, e iguala a la clase política y la empresarial con el narcotráfico, y a este con a la gestión corporativa de las empresas de telecomunicación y prensa, al Ejército y a la policía con los paramilitares y grupos de muerte convertidos en sicarios. El gobierno estructural del dinero.

Como referencia empírica de este escenario, es posible identificar el desbordamiento de dinero que domina a México, y su poder desarticulador, ya que si bien ha continuado la dinámica de acaparamiento, también generado un canal de distribución a través de la economía criminal, que se fundamenta en el desprecio a la conservación de la vida. Las cuotas reales del dinero proveniente del narcotráfico, el secuestro y tráfico de personas, son una referencia poco certera. Sin

embargo, para 2010 se señaló que anualmente ingresaban a la economía mexicana alrededor de 40.000 millones de dólares (mdd), por concepto de drogas¹. Para tener referencias, es posible señalar que el ingreso de México por concepto de remesas en 2009 fue de 21.181 mdd; por turismo de 11.275; por petróleo en 2008 de 50.635 mdd; y en 2009 de 30.882 mdd; la inversión extranjera directa fue de 23.179 mdd en 2008 y de 11.417 mdd en 2009 (Ídem).

Según el estudio elaborado por la conservadora Organización de Estados Americanos (EOA) *El problema de las drogas en las Américas*, el valor total estimado de Mercado ilícito internacional es de 651 mil mdd. Y la ONU señala que “en los países de las Américas, los ingresos anuales provenientes de las drogas ascienden a 150,000 millones de dólares, de los cuales la región de América del Norte” (Caballero, 2015). En donde la relación fronteriza México- EEUU es la bisagra elemental de dicha interacción criminal productora de la millonaria circulación del capital criminal.

El dinero que circula desproporcionadamente en diferentes ciudades de México por la economía criminal ha generado un escenario de guerra no convencional y un reclutamiento de jóvenes al servicio de un negocio que se fundamenta en la acumulación sistemática de dinero caracterizada por la desproporción y la fragilidad. Al igual que la frenética especulación, el dinero del narcotráfico y el crimen organizado que enajena a los líderes y empleados de la estructura se regula por un tiempo de inmediatez y consumo precoz. Cientos de jóvenes reclutados por el narcotráfico y grupos paramilitares como sicarios, adquieren cuantiosas cantidades de dinero destinadas al despilfarro causado por la presión del tiempo con el que cuentan para gastar lo que aparente, y súbitamente, poseen².

A su alrededor, una esfera esquizofrénica de consumo hunde a buena parte de la “narco-so-

ciudad” a un esquema erróneo sobre deseo, que lo vincula al goce, a la carencia y al placer material. Esta condición ilustra justamente el poder real de adoración al dinero y la terrible fragmentación social en la que desemboca: el poder terrible de separación entre el ser humano y el deseo fundamental por la vida y la muerte digna. Dicha ruptura se refleja en algunos de los siguientes síntomas sobre la violencia en México.

Las **80 mil muertes** contabilizadas desde el comienzo de la declaración de “guerra contra las drogas” en 2006, han revelado no solo la crisis de hegemonía del Estado y la inexistencia de un Estado de derecho, sino también la explícita colusión con el crimen organizado y su propia estructura criminal. En el arrebato de la guerra se ha atropellado toda legalidad y cometido serios daños a los derechos humanos.

En 2013 el gobierno de Peña Nieto señaló que más de **26,000 personas** habían sido denunciadas como desaparecidas o extraviadas desde el año 2006, algo que calificó como “grave crisis humanitaria”. No obstante, este mismo gobierno ha registrado pocos avances en esa materia pues al cabo de medio año de gobierno (junio de 2013), la Comisión Nacional de Derechos Humanos del país declaró que estaba investigando **2,443 desapariciones** en las cuales existía evidencia del posible involucramiento de agentes del Estado³. El *Comité contra la Desaparición Forzada de las Naciones Unidas*, en su informe final sobre México (febrero de 2015), señaló que en México se vive un contexto de **desapariciones generalizadas** en las que muchas veces participan agentes del Estado, cometiendo el **delito de desaparición forzada** (ONU, 2015). Un escenario en el que se sitúa el de los 43 estudiantes en Ayotzinapa, Guerrero, pero también el del desplazamiento, los feminicidios, las fosas clandestinas y otras alarmantes señas de muerte como dinámica sistemática de violencia en el país.

1. Bastidas, Sabino, 2010, Qué sería de México sin drogas, diario El País. http://internacional.elpais.com/internacional/2010/05/11/actualidad/1273528810_850215.html

2. Para 2015, en México registraron unos 5 mil jóvenes presos por la comisión de delitos graves, de los cuales el 22 % por homicidio. Cabe señalar, por supuesto, que la otra proporción fundamental de las bases del poder criminal proviene de ex-policías e incluso, en menor medida, de militares y ex-militares.

3. Human Right Watch, Resumen de país, México enero de 2014 consultado en línea <http://www.hrw.org/es/world-report/2014/country-chapters/121995>

4. Díaz Leal, Laura Rubio (2014). Desplazamiento interno inducido por la violencia: una experiencia global, una realidad mexicana. México: ITAM.



a. Desplazados

El número de desplazados por la violencia en el país asciende a 281,418⁴. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) del 2013, el número de hogares donde al menos un miembro ha sido víctima de un crimen fue de 10,7 millones⁵. En este escenario, existe una alta participación de los actores gubernamentales en dichas cifras. Por ejemplo, de las 326 agresiones contra periodistas documentadas en 2014, el 48% de ellas fueron cometidas por funcionarios públicos⁶. Y del 2003 al 2013 hubo un aumento del 600% en el número de denuncias por tortura a manos de las fuerzas armadas o la policía⁷.

El desgaste de las instituciones judiciales, políticas y administrativas ha llegado al grado de que su conducción está en manos de poderes para-institucionales, como muestran los casos recientes de los gobiernos de Michoacán y Guerrero, en colusión con el gobierno corporativo de las televisoras y su violencia política, que secuestra la información de la realidad y produce escenarios virtuales orientados a legitimar un sistema falso de seguridad.

b. Militarización

De acuerdo con la *Agencia de Cooperación en Defensa de Seguridad del Pentágono y el Security Assistance Monitor*, México habría gastado tan solo en 2014 **mil 441 millones de dólares** para la compra de vehículos militares y aeronaves, lo que representa la quinta parte del presupuesto anual de la defensa mexicana. Actualmente, México es el principal comprador de armamento a Estados

Unidos, de los 39 países de América Latina y el Caribe⁸.

En su más reciente informe (2014), el *Instituto Internacional de Estudios para la Paz*⁹ (SIPRI por sus siglas en inglés), señaló que la tendencia mundial parece orientarse hacia una disminución promedio de la militarización, marcado por una reducción del gasto en 0.44%. No obstante, el promedio del gasto de **México creció un 11% en la compra de armamento, equipo y vehículos militares**, duplicando sus gastos en relación con 2005. Mientras que el gasto militar y en seguridad pública aumenta, el gobierno mexicano mantiene el uso de las fuerzas armadas en paralelo a la creación de cinco mil gendarmerías en la “guerra contra el narcotráfico” (SIPRI, 2014: 5) Este incremento exponencial de armamento refleja, por otro lado, sólo una cara parcial del incremento total de armamento que ingresa al territorio nacional, ya que los cárteles del narcotráfico y la estructura del crimen organizado representan un índice no registrado de compras intensivas de armamento de alto calibre. En este contexto, bajo el régimen de la guerra contra el narcotráfico, el territorio nacional experimenta una dramática militarización.

c. Femicidios

Según la ONU, 7 mujeres son asesinadas cada día en México. Entre 2013 y 2015, 6,488 mujeres fueron asesinadas, de acuerdo con los datos desprendidos de las estadísticas del INEGI. Lo que supone un 46% más que en el periodo entre 2007 y 2009. El estado de México registró 1,045 homicidios de mujeres en los últimos tres años. Le siguen Guerrero, Chihuahua, el Distrito Federal, Jalisco y Oaxaca, con 512, 445, 402, 335 y 291 asesinatos de mujeres, respectivamente, en el mismo periodo. Otras entidades que 2013 a 2015 registraron un elevado número de estos crímenes, por encima de 200, son: Tamaulipas, Puebla, Veracruz, Nuevo León, Michoacán, Guanajuato, Baja California y Coahuila. Alrededor de este perverso escenario, la mercantilización de la vida ha alcanzado niveles vergonzosos y desconcertantes para cualquier sociedad.

En una situación como esta, resalta la idea de que “el dinero, concepto existente y activo del

5. Fuente: <http://www.insightcrime.org/news-briefs/6062-mexico-victimization-survey-highlights-reporting-gap>

6. Fuente: <http://www.cnnexpansion.com/mi-dinero/2015/03/24/10-cifras-sobre-la-violencia-contra-periodistas-en-2014>

7. Fuente: Amnistía Internacional, 2015, Información para el comité contra las desapariciones forzadas de la ONU | Octavo periodo de sesiones, 2-13 de febrero. http://amnistia.org.mx/nuevo/wp-content/uploads/2014/09/INFORME_TORTURA_AIM.pdf

8. El Universal, 17.03.2015, México lidera compra de equipo militar a EU, en el sitio web: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2015/mexico-lidera-compra-de-equipo-militar-a-eu-1085118.html> (consultado en mayo de 2015).

9. Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz (SIPRI), 2015, Trends in world military expenditure.

valor, confunde y transforma todo, es la confusión y trasposición universal de todas las cosas, el mundo invertido, la confusión y el cambio de todas las cualidades naturales y humanas" (Marx, 1936: 97).

La insuficiencia del dinero... sobre la dignidad rebelde...

Después de la apenas esquemática argumentación expuesta, y sin que aquellas referencias empíricas pretendan explicar toda la compleja estructura de violencia y muerte en México ni un contraste certero de cifras e indicadores, lo que se pretende es interrogar sobre la interpretación total expuesta por Marx para definir los alcances del dinero. Para ello, es importante reconocer también la geografía de experiencias sociales que han construido su capacidad de autonomía política en relación, justamente, con el poder avasallante del dinero y sus múltiples formas de capital. El propio marxismo, en sus múltiples variantes, ha sido un referente vital para reflexionar y teorizar sobre la praxis del comunitarismo y la autodeterminación, la autogestión y la autonomía.

El movimiento zapatista contemporáneo en México, más allá de su historia político-militar y su ala marxista-leninista, se ha caracterizado en cuanto proyecto político, por el desarrollo agudo de autonomía, desafiando la enajenación del dinero. Por un lado, la desconexión estratégica frente a la geopolítica del Estado, territorialmente posible no tanto por el uso activo del armamento, tanto como de su capacidad de no utilizarlo sin deponerlo. Pero sobre todo, por su autonomía frente al dinero del sistema del que adquieren poder desconectándose de su tiempo y su espacio. Las bases zapatistas en el estado de Chiapas, evitan el dinero de las políticas sociales y anulan la capacidad de enajenación del dinero del narcoestado, del capital del armamento y de muerte que se adscribe a todo el engranaje de crimen organizado. La organización del proyecto político de la autonomía en comisiones de educación, salud, alimentación, gobierno, confronta la capacidad total del dinero expresado por Marx:

"...el dinero me ahorra la molestia de ser deshonesto; por tanto, se supone que soy honesto. Soy estúpido, pero como el dinero es el espíritu real de todas las cosas su poseedor no puede ser estúpido. Además, puede comprar a los que tienen talento y ¿no es acaso el que tiene poder sobre los inteligentes más inteligente que ellos? Yo que puedo tener, mediante el poder del dinero, todo lo que ansia el corazón humano ¿no poseo todas las facultades humanas? ¿No transforma mi dinero, pues, todas mis incapacidades en "sus opuestos (Marx, 1936: 97)

Esta cita revela el cinismo de la lógica constitutiva del dinero en una sociedad, pero en las experiencias autónomas frente al capital, el valor ético de la honestidad es reconstituido como principio, aunque siempre expuesto a su corrupción. Lo cierto es que el dinero, escaso por condición real de la autonomía y exclusión estratégica por parte del Estado, ha fortalecido el valor de la austeridad y disminuido el poder de la riqueza, incluso el poder sobre la definición de pobreza. En espacios autónomos, el dinero deja de ser el vínculo fundamental que liga al ser humano con la naturaleza y a la sociedad, deja de ser el vínculo por excelencia, y en todo caso, puede producir, en su escasas, unión interna: cohesión.

Si esto es así, es posible considerar que la agonía de la esperanza en México encuentra también distensiones vitales en las experiencias de autonomía múltiples (no sólo la del zapatismo). Existe a pesar de todo una capacidad de reequilibrar la correspondencia entre vida y muerte digna, por que al igual que el amor certero capacita para ser amante y amado, la muerte digna que se libera del gobierno del dinero, evoca a la vida para ser vivida y no cotizada ni vendida.

Bibliografía

Fromm, Eric, 1970 [1961] Marx y su concepto del hombre, México: FCE.

Marx, Karl, 1932, Manuscritos económico filosóficos de 1844, en Fromm, Eric, 1970 [1961] Marx y su concepto del hombre, México: FCE.

Las encrucijadas del marxismo crítico y la praxis emancipativa

Jorge Víaña

Introducción:

70

En el presente artículo reflexionamos la importancia de re-construir una concepción del marxismo como práctica de vida o como filosofía de la praxis y no como “ciencia” y/o solo como doctrina y método. Versión del marxismo doctrinaria que casi siempre acaba sintiéndose propietaria privada de la verdad y defendiendo intereses conservadores a nombre de marxismo.

Estos marxismos oficiales generalmente están ligados a épocas y procesos regresivos y/o legitimación de instituciones y aparatos de poder generalmente estatales, y por lo tanto de un marxismo que tiene aristas conservadoras de domesticamiento del pensamiento y la acción emancipativa.

En el presente artículo se plantea la hipótesis que una marxismo latinoamericano muy potente pero no oficial logro desde los años 20 otro entronque con el marxismo en condiciones cualitativamente superiores y superando el debate de los “anti-humanistas” o “humanistas” que se revivió en los años 60, 70s, pero que además planteamos que en realidad vienen de la revolución Rusa y sus consecuencias como se muestra en el presente artículo.

El caso del marxismo indianizado de Mariátegui en el Perú o de C.L.R. James un marxismo antillano con una comprensión profunda de la cuestión afro

y étnica. Que desde 1920 son sistemáticamente invisibilizados hasta hoy, son paradigmáticos de lo que planteamos. Ambos claramente influenciados por la revolución Rusa.

Para eso se requiere reconstruir lo más lúcido y crítico del marxismo que ha podido mantener una concepción profunda y una continuidad del pensamiento de Marx al servicio de las luchas en marcha que encuentra en su camino y entroncar con este marxismo latinoamericano que se describirá de forma muy sintética en el presente artículo.

Pero a la vez en la última parte del artículo se debate la hipótesis de que muchos marxismos y sus prolongaciones si bien por su entronque y encuentro con lo indio, lo afro y lo colonial que es su potencia y especificidad, corremos el riesgo de no lograr hacer la crítica de toda ilusión especulativa, de quedarnos solo en “ideologías”. Las posiciones del “anti humanismo” de los 60’s tenían esta preocupación como la más sentida e importante y tratamos de comprender a la luz del presente estas preocupaciones sin que por eso compartamos sus propuestas y posicionamientos políticos y académicos.

En sí mismo toda la irradiación de la revolución Rusa en Latinoamérica en los autores mencionados en el presente artículo y la irradiación y polémica de la revolución Rusa que se expresa en el silenciamiento de las corrientes que expresaban Korsch y Lukács es un

enorme, fructífero y fresco programa de investigación crítica, marxista y no marxista que convocamos a emprender con urgencia hoy.

Marxismos oficiales, marxismo crítico y ciertos marxismos latinoamericanos

Los grandes debates generalmente son resultado de la grandes revoluciones, el surgimiento de los primeros marxismos oficiales se encubaron antes de la revolución Rusa –en el surgimiento del primer gran partido marxista de masas, el SPD en Alemania- y en gran medida fueron también el resultado del inicio del declive de la revolución Rusa que se manifiesta en los años 20s, de forma muy clara en el debate entre Karl Korsch y Georg Lukács por un lado y Karl Kautsky y toda la ortodoxia de la segunda internacional, pero también de la ortodoxia de los nuevos partidos comunistas oficiales que empezaba a surgir en los años 20s por otro lado.

Las dos grandes organizaciones internacionales marxistas -que desde la primera guerra mundial en el caso del SPD- y desde los años 20 en el caso de los partidos comunistas en especial el estalinista de la URSS, se alían contra la reflexión y crítica más lucida, entre las más importantes las de Korsch y Lukács que con todas sus ambivalencias tensiones y contradicciones en los años 20s expresaban una tendencia muy importante y crítica de los marxismos oficiales.



Jorge Viaña

Docente-investigador. Catedrático en pregrado y postgrado en varias universidades UMSA-La Paz, UPEA-El Alto, UAGRM Santa Cruz, UATF-Potosí, Universidad de la Frontera (UFRO), Temuco-Chile. Academia Diplomática de Bolivia, en las siguientes temáticas: movimientos sociales, economía política e historia económica, epistemología. Ha publicado libros en las temáticas de movimientos sociales, interculturalidad crítica y descolonización.

No es casual que estos autores mencionados fueran destacados dirigentes de las revoluciones europeas más importantes después de la revolución Rusa, la revolución Húngara de 1919 donde Lukács fue vice comisario del pueblo para la educación en la república soviética de Hungría, luego saldría exiliado a Austria durante los años 20, donde escribió *Historia y conciencia de clase*.

Korsch fue ministro comunista de Justicia en el gobierno revolucionario de Turinga de 1923, encargado de los preparativos insurreccionales y militares a nivel regional para la insurrección del KPD en Alemania en pleno proceso revolucionario escribió *Filosofía y Marxismo*. En gran medida la derrota de la revolución Alemana determinó el viraje de la situación política mundial.

Korsch y Lukács en 1923 publicaron sus respectivos y legendarios textos clásicos, *Marxismo y Filosofía e Historia y Conciencia de Clases* que dieron inicio a un largo debate -y tal vez el más importante debate del marxismo por sus implicancias- que se arrastra en algunas cuestiones hasta hoy-. Korsch fue expulsado del Partido Comunista en 1926 por criticar la política exterior soviética de esos años que se estaba acomodando al capitalismo mundial.

Lukács intentó debatir con las tesis del VI congreso de la Komintern fue violentamente atacado y amenazado con la expulsión sumaria del partido y para evitarla retrocedió e hizo un autocrítica para no ser expulsado. Desde 1929 dejó las actividades políticas limitándose a sus trabajos intelectuales y literarios.

Parecería que las bases del debate "anti-humanistas" vs "humanistas" se remonta a la primera guerra mundial y su consecuencia política más importante, la mismísima revolución rusa y sus consecuencias.

Está claro que las dos primeras y grandes burocracias que se construyeron a nombre del marxismo convergen en intereses concretos, solo como ejemplo paradigmático citemos la necesidad de Zinoviev (máximo dirigente de los congresos de los partidos comunistas del mundo a inicios de los años 20s) y la internacional comunista desde los años 20s de articular parcialmente los argumentos con la vieja ortodoxia de la segunda internacional -ya en bancarota desde la primera guerra mundial- en especial Kautsky.

Aunque formalmente no se consideraban compañeros -en casi todo eran "enemigos"- hacen un solo

frente para neutralizar a las visiones de las corrientes "ultra izquierdistas" que amenazaban a ambos.

Korsch y Lukács expresaban con nitidez y fuerza a principios de los 20s. las corrientes más emancipativas, hoy es fundamental comprender estos debates políticos ya que sostengo que en los años 60 y 70 se revivió este debate entre los "humanismos marxistas" y los "anti humanistas" encabezados por Althusser pero sin ninguna conciencia de los debates fundacionales de los años 20s y en muchos aspectos sin la profundidad de aquellos.

En algunos sentidos se puede decir que hay ciertas tendencias de feligresías ociosas y rutinarias de algunos marxistas que hacen que estemos casi un siglo discutiendo los mismos temas, de las mismas formas, con los mismos énfasis y enfoques, y hasta con los mismos datos y autores, cosa que no nos permite avanzar. Por eso planteamos esta discusión como fundante de los debates de los 60s del siglo pasado que además y más importante, sostengo que Latinoamérica partió ya en una buena parte de autores y militantes, empezando por el Che desde una superación de estos debates aunque formalmente "alineados" en el campo de los "humanistas".

Completamente conscientes de que la "enajenación" "el fetichismo" no solo no son "pura ideología" que el "joven Marx" abandona cuando se vuelve "científico" en su "época madura". Sino que es vital en la lucha para supera el capital y el colonialismo y solo desde ahí se puede luchar consecuentemente contra ambos aspectos de dominación que siempre van casados, aunque no es en absoluto suficiente solo la ideología.

Por lo tanto, -como se verá- este debate no es ni propio de los años 60s, ni novedoso en los años 60 y 70 del siglo pasado, eso es central por que en los debates de los 60s parecería que se pierde precisamente la conexión directa y vital con lo que Althusser denomina "práctica política".

Adolfo Sánchez Vázquez en su prólogo a *Marxismo y Filosofía* plantea:

"Así, pues, para Korsch restablecer la relación interna entre la teoría y la praxis significa restablecer la verdadera relación entre el marxismo y la filosofía e, indisolublemente con ello, salvar la dialéctica." (Sánchez Vázquez en (Korsch, 2012: 9)



Pero más importante aún:

“al restablecer la relación interna entre teoría y práctica, la coincidencia de la conciencia y de lo real como características de la dialéctica materialista..... Korsch insiste en su rechazo de la concepción científica-positivista del marxismo, característica de la ortodoxia socialdemócrata, pero ahora su atención se desplaza a los teóricos de la III internacional (Sánchez Vázquez en Korsch, 2012: 9)

Las concepciones científicista-positivista del marxismo por lo general son resultado de proceso de justificación de las prácticas y posicionamientos que abandonan las luchas y se dedican a justificar “el socialismo en un solo país” utopía irrealizable y conservadora o “la coexistencia pacífica con el imperialismo” como el estalinismo, por eso no es casual que mientras el Che andaba planteando que tenemos que tener “dos tres muchos Vietnams” incomodara muchísimo a la burocracia estalinista que estaba en la perspectiva de la “coexistencia pacífica con el imperialismo”.

74

Cierta conciencia práctica de esto es lo que planteamos, como hipótesis se desarrolló ampliamente en algunos grupos no oficiales en Latinoamérica. Pero están invisibilizados o deliberadamente ocultados por las versiones oficiales del marxismo. Es también el caso de Gramsci o Fogarasi criticando duramente el manual de Bujarin por científicista, objetivista y materialista-vulgar. Lamentablemente los grupos oficiales transformaron y transforman el marxismo en manuales conservadores.

La mismísima primera revolución socialista triunfante del mundo que su oleada siguió hasta por lo menos mediados de 1920 es el punto “cero” para rastrear los debates más fructíferos, tanto en Latinoamérica como en el mundo. Esto –desde mi punto de vista– transforma radicalmente el debate sobre las “crisis” del marxismo que se las discute desde una palestra acartonada y despolitizada, si lo vemos de una forma diferente abre nuevas vetas más fértiles que las rutinarias defensas ya bastante conocidas tanto de “humanistas” como de “anti-humanistas”.

Pero además vinculadas directamente con las implicancias de las prácticas políticas de los actores en pleno asenso revolucionario. Este es el acervo que necesitamos rescatar. Que estaba en juego en estos debates? Pero además sostengo que el descuido y muchas veces el deliberado ocultamiento del marxismo

latinoamericano se encuentra en la base del desconocimiento de estos debates.

Las bases de un marxismo latinoamericano a la vez anticapitalista y profundamente anticolonial con Mariátegui en el Perú, CLR James en las Antillas ya están planteados desde fines de los años 20’s. Y el desconocimiento y la falta de trabajo y comprensión de los marxistas latinoamericanos hasta hoy es casi absoluto, creo que se debe a que nunca se procesó este debate en clave práctica. O como diría Sánchez Vázquez desde la filosofía de la praxis. Es decir desde el punto de vista de la praxis y no desde las disquisiciones puramente doctrinarias.

Los importantísimos aportes de Fernando Martínez Heredia en Cuba, Adolfo Sánchez Vázquez en México, Ludovico Silva, Federico Riu en Venezuela, como de León Rozichner, José Arico y Carlos Astrada en Argentina y posteriormente el ecuatoriano-mexicano Bolívar Echeverría y actualmente Jorge Veraza en México y Zavaleta en Bolivia nos hablan de un marxismo latinoamericano sólido y alejado de las feligresías de los marxismos oficiales todos ellos anclados en una profundidad mucho mayor a los debates de si el Marx de la juventud era “científico” o no y por lo tanto superando ampliamente este debate que en realidad empezó para silenciar a las posiciones más lúcidas y críticas resultado de la revolución Rusa. Como demostraremos fueron los casos de Korsch y Lukács.

Todos ellos confrontados con las visiones y prácticas de los marxismos oficiales y visiones y concepciones de los manuales de Nikitin o Afanasiev y sus seguidores latinoamericanos que envilecieron el marxismo haciendo manuales en vez de formar a los militantes en los debates y polémicas sustantivas desde el punto de vista de la praxis, por mucho que después no estuvieran de acuerdo con la “línea oficial”.

Pero los “marxistas” bolivianos y latinoamericanos casi ni saben que existen los autores arriba mencionados y menos se estudian seriamente sus planteamientos y posicionamientos políticos. Incluso hasta hoy solo manuales.

Esto no es casual. El marxismo latinoamericano parecería que posicionándose desde un punto de vista de entender al marxismo como una filosofía de la praxis supero este debate al que querían retornar en los 60 con los debates sobre el “humanismo” o el “anti humanismo” de Marx y este hecho regresivo tuvo

consecuencias conservadoras profundas, que incluso hoy en día filtran las miradas y planteamientos hacia un posicionamiento de adulación y feligresías en vez de ser la expresión teórico-práctica más auténticamente auto emancipativa de los oprimidos. Los latinoamericanos somos muy adeptos a triunfalismos y feligresías construidas alrededor de individuos más o menos destacados, esto desemboca en la reproducción de los aspectos más conservadores de nuestras sociedades, lo lamentable es que esto se hace a nombre del marxismo.

Es por eso que queremos mostrar brevemente como hipótesis, lo que consideramos, los orígenes –muy poco conocidos- del debate entre “humanistas” y “anti-humanistas” ya que puede aportar otras vistas, enfoques y énfasis y abrir nuevas sendas, en especial políticamente útiles para las luchas de hoy en día para no seguir atrincherados en certezas que hoy pueden resultar absolutamente insuficientes o ineficaces en absoluto para el que tiene un compromiso con las luchas y va más allá de la adulación de individuos o siglas. Veamos:

75 Korsch luego de ser expulsado del PC por no hacer una autocrítica lanza una “anticrítica”. Karl Korsch inicia su anticrítica, planteando que el fondo del debate es confrontar los “cultos de la vieja iglesia ortodoxa marxista” estos representantes del tribunal inquisitorial de los congresos del Partido Comunista que son los representantes de la ortodoxia y que aparecen aliados a los de la segunda internacional (aunque en casi todo son enemigos, al menos en la retórica) y uno de los argumentos centrales de la “crítica” que se le hace a Korsch descritos por el propio Korsch es que:

“Yo manifesté una preferencia objetivamente no justificada, por la forma “primitiva” que Marx y Engels habían dado en su primera época a sus nuevos conceptos materialistas dialecticos como teoría revolucionaria en relación directa con la práctica revolucionaria...no tome en cuenta que Marx y Engels, en épocas posteriores desarrollaron considerablemente su teoría original, y solo así le dieron su forma histórica más acabada.” (Korsch, 2012: 56)

Aquí ya está planteada la semilla del viejísimo debate –que ya lleva casi un siglo- del joven Marx “anticientífico” de la “enajenación” y “veleidades hegelianas” y el viejo Marx “científico” y que habría una “ruptura epistemológica” entre uno y otro y solo sería “científico” el Marx maduro y que el “joven Marx” solo se movía en las esferas de la “ideología” no científica.

Que -además-habría 3 o 4 etapas en el pensamiento de Marx que muchas veces no se los ve ligados con hilos de continuidad sino más bien rupturas. Esto es construir un Marx a gusto del funcionario y/o alto dirigente para sentirse propietario de la “ciencia de la historia” y fustigar a todo aquel que se desvíe del “cientificismo” decretado por el o sus estructura de poder.

Sin ánimo de retomar este debate constatamos claramente que esto tiene una importancia trascendental ya que nos permite refrescar las discusiones actuales si vemos el conjunto de las discusiones complejas que abrió pero las muchas que quedaron totalmente sepultadas, algunas seguramente más útiles hoy.

El frente común que intenta hacer Korsch con Lukács y a las corrientes que expresaban Gramsci y otros, la enorme importancia política y las consecuencias para las próximas décadas del desenlace de este debate para el movimiento revolucionario y todo el contexto en el que este debate se da creo que no se ha estudiado seriamente desde este ángulo.

Insistiendo que Korsch está planteando claramente el por qué este debate es trascendental, este debate es vital y se explica por qué estas corrientes “oficiales” tratan de justificar el fracaso de la primera internacional de los años de 1870 como el fracaso de la segunda internacional provocado por la primera guerra mundial y la bancarrota de los partidos revolucionarios que en especial en Alemania aceptaron y permitieron los créditos de guerra, dando vía libre a la masacre y genocidio de la primera guerra mundial de la que nació la revolución Rusa.

Y por otro lado están emergiendo los partidos comunistas que también requieren justificar y desprestigiar a las tendencias “ultra izquierdistas”. Este es un problema político y no doctrinario de primer orden. Lo interesante es ver la relación entre las posiciones políticas y los debates “académicos” o justificaciones “teóricas”.

En síntesis un alianza entre las dos internacionales una ya en franca decadencia (II internacional) y la otra entrando en un proceso de burocratización y justificación temprana del estalinismo (PC-URSS).

No olvidemos que Lenin murió unos meses después, casi inmediatamente después de iniciado este debate en enero de 1924.

Retomando el debate de los orígenes de esta discusión “de doctrina” y sus consecuencias políticas, Korsch en el mencionado texto insiste:

“Si Kautsky considera que el “marxismo primitivo” es el único que yo reconozco con los demás teóricos comunistas, como la teoría “de las obras de Marx y Engels, redactadas antes que cumplieran 30 años”; y si por otra parte Bammel, quien en todos los demás puntos siguió ciegamente el ejemplo de Kautsky en un punto de su crítica...me reprocha...el que yo “haya empezado la biografía espiritual de Marx con la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel, del año 1843” basta con hacer notar a ambos que he hablado con especial énfasis de los tres periodos por los que ha pasado la teoría marxista después de su nacimiento y que he considerado como expresión ideológica del primero de estos tres periodos no las “obras juveniles” sino los escritos redactados a partir de la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel” (Korsch, 2012: 57)

Se podría decir que incluso Korsch, tal vez por la presión política y la fuerte confrontación (en la que Lukács baja el tono y hace una “autocrítica”) parecería que hace ciertas concesiones, en esta forma de interpretar la obra de Marx, como por ejemplo el plantearse los tres periodos de la obra de Marx, las alusiones a las “obras juveniles”, incluso -y más importante aún- el que planteara “los escritos redactados a partir de la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel” sean considerados por el propio Korsch como “expresión ideológica del primero de los tres periodos”.

De aquí es que, se abre un laberinto de versiones, esquemas e interpretaciones en la disputa de lo que Korsch denomina

“la pelea por la posesión del anillo auténtico por la sucesión del marxismo” (Korsch, 2012: 57).

La lucha por ser el auténtico y más “fiel” seguidor y heredero más consecuente de “Marx” es una lucha conservadora que generalmente necesitan los aparatos partidarios burocratizados y los estados para hablar desde la “única verdad” y silenciar a los demás, más aun cuando son auténticamente emancipativos. Tal vez esta fue la más importante disputa dogmática del marxismo del siglo XX, la disputa entre las ortodoxias dogmáticas de todo tipo (en especial la segunda internacional y los PCs) vinculadas al “anti-humanismo” con sus manuales conservadores y las corrientes “humanistas”, con todos sus matices y diferencias.

Es por eso que destacan desde un inicio casi todas las expresiones del marxismo latinoamericano hasta hoy invisibilizados, empezando por el Che y siguiendo por todos los autores mencionados líneas arriba. Son -diría- la superación clara y practica de las posiciones humanistas partiendo de ciertos posicionamientos atribuidos a los “humanistas” y confrontados con las diferentes variantes de los marxismos oficiales.

Como hemos mostrado, más importante que solo el debate por los aspectos académicos y filosóficos es importante constatar la importancia política y las consecuencias políticas para el movimiento de estos debates, pero de ahí vincular y retroalimentar la relación entre las luchas políticas y la relación de esta con el marxismo, la teoría y la filosofía desde otras miradas y otros enfoques puede ser extraordinariamente fértil.

El presente ensayo abre un conjunto de aspectos no tratados del debate “humanismos” vs “anti-humanismos” que requieren ser tratados sistemáticamente y de forma separada.

Por ejemplo las implicaciones de los posicionamientos políticos y los debates sobre tácticas y estrategias que están implícitas en estas diferentes visiones del mundo y del marxismo, pero situado en momentos de grandes encrucijadas.

Por ejemplo cuando Lukács en el último prólogo de su libro Historia y Conciencia de clases muestra como ya en 1928 las oscilaciones, exabruptos y torpezas del PC de la URSS desde 1928 cerraron toda posibilidad de combatir con ciertas posibilidades de éxito al fascismo:

“La internacional oscilaba tácticamente entre izquierda y derecha. El propio Stalin intervino trágicamente en el plano de la teoría y en aquel marco de inseguridad, al llamar en 1928 a los socialdemócratas “hermanos gemelos” de los fascistas. Con eso se cerró la puerta a todo frente unitario de izquierda. Y aunque en la central cuestión rusa yo me situaba al lado de Stalin, su actitud internacional me repugno profundamente.” (Lukács, 1969: XXXI)

Es urgente hoy hacer teoría y aportar conocimiento que requieren las luchas en marcha más allá de las siglas y los dirigentes, y no como mero ejercicio doctrinario o académico, pero constatar claramente la importancia de las vetas clásicas del debate sobre las



Fotografia: Enzo De Luca

distintas visiones de la praxis y las condiciones objetivas de las luchas y por lo tanto del sentido y finalidad del propio marxismo.

Como contrapunto a lo planteado pasemos a analizar algunos de los aspectos más importantes del otro lado de la crítica, para no caer en lo que se podría denominar concepciones abstractas y puramente “ideológicas” en el mal sentido, que es lo que nos alertan los planteamientos anti humanistas. El que nos quedemos en un nivel sobre ideologizado y por lo tanto estemos presos en luchas por fines puramente ilusorios. Que es lo que pasa muy comúnmente en ciertos marxismos o en ciertos indianismos.

La herencia clásica: “humanismos” y las luchas por fines puramente ilusorios y el contenido y la forma de las ideologías

En una carta interesante que Engels escribe a Franz Mehring en 1893 destacado dirigente del partido marxista alemán, ya al final de su vida en la que explica por qué insistían tanto Marx y Engels en derivar de los hechos económicos básicos, las ideas políticas, jurídicas, etc. Y al hacerlo, el “contenido nos hacía olvidar la forma”, o sea el génesis de estas ideas -decía Engels-. Y plantea la interesante frase que parece ser la fuente de algunas de las formulaciones más emblemáticas de Althusser, Ranciere, Balibar, Godelier y los anti humanistas del marxismo:

“La ideología es un proceso que realiza el llamado pensador conscientemente, en efecto, pero con una conciencia falsa. Las verdaderas fuerzas propulsoras que lo mueven permanecen ignoradas por él; de otro modo, no sería tal proceso ideológico. Se imagina, pues, fuerzas propulsoras falsas o aparentes.

Como se trata de un proceso discursivo, deduce su contenido y su forma de pensar puro, sea el suyo propio o el de sus predecesores. Trabaja exclusivamente con material discursivo, que acepta sin mirarlo, como creación del pensamiento, sin someterlo a otro proceso de investigación, sin buscar otra fuente más alejada e independiente del pensamiento; para el esto es la evidencia misma, puesto que para él todos los actos, en cuanto les sirve de mediador el pensamiento, tienen también en este su fundamento último” (Engels, 2009: 60)

Aquí está claro que la preocupación de los ideólogos está alejada de la búsqueda de “otras fuentes” no so-

mete sus discursos ideológicos a “otros procesos de investigación” y por eso la auto referencia discursiva y del pensamiento puro es “la evidencia misma”. No se trata de la realidad ni siquiera mediada por la interpretación. La realidad no aparece.

Cuando uno se plantea la importancia del contenido y la forma fuera del pensar puro es un posicionamiento que por un lado recupera la importancia de la reflexión teórica e ideológica, “enajenación” “fetichismo”, etc. Pero también la necesidad de la evidencia, procesos de investigación que no son pensamiento puro, que tiene otras fuentes además del pensar puro del ideólogo.

Aquí está la clave de lo que creo que una buena parte del marxismo latinoamericano no oficial y muy potente pero marginal, citado líneas arriba logro, por un lado partir desde lo que se denominarían posiciones “humanistas” no siéndolo del todo, pero además logrando intentar no quedarse en discursos y soluciones ilusorias. Porque se posicionaban desde el punto de vista de la praxis y las luchas en marcha.

El ejemplo paradigmático que se cito fue el planteamiento del Che de los dos tres muchos Vietnams cuando los “marxismos oficiales” estaban en la “coexistencia pacífica con el imperialismo”.

La autocrática que el mismo Engels hace es que al proceder de esta forma -derivar de los hechos económicos básicos las ideas- “El contenido les hacía olvidar la forma” (Engels, 2009: 60), es decir el propio proceso de surgimiento de las ideas, de los ideólogos en este caso. Por eso es que concluye diciendo en la misma carta:

“Con esto, se halla relacionado también el necio modo de ver de los ideólogos: como negamos a las distintas esferas ideológicas que desempeñan un papel en la historia un desarrollo histórico independiente, le negamos también todo efecto histórico” (Engels, 2009: 61)

Trabajar con “puro material discursivo” para decirlo sintéticamente es la esencia de esta preocupación de algunas tendencias del pensamiento crítico que con la crítica anti humanista de Althusser llega a una máxima expresión. Pero con eso esterilizaban una buena parte de las posiciones y tendencias más auténticamente emancipativas que además -cosa no

menor- tenían principio de realidad, es decir que no eran puro ideología y discursos.

En suma los contornos de este debate no son lo fundamental, sino el que estemos alertas frente a formulaciones que en tono tan tajante Engels llama “conciencia falsa” debido a que no logramos llegar a las verdaderas fuerzas propulsoras que lo mueven como ideólogo, en el fondo estas permanecen ignoradas por él, justamente porque se imagina, fuerzas propulsoras falsas o aparentes, yo añadiría fuerzas parciales o locales.

Es vital en una estrategia emancipativa visibilizar que fuerzas son falsas, aparentes o parciales y locales y cuales reales y tangibles sin caer en el empirismo positivista. Esto es fundamental que se lo pueda lograr cuando no olvidamos el contenido y la forma de estos procesos. Esta formulación sobre las ideologías es central, pero a la vez la autocrítica de Engels de no olvidar el origen de las ideas y todo el proceso ideológico es esencial.

79

Por eso parecería que en un texto corto y muy interesante “La política exterior del zarismo ruso” muestra como el “humanismo” de Tomas Moro de los siglos XV y XVI que fue la primera forma de ilustración burguesa se transformó en jesuitismo católico, pero y además -más interesante aun- como la segunda forma de este “humanismo” en el siglo XVIII se convirtió en jesuitismo moderno y en una forma de la política exterior del imperio Ruso mostrando como estas posiciones transitan a su “polo diametralmente opuesto”, sobre todo cuando estas posiciones “humanistas” se convierten en materia estatal, Se da la transformación en su contrario.

“Karl Kautsky demuestra en su obra sobre Tomas Moro como el “humanismo” de los siglos XV y XVI –primera forma de ilustración burguesa se transformó el jesuitismo católico durante su posterior desarrollo. De manera exactamente igual, en el siglo XVIII, la segunda forma de este, totalmente madura, se convierte en jesuitismo moderno, en diplomacia rusa. Esta transformación en su contrario, este modo de alcanzar en ultimo termino el punto diametralmente opuesto al de partida, constituye el destino inevitable de todos los movimientos históricos, cuyos participantes no comprenden con claridad sus causas y condiciones reales de existencia, y por lo tanto, están orientados hacia fines puramente ilusorios.” (Engels, 2009: 155)

En la visión de Engels está claro que una cosa fundamental es que un discurso de cualquier tipo de movimiento ideológico “cuyos participantes no comprenden con claridad sus causas y condiciones reales de existencia” estarán orientados hacia fines puramente ilusorios.

En la lectura de Althusser de forma similar -los ideólogos- darán tratamientos imaginarios de problemas reales, darán soluciones engañosas y construirán formulas puramente ideológicas. Estas reflexiones son muy valiosas más allá de todo el gran debate del marxismo alrededor de Engels y su supuesta “fidelidad” o no a las propuestas y postulados de Marx. Y de hasta qué punto Althusser pudo o no continuar con estos postulados de Marx y Engels.

Hoy requerimos un marxismo como filosofía de la praxis alejada de las versiones oficiales y justificatorias, pero también pensamiento crítico situado y con principio de realidad, alejado de discursos puramente ideológicos en el sentido arriba explicado, que se encubran muchas veces cuando no se tiene claro que no es suficiente mentar “el buen vivir” o cualquier discurso en construcción de los que hoy circulan para tener soluciones y rutas prácticas de transformación de la realidad hacia una perspectiva emancipativa.

Y volvería a repetir que en sí mismo toda la irradiación de la revolución Rusa en Latinoamérica en los autores mencionados en el presente artículo y la irradiación y polémica de la revolución Rusa que se expresa en el silenciamiento de las corrientes que expresaban Korsch y Lukács es un enorme, fructífero y fresco programa de investigación critica, marxista y no marxista que convocamos a emprender por la urgencia de construir horizonte estratégico para los procesos de transformación que todavía vivimos en Latinoamérica.

Bibliografía

Korsch, Karl. 2012. *Marxismo y Filosofía*. La riel. El Alto.

Lukács, Georg. 1969. *Historia y Conciencia de Clase*. Grijalbo. México.

Marx, Engels. 2009. *Sobre el Arte*. Claridad. Buenos Aires.

Los avatares de una discusión infructuosa

Marx y las formas comunales¹

Álvaro García Linera

80

Uno de los trágicos errores del marxismo del siglo XX ha sido la propensión a querer convertir la historia real y los acontecimientos vivos en abnegados sirvientes de una filosofía de la historia tanto más excéntrica y estéril cuanto más era usada como “argumento” demostrativo del inequívoco curso de los acontecimientos sociales. La fosilización de este proceder irracional, con turbios aires sacramentales, vino con los famosos escritos de Stalin sobre el “ineludible” proceso lineal-universal de la historia humana, posteriormente divulgados en todos los idiomas imaginables por esos esquizofrénicos “manuales de marxismo” en los que aun hoy se alimenta una vulgar burocracia parasitaria que especula con su radicalidad para obtener privilegios personales.

La discusión sobre el desarrollo de los pueblos ciertamente no era un problema de erudición especulativa sobre el pasado, sino de candente actualidad para investigadores y políticos de muchos países que buscaban comprender la historia pasada de sus pueblos pero, ante todo, la historia in-

mediata contemporánea, sus fuerzas y posibilidades transformativas que se mostraban como “carentes” de las numerosas particularidades que presentaba el avasallador capitalismo clásico. El futuro cercano (colectivo e individual) era, pues, lo que se buscaba elucidar con base en las condiciones presentes heredadas del pasado.

“Sean cuales fueren las formas sociales de la producción, sus factores son siempre los trabajadores y los medios de producción. Pero unos y otros solo lo son potencialmente si están separados. Para que se produzca en general, deben combinarse. La forma especial en la que se lleva a cabo esta combinación distingue las diferentes épocas económicas de la estructura social”

Marx, Manuscrito para la redacción del Libro II de El capital, 1866-1870

No era ni es poco lo que se pone en juego en esta discusión: era la interpretación de la historia y, ante todo, las posibilidades revolucionarias de países en donde la ortodoxia capitalista parecía jugar una mala pasada a la simple homogeneización productiva, era la comprensión de las posibilidades estratégicas de las fuerzas vitales reales, el tipo de horizonte social a alcanzar con la mano. En otras palabras, el tipo de sociedad a conquistar como superación de lo existente, las fuerzas impulsoras de ese cambio, las fuerzas contrarias a ser enfrentadas, etc. Esta discusión cobro densidad rápidamente entre las organizaciones polí-

ticas y parte de la intelectualidad de esos países de las extremidades del cuerpo capitalista mundial comprometidos con esa realidad “anómala”, no-plenamente capitalista, de sus sociedades. Dado que estas eran básicamente agrarias, ¿cuál era en efecto su estructura económica productiva?, ¿cuáles las relaciones eco-

1. García Linera, A. (2009). Forma valor y forma comunidad. Extractos escogidos. CLACSO Coediciones-Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia. Karl Marx - Escritos sobre la Comunidad Ancestral.

nómicas mayoritarias y cuales las decisivas?, ¿cuál el vínculo del espacio agrario con el reducido pero intenso régimen capitalista localmente emergente e internacionalmente predominante?, ¿cuales las relaciones de explotación que se impone contra la mayoría laboriosa?, ¿de qué tipo de trabajador agrario estamos hablando?, etc., etc., preguntas tanto más apremiantes si a todas luces era evidente que la Revolución Rusa de 1917 dio inicio a ese “traslado” de los estallidos revolucionarios contemporáneos de “Occidente a Oriente”, de los países centrales a la llamada periferia capitalista, tal como lo había previsto Marx.

Lamentablemente, la discusión termino tan rápido como comenzó. La rigidez de los manuales y los llamados de atención del Komintern zanjaron vertiginosamente la discusión. “¿Para qué hacerse problemas sobre el régimen económico social que ha precedido al capitalismo? , ¿es que no saben que, por ley histórica, no puede ser más que el feudalismo o el esclavismo?”. Pues bien, si esto era lo que “decía el marxismo”, detrás de esos capitalismo “impuros” que agobiaban a esos países había que ir a rastrear “señores feudales”, siervos, esclavos o pequeño burgueses camuflados que quisieran escurrirse de la normatividad histórica de los manuales. La búsqueda o explicación devino así en una empresa azarosa y grotesca. Si bien los “manuales” se salvaban de la vulgaridad por la generalidad de sus triviales explicaciones, sus “aplicaciones” locales por los “alumnos” no podían menos que resultar definitivamente absurdas. Era el trabajador poseedor hereditario de la tierra una extensión del siervo y el recaudador estatal de impuestos un señor feudal afilando su espada para emprender



Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.

En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.

En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.

Entre algunas de sus publicaciones destacan: *De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista* (1991); *Forma valor y forma comunidad* (1995, 2009); *Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998)* (1999); *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia* (2004); *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia* (2008); *Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio* (2011); *El “oenegismo”, enfermedad infantil del derechismo* (2011); *Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista* (2012); *Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad* (2014); *La condición obrera en Bolivia. Siglo XX* (2014).

cruzadas religiosas? ¿Era el sometimiento colonial de la comunidad una forma camuflada del vasallaje y el yanaconazgo una esclavitud pervertida? Como no había más salida para “encajar” en regla la realidad con el manual, la respuesta, ya antes incluso de la pregunta, tenía que ser afirmativa. La investigación fue así sustituida por un curioso método eclesiástico de afirmación por exclusión: “si la comunidad agraria no es esto ni lo otro, entonces no puede ser más que aquello otro que prescribe el dogma”.

Nuestro continente, por desgracia, no se salvó de tan inepto clasificacionismo oscurantista. A excepción de brillantes "y por ello rápidamente silenciados" pensadores, la vulgata marxista hizo estragos catastróficos con la historia, especialmente con la historia agraria. La riquísima realidad viva de nuestras sociedades agrarias fue salvajemente reducida a descabellados “feudos” y extraños “esclavismos” salpicados de forzados “comunismos estatalistas, cuyo único fin era justificar la inevitabilidad “progresista” del “capitalismo puro”. Y toda esta empresa no venía de la mano de nefastos oligarcas, sino de “extremistas marxistas” que querían ver así diluida de una buena vez la llamada “barbarie” agraria que tantas dificultades les causaba a la hora de la redacción de sus “radicales” programas capitalizantes.

Tuvieron que ser las publicaciones de unos sugestivos manuscritos de Marx a principios de los años cincuenta², la amplitud intelectual de antropólogos e historiadores en parte extranjeros y, sobre todo, la persistencia de una realidad rebelde que rebasaba por los cuatro costados los tontos intentos conceptualizadores brotados de los manuales y citas descontextualizadas, lo que rompió ese asfixiante progresivismo teórico-filosófico sobre la naturaleza de las sociedades agrarias no-capitalistas y llevó, desde la década de los sesenta, a la recuperación de un estudio más serio y científico de la realidad. Las investigaciones sobre el carácter de la sociedad incásica y la utilización del concepto de “régimen asiático” abrieron nuevas perspectivas para avanzar con sensatez en la comprensión de las sociedades agrarias. Sin embargo este impulso, llamado a romper con el abusivo y prejuicioso encajonamiento de la realidad en ridículos esquematismos abstractos, pronto se estancó. Si el llamado “modo de producción asiático” había derrumbado inicialmente la teorización progresivista-linealista del desarrollo histórico, pues ahora era colocado como justificativo de su renovada aplicación “enriquecida”. Haciendo un espacio

entre feudalismos y esclavismos, el “asiatismo” quedó incorporado en una novísima filosofía de la historia que volvía a perpetuar su supremo desprecio por el curso irreverente de la historia real y su desmedida pasión justificatoria del anunciado aburguesamiento total de todas las sociedades contemporáneas: “es el curso inalterable e ineludible del desarrollo humano que prepara las condiciones de la nueva sociedad”, se nos volvía a repetir con el mismo aborrecible aire sacramental de siempre.

Pero este degenerado totalitarismo justificatorio del capital, más cercano al premonicionismo religioso inquisidor que a cualquier forma primaria de espíritu investigativo, nada tiene de marxista. Es más, existe como su forzada negación pues, en términos metodológicos, que es el marxismo sino la más rigurosa y científica crítica de lo existente, esto es, el más sistemático esfuerzo por la comprensión del movimiento íntimo y esencial de todas las sociedades, el escudriñamiento lógico y vivo de sus contradicciones concretas, de sus desgarramientos históricos, de sus fuerzas, de sus potencias, de sus posibilidades conservativas, de sus necesidades efectivas para volver a todas ellas materia de trabajo para la acción de autodeterminación humana hacia su autodeterminación universal que es, en definitiva, a quien se debe y a quien sirve.

El marxismo no tiene nada de profeta de la historia y, por el contrario, es su más agudo auscultador crítico porque es en sí mismo expresión teórica de la fuerza viva crítica más radicalmente transformadora de la historia, del trabajo humano creador, del trabajo vivo-en-acto que se define en el mismo momento de su efectivización de donde brota en definitiva el curso histórico. Todo esto no niega, claro está, la necesidad de realizar comparaciones del curso histórico de sociedades particulares con otras para producir sintéticamente generalizaciones teóricas; pero, en todo caso, lo que prevalece es la comprensión de la historia real-esencial de cada sociedad y la generalización es solo síntesis comprensiva de ese devenir concreto. Su producto, nunca su requisito.

La historia del desarrollo de los conceptos sobre las llamadas inicialmente “sociedades asiáticas” y sobre **las formas de comunidad** en el pensamiento de Marx es, en este sentido, paradigmática sobre como el **marxismo vivo** afronta y debe resolver el estudio de las formas económico-sociales que han precedido al régimen del capital.

Aquí no hemos de recapitular las fuentes y los modos de construcción histórica de estos conceptos en la actividad científica de Marx en sus esfuerzos por

82

2 Marx, K., Grundrisse, en OME, Crítica. Tomos XXI, XXII

entender la realidad agraria no capitalista³. Nos interesa solo resaltar la modalidad del acercamiento de la crítica marxista a esa historia económica.

Cuando, por ejemplo, en el manuscrito sobre la Ideología alemana y luego en el Manifiesto Marx se refiere a las sociedades no-capitalistas, lo hace en primer lugar sobre un vasto estudio previo de historiadores y economistas antiguos y contemporáneos que analizaron esas sociedades⁴ y, en segundo lugar, sobre la perspectiva limitada de esas referencias. Allí no se detiene a discutir sobre si el feudalismo precedió al capitalismo en toda Europa o si un régimen tribal antecedió obligadamente al esclavismo, mucho menos si estas épocas históricas tienen una vigencia universal. Él se apoya en las investigaciones históricas existentes hasta ese momento, pero sometiéndolas a una crítica metodológica, al igual que las reflexiones y generalizaciones de los autores. Estudia con acuciosidad los datos que esas investigaciones brindan sobre las características económicas y sociales de los diversos pueblos. Toma nota de ellas, pero a la vez que coloca bajo un exigente examen las conclusiones y comparaciones que los autores realizan a la luz de sus datos, intenta, en la medida de sus posibilidades, develar aspectos del movimiento interno y fundante de la sociedad estudiada.

Tras las referencias documentadas sobre el comercio, la producción, las divisiones jerárquicas, Marx se esfuerza por develar la forma de organización del proceso de producción, la forma de consumo y concentración de la capacidad de trabajo en el proceso de trabajo, las relaciones de dominio y explotación que se hallan detrás de las estructuras jurídicas y culturales de la sociedad, las relaciones de propiedad que objetivaban el proceso de trabajo, la naturaleza de las fuerzas productivas, la división de la sociedad en segmentos y clases correspondientes a los momentos generales del proceso de producción y reproducción social en su conjunto, etc. El problema de si tal o cual curso histórico específico de la sociedad es general o no, no es una interrogante a la que tiene que responder el marxismo a través del juego de conceptos. Solo puede develar las fuerzas esenciales impulsoras que palpitan dentro de la sociedad, el espacio de sus posibilidades y ausencias.

La que tiene que develar el curso real de cada sociedad particular es la propia historia real comprendida

en su esencialidad medular, su desarrollo concreto apprehendido en profundidad por los conceptos que ella misma ayuda a recrear como momento de su realidad comprensiva. Que el *Manifiesto Comunista* solo hable de esclavismo y feudalismo no significa en absoluto que para el marxismo solo esas dos formas sociales han precedido al régimen del capital; ello sería reducir brutalmente el marxismo a un salmo bíblico irreflexivamente leído y el pensamiento marxista a un mezquino tribunal de la humanidad. En el caso del Manifiesto, si solo son nombradas esas dos sociedades históricas es porque, en el curso de la historia europea, esas son las sociedades de las que Marx tiene conocimiento y en las que se expresa un punto nodal: la división de la sociedad en clases antagónicas, antagonismo que ha sido recreado bajo nuevas formas y con otras clases en la sociedad capitalista. De aquí a convertir la exposición del Manifiesto en un designio teológico-filosófico acerca del tipo de formación social que todo pueblo tiene que atravesar es, no cabe duda, un tributo al delirio más infame en materia de historia social.

Cuando a comienzos de la segunda mitad del siglo XIX Marx comienza a estudiar las relaciones económicas que prevalecen en la agricultura y en la sociedad en su conjunto en la India, Medio Oriente, China, etc., no es el quien descubre el concepto de "asiatismo", sino que lo recoge de economistas y filósofos del siglo XVIII que lo habían usado para caracterizar ciertos rasgos comunes de la vida económica y social de algunos pueblos del Oriente estudiados durante esos años. Marx, a través de estos y otros historiadores e investigadores, toma conocimiento de la realidad específica de estos pueblos y reelabora ese concepto heredado para dar cuenta de algo que hasta ese momento no conocía en su dinámica interna: sociedades donde no existía la propiedad privada de las condiciones fundamentales de la producción y donde se desarrollan relaciones de convivencia económica, política, administrativa, comunales.

En estos casos, el concepto de "forma asiática" de apropiación de la tierra viene a representar esta realidad social que Marx no conocía en Europa. Posteriormente, estudiando mejor la historia europea y a partir de los nuevos datos que la investigación histórica va brindando, procede a la diferenciación de varias formas de vida social comunitaria y de posesión de la tierra en tanto fundamental condición de la producción material (a las que provisionalmente llama "germánica", "antigua" y "natural"), con lo que lo "asiático representaría solo una forma de comunidad hallada también en otras regiones y continentes (Europa Oriental, América...). Estos estadios o épocas

3. Ver Qhananchiri, op.cit.

4. Sobre las referencias a las abundantes lecturas de Marx en la década de los años cuarenta, ver Marx, K. y Engels, F., *Historich Kritische Gesamtausgabe* (MEGA), Secc. 1, T. III.

históricas de la vida social estudiados por Marx en los *Grundrisse* y en los borradores de *El capital* no representan ni son expuestos como sucesión progresiva de la organización social. Son, ante sus ojos, formas sociales particulares que han precedido indistintamente al surgimiento del régimen capitalista en distintas zonas geográficas del planeta, que amplían enormemente su punto de vista sobre la extraordinaria diversidad de las modalidades organizativas de la sociedad humana y, en particular, sobre la existencia de una muy larga etapa de vida comunitaria de todos los pueblos "en la que el indolente individualismo de la propiedad privada no existía y, por otro lado, sobre la existencia de varias formas económico-sociales frente a las cuales surge el despótico régimen del capital, el feudalismo, para el que el capital constituye su contradictorio desarrollo progresivo", la "asiática", ante la que el capital se presenta como devastadora destrucción, pues mientras que en el primer caso se trata de la transición de una forma de propiedad privada (la feudal) a otra (la capitalista), en el segundo se trata del desgarrador tránsito de una propiedad comunal a una forma de propiedad privada.

84

Estos conceptos, que resultan de una comprensión expansiva del devenir histórico de la humanidad, no son adquisiciones fosilizadas. Con el tiempo son sistemáticamente enriquecidas y van a dar lugar a nuevos intentos de generalización clasificatoria igualmente provisionales que, incorporando los nuevos datos de los recientes estudios antropológicos de finales de siglo, no cierran el paso a los que posteriormente podrían venir. A diferencia de los *Grundrisse*, Marx, en sus apreciaciones de los decenios setenta y ochenta del siglo XIX, no conceptualiza las diversas **formas de comunidad** por el lugar en que se encuentran, sino por la complejidad de sus características sociales desarrolladas: **comunidad de forma primaria**, en la que solo existe **apropiación comunitaria** de la tierra. Esta **forma** de comunidad tendría a su vez variantes o tipos históricos según si existen niveles superiores de unificación comunitaria más o menos democráticos (por tanto reales) o despóticos (formales), etc.

Comunidad agraria, donde se presenta la escisión entre la "propiedad comunal" y la posesión individual-familiar de la tierra. Esta **forma general** de la apropiación comunitaria sería una etapa previa y, dependiendo de las circunstancias histórico-concretas prevalecientes en cada caso, estaría en transición a lo que Marx denomina "**formación secundaria**". Formación secundaria de la organización social en la que, en sus primeros momentos, mantienen aún ciertas relaciones comunitarias de ocupación del suelo, pero en la que la **posesión individual ha devenido en propie-**

dad privada individual, por tanto, sujeta de manera restringida o abierta a relaciones de cambio-mercantil, dependiendo también del contexto histórico específico. El régimen esclavista, feudal y capitalista serían otros tantos momentos de la "formación secundaria" de la sociedad.

Aquí pareciera insinuada una progresividad entre dos grandes separaciones **de la formación social y entre sus distintas formas, que a su vez presentan variaciones histórico-concretas localizadas geográficamente o tipos de formas**, según la nomenclatura que vamos a usar. Pero esta clasificación es solo una abstracción del pensamiento, pues Marx, en estricta fidelidad al movimiento complejo de la historia real de los pueblos, ubica contemporáneamente no solo la vigencia de la comuna agrícola con la existencia histórica mundializada de la sociedad capitalista, por ejemplo, sino otras variantes de la propia **forma primaria** (en la India, el Perú antiguo), y en ningún momento se le pasa por la cabeza elucubrar sobre la "necesidad" del paso de la "formación primaria a la formación secundaria" y de aquí al "feudalismo", para luego desembocar en el capitalismo, ni ningún otro tipo de admonición profética.

De hecho, en una famosa carta rechaza enfáticamente todo intento de convertir su esbozo histórico sobre el desarrollo del capitalismo en Europa Occidental expuesto en *El capital*, en una "teoría filosófico-histórica de la trayectoria general a la que se hallan sometidos todos los pueblos cualquiera que sean las circunstancias históricas que en ellos ocurran". Contra este escarnio a su pensamiento, que busca hacer de él la "clave universal de una teoría general de la filosofía de la historia", Marx llama a estudiar "cada proceso histórico" particular por separado y hallar en él las fuerzas y posibilidades materiales que apuntan a su transformación en un nuevo régimen social. Decenas y hasta cientos de investigaciones sobre comunas agrarias, sobre su vitalidad y sus transformaciones internas, llevan a Marx no solo a profundizar su comprensión de las formaciones sociales no-capitalistas, introduciendo nuevos conceptos, como la vida en hordas, la gens, los diversos tipos de familias, el surgimiento del Estado por división de la gens debido a contradicciones internas, la formación de naciones antiguas, la vitalidad de la *comuna rural*, etc., sino que además le permiten señalar las potencialidades contemporáneas de estas formas de sociedad comunal, para convertirse en "punto de partida" y fuerza directa para la supresión del sistema capitalista mundial y la reconstrucción, en condiciones nuevas y superiores, de la comunidad primaria ancestral convertida ahora en una de carácter universal.



Fotografía: Enzo De Luca

Los orígenes del marxismo

Nicolas Melendres

86

Recurrir a los orígenes del marxismo, es recurrir a la raíz del pensamiento de Karl Marx, uno diría fácilmente que habría que recurrir al materialismo planteado por Feurbach, o Hegel, esto sería más bien recurrir a la genealogía del pensamiento o a su historiografía. Cuando hablamos de los orígenes del marxismo vamos a referirnos a la génesis del pensamiento político filosófico de Marx, tal vez ese Marx joven que habría asistido a las barricadas de la revolución de 1848 en Alemania, aquel Marx que queda impactado con la guerra civil americana, aquel Marx que crea un pensamiento que dista mucho de sus posteriores interpretaciones, en este sentido abordaremos distintas etapas, entre ellas su concepción acerca de la libertad, el periodismo, el colectivismo, el culto a la personalidad, los marxistas, y el ecologismo.

El rol de la libertad en el marxismo

Recuerdo un debate que tuvimos con la plataforma del Bloque Juvenil Antiimperialista que se estaba construyendo el año 2012. Estábamos, la juventud comunista, el Partido Comunista Marxista Leninista Maoista (PCMLM), el Partido Socialista (PSI), organizaciones universitarias, etc. Discutimos lo que serían los estatutos de funcionamiento de la plataforma, y cuando discutimos los principios surgió un debate que nunca logré comprender. Trataba de la determinación del individuo en sociedad, o de la sociedad con sus individuos, esta determinación tendría que ser en libertad o tendría que darse de una forma automática. “Libredeterminación” o “autodeterminación”.

Creo que muchos estarán de acuerdo conmigo, pareciera que el problema de los marxistas esta en los conceptos, no existe un consenso en torno a ellos, siempre existe una pugna por los significados, y es que detrás de ellos se esconden las visiones del mundo u horizonte revolucionario que se construye en torno a ellos.

Pareciera que al ala estalinista le molesta el concepto de libertad, y es claro, porque el concepto libertad se ha asociado en los últimos 200 años de historia política al liberalismo, corriente de pensamiento de la burguesía emergente del siglo XIX. Sin embargo, vemos también que el concepto libertad es uno de los conceptos más utilizados en las ideas estructurales del pensamiento de Karl Marx.

Frederich Engels, en su primer borrador del Manifiesto Comunista decía que habría que “Organizar la sociedad de tal manera que cada uno de sus miembros pueda desarrollar y utilizar su potencial y sus facultades en completa libertad y, por lo tanto, sin desnaturalizar la esencia básica de esa sociedad”. En la versión final de Marx del Manifiesto, esa nueva sociedad se presenta como una “asociación en que el libre desarrollo de cada uno sea la condición del libre desarrollo de todos”.¹

1. Ver: Harnecker, Marta, Un Mundo a Construir

Trabajo libre, Suelo libre, Hombres libres

Los sucesos en Norte America durante el siglo XVII y XIX fueron de gran inspiración para la filosofía política Europea, - desde Tocqueville hasta Marx.

Marx en el prólogo a la primera edición de "El Capital" nos dice: "Así como la guerra norteamericana por la independencia, en el siglo XVIII, toco a rebato para la clase media europea, la guerra civil norteamericana del siglo XIX hizo otro tanto con la clase obrera europea..." "Una nación debe y puede aprender de las otras."

Y es que hay datos muy interesantes sobre esta anécdota para comprender el hilo conductor del pensamiento de Marx, de hecho se dice que los discursos sobre la libertad y el trabajo durante la guerra civil norteamericana fueron de gran ayuda para la elaboración de "El Capital".

Marx tenía una profunda admiración por Abraham Lincoln y la lucha que venía llevando en Estados Unidos de Norteamérica:

"un hombre que ni se dejaba intimidar por la adversidad ni intoxicar por el éxito, que inflexiblemente se concentraba en perseguir su gran meta, sin comprometerla jamás por la ciega prisa, madurando lentamente sus pasos, sin desandarlos jamás, indiferente al favor popular, descorazonado porque el pulso popular no se relajaba; que atemperaba actos du-ros con el brillo de un corazón



Nicolas Melendres

Es politólogo de la Universidad Mayor de San Andres (UMSA), marxista, forma parte del comité editorial del periódico Cuadernos, tiene estudios en Ciencias de la Comunicación Social en la Universidad de Buenos Aires (UBA), milito en el Partido Socialista 1, en el Bloque Juvenil Antiimperialista (BJA), actualmente en Generación Evo, fue conductor del programa radial Sangre Combativa de radio Patria Nueva, conductor del programa "un cafecito más" en Abya Yala. También fue columnista del Semanario La Época, y miembro del comité por los 90 años de Fidel. Escribe en el sitio web, andresdiegonicolas.wordpress.com "la semilla de mostaza".

amable, que iluminaba escenas oscurecidas por la pasión con la sonrisa del humor, que hacia su obra titánica humildemente y con sencillez mientras los gobernantes de origen divino hacen pequeñas cosas con grandilocuencia de la pompa y el Estado. Tal fue la modestia en vida de este grande y buen hombre, que el mundo no lo descubrió como héroe hasta que hubo caído como mártir.”²

Es desde luego harto sabido que Karl Marx era un partidario entusiasta de la Unión en la Guerra Civil americana y que, en nombre de la Asociación Internacional de Trabajadores, redactó un carta a Abraham Lincoln con ocasión de la reelección de este en 1864, presentada al Embajador de EE.UU. en Londres, Charles Francis Adams, el 28 de enero de 1865³:

“Congratulamos al pueblo americano con ocasión de vuestra reelección por una fuerte materia.

Si la resistencia al poder esclavista ha sido la reservada consigna de vuestra primera elección, el grito de guerra triunfal de vuestra reelección: ¡muerte a la esclavitud!

Desde el principio de la lucha titánica que libra América, los obreros de Europa sienten instintivamente que la suerte de su clase depende de la bandera estrellada. La lucha por los territorios que inaugura la terrible epopee, ¿no debía decidir si la tierra virgen de zonas inmensas debía ser fecundada por el trabajo del emigrante, o manchada por el látigo del guardián de esclavos?

Cuando una oligarquía de 300.000 propietarios de esclavos osa inscribir, por primera vez en los anales del mundo, la palabra ‘esclavitud’ en la bandera de la rebelión armada; cuando en el lugar mismo en que, un siglo antes, la idea de una gran república democrática nació al mismo tiempo que la primera declaración de los derechos humanos, que juntas dieron el primer impulso a la revolución europea del siglo XVIII; cuando en ese mismo lugar la contrarrevolución se gloria, con una violencia sistemática, de invertir las ‘ideas dominantes de la era de la formación de la vieja Constitución’ y presenta la esclavitud como una institución benéfica, hasta como la única solución al gran problema de las relaciones entre trabajo y capital’, proclamando cínicamente que el derecho de propiedad sobre el hombre representa la piedra angular del nuevo edificio, entonces las clases obreras de Europa comprendieron enseguida, antes incluso de que

la adhesión fanática de las clases superiores a la causa de los confederados las hubiera prevenido, que la rebelión de los esclavistas era el toque a rebato para una cruzada general de la propiedad contra el trabajo y que, para los trabajadores, el combate de gigante librado al otro lado del Atlántico no ponía solamente en jaque sus esperanzas en el futuro, sino también sus conquistas del pasado.

Por ello, soportaron siempre con paciencia los sufrimientos que les impulsó la crisis del algodón y se opusieron con vigor a la intervención en favor de la esclavitud que preparaban las clases superiores y ‘cultivadas’, y desde casi toda Europa contribuyeron con su sangre a la buena causa.

Mientras los trabajadores, verdadero poder político del norte, permitieron a la esclavitud manchar su propia República; mientras se jactaban -con relación a los negros que tenían un amo y eran vendidos sin su consentimiento- de gozar del privilegio de ser libres de venderse a si mismos y de escoger su patrón, fueron incapaces de combatir por la verdadera emancipación del trabajo o de apoyar la lucha emancipadora de sus hermanos europeos.

Los obreros de Europa están convencidos de que si la guerra de Independencia americana ha inaugurado la nueva era de expansión de las clases medias, la guerra antiesclavista americana ha inaugurado la nueva época del ascenso de las clases trabajadoras.

Consideran como un símbolo de la nueva era que la suerte haya designado a Abraham Lincoln, el enérgico y valeroso hijo de la clase trabajadora, para conducir a su país en la lucha sin igual por la emancipación de una raza encadenada y para la reconstrucción de un mundo social”⁴

El lema republicano, ‘Trabajo libre, Suelo libre, Hombres libres’ se ideó para recusar el ‘poder esclavista’ y, aunque vagamente, para ofrecer derechos, tierra y reconocimiento al trabajador. Esto no era anticapitalista, pero si era, en la terminología de Marx, un paso en la dirección de la república democrática y social.⁵

La repetida invocación a la causa del trabajo en la carta da así su propio giro radical al argumento del trabajo libre característico de Lincoln y otros republicanos. La carta observaba: ‘Los obreros de Europa están con-



2. Marx y Lincoln, Guerra y emancipación, Andres Francisco; Marx y Engels 1961
3. Marx y Lincoln, Guerra y emancipación, Andres Francisco

4. The bee-Hive Newspaper, N 169, 7 de enero de 1865. (Escrita por Marx entre el 22 y 29 de noviembre de 1864). Traducción A. de Francisco
5. Marx y Lincoln, Guerra y emancipación, Andres Francisco

vencidos de que si la guerra de Independencia americana ha inaugurado la nueva época de expansión de las clases medias, la guerra antiesclavista americana ha inaugurado la nueva época de ascenso de las clases trabajadoras. Consideran como un símbolo de la nueva era que la suerte haya designado a Abraham Lincoln, el enérgico y valeroso hijo de la clase trabajadora, para conducir a su país en la lucha sin igual para la emancipación de una raza encadenada y para la reconstrucción de un mundo social.⁶

La libertad de prensa

Antes de ser teórico, filósofo y político, Marx era un periodista, y una de sus primeras experiencias con la impronta déspota de la política prusiana será la ley de censura de la cual él se pronunciara en contra diciendo:

*“...con arreglo a esta ley, la censura no debe entorpecer la seria y modesta investigación de la verdad, imponer a los escritores una coacción indebida ni poner trabas a la libre circulación en el comercio librero”...“la verdad es tan poco modesta como la luz (...) Si la modestia es lo que caracteriza a la investigación, esto distinguirá más bien al miedo a la verdad que al miedo a la mentira. Será un freno en cada paso de avance. Será el temor impuesto a la investigación para que no se llegue al resultado, es decir, un medio para pre-servarse en contra de la verdad”.*⁷

Es conocida la dura y penosa vida que debe enfrentar Marx por el poder déspota de los estados autoritarios pre-modernos que no aceptaban crítica alguna.

Existe un antecedente que es registrado en los anales francoalemanes de sus cartas a su compañero hegeliano de izquierda Arnold Ruge, cuando en una reunión del comité editorial de la *Reineche Zeitung*, se determina no ser crítico con el gobierno prusiano, ni siquiera seguir llevando el apoyo crítico que venían haciendo los jóvenes hegelianos, entre ellos Marx, quien acusaba al ala de “Berlín” del comité editorial de defender los intereses de la burguesía financiera y un semi-liberalismo, por el hecho de no defender la libertad de expresión ante esto Marx, presentaría su renuncia, y le comenta a Ruge:

“Por lo demás, aquí la atmosfera se me había vuelto asfixiante. Es duro llevar a cabo un trabajo servil, incluso al servicio de la libertad, y luchar con alfileres en lugar de con palos. Estaba cansado de la hipocresía, de la tontería, de la autoridad brutal y de nuestra complacencia, de nuestras deferencias, de nuestra justicia {...} Ya no puedo emprender nada en Alemania; allí uno se corrompe a sí mismo.

El colectivismo una fragante deformación del marxismo

Sobre la problemática o aparente dicotomía entre el individuo o colectivo planteada por el estalinismo dogmático, Marx nos dice:

Hay que evitar ante todo el hacer de nuevo de la “sociedad” una abstracción frente al individuo. **El individuo es el ser social.** Su exteriorización vital (aunque no aparezca en la forma inmediata de una exteriorización vital comunitaria, cumplida en unión de otros) es así una exteriorización y afirmación de la vida social. La vida individual y la vida genérica del hombre no son distintas, por más que, necesariamente, el modo de existencia de la vida individual sea un modo más particular o más general de la vida genérica, o sea la vida genérica una vida individual más particular o general.⁸

Cuando se pretende plantear al colectivo por encima del individuo, se desvirtúa totalmente el sentido marxista de lo social o comunitario. Generalmente la discursiva colectivista termina sirviendo a regímenes totalitarios o autoritarios como el fascismo de Mussolini, el autoritarismo soviético, o el totalitarismo Nazi.

Cuando Marx postula al ser humano como ser social no se está planteando la negación del individuo, lo que afirma es que la naturaleza humana individual es eminentemente social. Hay una relación dialéctica complementaria entre el ser individual y el ser social que imposibilita que se pueda establecer una separación en el ser humano de su carácter individual y su entorno social.⁹

Aristóteles en *La Política* ya hablaba de esta dicotomía en otros términos:

6. Op.cit.

7. Dialnet-MarxYLaPrensaElementosParaUnaCriticaDeLaComunicacion-3657807%20(1).pdf

8. Manuscritos Economico filosoficos 1844, Marx

9. Ver: Harnecker, Marta, *Un Mundo a Construir*

Es decir, que, por naturaleza, la ciudad es anterior a la casa y a cada uno de nosotros. Ya que el conjunto es necesariamente anterior a la parte. Pues si se destruye el conjunto ya no habrá ni pie ni mano, a no ser con nombre equivoco, como se puede llamar mano a una piedra. Eso será como una mano sin vida. Todas las partes se definen por su actividad y su capacidad funcional, de modo que cuando estas dejan de existir no se puede decir que estas sean las mismas cosas, sino homónimas. Así que está claro que la ciudad es por naturaleza y es anterior a cada uno. Porque si cada individuo, por separado, no es autosuficiente, se encontrara como las demás partes, en función a su conjunto. Y el que no puede vivir en sociedad, o no necesita nada por su propia suficiencia, no es miembro de la ciudad, sino como una bestia o un dios.¹⁰

No existe el ciudadano abstracto, como dice el filósofo francés, Henry Lefebvre: alguien que está por encima de todo, que no es ni rico ni pobre, ni viejo ni joven, ni macho ni hembra o lo es todo a la vez. Como dice el yugoslavo Miofrag Zecevic, "Lo que existe son personas concretas que viven y dependen de otras personas, que se asocian y organizan de diferentes maneras con otras personas en comunidades y organizaciones en las cuales y por medio de las cuales realizan sus intereses, sus derechos y sus deberes."¹¹

El sociólogo Norbert Elias ante esto nos advertía acerca de los riesgos que las palabras desencadenan cuando, a partir de su semántica, producen efectos codificados (cuando las figuras sociales parecen como "cosas", es decir, como objetos ajenos a los individuos)...Lo sociedad misma es representada mentalmente como opuesta a los individuos...Elias denuncia el fetichismo de la tecnología propia de la sociedad moderna como una forma de cosificación, que coexiste con la pervivencia de "fantasmas", es decir problemas que afectan al hombre corriente que al no percibirse correctamente en su vinculación con la sociedad, es arrastrado a aventuras irracionales: el semejante es concebido como distinto y amenazador y potencialmente peligroso. El individuo codificador (y a la vez cosificado) es, entonces, sujeto de manipulaciones regresivas (Elias esta pensando fundamentalmente en el nazismo).¹²

Esto implica un rechazo al "colectivismo", aquel enfoque que suprime las diferencias de cada miembro de la sociedad en nombre de un colectivo. El colectivismo es una fragante deformación del marxismo. Basta recordar que Marx criticaba el derecho burgués por pretender igualar artificialmente a las personas en lugar de reconocer sus diferencias: al pretender ser igual para todos termina siendo un derecho desigual. Sostenía en cambio, que una distribución verdaderamente justa tenía que tener en cuenta las necesidades diferenciadas de estas. De ahí su máxima: "De cada cual según su trabajo, a cada cual según sus necesidades."¹³

Sobre el culto de la personalidad

El problema del culto a la personalidad es un tema controvertido, debido a que se podría decir que Marx, llegaría a desestimar la cuestión política por debajo de la cuestión económica, es decir, al fin y al cabo Marx podría encontrar formas de comunismo primitivo en formas políticas despóticas en el Incario por ejemplo, que es un tema que será estudiado por Alvaro Garcia Linera en forma valor, forma comunidad. Estas formas políticas podrían ser resumidas en el Inca, o el Estado personificado en el Inca.

El culto a la personalidad figura, implícita o explícitamente, en la mayoría de las doctrinas políticas de la burguesía en desarrollo nos dice Michael Lowy: para Maquiavelo, es el "Príncipe"; para Hobbes, el "Soberano Absoluto"; para Voltaire, el déspota "ilustrado"; para Rousseau, el "Legislador"; para Carlyle, el "Héroe". Los puritanos ingleses del siglo XVIII creen haberlo encontrado en el "Lord Protector" (Cromwell); los jacobinos, en el "Incorruptible"; los bonapartistas, en el Emperador. "El espíritu del mundo sobre un caballo, escribía Hegel de Napoleón, resumiendo en una oración genial toda la estructura de la mitología burguesa del "Salvador": el Verbo se hizo Carne, las fuerzas inmensas e incontrolables de la historia se encarnan en un Ser Superior personificado."¹⁴

La revolución burguesa es la realización inmediata del ser social de la burguesía; las barreras para esta realización son puramente exteriores; no supone ninguna "autotransformación" de la clase: este proceso "automático", alienado, necesario puede fácilmente tomar la forma mitológica de un Libertador personal exterior.

10. La Política, Aristoteles

11. Ver: Harnecker, Marta, Un Mundo a Construir

12. UBAXXI 2009, Orientaciones, sociología

13. Ver: Harnecker, Marta, Un Mundo a Construir

14. Michel Lowy, La teoría de la revolución en el joven Marx



La revolución proletaria, por el contrario, debe ser la primera transformación consciente de la sociedad, el primer paso en el “reino de la libertad”, el instante histórica en el que los individuos hasta entonces objetos y productos de la Historia se ubican como sujetos y productores: no realiza el estado inmediato del proletariado; implica para él, inversamente, una “superación de sí” por medio de la toma de conciencia y de la acción revolucionaria. Como escribía Engels en su “testamento político” (el prefación de 1895 a Las luchas de clases en Francia entre 1848 y 1850)¹⁵:

“Paso el tiempo de las ayudas prestas, de las revoluciones ejecutadas por pequeñas minorías conscientes a la cabeza de las masas inconscientes. Allí donde se trata de una transformación completa de la organización de la sociedad es necesario que las mismas masas pasen, que ya hayan comprendido ellas mismas de que se trata, porque intervienen (con su cuerpo y con su vida).”¹⁶ ”

¿No habría que interpretar en el mismo sentido aquello que se acuerda en llamar el “culto a la personalidad” en el movimiento obrero del siglo XX?¹⁷

Las condiciones más favorables para la aparición de estos fenómenos de “regresión ideológica” son:

- a. La debilidad, la inmadurez, el bajo nivel consciente del movimiento obrero

Las derrotas del proletariado, los retrocesos de la revolución, las decepciones y desánimos de las masas

- b. El aislamiento de la vanguardia, la burocratización, el desfase entre los dirigentes y la más. A la coyuntura revolucionaria corresponde la tendencia hacia la auto emancipación; a la victoria de la contrarrevolución, el retorno a los mitos mesiánicos, a la utopía y al jacobino-maquiavelismo.¹⁸

c. Sobre esta temática también la podremos ver en forma valor forma comunidad de Alvaro Garcia Linera, cuando habla de las formas de organización comunales, formas de organización de la comunidad arcaica en primer y segundo grado, ahí veremos la figura de un Estado despótico “comunal” que regula la redistribución de la riqueza, o el Estado personificado en el “soberano”. Es un debate interesante el

que nos propone Alvaro Garcia Linera respecto a esta temática, ya que propondrá ejemplos como el de Zaratrate Willka, y como así también en debates con Laclau respecto al rol de los liderazgos.¹⁹

¿La revolución contra Marx?

Antonio Gramsci en su artículo la “Revolución contra El Capital” escribe:

La revolución de los bolcheviques esta mas hecha de ideología que de hechos. (Por eso en el fondo, importa poco saber más de lo que sabemos ahora.) Es la Revolución contra El Capital, de Carlos Marx. El Capital, de Marx, era en Rusia el libro de los burgueses más que el de los proletarios. Era la demostración crítica de la fatal necesidad de que en Rusia se formara una Burguesía, empezara una era capitalista, se instaurase una civilización de tipo occidental, antes de que el proletariado pudiera pensar si quiera en su ofensiva, en sus reivindicaciones de clase, en su revolución.²⁰

Un caso similar hemos de encontrar en la carta que le mandaba la populista Vera Zasulich a Marx, desde Ginebra el 16 de febrero de 1881:

...No ignora usted que su Capital goza de gran popularidad en Rusia. Pese a haber sido confiscada la edición, los pocos ejemplares que quedaron han sido leídos y releídos por el conjunto de las personas más o menos instruidas de nuestro país; y hay quien lo está estudiando seriamente.²¹

Este hecho nos demuestra uno de los problemas señalados por Lowy en el mito del salvador supremo, que si bien no es la figura de un líder, realista con la burguesía utópico con el proletariado, existe lo que es el “directorio revolucionario”, que así como la dictadura del hombre providencial viene “desde arriba” como un despotismo ilustrado.

El problema que expresaba en este caso Zasulich giraba en torno a la conservación de la comuna rural y su forma colectiva de producción, la cual se veía atentada por el capitalismo de Estado que estos “marxistas” in-

15. Lowy, Michael, La teoría de la revolución en el joven Marx

16. Engels, Prólogo de 1895, la lucha de clases en Francia entre 1848 y 1850

17. Lowy, Michael, La teoría de la revolución en el joven Marx

18. Op,cit.

19. Forma Valor FormaComunidad, Alvaro Garcia Linera; Tambien Pensando el Mundo desde Bolivia, sobre los significantes vacíos y flotantes de Laclau.

20. Antonio Gramsci, Antología, La Revolución Contra El Capital

21. Vera Zasulich a Karl Marx, Escritos sobre la comunidad ancestral



Fotografía: ABI

tentaban imponer, respecto a esto Zasluch nos dice: Las gentes que predicán esto se llaman discípulos por excelencia de usted: “marxistas”. El más poderoso de sus argumentos suele ser: “Lo dice Marx”.

“Pero, ¿Cómo lo deducen ustedes de su Capital?” No trata en el la cuestión agraria ni habla de Rusia”, se les objeta.

“Lo hubiera dicho si hablara de nuestro país”, replican sus discípulos, quizá con demasiada temeridad...²²

Lo más extraño de todo esto es que Marx haya hecho 4 borradores para responder a Zasluch, para que al final ni si quiere le llegue la respuesta, sin embargo en las respuestas Marx, señala el hecho de que Rusia no tenía por qué seguir el camino de occidente.

Marx y el ecologismo

Por último quiero tratar sobre esta temática, el ecologismo en Marx, bueno en realidad nunca construía una visión particularista de la totalidad vital como lo hace la postmodernidad, sin embargo, el debate postmoderno tuvo que recurrir a la particularidad de esta temática tratada por Marx.

Uno de los marxistas que logra recoger de Marx este aspecto ecologista es Jhon Bellamy Foster en su libro “La Ecología de Marx. Materialismo y Naturaleza.” Foster nos dice que ya hace 150 años Marx hace “una

crítica de la degradación medioambiental que anticipaba gran parte del pen-samiento ecológico actual.”²³

Marx sobre esta temática nos dirá: “[...] todo progreso de la agricultura capitalista no es solo un progreso del arte de esquilmar al obrero, sino a la vez es el arte de esquilmar el suelo; todo avance en el acrecentamiento de la fertilidad de este durante un lapso dado, [es] un avance en el agotamiento de las fuentes duraderas de esa fertilidad. Este proceso de destrucción es tanto más rápido, cuanto más tome un país –es el caso de Estados Unidos de Norteamérica, por ejemplo- a la gran industria como punto de partida y fundamento de su desarrollo. La producción capitalista, por consiguiente, no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador.”²⁴

Sobre esto Harnecker nos dice que “solo en una sociedad socialista en que sea la gente y no una elite privilegiada la que –a través de sus delegados- decida que producir y como producir para satisfacer las verdaderas necesidades de la población y no las necesidades artificiales creadas por el capitalismo en su loca carrera por obtener más ganancias.”²⁵

Para encontrar más aristas sobre esta temática sería interesante revisar a Jorge Veraza en el desarrollo de los conceptos de subsunción formal y real de la producción y el consumo al capital. También Alvaro García Linera en Forma Valor y Forma Comunidad.

22. Vera Zasluch a Karl Marx, Escritos sobre la comunidad ancestral

23. Ver: Harnecker, Marta, Un Mundo a Construir; También Foster, Jhon Bellamy, op, cit. Sobre la influencia de Liebig en Marx.

24. Marx, El Capital, Tomo I, Vol 2, Siglo XXI editores, México, 3aEd. 1975, pp. 612-614

25. Ver: Harnecker, Marta, Un Mundo a Construir

Desde adentro y desde afuera de la utopía

Armando Bartra

1. ¿Hacia un capitalismo residual?

94

Diversos autores han destacado que además de que el modelo “clásico” de proletarización no se generalizó tanto como pensaban que lo harían los apologistas y los críticos del capitalismo que lo estudiaron durante el siglo XIX, en las últimas décadas la tendencia comenzó a remitir. “El estatus consolidado y asegurado de asalariado [...] va desmoronándose a ojos vistas”, escribe Joachim Hirsch (2001: 168) pensando en trabajadores por cuenta propia como camioneros y taxistas, pero también en los procesadores de textos, diseñadores de programas y otros operadores calificados a los que llama “nuevos autónomos”, es decir, trabajadores que como resultado de la “revolución de los servicios” han sido separados de las plantas industriales para ser contratados por fuera y a menor costo (163-175). Por su parte, Ulrich Beck afirma que [...] el capitalismo global se las arregla con cada vez menos efectivos laborales [...] con la consecuencia de que no sólo se incrementan las desigualdades, sino que también varía [su] calidad [...] al verse excluidos cada vez mayores segmentos de la población, considerados oficialmente como “económicamente inactivos o retirados” (Beck, 1998: 139).

Basado en observaciones como las de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos según las cuales “los empleos tradicionales estables y a tiempo completo” tienden a desaparecer, fenómeno que resulta del avance tecnológico y de las prácticas de “reingeniería” que flexibilizan la gestión empresarial del trabajo “externalizando” las labores que no pue-

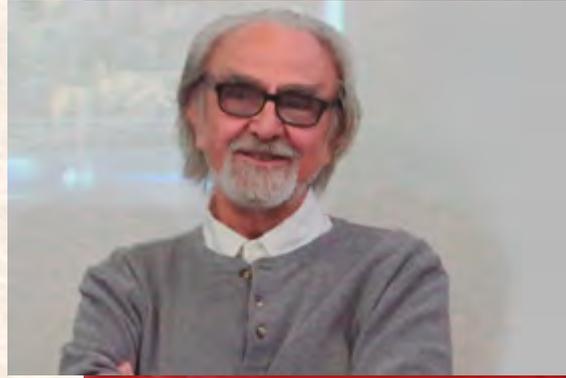
den “eficientarse” al máximo mediante informática y robotización, André Gorz emprendió una reflexión crítica respecto de las implicaciones que tiene sobre el trabajo la nueva revolución tecnológica. Y es que las funciones que las grandes corporaciones subcontratan son intermitentes y con frecuencia artesanales, desarrolladas mediante trabajadores temporales, destajistas o precarios con ingresos bajos e inestables.

Dos evidencias [...] –escribe Gorz–. En primer lugar, la esfera de la producción capitalista emplea un volumen cada vez menor de trabajo para producir un volumen creciente de riquezas [...] En segundo lugar, por tanto, sólo pueden crearse empleos suplementarios [...] a través [...] del desarrollo de actividades situadas fuera de la esfera capitalista y que no tengan como condición la valorización de un capital. Pero la forma del empleo asalariado [...] tiene pocas posibilidades de convenir al desarrollo de estas actividades (Gorz, 2005: 26).

Como Marx un siglo y medio antes, Gorz subraya la “repulsión” capitalista derivada de una tecnología que hace “superfluos” a ciertos trabajadores, pero los redundantes no yacen en un pasivo “ejército industrial de reserva” sino que se afanan en toda clase de actividades por cuenta propia, en empleos contingentes o en empresitas subcapitalistas. Gorz tiene como referencia la situación de los países de mayor desarrollo y en éstos piensa cuando dice que “más de un tercio de la población activa ya no pertenece a la ‘sociedad salarial’, o no pertenece más que a medias [y muchos] que todavía pertenecen temen [...] que acabarán siendo expulsados” (Gorz, 2005:27), pero a estos excluidos de la

“sociedad salarial” es necesario agregar varios miles de millones más: mujeres que desempeñan labores domésticas, campesinos, jornaleros agrícolas estacionales, trabajadores urbanos inestables o a tiempo parcial, artesanos, pequeños comerciantes, practicantes de la “economía subterránea”, jubilados tempranos que con “trabajitos” completan o suplen su pensión.

Contra las proyecciones decimonónicas que anunciaban un capitalismo arrasador que pronto haría de la agricultura “una rama más de la industria”, convertiría al mundo en una factoría global y nos proletarizaría a todos, lo que ha sucedido es que las exterioridades sociales y ambientales se incrementan en vez de disminuir. Y no porque el gran dinero sea menos voraz de lo previsto sino porque en su compulsión devoradora se topa con entidades venenosas que debe vomitar si quiere sobrevivir. Alteridades que son indigestas para el gran dinero debido a su inexpugnable diversidad biosocial o porque circunstancialmente resultaron resistentes a ciertas tecnologías avanzadas. Es verdad que el capital puede apropiarse de trabajos y bienes incómodos sin necesidad de someterlos materialmente a sus procedimientos tecnológicos y aun sin convertirlos formalmente en mercancías, pero una subsunción general sin subsunción material y formal extendidas y predominantes no es lo que esperaban ni los apologistas ni los críticos del mercantilismo absoluto. Cuando la apropiación capitalista de ciertos ámbitos (ingeniería genética y nanotecnología) resultan peligrosas y repudiadas, mientras que en otros la exclusión y la exteriorización predominan sobre la inclusión, tiene sentido preguntarnos si el capitalismo no



Armando Bartra

Profesor-investigador, con estudios en filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Fue profesor en la Facultad de Economía, UNAM, de 1973 a 1980; en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, de 1977 a 1982; y en la Maestría en Antropología Social, de 1990 a 1994.

Fue Director del Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural Maya, A.C., de 1983 a 2007. Actualmente es profesor-investigador en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, en la Licenciatura en Sociología y el Posgrado en Desarrollo Rural. En 2011, recibió el doctorado honoris causa de la Universidad Nacional de Córdoba, en Argentina.

estará deviniendo marginal o residual, cuando menos en su forma clásica, basada en la relación entre trabajo asalariado y capital.

2. De la marginalidad periférica a la marginalidad metropolitana

En los países metropolitanos y en general en las empresas de punta, revolución tecnológica y flexibilización laboral converge un modelo empresarial que incrementa la producción reduciendo dramáticamente el trabajo vivo. Así, la economía capitalista crece sin generar nuevos puestos de trabajo estables, destruyendo muchos de los existentes y exteriorizando los requerimientos laborales menos calificados o intermitentes, de modo que los nuevos empleos —de haberlos— son contingentes, mal pagados, precarios.

La sociedad — escribe Gorz — queda dividida en dos partes: por un lado las personas cuya actividad les reporta una remuneración suficiente y, por otro, una infraclase que de una u otra manera vende sus servicios — a título individual o como asalariado de establecimientos de comidas, de limpieza, vigilancia, reparto a domicilio, etcétera — [...] a cambio de una remuneración mínima (Gorz, 2005:26).

¿Pero quiénes conforman mayormente esta “infraclase” que lava platos, pinta paredes, arregla jardines, cuida enfermos, limpia pisos, reparte pizzas?, ¿quiénes son los que se pelean por los bad jobs, los trabajos basura, los empleos precarios y sub-retribuidos de los países metropolitanos? Son sin duda, en una proporción importante, los migrantes de a pie y en particular los migrantes indocumentados.

La migración de la periferia al centro es un fenómeno planetario con múltiples facetas: globalización plebea, neocolonización centripeta, implosión demográfica, dilapidación del “bono poblacional” de la periferia. Pero también hay que preguntarse qué van a hacer a las metrópolis las legiones de nuevos peregrinos. Porque hoy ya no llegan principalmente a incorporarse a la industria pesada en expansión como muchos migrantes mexicanos que hace décadas se avecindaron en Illinois. El éxodo mexicano de ahora se enfila, en parte, a los *agricultural jobs*, pero cada vez más a la industria de la construcción y a los servicios: asistencia doméstica, limpieza, jardinería, preparación de comidas. Los que son expulsados de sus países por el déficit de empleos dignos y de futuro que aqueja a la periferia no se incorporan, como antes, al núcleo central

de los procesos de acumulación metropolitanos, sino a las actividades marginales que no interesan al gran dinero. Y es que la mano de obra migrante dejó de ser directamente necesaria para la acumulación megacapitalista que depende cada vez más de la privatización del conocimiento y menos de la explotación extensiva del trabajo. En consecuencia los nuevos nómadas encuentran su ubicación en la periferia productiva del centro: unidades económicas sub-empresariales tanto agrícolas como artesanales y de servicios accesorias a las tendencias dominantes del capital. Pasan así de la periferia a la periferia: de la marginalidad subdesarrollada a la marginalidad primermundista (y para ellos la diferencia es grande pues en el exilio el salario puede ser diez veces mayor).

3. Una modesta utopía

En una perspectiva sugerente aunque quizá excesivamente metropolitana, Gorz esboza su utopía:

Cuando el volumen del trabajo que el capital es capaz de emplear con beneficio no deja de disminuir, la actividad humana sólo puede desarrollarse al margen de la esfera de la economía capitalista. El objetivo es que cada persona pueda desarrollarse plenamente desplegando sus actividades en tres niveles: en el nivel macrosocial del trabajo profesional en virtud del cual crea valores de cambio y participa en la producción y en la evolución de la base propiamente económica de la sociedad; en el plano microsociales de la producción cooperativa y comunitaria, creadora de valores de uso y de relaciones sociales vivas, y donde los habitantes asociados pueden volver a recuperar el dominio de su marco de vida y de la calidad de su ambiente; en el plano de la vida privada, finalmente, que es el lugar de la producción de sí mismo, de las relaciones entre personas valorizándose mutuamente como sujetos únicos, y de creación artística. Superaremos la sociedad salarial —y con ella el capitalismo— cuando las relaciones sociales de cooperación voluntaria y de intercambios no mercantiles auto-organizados predominen sobre las relaciones de producción capitalistas: sobre el trabajo-empleo, el trabajo mercancía. Esta superación [...] sólo conducirá a una sociedad poseconómica, poscapitalista, si esta sociedad es proyectada, exigida, por una revolución tan cultural como política (Gorz, 2005: 32).

Ahora bien, si en lugar de hacer una lectura metropolitana abordamos desde la periferia el texto primermundista de Gorz, las relaciones comunitarias y de cooperación voluntaria donde el sentido de la producción es el de los valores de uso y donde es posible

desarrollar socialidades vivas y conservar la calidad del medio ambiente no aluden tanto a una comuna en los alrededores de Lucca animada por la Red Liliput como a los colectivos de pequeños productores principalmente campesinos de países orilleros en Asia, África y América Latina. Se trata de agrupaciones sociales más que exclusivamente económicas, que desarrollan una actividad diversificada, discontinua y en gran medida desprofesionalizada donde se combinan el autoabasto con la producción para el intercambio; asociaciones de trabajadores donde la forma salario, aunque existente, no es cualitativamente dominante en las prestaciones laborales; unidades de producción, consumo y convivencia presididas por la lógica del bienestar en las que el valor de uso coexiste con el precio pero sigue siendo el regulador de la producción y del intercambio. Es decir, que lo que Gorz imagina como una sociedad pos-económica y pos-capitalista metropolitana es en la periferia una realidad pre-económica y pre-capitalista.

Pre-capitalista y no, porque en realidad estos microcosmos socio-económicos campesinos en los que el desdoblamiento del valor de uso en valor de cambio no se impone intrínsecamente como inversión y como predominio del mercado y el lucro no son pre-capitalistas sino meta-capitalistas o trans-capitalistas. No remanente o herencia de otros modos de producir, sino sistemas de relaciones contemporáneos por derecho propio que se recrean una y otra vez en actividades como las agropecuarias, resistentes al modelo industrial del capital. Ámbitos atípicos donde los campesinos, los artesanos, las comunidades indígenas y otras quimeras preservan y reinventan la diversidad productiva, consuntiva y cultural como única estrategia viable de sustentabilidad y hasta de simple sobrevivencia.

Porque la diversificación y el policultivo, como opciones respetuosas de la sistémica diversidad de la naturaleza, dan lugar a una producción con requerimientos laborales variados y discontinuos que reivindica como virtuosa la multifuncionalidad del polifacético trabajador agrosilvopastoril: un laborante desprofesionalizado cuyo desempeño intermitente y sincopado se asemeja mucho a la plurihabilidad que demanda de las mujeres el llamado trabajo doméstico: “labores del hogar” que junto con las agropecuarias y las artesanales son el otro gran reducto del bricolaje y de su complemento intelectual, el “pensamiento salvaje” (Lévi-Strauss, 1972: 34-38), pues en la huerta, en la parcela, en el potrero, en el taller y en la cocina la razón científica no suple a la intuición ni desplaza a los sa-

beres heredados. Así, la especialización profesional no lo es todo, también son creativos —y a veces mucho más placenteros— el amateurismo, la improvisación, el palomazo.

De esta manera, el límite que en el tránsito de los milenios le imponen al capital la revolución informática, la robótica, la ingeniería genética y la nanotecnología es el mismo que la naturaleza le impuso desde siempre y que por centurias se expresó en innumerables perversiones rurales: rentas territoriales, reparto diferencial de las utilidades, intervención económica del Estado en las actividades agropecuarias, recreación por el capital de la pequeña y mediana producción campesina y, más recientemente, reconocimiento y valoración de la plurifuncionalidad de lo rural y normalización de los modos diversos, adecuados, blandos, ecológicos, limpios y orgánicos de producir.

Así como la “economía moral” que Thompson descubre en la Edad Media pervive hasta nuestros días en la comunidad agraria y aun en la economía doméstica urbana, proyectándose al futuro en las experiencias autogestionarias, así la sociedad pos-económica que vislumbra Gorz para los países centrales es realidad a contrapelo y proyecto alternativo en los periféricos.

4. Economía solidaria

Y de un tiempo a esta parte dicha socialidad alternativa se presenta también como una proliferante red de economía solidaria que vincula experiencias primermundistas y tercermundistas. Los Sistemas Laborales de Empleo, surgidos en los ochenta en Canadá y extendidos a otros países; la Red Global de Trueques, desarrollada en Argentina durante los noventa y que para el 2000 tenía 300 mil participantes; la Asociación Nacional de los Trabajadores de Empresas de Auto-gestión y Participación Accionaria formada en Brasil durante los noventa; el Compromiso de Caracas firmado en 2005 por 263 empresas “recuperadas” por los trabajadores de ocho países latinoamericanos; la Red Liliput que debutó con el arranque del nuevo milenio en Italia e impulsa, entre otras cosas, el consumo crítico; los artistas que animan el Creative Commons; los hackers libertarios del Software Libre son algunas de estas experiencias, muchas de las cuales forman parte de movimientos sociales reivindicativos.

Para Alain Lipietz la economía solidaria debe verse como un “tercer sector” que a diferencia del mercado, en el que encarna el “intercambio”, y el Estado, en el que se materializa la “redistribución”, restituye el co-

munitarismo a través de la “reciprocidad”. Una reciprocidad que no excluye al mercado, pues el “tercer sector” realiza operaciones comerciales, ni al Estado pues recibe subsidios (Lipiet, 2006: 113-119). Otros autores tienen lecturas diferentes del mismo fenómeno. Un apretado recuento del amplio espectro de la economía alternativa puede encontrarse en Para ampliar el canon de la producción (De Sousa y Rodríguez, 2006: 130-201), texto que recoge experiencias donde de diversas formas se reconcilian la realidad y la utopía desplegando una pluralidad doctrinaria y fáctica que no es lastre sino signo de la vitalidad de una economía alternativa que se niega a encerrarse en teorías y modelos únicos.

Desde sus primeras acciones el Movimiento de los trabajadores rurales sin tierra (MST) de Brasil impulsó formas asociativas tanto en los campamentos de los demandantes como en los asentamientos de los ya posesionados. En 1989 la ocupación de la hacienda Pendengo, en el estado de São Paulo desemboca en un plan autogestivo llamado Proyecto Libertad cuyos principios son exigir una escritura colectiva, trabajar la tierra juntos en una cooperativa de producción, buscar financiamientos alternativos, vender directamente a la población eliminando a los intermediarios (Fernández, 2010: 144).

En un contexto socioeconómico muy distinto, los “piqueteros” argentinos desarrollan también la producción autogestionaria. Así el Movimiento de Trabajadores Desocupados de la Coordinadora Aníbal Verón tiene panaderías, carpinterías, talleres de confección de ropa, zapaterías, bloqueras, huertas comunitarias, guarderías y bibliotecas, entre otras empresas de economía solidaria que no sólo reducen la dependencia respecto de los subsidios al desempleo dándole base material a la autonomía; si hemos de creer a Raúl Zibechi también subvierten el modelo de división del trabajo surgido del régimen fabril: “En efecto, si los propios trabajadores son los que organizan el trabajo, los que lo llevan adelante y los que lo evalúan, y todo lo hacen colectivamente, los principios del taylorismo se vienen a pique” (Zibechi, 2003: 153).

En Venezuela, el golpe contra el presidente Chávez perpetrado en abril de 2002 y rápidamente revertido; el paro patronal de 2002-2003 y el sabotaje petrolero de esos mismos años, también derrotados por la movilización popular, desembocan en una oleada de reducciones salariales, recortes de personal y cierres de empresas. Desarticulación económica a la que los trabajadores responden luchando por sus derechos labo-

rales, pero también tomando fábricas paradas en la industria textil, del papel, de plásticos, de perfumería y de válvulas. “Las empresas que cierran los neoliberales las abrimos nosotros”, es la consigna; aunque esto sólo es posible cuando los trabajadores cuentan con el apoyo del Estado, lo que en Venezuela ocurre con base en el Acuerdo Marco de Corresponsabilidad para la Transformación Industrial de 2005 que prevé apoyos fiscales para lograr la “soberanía económica e inclusión productiva”. Para principios de 2006 esta política había permitido reactivar dos empresas cooperativas autogestionarias, la Industria Venezolana Endógena de Papel y la Industria Venezolana de Válvulas. En febrero de ese mismo año se constituye el Frente Revolucionario de Trabajadores de Empresas Recuperadas, Ocupadas y en Cogestión. Y procesos semejantes ocurren en Uruguay a raíz del gobierno progresista de Tabaré Vázquez quien apoya la reapertura de una empresa hulera cerrada por los patrones en 2002 y recuperada por los trabajadores (Hernández, 2006: 23-25).

En el tránsito de los dos siglos se han consolidado también asociaciones internacionales que promueven formas alternativas de financiamiento, por lo general inspiradas en el Grameen Bank de Bangladesh, de producción como la Federación Internacional de Agricultura Orgánica o de mercadeo como Comercio Justo Internacional. Desde los ochenta los principios de la agricultura sustentable y el comercio justo dieron lugar a cada vez más extensas relaciones solidarias entre productores campesinos de la periferia y consumidores metropolitanos que hoy se concretan en marginales pero cuantiosos flujos comerciales y sustentan a numerosas cooperativas agropecuarias que en otro contexto se habrían arruinado. Al respecto el caso del café mexicano es paradigmático pues a partir de 1988 en que la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo de Oaxaca y la fundación holandesa Max Havelaar crean un sistema de comercio justo sustentado en el trabajo cooperativo y el cultivo sustentable, el número de campesinos mexicanos organizados en torno a la producción sin agroquímicos y el mercadeo alternativo no ha dejado de crecer (Renard, Roozen, Vanderhoff). Al alba del tercer milenio casi la quinta parte de la superficie cafetalera del país —150 mil hectáreas donde trabajan principalmente unos 50 mil caficultores indígenas cultivadores de pequeñas huertas de alrededor de dos hectáreas cada una— se maneja con procedimientos sustentables, y las cosechas certificadas como libres de agroquímicos reciben un sobreprecio que es mayor cuando además se venden en sistema del comercio justo. Gracias al desarrollo de formas alternativas de producción y mercadeo

una parte sustantiva de la caficultura campesina pudo sobrevivir al desmantelamiento del Instituto Mexicano del Café y a la prolongada caída de los precios que siguió a la cancelación de los acuerdos económicos de la Organización Mundial del Café en 1988. Hoy cerca de tres millones de mexicanos rurales ubicados en las zonas más pobres del país y en su mayoría indígenas obtienen una parte importante de sus ingresos gracias su inserción en la economía solidaria.

Como Gorz, Hirsch, Beck y muchos otros, Euclides André Mance coincide en que:

Gracias a la automatización, la informática y la biotecnología [los grandes capitales] dependen cada vez menos del trabajo vivo [...] generándose una multitud de excluidos cuyo potencial de trabajo no interesa más al capital [...]. Frente a esta exclusión [surgen] diversas prácticas de economía solidaria [...] y una propuesta de realización de redes de colectivos solidarios, como una alternativa poscapitalista a la globalización en curso (Mance, 2006: 52-53).

99 Y efectivamente, en 2001, durante la primera reunión realizada en Porto Alegre del Foro Social Mundial nacido de las movilizaciones de 1999 en Seattle, Estados Unidos, y de 2000 en Davos, Suiza, se lanza la Red Global de Economía Solidaria. En la perspectiva de Mance, la economía fraterna es a la vez resistencia, estrategia de repuesto y utopía:

Para las personas y organizaciones que consideran la estrategia revolucionaria bajo un paradigma de centralización política y de ruptura histórica abrupta, puede parecer extraño que una revolución antagónica al capitalismo pueda ocurrir bajo una estrategia de red, en donde lo económico y lo cultural no sean subalternos a lo político, y en la cual la realización progresiva y compleja de innumerables redes solidarias sinérgicamente integradas no sea ni una ruptura inmediata del sistema capitalista en una determinada sociedad, ni tampoco una mera reforma a tal sistema [...], sino la expansión efectiva de un nuevo sistema económico, político y cultural anticapitalista que crece negándole las estructuras y absorbiendo gradualmente las fuerzas productivas [...] constituyéndose el conjunto de estas redes en un nuevo bloque histórico (81-82).

Una virtud no menor del planteamiento de Mance es que su punto de partida no es un paradigma que debiera aplicarse en todas partes sino la diversidad convergente de múltiples praxis sociales, de modo que la construcción de las redes de economía solidaria es compatible con la más amplia pluralidad de perspectivas.

5. El subdesarrollo del desarrollo

El derecho de los orilleros a no migrar, que en el fondo es el derecho a la esperanza en sus ámbitos de origen, no encontrará satisfacción en el inviable crecimiento de la economía periférica conforme al rancio modelo metropolitano de industrialización, paradigma que, además, ya mostró su límite ocupacional. La clave del derecho a quedarse está en la revalorización de la comunidad agraria y la economía campesina, y en un plano más general, en el reconocimiento y ponderación de las actividades domésticas, comunitarias y asociativas en pequeña y mediana escala no como remanentes del pasado ni como lastres tecnológicos y económicos, sino como prefiguración de un futuro posindustrial, pos-capitalista, pos-económico.

Desde mediados del siglo pasado autores como Celso Furtado y André Gunder Frank llamaron la atención sobre las dificultades de desarrollarse a partir del llamado subdesarrollo:

Ciertamente, la expansión económica y política de Europa desde el siglo XV ha incorporado completamente a los países actualmente subdesarrollados al mismo proceso unitario de la historia mundial que ha originado simultáneamente el presente desarrollo de algunos y el actual subdesarrollo de otros (Gunder, 1970: 54).

Sin embargo pese a sus argumentos, durante muchos años los latinoamericanos y otros orilleros vivimos una persistente ilusión: la de que algún día nuestros países transitarían a la "modernidad" siguiendo los pasos de las naciones "avanzadas". Espejismo que todavía hace dos décadas trataron de vendernos los tecnócratas neoliberales argumentando que los "daños colaterales" asociados a la apertura comercial y al "ajuste estructural" serían resarcidos por el crecimiento de la economía y que los desocupados resultantes del forzoso "redimensionamiento" de la agricultura encontrarían acomodo en la impetuosa expansión de la industria y los servicios.

La hipótesis de que a la larga la expansión del capital es económicamente incluyente, de modo que la marginalidad es marginal, como la hipótesis simétrica según la cual la irresistible proclividad del capital a subsumir lo lleva a apropiarse tendencialmente de todo el trabajo, de modo que la marginalidad no es más que "ejército de reserva", son planteos igualmente insostenibles. Como vimos, el capital devora compulsivamente pero también excreta lo que ya no necesita. Y hoy el reto del gran dinero no está en cómo "proletarizar" a

los campesinos y otros trabajadores por cuenta propia sino en cómo deshacerse a bajo costo de los millones y millones de personas redundantes: hombres y mujeres que no le son útiles ni como trabajadores ni como consumidores.

Al ser cuestionado por los revolucionarios rusos que se identificaban como “populistas” sobre el lugar que le asignaba a la comunidad agraria en la construcción de su utopía poscapitalista, Carlos Marx escribió, en una famosa carta de 1881 a Vera Zasulich, que “la comuna rural [...] es el punto de apoyo de la regeneración social de Rusia” (Marx-Engels, 1966: 140). Y así como el visionario alemán admitía hace 125 años la posibilidad de que el comunitarismo precapitalista entroncara con el comunismo, así hoy los altermundismos metropolitanos deberán reconocer que en el mundo rural de la periferia, y en general en las estrategias de sobrevivencia y de resistencia de los marginados, hay algo más que nostalgia reaccionaria: hay recuerdos del porvenir.

6. Bibliografía

- Beck, Ulrich (1998), *¿Qué es la globalización?*, Paidós, Barcelona.
- De Sousa, Santos Boaventura, y César Rodríguez (2006), “Para ampliar el canon de la producción”, en Santos Boaventura de Sousa et al. (org.), *Desarrollo, eurocentrismo y economía popular. Más allá del paradigma neoliberal*, Ministerio para la economía popular, Caracas.
- Fernández-Vega, Carlos (2010), “México SA”, en *La Jornada*, 5 de enero. Fondo Monetario Internacional (FMI) (2008), reunión de primavera, en www.imf.org/external/spanish
- Furtado, Celso (1968), *Teoría y política del desarrollo económico*, Siglo XXI, México.
- Gorz, André (2005), “¿Fin del trabajo? Adiós a la sociedad salarial”, en *Memoria*, revista mensual de política y cultura, núm. 199.
- Gunder Frank, Andre (1970), *Desarrollo del subdesarrollo*, ENAH, México.
- Habermas, Jürgen (1975), *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Hernández, Miguel Ángel (2006), “Fábricas recuperadas por los trabajadores”, en *Desde dentro*, revista de economía popular, año 2, núm. 2.
- Hirsch, Joachim (2001), *El Estado nacional de competencia. Estado, democracia y política en el capitalismo global*, UAM-X, México.
- Lévi-Strauss, Claude (1972), *El pensamiento salvaje*, FCE, México.
- Lipietz, Alain (2006), “¿Qué es la economía social y solidaria?”, en Santos Boaventura de Sousa et al. (org.), *Desarrollo, eurocentrismo y economía popular. Más allá del paradigma neoliberal*, Ministerio para la Economía Popular, Caracas.
- Mance, Euclides André (2006), *Redes de colaboración solidaria. Aspectos económico-filosóficos: complejidad y liberación*, UACM, México.
- Marx, Carlos, y Federico Engels (1966), *Marx y Engels y el modo de producción asiático*, Eudecor, Buenos Aires.
- Renard, Marie Christine (1999), *Los intersticios de la globalización. Un label (Max Havelaar) para los pequeños productores de café*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- Roozen, Nico, y Frans Vanderhoff (2002), *La aventura del comercio justo. Una alternativa de globalización por los fundadores de Max Havelaar*, El Atajo, México.
- Thompson, Edward (1977), *La formación histórica de la clase obrera. Inglaterra: 1780-1832*, tomos i, ii y iii, Laia, Barcelona.
- (1979), *Tradición, revuelta y conciencia de clase*, Crítica, Barcelona.
- (1983), *Opción cero*, Grijalbo, Barcelona.
- (2000), *Agenda para una historia radical*, Crítica, Barcelona.
- Vanderhoff Boersma, Francisco (2005), *Excluidos hoy, protagonistas mañana*, Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo, México.
- Zibechi, Raúl (2003), *Genealogía de la revuelta*, Letra Libre y Nordan Comunidad, Buenos Aires.



Fotografia: Enzo De Luca

Teología de la liberación

Michael Löwy

102

Los cristianos comprometidos socialmente son uno de los componentes más activos e importantes del movimiento altermundista; particularmente, pero no sólo, en América Latina y muy especialmente en Brasil, país que acogió las primeras reuniones del Foro Social Mundial (FSM). Uno de los iniciadores del Foro, Chico Whitaker, miembro de la "Comisión Justicia y Paz" de la CNBB (Conferencia Nacional de los Obispos Brasileños), pertenece a esta esfera de influencia, lo mismo que el sacerdote belga François Houtart, amigo y profesor de Camilo Torres, promotor de la revista *Alternatives Sud*, fundador del "Centro Tricontinental" (CETRI) y una de las figuras intelectuales más influyentes del Foro.

Podemos fechar el nacimiento de esta corriente, que podríamos denominar como "cristianismo de la liberación", a principios de los años 60, cuando la Juventud Universitaria Cristiana brasileña (JUC), alimentada de cultura católica francesa progresista (Emmanuel Mounier y la revista *Esprit*, el padre Lebreton y el movimiento "Economía y Humanismo", el *Karl Marx* del jesuita J.Y. Calvez), formula por primera vez, en nombre del cristianismo, una propuesta radical de transformación social. Este movimiento se extiende después a otros países del continente y encuentra, a partir de los años 70, una expresión cultural, política y espiritual en la "Teología de la Liberación".

Los dos principales teólogos de la liberación brasileños, Leonardo Boff y Frei Betto están, por tanto, entre los precursores e inspiradores del altermundismo; con sus escritos y sus palabras participan activamente en las movilizaciones del "movimiento de los movimientos" y en los encuentros del Foro Social Mundial.

Si su influencia es muy significativa en Brasil, donde muchos militantes de los movimientos sociales como sindicatos, MST (campesinos sin tierra) y movimientos de mujeres, provienen de comunidades eclesiales de base (CEB) que se reconocen en la Teología de la Liberación, sus escritos también son muy conocidos entre los cristianos de otros países, tanto de América Latina como del resto del mundo.

Si hubiera que resumir la idea central de la Teología de la Liberación en una sola frase, sería "opción preferente para los pobres".

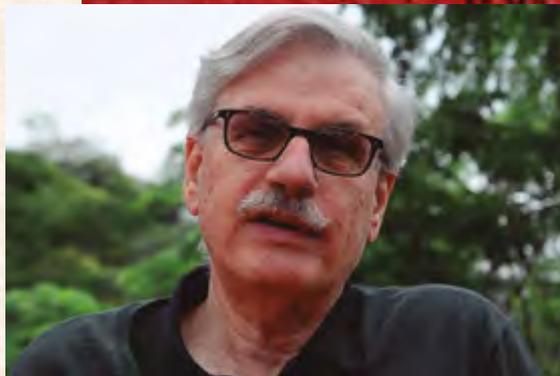
¿Cuál es la novedad? ¿La Iglesia no estuvo siempre caritativamente atenta al sufrimiento de los pobres? La diferencia -capital- es que el cristianismo de la liberación ya no considera a los pobres como simples objetos de ayuda, compasión o caridad, sino como protagonistas de su propia historia, artífices de su propia liberación. El papel de los cristianos comprometidos socialmente es participar en la "larga marcha" de los pobres hacia la "tierra prometida" -la libertad- contribuyendo a su organización y emancipación sociales.

El concepto de "pobre" tiene obviamente un profundo alcance religioso en el cristianismo, pero corresponde también a una realidad social esencial en Brasil y América Latina: la existencia de una inmensa masa de desposeídos, tanto en las ciudades como en el campo, que no son todos proletarios o trabajadores. Algunos sindicalistas cristianos latinoamericanos hablan de "pobretariado" para describir a esta clase de desheredados que no sólo son víctimas de la explotación sino, sobre todo, de la exclusión social pura y simple.

El proceso de radicalización de las culturas católicas de Brasil y América Latina que desembocó en la creación de la Teología de la Liberación no va desde la cumbre de la Iglesia para irrigar su base ni de la base popular hacia la cumbre (dos versiones que se encuentran a menudo en los planteamientos de los sociólogos o historiadores del fenómeno), sino de la periferia hacia el centro. Las categorías o sectores sociales del ámbito religioso que serán el motor de la renovación son todos, de alguna forma, marginales o periféricos con relación a la institución: movimientos laicos de la Iglesia y sus capellanes, expertos laicos, sacerdotes extranjeros, órdenes religiosas. En algunos casos el movimiento alcanza el "centro" y consigue influir en las conferencias episcopales (particularmente en Brasil), en otros casos se queda bloqueado en los "márgenes" de la institución.

Aunque existen divergencias significativas entre los teólogos de la liberación, en la mayoría de sus escritos encontramos repetidos los temas fundamentales que constituyen una salida radical de la doctrina tradicional y establecida de las Iglesias católica y protestante:

1. Una implacable acusación moral y social contra el capitalismo como sistema injusto e inicuo, como forma de pecado estructural.
2. El uso del instrumento marxista para comprender las causas de la pobreza, las contradicciones del capitalismo y las formas de la lucha de clases.
3. La opción preferente a favor de los pobres y la solidaridad con su lucha de emancipación social.
4. El desarrollo de comunidades cristianas de base entre los pobres como la nueva forma de la Iglesia y como alternativa al modo de vida individualista impuesto por el sistema capitalista.



Michael Löwy

(São Paulo, Brasil, 1938) Sociólogo y Filósofo marxista franco-brasileño. Director de investigación emérito del CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) y profesor de la EHESS (École des Hautes Études en Sciences Sociales) de París. En 1970 publicó una de las obras más respetadas sobre el pensamiento del Che Guevara. En 2001 fue coautor del Manifiesto Ecosocialista Internacional. Es un gran especialista del hecho religioso y en particular, de lo que él mismo define como cristianismo de liberación (a menudo conocido como teología de la liberación). Estudió en la Universidad de São Paulo donde obtuvo una Licenciatura en Ciencias Sociales, en 1960. En 1961 le fue concedida una beca para ir a estudiar a Francia. En París, trabajó con el reputado filósofo Lucien Goldmann, considerado un marxista heterodoxo. Posteriormente, Löwy, emprendió un peregrinaje académico por diversos países.

5. La lucha contra la idolatría (y no el ateísmo) como enemigo principal de la religión, es decir, contra los nuevos ídolos de la muerte adorados por los nuevos faraones, los nuevos Césares y los nuevos Herodes: El consumismo, la riqueza, el poder, la seguridad nacional, el estado, los ejércitos; en pocas palabras, "la civilización cristiana occidental".

Examinemos más de cerca los escritos de Leonardo Boff y de Frei Betto, cuyas ideas contribuyeron sin duda a la formación de la cultura político-religiosa del componente cristiano del altermundismo.

El libro de Leonardo Boff -en la época miembro de la orden franciscana- *Jesús Cristo libertador*, (Petropolis, Vozes, 1971), puede considerarse como la primera obra de la Teología de la Liberación en Brasil. Esencialmente se trata de una obra de exégesis bíblica, pero uno de los capítulos, posiblemente el más innovador, que se titula "*Cristología desde América Latina*", expresa el deseo de que la Iglesia pueda "*participar de manera crítica en el arranque global de liberación que conoce hoy la sociedad sudamericana*". Según Boff, la hermenéutica bíblica de su libro está inspirada por la realidad latinoamericana, lo que da como resultado "*la primacía del elemento antropológico sobre el eclesiástico, del utópico sobre el efectivo, del crítico sobre el dogmático, del social sobre el personal y de la ortopraxis sobre la ortodoxia*"; aquí se anuncian algunos de los temas fundamentales de la Teología de la Liberación¹.

Personaje carismático, con una cultura y una creatividad enormes, al mismo tiempo místico franciscano y combatiente social, Boff se convirtió enseguida en el principal representante brasileño de esta nueva corriente teológica. En su primer libro ya encontramos referencias al "*Principio Esperanza*" de Ernst Bloch, pero progresivamente, en el curso de los años 70, los conceptos y temas marxistas cada vez aparecen más en su obra hasta convertirse en uno de los componentes fundamentales de su reflexión sobre las causas de la pobreza y la práctica de la solidaridad con la lucha de los pobres por su liberación.

Rechazando el argumento conservador que pretende juzgar el marxismo por las prácticas históricas del llamado "socialismo real", Boff constata no sin ironía que lo mismo que el cristianismo no se identifica con los mecanismos de la Santa Inquisición, el marxismo no tiene por qué equipararse a los "socialismos" existentes, que "no representan una alternativa deseable

a causa de su tiranía burocrática y el ahogo de las libertades individuales". El ideal socialista puede y debe tomar otras formas históricas².

En 1981 Leonardo Boff publica el libro *Igreja carisma e poder*, una vuelta de tuerca en la historia de la Teología de la Liberación: por primera vez desde la Reforma protestante, un sacerdote católico pone en entredicho, de manera directa, la autoridad jerárquica de la Iglesia, su estilo de poder romano-imperial, su tradición de intolerancia y dogmatismo -simbolizada durante varios siglos por la Inquisición-, la represión de toda crítica venida de abajo y el rechazo de la libertad de pensamiento. Denuncia también la pretensión de infalibilidad la Iglesia y el poder personal excesivo de los papas, que compara, no sin ironía, con el del secretario general del Partido Comunista soviético.

Convocado por el Vaticano en 1984 para un "coloquio" con la Santa Congregación para la Doctrina de la Fe (antes el Santo Oficio), dirigida por el Cardenal Ratzinger, el teólogo brasileño no agacha la cerviz, se niega a plegarse, permanece fiel a sus convicciones y Roma le condena a un año de "silencio obsequioso"; finalmente, frente a la multiplicación de las protestas en Brasil y otros lugares, se le redujo la sanción a varios meses. Diez años más tarde, cansado del hostigamiento, las prohibiciones y las exclusiones de Roma, Boff abandona la orden de los franciscanos y la Iglesia sin abandonar, no obstante, su actividad de teólogo católico.

A partir de los años 90 se interesa cada vez más por las cuestiones ecológicas, que aborda a la vez con un espíritu de amor místico y franciscano por la naturaleza y con una perspectiva de crítica radical del sistema capitalista. Será el objeto del libro *Dignitas Terrae. Ecologia: grito da terra, grito dos pobres*, (S. Paulo, Atica, 1995) y escribe innumerables ensayos filosóficos, éticos y teológicos que abordan esta problemática. Según Leonardo Boff, el encuentro entre la Teología de la Liberación y la ecología es el resultado de una constatación: "La misma lógica del sistema dominante de acumulación y la organización social que conduce a la explotación de los trabajadores, lleva también al pillaje de naciones enteras y finalmente a la degradación de la naturaleza".

Por tanto, la Teología de la Liberación aspira a una ruptura con la lógica de este sistema, una ruptura radical que apunta a "liberar a los pobres, los oprimidos

1. L. Boff, *Jesús Cristo Libérateur*, Paris, Cerf, 1985, pp. 51-55. Ibid. p. 275.

2. L. Boff, "Libertação integra: do pobre et da terra", en *A teologia da libertação. Balanço e Perspectivas*, S. Paulo, Atica, 1996, pp. 115, 124-128.



Fotografía: Enzo De Luca

y los excluidos, las víctimas de la voracidad de la acumulación injustamente distribuida y liberar la Tierra, esta gran víctima sacrificada por el pillaje sistemático de sus recursos, que pone en riesgo el equilibrio físico, químico y biológico del planeta como un todo". El paradigma opresión/liberación se aplica, pues, para ambas: las clases dominadas y explotadas por un lado y la Tierra y sus especies vivas por otro^{3,4}.

Amigo próximo de Leonardo Boff (publicaron algunos libros juntos), Frei Betto es sin duda uno de los teólogos de la liberación más importantes de Brasil y América Latina y uno de los principales animadores de los CEB (movimientos cristianos de base). Dirigente nacional de la Juventud estudiante cristiana (JEC) a principios de los años 60, Carlos Alberto Libânio Christo (su verdadero nombre) comenzó su educación espiritual y política con Santiago Maritain, Emmanuel Mounier, el padre Lebreton y el gran intelectual católico brasileño Alceu Amoroso Lima, pero, durante su actividad militante en el movimiento en que estudiaba, la Unión Nacional de los Estudiantes (UNO), descubrió *El Manifiesto Comunista* y *La Ideología Alemana*. Cuando entró como novicio en la orden de los dominicos en 1965, en aquella época uno de los principales focos de elaboración de una interpretación liberacionista del cristianismo, ya había tomado firmemente la resolución de consagrarse a la lucha de la revolución brasileña.

Impresionado por la pobreza del pueblo y por la dictadura militar establecida en 1964, se incorpora a una red de dominicos que simpatizan activamente con la resistencia armada contra el régimen. Cuando la represión se intensificó en 1969, socorrió a numerosos militantes revolucionarios ayudándolos a esconderse o a cruzar la frontera para alcanzar Uruguay o Argentina. Esta actividad le costó cinco años de prisión, de 1969 a 1973.

En un libro fascinante publicado en Brasil y reeditado más de diez veces, *Batismo de Sangue. Os dominicanos e a morte de Carlos Marighella* (Río de Janeiro, Ed. Bertrand, 1987), traza el retrato del dirigente del principal grupo revolucionario armado, asesinado por la policía en 1969, así como el de sus amigos dominicos atrapados en las ruedas de la represión y destrozados por la tortura. El último capítulo está consagrado a la trágica figura de Frei Tito de Alencar, tan cruelmente torturado por la policía brasileña que jamás recobró su

equilibrio psíquico: liberado de la prisión y exiliado en Francia, sufrió una aguda manía persecutoria y acabó por suicidarse en 1974.

Las cartas de prisión de Betto, publicadas en 1977, muestran su interés por el pensamiento de Marx, a quien designaba, para burlar la censura política, "el filósofo alemán". En una carta de octubre de 1971 a una amiga, abadesa benedictina, observaba: "la teoría económico-social del filósofo alemán no habría existido sin las escandalosas contradicciones sociales provocadas por el liberalismo económico, que lo condujeron a percibir las, analizarlas y establecer principios capaces de sobrepasarlas"⁵.

Después de su liberación de prisión en 1973, Frei Betto se consagró a la organización de las comunidades de base. Durante los años siguientes publicó varios folletos que, en un lenguaje simple e inteligible, explicaban el sentido de la Teología de la Liberación y el papel de las CEB. Muy pronto se convirtió en uno de los principales dirigentes de los encuentros intereclesiales nacionales, donde las comunidades de base de todas las regiones de Brasil intercambiaban sus experiencias sociales, políticas y religiosas. En 1980 organizó el 4º Congreso internacional de los teólogos del tercer mundo.

Desde 1979 Betto es responsable de la Pastoral obrera de Sao Bernardo do Campo, ciudad industrial del suburbio de Sao Paulo donde nació el nuevo sindicalismo brasileño. Sin adherirse a ninguna organización política, no escondía sus simpatías por el Partido de los Trabajadores (PT). Tras la victoria electoral del candidato del PT, Luis Inacio Lula da Silva, en 2001, fue designado por el nuevo presidente para dirigir el programa "Hambre Cero"; sin embargo, descontento con la orientación económica del gobierno, prisionero de los paradigmas neoliberales, dimitió de su puesto dos años después.

Mientras algunos teólogos intentan reducir el marxismo a una "mediación socio-analítica", Betto defiende, en su ensayo de 1986, *Cristianismo e Marxismo*, una interpretación mucho más amplia de la teoría marxista que incluye la ética y la utopía: "el marxismo es, sobre todo, una teoría de la praxis revolucionaria (...). La práctica revolucionaria sobrepasa el concepto y no se agota en análisis estrictamente científicos, porque necesariamente incluye dimensiones éticas, místicas y

3. Entrevista de Frei Betto con el autor, 13-09-1988

4. Fr. Fernando, Fr. Ivo, Fr. Betto, O canto na fogueira. Cartas de três dominicanos quando em carcere político, Petropolis, Vozes, 1977, pp. 39 e 120.

5. Frei Betto, Cristianismo e Marxismo, Petropolis, Vozes, 1986, pp. 35-37.

utópicas (...). Sin esta relación dialéctica teoría-praxis, el marxismo se esclerosa y se transforma en una ortodoxia académica peligrosamente manipulable por los que controlan los mecanismos del poder". Esta última frase es sin duda una referencia crítica a la URSS y a los países del socialismo real que constituyen, a sus ojos, una experiencia deformada por su "óptica objetivista", su "tendencia economicista" y sobre todo, su "metafísica del Estado".

Betto y Boff, como la inmensa mayoría de los teólogos de la liberación no aceptan la reducción, típicamente liberal, de la religión a un "asunto privado" del individuo. Para ellos la religión es un asunto eminentemente público, social y político. Esta actitud no es necesariamente una oposición a la laicidad; de hecho, el cristianismo de la liberación se sitúa en las antípodas del conservadurismo clerical: Predicando la separación total entre la Iglesia y el Estado y la ruptura de la complicidad tradicional entre el clero y los poderosos. Negando la idea de un partido o un sindicato católico y reconociendo la necesaria autonomía de los movimientos políticos y sociales populares. Rechazando toda idea de regreso al "catolicismo político" precrítico y su ilusión de una "nueva cristiandad". Favoreciendo la participación de los cristianos en los movimientos o partidos populares seculares.

Para la Teología de la Liberación no hay contradicción entre esta exigencia de democracia moderna y seular y el compromiso de los cristianos en el ámbito político. Se trata de dos enfoques diferentes de la relación entre religión y política: desde el punto de vista institucional es imprescindible que prevalezcan la separación y la autonomía pero en el ámbito ético-político el imperativo esencial es el compromiso.

Teniendo en cuenta esta orientación eminentemente práctica y combativa no es de extrañar que muchos de los dirigentes y activistas de los movimientos sociales más importantes de los últimos años -desde 1990-, se formasen en América Latina en las ideas de la Teología de la Liberación. Podemos poner como ejemplo el MST (Movimiento de los Campesinos sin Tierra), uno de los movimientos más impresionantes de la historia contemporánea de Brasil por su capacidad de movilización, su radicalismo, su influencia política y su popularidad (y además una de las principales fuerzas de la organización del Foro Social Mundial). La inmensa mayoría de los dirigentes y activistas del MST proceden de las CEB o de la Pastoral de la Tierra: su formación religiosa, moral, social y, en cierta medida, política, se efectuó en las filas de "la Iglesia de los pobres". Sin embargo, desde su origen en los años 70, el

MST se quiso un movimiento laico, seular, autónomo e independiente con relación a la Iglesia.

La inmensa mayoría de sus militantes son católicos pero también hay evangélicos y no creyentes (pocos). La doctrina (¡socialista!) y la cultura del MST no hacen referencia al cristianismo, pero podemos decir que el estilo de militancia, la fe en la causa y la disposición al sacrificio de sus miembros, de los que muchos han sido víctimas de asesinatos y hasta de matanzas colectivas durante los últimos años, tienen probablemente fuentes religiosas.

Las corrientes y los militantes cristianos que participan en el movimiento altermundista son muy diversos -ONG, militantes de los sindicatos y partidos de izquierda, estructuras próximas a la Iglesia- y no comparten las mismas elecciones políticas. Pero la inmensa mayoría se reconocen en las grandes líneas de la Teología de la Liberación tal como la formularon Leonardo Boff, Frei Betto, Clodovis Boff, Hugo Assmann, D. Tomas Balduino, D. Helder Câmara, D. Pedro Casaldaliga, y tantos otros conocidos y menos conocidos, y comparten su crítica ética y social del capitalismo y su compromiso por la liberación de los pobres.

Bibliografía

- Leonardo Boff, *Jesus Christ Libérateur*, Paris, Cerf, 1985.
- L. Boff, *Eglise, Charisme et Pouvoir*, Bruxelles, Lieu Commun 1985.
- L. Boff, *O caminhar da Igreja com os oprimidos*, Petropolis, Vozes, 1988, 3a edição, prefacio de Darcy Ribeiro.
- L. Boff, "Je m'explique" (entrevistas con C. Dutilleux), Paris, Desclée de Brouwer, 1994.
- L. Boff, *Dignitas Terrae. Ecologia: grito da terra, grito dos pobres*, S.Paulo, Atica, 1995.
- L. Boff, "Libertação integra: do pobre e da terra", en *A teologia da libertação. Balanço e Perspectivas*, S.Paulo, Atica, 1996.
- Fr. Fernando, Fr. Ivo, Fr. Betto, *O canto na fogueira. Cartas de três dominicanos quando em carcere politico*, Petropolis, Vozes, 1977.
- Frei Betto, *Cristianismo e Marxismo*, Petropolis, Vozes, 1986.
- Frei Betto, *Batismo de Sangue. Os dominicanos e a morte de Carlos Marighella*, Río de Janeiro, Editora Bertrand, 1987.
- *Théologies de la libération. Documents et débats*, Paris, Le Cerf, 1985.
- Michael Löwy, *La guerre des dieux. Religion et politique en Amerique Latine*, Paris, Ed. du Felin, 1998.

IV
Sección

Geopolítica y
Derechos humanos



Fotografia: Enzo De Luca

Cartografía de la lucha de clases en América Latina y el Caribe:

Paola Klachko

110

Siempre es difícil cerrar un trabajo que se enfoca en la historia reciente y presente pues suceden muchos hechos importantes hasta que se logra su edición y publicación.

Este trabajo no es una excepción. Desde diciembre de 2015 han ocurrido sucesos excepcionales que cambian el panorama geopolítico y la cartografía de la lucha de clases en nuestra América. Con este postfacio pretendemos abordarlos, haciendo previamente un repaso de las etapas del ciclo posneoliberal que abrió una nueva etapa en nuestra región, al tiempo que intentamos un análisis sobre los acontecimientos de los últimos meses, que nos sitúan en un punto de inflexión y marcan enormes desafíos para los pueblos. Nos referimos centralmente al avance político de las fuerzas de derecha, avances expresados en el plano electoral y judicial que han logrado desalojar a dos gobiernos progresistas y estratégicos dado su peso político y económico como Argentina y Brasil, y que han ganado elecciones en Bolivia y Venezuela, modificando la correlación de fuerzas subjetivas y objetivas en la región.

Nuestra América se encuentra entonces en un punto de bifurcación, una guerra de posiciones entre las

fuerzas sociales y políticas que protagonizan y conducen (o condujeron) el ciclo progresista posneoliberal, y aquellas que apuestan desesperadamente por la restauración neoliberal en forma de capitalismo offshore, un capitalismo que muestra la agudización de algunas tendencias que podrían indicar una modificación del ciclo capitalista dentro de su fase ya iniciada de descomposición¹.

En primer lugar, es necesario recordar que en todo proceso de revolución surge también la tendencia a la contrarrevolución; esto tiene carácter objetivo. Triunfa en definitiva la corriente que logra la mayor fuerza, la que se guía por una línea y un plan más acertados, más inteligentes. Es decir, la posibilidad de predominio de la revolución o la contrarrevolución se decide en el terreno subjetivo, depende de la conducción de una y otra.

Schafik Hándal (1990)

El momento político nos deja una derecha que ha acumulado fuerza en el plano electoral y solo necesita ganar las elecciones (y a veces como en Brasil, ni siquiera eso), mientras que la izquierda necesita ganar, pero sobre todo estar en la calle y reactualizar el proyecto político anti-neoliberal.

No es momento de lamentar los reveses políticos sufridos por la izquierda, sino de reflexionar sobre las nuevas formas de contrarrestar la ofensiva del *capitalismo offshore* contra los pueblos de América Latina y el Caribe, de

1. Hemos explicado en el capítulo 2 las características que adquiere el capitalismo en las últimas décadas, características que muestran el inicio de una fase de descomposición del sistema de acumulación de capital, tendencia de largo plazo que no impide su desarrollo deforme. Se debe tomar en cuenta que descomposición no es sinónimo de desaparición, sino que remite a la dificultad de reproducción en las relaciones que son propias, proceso que puede durar todavía siglos.

retomar la ofensiva que nos lleve a otro momento de acumulación política y social, que abra otra etapa del ciclo progresista. Pero también es necesario ejercer la crítica y a la autocrítica para rectificar a tiempo en el caso del núcleo duro del cambio de época progresista (Venezuela, Bolivia y Ecuador) y para construir algo diferente en aquellos países en los que los pueblos hemos pasado a la oposición y resistencia.

Para pensar el momento actual es necesario comprender las diversas etapas que ha mostrado el ciclo progresista que convirtió a América Latina y el Caribe en la única región del mundo donde se comenzó a construir una alternativa al sistema capitalista o al menos a sus patrones de acumulación más agresivos desarrollados por medio de las políticas neoliberales.

Fase previa, o acumulación originaria del ciclo progresista (1989-1998): Las resistencias al neoliberalismo

Caía el muro de Berlín, se desintegraba el proyecto histórico de la izquierda comunista mientras las fracciones más concentradas del capital arrasaban con las conquistas históricas de las y los trabajadores y los pueblos. Sin embargo, al tiempo que nos decían que había llegado el fin de la historia y de la lucha de clases, en el Sur del mundo comenzaba a germinar una resistencia al neoliberalismo todavía embrionaria durante el Caracazo (1989) y ya más organizada en el levantamiento zapatista (1994), así como otros procesos de resistencia contras las consecuencias de las políticas neoliberales primero y de lucha contra esas mismas políticas después.



Paola Klachko

(Argentina, 1972) es Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Doctora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Se ha dedicado a la investigación con las becas doctorales y posdoctorales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) sobre la temática de los movimientos y luchas sociales, y la dinámica sociopolítica de la Argentina y América Latina, especialmente de los últimos 30 años. Ha publicado artículos en diversas revistas científicas. Su tesis doctoral (2006) versó sobre las formas de organización emergentes en el ciclo de la rebelión popular de los '90 en la Argentina. Actualmente forma parte del Programa Latinoamericano de Educación a Distancia (PLED) del Centro Cultural de la Cooperación (CCC) que dirige el Dr. Atilio Borón, y junto con él dicta clases sobre los procesos históricos y dinámicas socio-políticas en América Latina en la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), donde también dicta otras materias. Por otra parte es docente concursada de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ).

1ª fase del ciclo progresista (1998-2003): La irrupción heroica del posneoliberalismo nacional-popular.

La potencia plebeya de resistencia al neoliberalismo se transforma en proyectos políticos que apuestan no ya por la resistencia, sino por la toma del poder, o al menos de los gobiernos como primer paso. Ello se da por dentro de las formas constitucionales o institucionales vigentes, como parte de una estrategia que se teje dentro de un período contrarrevolucionario abierto luego de la derrota de las fuerzas revolucionarias plasmadas con las dictaduras cívico-militares de mediados de los 70.

La destrucción social del neoliberalismo y la crisis provocada por la pérdida de hegemonía de las élites políticas y económicas, dejan un vacío político que es aprovechado por los proyectos nacional-populares para llegar a los gobiernos. El Comandante Chávez en Venezuela (1998), Lula en Brasil (2002) y Néstor Kirchner en Argentina (2003) abren el camino para el cambio de época en América Latina y el Caribe.

Al final de esta primera fase se refuerza la disposición de lucha desde abajo y desde arriba y la construcción heroica del posneoliberalismo con la derrota infligida por el pueblo de Venezuela al golpe de estado contrarrevolucionario de abril de 2002.

2ª fase del ciclo progresista (2004-2006): Pico de acumulación política

A Chávez, Lula y Kirchner se les suman Evo Morales en Bolivia (2005) y Rafael Correa (2006), al mismo tiempo que se derrotaba el proyecto imperial conocido como ALCA en noviembre de 2005, poco después de que los gobiernos revolucionarios de Cuba y Venezuela, con Chávez y Fidel como arquitectos de la integración, impulsaran en diciembre de 2004 el ALBA, y nacieran, también en ese periodo de 2 años, valiosos instrumentos al servicio de la liberación de los pueblos como teleSUR o la Red de Intelectuales en Defensa de la Humanidad.

Se producen algunos “golpes de timón” claves que muestran el cambio de rumbo en los escenarios políticos nacionales, como las nacionalizaciones de los hidrocarburos en Bolivia, asambleas constituyentes en Bolivia o Ecuador, o el pedido de perdón por parte del estado argentino por los crímenes de lesa humanidad cometidos por la última dictadura cívico-militar.

Al auge del antiimperialismo en la región, se suma la afirmación del carácter socialista de la Revolución Bolivariana. En este horizonte del Socialismo del Siglo XXI se alinean la Revolución Democrática y Cultural de Bolivia y la Revolución Ciudadana del Ecuador con el socialismo comunitario y el “buen vivir” como horizontes de época.

3ª fase del ciclo progresista (2007-2012): La estabilización del proyecto posneoliberal

Al núcleo duro de gobiernos progresistas se suma Centroamérica con la llegada de los sandinistas al gobierno nacional en Nicaragua (2007, aunque Daniel Ortega gana las elecciones en noviembre de 2006) y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en El Salvador (2009). También constituyen un avance en la correlación de fuerzas políticas favorable a los pueblos la llegada al gobierno de Fernando Lugo en Paraguay (2008) y el viraje hacia posiciones progresistas del gobierno de Mel Zelaya en Honduras.

En esta fase son derrotados gracias a la movilización popular los intentos de golpe de estado en el núcleo duro bolivariano, Bolivia (2008) y Ecuador (2010), aunque no logran ser frenados los golpes a los gobiernos populares en Honduras en 2009 (cuando se incorpora al ALBA) y Paraguay en 2012, inaugurando la nueva estrategia de “golpes blandos” de la derecha, perpetrados desde las propias instituciones del estado liberal.

Estas piedras en el camino de la construcción progresista y revolucionaria de Nuestra América tienen su contracara en las nuevas constituciones aprobadas en referéndum que consolidan la refundación de los Estados posneoliberales en Bolivia y Ecuador (con el antecedente de Venezuela en 1999). Se logra cristalizar en los nuevos textos constitucionales el cambio en las correlaciones de fuerzas sociales y políticas a favor de los pueblos.

Al mismo tiempo, América Latina y el Caribe entran de lleno en la transición al mundo multipolar, con una presencia cada vez mayor en la región de Rusia y sobre todo China, además del nacimiento, en junio de 2009, de los BRIC (Brasil, Rusia, India y China, a los que después se sumaría en abril de 2011 Sudáfrica), que contrarrestan la hegemonía yanqui en su tradicional patio trasero y generan condiciones para un desarrollo económico endógeno con mayores grados de soberanía.

4ª fase del ciclo progresista (2013-2016): reflujo y crisis

La muerte del Comandante Chávez (marzo 2013) abre de manera simbólica una etapa de reflujo, de crisis en el bloque nacional-popular que se traduce en un pico de desacumulación política y social que culmina con tres derrotas electorales para la izquierda y los proyectos nacional populares o el progresismo (de distinto signo, pero derrotas al fin y al cabo) en Argentina (octubre de 2015, el único gobierno de izquierda y/o nacional-popular perdido en las urnas desde 1998), Venezuela (diciembre de 2015) y Bolivia (febrero 2016), además de un golpe político-institucional-mediático contra el gobierno brasileño de Dilma Rousseff (mayo de 2016).

Esta fase deja un debate no saldado para la izquierda y es el del Estado. Decía René Zavaleta Mercado (1983), sociólogo marxista boliviano, que la historia de las masas es una historia que se hace contra el Estado. Pues el Estado históricamente expresa las relaciones de dominación y aunque aparenta estar por encima de los intereses de las distintas clases y arbitrarlos produce los instrumentos institucionales necesarios para la reproducción de la clase dominante. Por ello también afirma Jorge Viaña (2006) que la historia de las masas es siempre una historia que se hace contra el Estado, y por lo tanto todo Estado niega a las masas en última instancia, aunque pretenda expresarlas. Probablemente esto es más claro en los procesos del segundo anillo progresista, y nos ayuda a entender parcialmente lo sucedido en Argentina o Brasil.

Sin embargo, en el caso de los procesos que se han planteado cuestionar el poder de la clase dominante y al sistema mismo, el Estado se constituye como "Estado de transición", casi como un "Leviatán a contramano", tal como lo denomina Miguel Mazzeo (2014), pues expresa nuevas correlaciones de fuerza que permean las instituciones, modifican las reglas de juego y se proponen apuntalar la construcción de poder popular.

En la dialéctica contradictoria de las transiciones, la lógica de la inercia estatal obstaculiza, al tiempo que potencia las experiencias populares autogestionarias. Es un Estado que se reforma a sí mismo, por ejemplo, mediante las reformas constitucionales del núcleo duro bolivariano, lo que no sucedió en ninguno de los países del segundo anillo progresista, en los cuales ese viejo monstruo y sus lógicas de arbitrio bajo envolturas sumamente democráticas favorecieron la reconstitución de la iniciativa cultural, económica, institucional, comunicacional de las fuerzas restauradoras del orden neoliberal.

Al tiempo que las fuerzas políticas que condujeron los gobiernos populares de este segundo anillo priorizaron la lucha desde arriba desvalorizando la auto organización popular, salvo en los momentos de agudización del enfrentamiento en que intentan apelar a la movilización de las masas. En cambio, en el primer anillo se apela constantemente a la lucha desde abajo como reaseguro del proceso revolucionario y como senda de construcción del socialismo.

5ª fase del ciclo progresista (2016-): Guerra de posiciones entre el Posneoliberalismo y el Capitalismo Offshore

Si bien hemos entrado en una fase de crisis del ciclo progresista, no se puede hablar de su fin. En primer y evidente lugar porque es destacar que, si bien la clase dominante ha logrado desalojar del gobierno y del aparato del Estado a algunos gobiernos populares mediante elecciones (Argentina) o mediante maniobras leguleyas y judiciales (Brasil), no han caído los gobiernos populares del núcleo duro del cambio de época progresista: Bolivia, Ecuador, y Venezuela. Aunque hayan perdido dos procesos electorales parciales y, sobre todo en Venezuela, se hayan agudizado las contradicciones, el enfrentamiento y la polarización social, no se ha detenido la construcción revolucionaria expresada fundamentalmente en las comunas², con el apoyo del Estado Revolucionario.

Los tres proyectos que se plantearon ir más allá de las relaciones capitalistas en el largo plazo son los que están en pie, lo que indica que la batalla estratégica de nuestro tiempo es la defensa de esos procesos.

La fase en la que entra el ciclo progresista se caracteriza entonces por una guerra de posiciones en la que la izquierda debe hacer un buen diagnóstico y balance del breve ciclo de derrotas electorales, de lo sucedido en Brasil, y en general del reflujo en la capacidad de resistencia y movilización política de las fuerzas de izquierda en el continente.

Pero, ¿cuáles son las características de esta nueva etapa del ciclo progresista? ¿Qué características se delinearían en el Capitalismo Offshore del siglo XXI?

2. En la actualidad (julio 2016) existen 1.567 Comunas que agrupan a 46.118 Consejos Comunales según el contador de comunas que publica el Ministerio del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales. Se puede visitar en <http://consulta.mpcomunas.gob.ve/index.php>. Estos números fueron obtenidos en la entrada a la página del 5 de julio de 2016, pero son modificados permanentemente a medida que crece la cantidad de comunas y consejos comunales.

Nueva derecha: Esta nueva derecha es una derecha sin proyecto. Hasta el momento ninguno de los gobernantes de derecha ha conseguido materializar un proyecto político anti-posneoliberal que haya cuajado. Ni Uribe en Colombia, ni Piñera en Chile, ni Peña Nieto en México. No hay proyecto, pero si hay construcción del discurso aprovechándose de las debilidades y errores cometidos por los gobiernos de izquierda. Macri como gerente de la Argentina es la gran prueba de fuego para la derecha offshore. Esta derecha avanza hasta donde puede con el objetivo de maximizar la explotación del trabajo y la concentración de riqueza, y retrocede en la medida en que se mella su legitimidad y potencia electoral.

¿Por qué es nueva? Es nueva porque tiene un discurso -también testeado por encuestas y consultoras- más modernizador hacia afuera: aunque, en el caso de Argentina, defiende a genocidas y torturadores de las dictaduras cívico-militares³, tienen un discurso sobre los derechos humanos. Aunque en su fuero interno sean conservadores y retrógrados (como se muestra en diversas declaraciones) aceptan -o al menos no cuestionan por ahora- derechos civiles como por ejemplo la ley de matrimonio igualitario y otras. No se presentan tan abiertamente como en el pasado con la cruz y la espada en la mano, sino que apelan como instrumento disciplinador a la despolitización de las masas. De ahí los globitos de colores utilizados en las campañas electorales en vez de banderas y consignas.

Nueva estructura de clases sociales: Los gobiernos progresistas redistribuyeron la riqueza sin politización social (afirmación que se cumple en menor medida en el núcleo duro bolivariano, pero que también explica parte de los problemas que viven estos procesos). Las clases medias de origen popular no encontraron otra alternativa al elevar sus niveles de renta y consumo que el american way of life, o cultura del shopping. El ciclo progresista no logró derrotar la hegemonía del capitalismo en el plano cultural, y una vez que las clases populares alcanzan niveles de consumo que hasta hace poco pertenecían a otras clases sociales, acaban interiorizando las preferencias políticas de estas otras clases sociales. La clase vuelve por tanto al centro de la disputa política en esta nueva fase del ciclo progresista, pero sin que la alternativa posneoliberal se haya transformado en una alternativa anticapitalista o socialista.

3. Los vínculos con las dictaduras cívico-militares son directos en algunos casos, como los lazos económicos de la familia empresarial de Macri que se enriqueció como contratista del estado junto a los grupos económicos que formaron parte de la llamada "patria financiera". Además, es visible la participación de militantes defensores de los genocidas en los actos de la nueva derecha en Argentina y entre los diputados que votaron a favor el impeachment en Brasil.

Nuevas vías de restauración hegemónica del capital o de la fuerza social-política de la oligarquía financiera: Los golpes en Honduras, Paraguay y Brasil demuestran, como afirman Flax y Romano (2016), que *"el diseño institucional de nuestros sistemas políticos formalmente democráticos y representativos sigue siendo permeable a la capacidad de dominio de las minorías privilegiadas: ya no parece ni necesario ni adecuado usar la fuerza para quitarle el poder del Estado a gobiernos que resultan incómodos"*.

Tampoco fue necesario usar la violencia organizada o la insurrección armada del pueblo para quitarle los gobiernos a los neoliberales de los 90 y principios de los 2000. Las fuerzas social-políticas que lograron expresar los procesos de resistencias y luchas del ciclo de la rebelión de los 90 llegaron a los gobiernos por medio de los votos. Es decir que en esos momentos de crisis orgánicas o de hegemonía, la oligarquía financiera pierde el comando de los aparatos estatales y el régimen democrático burgués permite el ascenso de gobiernos populares, así como ahora por esa vía llegan los gobiernos restauradores o de derecha. Nuestras revoluciones o reformas pacíficas, y por ello graduales e inconclusas, pueden verse atrapadas en la trampa de las elecciones democráticas y la libre expresión. Es el dilema de construir el socialismo dentro de las formas de un capitalismo democrático⁴ y en un solo país.

A los golpes tradicionales se le suman los llamados golpes suaves, con la intervención imperialista de ONGs que buscan impulsar "primaveras latinoamericanas", canalizando fondos de USAID, NED o el Departamento de Estado, en muchos casos (como el boliviano) de la mano de fundaciones de derecha como la Konrad Adenauer alemana.

Profundización del parasitismo financiero: Como muestra Jorge Beinstein, se refuerza la tendencia a la financiarización, tendencia que se venía expresando desde inicio del milenio, que muestra un estancamiento inestable entre 2009 y 2013, y aunque luego de 2014 se desinfla, en diciembre de 2015 casi triplicaba los derivados globales de 1998⁵. Se puede confirmar por tanto como están intrínsecamente ligados la profundización de la financiarización de la economía, con la decadencia y descomposición del sistema en su conjunto.

4. Utilizamos el concepto de "capitalismo democrático" pues como explicaba Atilio Borón la expresión "democracia capitalista" es una expresión equívoca porque supone que en dicha forma estatal lo esencial es el componente democrático mientras que el carácter capitalista es apenas una tonalidad que modifica de modo accesorio al funcionamiento de la democracia. Las democracias en el capitalismo contemporáneo son 'capitalismos democráticos', en donde lo esencial es el carácter capitalista de una formación social y su expresión política, y lo accesorio, prescindible, descartable es la democracia. Lo primero, el capitalismo, recordaba von Hayek, es una necesidad; la democracia, en cambio, es una conveniencia, siempre y cuando no altere el funcionamiento de aquel. (Borón, 2000: 161-164).



Por otro lado, Beinstein agrega que “la financiarización integral de la economía hace que su contracción comprima, reduzca el espacio de desarrollo de la economía real” (Beinstein, 2016: p. 3). Esto afecta sin duda aquellos espacios a los cuales las experiencias posneoliberales destinaban parte de su producción para obtener divisas con las cuales financiar, a su vez, el desarrollo endógeno.

Nuevo terrorismo mediático: La Guerra de IV Generación conducida por el imperialismo tiene un papel crucial en esta nueva fase del ciclo progresista. En muchos casos los medios de comunicación masivos en manos privadas complementan a los partidos políticos de derecha, sustituyéndolos directamente cuando estos están muy desacreditados, viniendo a cumplir su mismo rol de ariete contra los gobiernos de izquierda, construyendo matrices de opinión que rotan sobre la corrupción, narcotráfico, inseguridad ciudadana o incapacidad política como elementos centrales. Así el estado mayor conjunto de la oligarquía financiera está constituido por los agentes del imperialismo y las corporaciones empresarias y mediáticas.

La lucha de clases tiene una expresión fundamental en el espacio público mediático, especialmente las redes sociales, que se convierten en un campo de batalla como hemos podido observar durante las campañas electorales en Argentina, Venezuela y Bolivia, así como legitimando el golpe mafioso de Temer y el conjunto de la derecha en Brasil.

Ya lo dejó escrito Gene Sharp, uno de los ideólogos del golpe suave: “*La naturaleza de la guerra en el siglo XXI ha cambiado (...) Nosotros combatimos con armas psicológicas, sociales, económicas y políticas*”⁵. Es por ello que es imposible entender esta nueva fase del ciclo progresista sin analizar el rol de los grandes medios de comunicación como arma psicológica del Capitalismo Offshore. El lobo se viste con piel de cordero.

Nueva intelectualidad: De forma complementaria a los medios de comunicación, la derecha ha ido construyendo una lumpenburocracia intelectual necesaria para construir su relato, para fragmentar al pueblo y convertirlo en individuos “ciudadanos” consumido-

res, difuminando la lucha de clases y amortiguando las medidas de shock de la nueva derecha. Son las y los herederos del posmodernismo y el new age que suavizaron o disfrazaron el efímero triunfo ideológico del capital luego de la caída del campo socialista con el relato sobre el fin de los grandes relatos totalizadores, valga la redundancia. Actualmente logran captar partes de la juventud con nuevas formas de rebeldía light que no apuntan a cuestionar las contradicciones ni injusticias estructurales del sistema.

Nuevas formas de destrucción capitalista: los sujetos de la restauración neoliberal no operan u operaron sólo en los países con gobiernos progresistas. Donde la izquierda es oposición se producen horrores inimaginables, la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa en México, la desaparición selectiva de militantes y referentes populares en Colombia, o el asesinato de la dirigente indígena hondureña Berta Cáceres son algunos entre los muchos ejemplos de las cuotas de destrucción humana, social y de bienes comunes a las que el capitalismo puede llegar con tal de mantener o elevar la tasa de ganancia. Si bien ello constituye una lucha histórica del capital -para contrarrestar la tendencia inevitable a la baja de la tasa de ganancia- el horror que producen encuentra nuevos laberintos.

Nuevas formas de desintegración y de imperialismo: 10 años después de la derrota del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), la Alianza del Pacífico (AP) asoma como un peligro que buscar desgastar y erosionar los instrumentos de la integración latinoamericana, peligro aun mayor que el ALCA si cabe en la medida en que la AP incursiona también en el ámbito de la integración política y no solo la económica del libre comercio. La AP es una herramienta de desintegración complementaria al Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (TPP), que esté ya sí con la presencia de los Estados Unidos, además de contar con un inicio con Chile como doble pivote entre la AP y el TPP, busca frenar la creciente influencia geopolítica de China.

Nueva geopolítica continental: Sin embargo, hay motivos para la esperanza, el mundo multipolar ya está aquí y Nuestra América juega un papel central en él. El declive de la hegemonía estadounidense, junto con el rol cada vez más ambicioso de China Rusia en el tablero geopolítico genera condiciones más favorables para la lucha por la independencia y la soberanía. América Latina se convierte en un referente en cuanto a zona de paz con el avance del fin del conflicto armado en

5. En diciembre de 1998 los derivados globales llegaban a unos 80 billones de dólares equivalentes a 2,5 veces el Producto Bruto Global de ese año, en diciembre de 2003 alcanzaban los 200 billones de dólares (5,3 veces el PBG) y a mediados de 2008, en plena euforia financiera, saltaron a 680 billones (11 veces el PBG), la recesión de 2009 los hizo caer: para mediados de ese año habían bajado a 590 billones (9,5 veces el PBG). Se había acabado la euforia especulativa y a partir de allí las cifras nominales se estancaron o subieron muy poco reduciendo su importancia respecto del Producto Bruto Global: en diciembre de 2013 rondaban los 710 billones (9,3 veces el PBG) y luego se produjo el gran desinflé: 610 billones en diciembre de 2014 (7,9 veces el PBG) para caer en diciembre de 2015 a 490 billones (6,2 veces el PBG).⁶

6. Citado en <http://www.telesurtv.net/news/Latinoamerica-sigue-siendo-el-blanco-de-los-golpes-blandos-20150822-0012.html>

Colombia. La Paz con justicia social y participación política de la insurgencia no es un hecho, pero sí un horizonte visible que nos anima a seguir caminando. La rectificación de Estados Unidos restableciendo las relaciones con Cuba, que deberían llevar a una normalización de las mismas una vez que se levante el bloqueo contra la Isla, o la entrada de Bolivia como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, son elementos que permiten visualizar un nuevo tablero geopolítico en el que librar esta guerra de posiciones contra el Capitalismo Offshore. En este sentido la batalla estratégica pasa por defender las posiciones de avanzada conquistadas: los gobiernos revolucionarios.

¿Qué hacer?

Debemos hacernos la misma pregunta que se hacía Lenin en 1902, acerca de cuál es la estrategia que debe guiar a las izquierdas latinoamericanas y caribeñas en este momento histórico, en esta coyuntura política que nos ha tocado vivir. Pero para ello, como nos muestra Álvaro García Linera (2016), nos es más útil el Lenin que ya había hecho la revolución y gobernado, el Lenin que en 1921 hacía autocrítica y escribía: *“Cometimos el error de querer emprender el paso inmediato a la producción y distribución comunistas. Es inevitable pasar de la táctica del asalto directo a la del asedio, gradualidad, rodear”*.

Lo cierto es que entramos en un nuevo periodo de luchas defensivas, y si entendemos la historia, como nos enseñó Marx, por oleadas, las revoluciones también tienen momentos ascendentes y descendentes. En ese sentido es necesario volver a acumular política y socialmente para una segunda oleada que necesariamente tiene que nacer desde el núcleo duro bolivariano, Bolivia, Venezuela, Cuba, Ecuador, acompañados por Nicaragua y El Salvador.

Por ello, decimos una vez más que la estrategia fundamental de las luchas de los pueblos en este punto de inflexión en el que nos encontramos pasa por defender esas experiencias diversas mediante las que se desarrolla la revolución en dicho núcleo duro. Debemos tratar de crear un escudo protector para que puedan seguir creciendo las experiencias de construcción de poder popular que constituyen la revolución silenciosa y menos conocida de las bases revolucionarias, al tiempo que el entendimiento de que solo manteniendo los gobiernos revolucionarios pueden continuar esas construcciones, aun con todos los sacrificios que los procesos revolucionarios implican.

Volviendo a Lenin, el revolucionario ruso afirmaba que la base para la construcción del socialismo era “soviets

+ electricidad”. En ese sentido, el programa político que debemos construir en esta nueva etapa del ciclo progresista pasa por una fórmula similar. Nuestros soviets son el poder popular, la formación política, la creación de nuevos liderazgos y de una ética revolucionaria incorruptible. Y nuestra electricidad es la eficiencia y técnica en resolver caminos productivos alternativos a los que nos marcan los capitalismos parasitarios y dependientes que apunten a resolver necesidades inmediatas de nuestros pueblos, y en construir nuevas formas y medios de comunicación si queremos romper la hegemonía del capitalismo en el ámbito cultural.

Por último, retomar la senda revolucionaria de la crítica y la autocrítica constructiva, genuina y desde adentro, nos dará la fuerza para retomar la iniciativa popular, rectificando a tiempo en el núcleo duro nuestroamericano, y repensando los modos de organización y luchas populares en aquellos territorios en los que hemos pasado a la resistencia y defensiva de nuestras históricas conquistas.

Bibliografía

Hándal, Schafik (1990), “PCS: 60 Años Jóvenes en la Lucha por la Democracia y el Socialismo”, disponible en <https://www.marxists.org/espanol/handal/1990/001.htm>

Zavaleta Mercado, René (1983). “Cuatro conceptos de democracia” (La Paz: Juventud)

Viaña, Jorge (2006), “Crisis estatal y democracia en Bolivia 2000 - 2006: un estudio de fondo”, disponible en <http://www.rebellion.org/noticias/2006/9/37843.pdf>

Mazzeo, Miguel (2014) “Desde adentro, desde abajo”, prólogo a Teruggi, Marco (2015) Lo que Chávez sembró. Testimonios desde el socialismo comunal (Bs. As.: Ed. Sudestada)

Flax, Sabrina; Romano, Silvina; Vollenweider, Camila (2016), “Golpes Siglo XXI: Nuevas estrategias para viejos propósitos. Los casos de Honduras, Paraguay Brasil”, disponible en <http://www.celag.org/golpes-siglo-xxi-nuevas-estrategias-para-viejos-propositos-los-casos-de-honduras-paraguay-brasil-por-sabrina-flax-silvina-romano-y-camila-vollenweider>

Borón (2000) Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica)

García Linera, Álvaro (2016) Conferencia magistral: “Del estado y la revolución al estado de la revolución en Lenin”, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=2Elvk2NIPMk>

Cooperativistas mineros: de la movilización social a la estrategia militar

Ximena Centellas

118

El siguiente artículo retoma seis ejes de análisis del conflicto que embarga al Estado frente a las cooperativas mineras, porque en este fenómeno se evidenció una capacidad estratégica de enfrentamiento que rebasó las posibilidades de cualquier sector social movilizado dando la impresión de una clara injerencia extranjera que ocasionó los trágicos resultados.

1. Contexto internacional y un nuevo perfil de golpe de Estado

Para analizar en toda su dimensión el reciente conflicto entre el Estado y los cooperativistas es imprescindible considerar el contexto internacional, porque el fenómeno responde a una política de agresión continental que se viene desarrollando contra los gobiernos progresistas.

En la actualidad, a consecuencia de la profunda crisis económica mundial del capitalismo, las transnacionales se han replanteado estrategias que les permitan recuperar sus niveles de ganancia, para lo que intentan retomar el dominio sobre los países a los que consideran "su tras patio", es Latinoamérica de donde desean extraer recursos naturales baratos y obtener ganancias a partir de la sobre explotación de los trabajadores y sobre cuyas espaldas, una vez más, recargarán el peso de su crisis económica.

La estrategia imperialista desarrollada durante los últimos años en contra de América Latina, responde a

una lógica depredadora de recuperación financiera a través del dominio geopolítico, como contra ataque a la ola progresista que se vivía en nuestro continente. Con esta finalidad se buscó y busca aún desestabilizar los gobiernos de Venezuela, Bolivia y Ecuador; lo que efectivamente se consiguió antes en Honduras y Paraguay y recientemente en Brasil y Argentina.

En los últimos años, la ola progresista latinoamericana, sustentada en la fuerza de movilización popular ciudadana, demostró que se puede deponer gobiernos neoliberales de forma pacífica y por la vía electoral, abriendo la posibilidad de que el pueblo lidere transformaciones profundas del Estado, y la sociedad en la perspectiva del Vivir Bien, y del Socialismo del Siglo XXI. Ante este potencia del movimiento popular, el imperialismo afinó una nueva estrategia de golpe de Estado, diferente a la desarrollada en las décadas pasadas cuando implementó el Plan Cóndor que impuso las dictaduras militares en distintos países del Continente, las mismas que por la sistemática violación de los derechos humanos ocasionaron miles de muertos, desaparecidos, torturados, exiliados y presos políticos pero también y en consecuencia, una nueva conciencia popular encaminada a la defensa de la democracia y a la lucha de los pueblos latinoamericanos hasta deponer las dictaduras.

Ahora los métodos de dominación imperialista, han sido "renovados" y adecuados a la realidad actual, porque hoy no se puede recurrir a la fuerza de los tanques y de las bayonetas como en el pasado, por lo que el imperialismo transnacional desarrolla el Golpe

Blando para deponer los gobiernos populares o progresistas a través de las siguientes tácticas:

a) Ofensiva ideológica: Se trata de una campaña sistemática realizada por algunas fundaciones, ciertas ONGs e instituciones que socializan temas en contra de los gobiernos, con la finalidad de crear una base social de oposición conservadora. Se puede mencionar para el caso boliviano a la National Endowment for Democracy - NED (Donación Nacional por la Democracia), la que sólo el año 2015 invirtió más de un millón de dólares destinados a 15 diferentes instituciones, entre las cuales figura el "Plan para promover en la sociedad civil ideas y valores capitalistas", la misma que recibió 225.000 dólares americanos.

b) Desgaste mediático: Los medios masivos, de comunicación generan una campaña permanente de desprestigio gubernamental, con base en calumnias, rumores, y medias verdades que confunden a la población, creando dudas acerca del comportamiento de las autoridades. En Bolivia se creó el caso Zapata para desacreditar a Evo Morales, en Brasil fueron las calumnias de corrupción contra Dilma Rousseff y Luis Ignacio Da Silva, en Argentina fueron las acusaciones contra Cristina Kishner. A decir de Noam Shomsky, se utilizó la emotividad popular para instalar la mentira en la opinión pública, la que más tarde no dio atención a las aclaraciones respectivas, por verdaderas que éstas sean o hayan sido. Una vez desarrollado el show mediático, el daño estaba hecho, se consiguió la desconfianza y la desmovilización de la ciudadanía que bajó su apoyo a los gobiernos progresistas.



Ximena Centellas

Revolucionaria desde los 14 años, mujer luchadora por nuestra emancipación, militante del Socialismo Comunitario en Bolivia y combatiente internacionalista.

Esta táctica fue muy efectiva porque permitió al imperialismo desarticular y desorganizar a las fuerzas populares, las que se desconcertaron y hasta desmoralizaron a causa del show mediático. En la actualidad, los medios de comunicación han logrado sustituir la labor de los partidos de oposición derechistas, los que demostraron su impotencia, ineficacia y falta de capacidad para generar base social opositora.

c) Promoción de conflictos por reivindicaciones “justas”: Como los casos en que se financia y asesora conflictos de sectores en que demanda a los gobiernos buscando ampliar o radicalizar el conflicto como por ejemplo el caso boliviano de trabajadores de ENATEX que defendían sus fuentes de trabajo y que fueron infiltrados por sicarios del oriente. O está el caso venezolano que repartió viviendas sociales gratuitas y la derecha trató de organizar a los beneficiarios para que el Estado bolivariano les diera el derecho a vender sus casas.

d) Desarticulación y descabezamiento de los movimientos sociales: financiando grupos internos que generen conflicto y dispersión, que hagan paralelismo, hasta como asesinatos selectivos como el de Bertha Cáceres activista defensora del medio ambiente de Honduras asesinada en su propia casa.

e) Asesoramiento y financiamiento a los partidos de oposición: Si bien los partidos neoliberales no tiene ningún planteamiento alternativo al del gobierno, carecen de discurso y de credibilidad. Sin embargo, para poder potenciar el accionar derechista, el imperialismo trabaja en pos de la cohesión de la derecha, a finalidad de que sus pequeñas fracciones se puedan convertir en referentes sociales.

Estas cinco tácticas configuran un Golpe Blando, con ataques suaves pero constantes hasta dispersar la potencia de las fuerzas populares, hecho que lamentablemente va teniendo resultados nefastos en distintos horizontes sociales, tales como Honduras, Paraguay, Argentina y Brasil. En palabras simples ese trata de la estrategia de: “la gota que labra la piedra” y que está en proceso de desarrollo en Venezuela, Bolivia y Ecuador.

2. Ámbito Económico y la tendencia a la privatización de las antiguas cooperativas solidarias

El conflicto de los cooperativistas exige tomar en cuenta las particularidades del sector. En épocas previas al neoliberalismo, el cooperativismo en Bolivia nació

como una forma solidaria de producción, las cooperativas agrupan cómo sociosa personas físicas que, mediante un trabajo en común, realizan una actividad económica de producción de bienes o servicios. La “relocalización” de los mineros de la Corporación Minera de Bolivia COMIBOL, posibilitada por el Decreto Supremo 21060, impulsó el crecimiento del cooperativismo minero que llegó a absorber alrededor de 20.000 trabajadores.

Durante los gobiernos neoliberales, especialmente el de Sánchez de Lozada, se fue desmontando la COMIBOL. En aquella época se entregó a grandes empresas privadas y a las transnacionales, en concesión y/o mediante la de socios cooperativistas, maquinaria, perforadoras, extractoras, etc. Desde entonces los mineros cooperativistas se transformaron en pequeños empresarios aliados de las grandes compañías.

Las cooperativas mineras se desarrollaron gracias a los gobiernos neoliberales que acabaron con la minería estatal. El cooperativismo sirvió para, por una parte, resolver parcialmente el agudo problema del desempleo de esos años, y por otra parte, para que las empresas mineras privadas pudieran acceder a las vetas que antes eran explotadas por la COMIBOL.

En la actualidad el registro oficial que se tiene acerca de las cooperativas mineras no llega a establecer con precisión la realidad del sector. Según Héctor Córdoba en Bolivia se cuenta con 1664 cooperativas mineras que aglutinan a 119.069 socios, la más alta concentración de cooperativas se encuentra en la ciudad de La Paz, la que aglutina 1.239 de ellas.

Las cooperativas, como formas solidarias de producción se establecieron en contradicción al mercado y a la economía capitalista, aunque según la opinión de algunos se trata más bien de una forma de reproducción capitalista con tendencia a la acumulación. En todo caso, el cooperativismo minero en Bolivia tiene contradicciones con las formas solidarias y comunitarias de producción, siendo que algunas cooperativas se convirtieron en empresas privadas con inversión de capitales privados que explotan la fuerza de trabajo minera y generan diferencias jerárquicas entre socios y peones contratados. Los últimos efectivamente se han convertido en la fuerza del sector cooperativista minero, aunque no sean los que más ganen. Sin embargo, hay que destacar que existen también cooperativas que aún mantienen rasgos solidarios, y que paradójicamente son las que cuentan con menores posibilidades económicas y están sometidas dentro del sector.

Por el neoliberalismo, la situación económica del país se caracteriza por la expansión de las prácticas productivas informales y de comercio, que consolidaron sectores amplios de gremiales, “cuenta propistas” y cooperativistas, salidas ocupacionales éstas que encarraron históricamente el derrumbe de la política estatista. Por ello, la forma de asociación solidaria como fuerza económica activa en el país es reconocida y respetada por la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional.

Bajo éste marco, no se pueden meter en un mismo saco a todas las cooperativas de servicios o de producción, porque existen las que mantienen sus principios de asociación solidaria, mientras que otras por su potenciamiento económico, transitan hacia una lógica privada que rompe la forma solidaria de producción para desarrollar una lógica francamente explotadora, en perjuicio de los trabajadores asalariados que contratan y en desmedro del medio ambiente al que progresivamente van contaminando, en una vía depredadora advertida por la población.

En el caso específico de las cooperativas mineras, existe un grupo reducido de las mismas, que empoderadas económicamente, se convirtieron en entes de acción privada empresarial hegemónicas dentro del sector, que se colocaron por encima de las cooperativas de asociación solidaria. Entre estas cooperativas hegemónicas se cuenta por ejemplo con la Cooperativa Poopó dependiente de la COMSUR; o como refiere el Viceministro Alfredo Rada algunas cooperativas potosinas que suscribieron contratos con la empresa Manquiri, nombre boliviano de la transnacional estadounidense *Coeur d' Alene Mines Corporation*, la que explota el segundo yacimiento de plata más grande del país ubicado en San Bartolomé.

3. *Ámbito político y los detonantes del conflicto*

Las cooperativas convertidas en empresas con lazos fuertes con el capital privado y hasta transnacional, buscan impulsar cierto poder político que resguarde sus intereses. Las medidas que se pretenden implementar desde el gobierno representan una afrenta a los intereses de los grupos empoderados dentro de los cooperativistas mineros. El conflicto tiene desde su nacimiento un sentido claro de cuestionamiento del poder. Como sector que posee poder económico y fuerza cuantitativa, los cooperativistas no aceptarán límites o regulaciones por parte del gobierno.

El conflicto entre el Estado y el sector minero se generó cuando los cooperativistas mineros reaccionaron contra las modificaciones que el gobierno realizó a la Ley No. 356 de Cooperativas Mineras. Dichas disposiciones obligaban a los cooperativistas a regirse normativamente a nuevos aspectos. Primero, el gobierno fijó que hasta el 13 de Mayo de 2016 las cooperativas debían adecuar sus estatutos a la nueva Ley de Cooperativas, si no lo hacían hasta esa fecha debían hacerlo hasta el 2018, el incumplimiento de este nuevo plazo derivaría en la **cancelación de las concesiones** o autorizaciones no ratificadas y se ordenaría la disolución, liquidación y extinción de tales cooperativas.

Segundo, el gobierno señaló respetar el derecho a la sindicalización de los trabajadores de servicios de las cooperativas, aspecto que no era contemplado por las cooperativas mineras. En la ley se estableció además que “en resguardo de los derechos constitucionales en vigencia, **se respetan en las cooperativas, los derechos sindicales, laborales y de asociados de los sindicatos** que incluyan asociadas y asociados pre-existentes a la promulgación de la presente Ley, así como de los que fueren a constituirse a futuro en los sectores de Servicios y Servicios Públicos. Esta disposición molestó profundamente a los cooperativistas, quienes convertidos en patrones capitalistas, se opusieron a la posibilidad de que se generen nuevos sindicatos en el interior de sus empresas.

Tercero, otra de las modificaciones de la Ley No. 535 de Minería y Metalurgia se orientó a **prohibir la inversión privada en las cooperativas**, sean éstas provenientes de empresas nacionales o transnacionales, por el contrario, se obligó a que las concesiones mineras sean otorgadas por COMIBOL. Cabe recordar que al momento del conflicto, los cooperativistas tenían firmados al menos 31 contratos con empresas privadas, algunas de ellas transnacionales como la COMSUR de Sánchez de Lozada, por tanto esta disposición estatal atentaba contra los intereses capitalistas del sector.

Todas estas reformulaciones a la Ley de Minería orientadas por el gobierno, no fueron arbitrarias sino que se enmarcaron en el artículo 311 de la Constitución Política del Estado Plurinacional, que determina que: “Los recursos naturales son de propiedad del pueblo boliviano y serán administrados por el Estado”¹

1. Este artículo es reforzado por otros dentro de la Nueva Constitución del Estado Plurinacional, tales como: El 369 que indica que: “El Estado será responsable de las riquezas mineralógicas que se encuentren en el suelo y subsuelo cualquiera sea su origen y su aplicación será regulada por la

En respuesta a las disposiciones oficiales, por su parte la Federación Nacional de Cooperativas Mineras (FENCOMIN) presentó al gobierno un pliego de las siguientes peticiones: Rechazar el reconocimiento de sindicatos en las cooperativas, respetar la Ley General de Cooperativas Mineras y anular la modificación a la Ley Minera, generar un fideicomiso a favor de la Empresa Metalúrgica de Vinto, para pagar la entrega de minerales a las cooperativas, flexibilizar las regulaciones medioambientales, incrementar los recursos del Fondo de Financiamiento para la Minería (FOFIM), incluir representante cooperativista en el Directorio de la Caja Nacional de Salud y generar una solución práctica que consolide las áreas de la cooperativa 26 de Febrero en el yacimiento de Colquiri; sustituir al Viceministerio de Cooperativas y crear un Ministerio para el sector; tender redes de energía eléctrica sobre todas las cooperativas del país con tarifas diferenciadas; finalmente, reinvertir las regalías mineras en proyectos para el sector.

Durante el desarrollo del conflicto no hubo la suficiente difusión ni reflexión acerca de los 10 puntos en demanda, que a simple vista denotaron una excesiva petición sectorial. Este pliego petitorio posteriormente se extrapoló llegando a la formulación de 24 puntos.

4. La estrategia militar de las cooperativas

Al analizar la confrontación directa que hizo el sector minero cooperativista hacia el Estado, se puede apreciar la presencia de una estrategia militar de confrontación, que a nuestro criterio sobrepasa las intencionalidades de los dirigentes cooperativistas, y evidencian en cambio la presencia de un asesoramiento infiltrado desde afuera que llevó a la polarización y al extremismo. A continuación pasamos a desmenuzar esta estrategia:

El primer aspecto relevante de la estrategia militar cooperativista fue *la provocación* del sector al Estado, rechazando sistemáticamente las invitaciones al diálogo con argumentos absurdos tales como “que no asistían al diálogo porque no les llegaba a tiempo la invitación”, pretextos que buscaban generar impaciencia en el ejecutivo y llevar la situación al conflicto. Siendo intolerantes y evasivos a la conversación los cooperativistas dejaron plantado al Vicepresidente y algunos ministros, no respondieron a la respuesta escrita entregada por el gobierno. Sin terminar aún el período de negociación la estrategia cooperativista se encaramó a desatar el primer bloqueo, que dio como resultado la

detención de 10 cooperativistas y un muerto que sirvió como bandera de auto-victimización del sector. Durante el conflicto los cooperativistas generaron una fuerte agresión hacia los policías, con el objetivo de que generar en ellos una reacción desmedida generada por la rabia y el descontrol a finalidad de demostrar la violencia estatal. Después de este lamentable suceso el sector minero dirigencial emitió amenazas directas y desafiantes hacia el gobierno por los medios de comunicación. Durante los bloqueos en Panduro las agresiones de los mineros se extendieron a dos periodistas, Marco Ayllón, camarógrafo de Red UNO y José Lavayén, fotoperiodista de La Razón. La intensidad era demostrar fuerza, combate y agresividad del sector que evidenciaba marcadamente la *falta autoridad estatal* que “no podía contener el conflicto”.

El segundo aspecto de la estrategia militar cooperativista fue la *conspiración* siendo que la confrontación con el gobierno fue planificada, preparada y financiada con apoyo internacional. La conspiración tuvo un financiamiento, explosivos, mechas y otros implementos fueron financiados desde el exterior a través de una cuenta abierta en el Perú de la que se extrajeron en varias oportunidades decenas de miles de dólares, tal como lo demuestran los extractos bancarios y el dinero en efectivo que se encontraron en las mochilas de los cooperativistas detenidos².

Con este auspicio económico las esposas de los cooperativistas compraron durante semanas importantes cantidades de explosivos para el enfrentamiento. Empero, los cooperativistas que participaron masivamente de los conflictos no eran los asociados, sino los peones contratados que fueron obligados a combatir bajo la amenaza de que de lo contrario perderían sus fuentes de trabajo, por lo que estuvieron en primera fila cargando con los muertos del conflicto.

La tercera característica de esta estrategia militar fue el *auto-atentado*, los cooperativistas buscaban muer-

ley. Se reconoce como actores productivos a la industria minera estatal, industria minera privada y sociedades cooperativas.” Asimismo, el artículo 370 que afirma que: “I. El Estado otorgará derechos mineros en toda la cadena productiva, suscribirá contratos mineros con personas individuales y colectivas previo cumplimiento de las normas establecidas en la ley. II. El Estado promoverá y fortalecerá las cooperativas mineras para que contribuyan al desarrollo económico social del país. III. El derecho minero en toda la cadena productiva así como los contratos mineros tienen que cumplir una función económica social ejercida directamente por sus titulares.” Pero, sobre todo, el artículo 371, que es claro en que: “Las áreas de explotación minera otorgadas por contrato son intransferibles, inembargables e intransmisibles por sucesión hereditaria”.

2. Declaración de Carlos Romero en la Interpelación del 7 de septiembre del 2016.

tos que agudicen el conflicto, así que algunos de los mismos fueron dispuestos como francotiradores que con rifles de mira telescópica, quienes dispararon sobre sus compañeros a distancia, se pasó por las redes el video de un minero disparando a varios metros del grupo de cooperativistas. Un experto en armas explicó que el disparo que dio muerte a Fermín Mamani no pudo ser realizado desde la falda del cerro, lugar donde se encontraban los efectivos policiales, no existe bala alguna que pueda ascender y hacer una herida transversal en el tórax, técnicamente se afirma que el trayecto de la misma desde esa ubicación sólo podría alcanzar a perforar una extremidad.

La quinta vertiente de la estrategia militar se refiere a la **ubicación estratégica** que adoptaron los mineros durante el bloqueo, la provocación y el enfrentamiento con la policía. Los cooperativistas se localizaron en la parte superior del cerro, mientras que la policía quedó en sus faldas, esta posición otorgó una gran ventaja a los mineros al momento de lanzar los explosivos. En cambio la ocupación espacial poco estratégica de la policía provocó que los químicos antimotines perdieran potencia y llegada para generar la dispersión de los manifestantes.

Como sexto paso, la estrategia militar cooperativista configuró **una trampa**, durante el conflicto toda la base del cerro fue minada con explosivos, a finalidad de que el contingente policial una vez que se decidiera a subir para reprimir a los cooperativistas, que apedreaban desde la cima, terminarían volando por los aires al ser cercados por ambos flancos (en forma de U) y agredidos con llantas portadoras de dinamita que rodando cerro abajo hubieran generado una gran cantidad de bajas. Cabe recalcar que la policía sólo contaba con equipo anti-motines.

La estrategia finalizó con un funesto sexto paso, **el secuestro y asesinato de una autoridad estatal**. Algunos dirigentes habían señalado una supuesta predisposición de diálogo con el Estado, bajo la exigencia de que el encuentro sea en el lugar del bloqueo. En este contexto, el Viceministro Rodolfo Illanes se ofreció voluntariamente a encaminar el diálogo, trasladándose a la zona de conflicto, tal como lo demandaban los cooperativistas. En dicho escenario, la autoridad estatal fue secuestrada y torturada. No se puede asumir simplemente que el suceso que acabó con la vida del Viceministro se debió al accionar de una turba enardecida, el hecho fue planificado como lo evidencia la presencia constante de los máximos dirigentes junto a la autoridad asesinada o la llamada de los dirigentes

cooperativistas al Ministro Carlos Romero quienes le señalaron que "el viceministro Illanes estaba regresando con los dirigentes"³, cuando en realidad en ese momento ya había fenecido.

5. El desenlace de la confrontación de las cooperativas mineras frente al Estado

Una vez conocida la situación el Viceministro Illanes, el rescate planificado contaba con cerca de 5.000 efectivos policiales que estaban destinados a intervenir en Panduro, carretera Oruro - La Paz. Sin embargo, se debía considerar que un rescate implicaría "numerosas bajas" de policías y mineros, pero se coordinó que miles de efectivos se movilizan desde varios departamentos para intervenir en Panduro la madrugada del día siguiente. La Policía fue movilizada en vuelos extraordinarios de Boliviana de Aviación BOA y Transporte Aéreo Militar TAM, y se solicitó equipos anti-motines a las Fuerzas Armadas (FFAA).

El día 25 de agosto 2016, durante el secuestro de Illanes, se contuvo a la policía en espera de resolver la situación obedeciendo el protocolo de la ONU que establece que en caso de secuestro se debe priorizar la negociación y el repliegue, antes de la intervención violenta.

El conflicto con los cooperativistas llegó a disolverse gracias a la reacción de la población boliviana en contra del crimen. La indignación de la ciudadanía llevó a demandar la reversión de las concesiones a los cooperativistas, bajo la consciencia generalizada de que los recursos naturales pertenecen a todos los bolivianos y no sólo a un sector.

Ante el trágico desenlace, el gobierno, afianzado por el apoyo ciudadano, la COMIBOL, la COB, los dirigentes cocaleros, etc., adoptó medidas que respondieron a la demanda de nacionalización de las cooperativas, única solución a largo plazo. El Estado aprobó entonces cinco Decretos Supremos, señalados a continuación.

El primer decreto básicamente revierte a dominio del Estado las áreas sobre las que se suscribieron contratos a riesgo compartido entre mineras cooperativistas y empresas privadas. El segundo decreto, otorga la facultad al Ministerio de Minería para revertir áreas de cooperativas mineras que no tengan actividad. La

3. Ver La Razón del 2 de septiembre de 2016

tercera medida estipula el control y la fiscalización de todas las cooperativas mineras del país, verificando el número de asociados, la entrega de información del volumen y del valor de la producción. La fiscalización verificará también si la distribución de los ingresos por gestión es equitativa.

El cuarto decreto señala que todos los trabajadores que prestan servicios a cooperativas mineras, y no sólo los socios, deben ser protegidos por la Ley General del Trabajo y el Seguro de Salud. El quinto decreto aprobado en Gabinete estableció la prohibición del uso o la tenencia de explosivos durante movilizaciones sociales públicas, quebrar tal disposición conllevaría una figura penal criminalizada, remitiendo al artículo 211 del Código Penal, sancionada de 1 a 4 años de cárcel.

El conflicto tuvo el lamentable saldo de 5 personas muertas, 4 mineros cooperativistas y del Viceministro⁴. Como bolivianos no podemos estar de acuerdo con las 5 muertes del conflicto, todas merecen ser investigadas a profundidad y deben ser establecidos los responsables de cada una de ellas. Nos indignamos por la crueldad y sadismo de la muerte del Viceministro Illanes y porque los dirigentes responsables estuvieron junto a él todo el tiempo, sin generar ningún tipo de defensa sobre su integridad.

En el caso de la muerte de Freddy Ambrosio la causa de su deceso fue la manipulación de dinamita, con relación a la muerte de los otros tres cooperativistas mineros, el Ministerio Público desarrolla la reconstrucción de los hechos, el levantamiento de pruebas y todas las diligencias que esclarezcan las causas y los responsables. En el caso del Viceministro Illanes, se estableció un cuadro de 17 personas vinculadas en el asesinato, de las cuales, 10 están encarcelados y 7 se encuentran prófugos⁵.

4. Fermín Mamani Aspeti, de 25 años de edad, era miembro de la cooperativa Patacallani y habría sido víctima del disparo de un arma de fuego que le atravesó de izquierda a derecha el tórax. Severino Ichota, de 45 años de edad, pertenecía a la cooperativa minera El Progreso Kami y su deceso se produjo en la localidad de Bombeo, en Cochabamba. Fue acibillado aparentemente por el arma de un francotirador cuya bala impactó directamente a su frente. Rubén Aparaya Pillco, de 26 años de edad, fallecido por dos heridas de bala, una a la altura del riñón y otra en la cabeza. Este tercer muerto del sector cooperativista se registró en el punto de bloqueo en Panduro. Freddy Ambrosio de 26 años de edad, quien por la manipulación de dinamita se voló la mano y el estómago, muere después de varios días en el Hospital Obrero de Oruro. El último muerto fue el Viceministro Rodolfo Illanes, de 54 años de edad, secuestrado y asesinado en Panduro (ERBOL/AVI del 27 de agosto del 2016).

5. Se tratan de Miguel Exquiel, Josue Caricari, Eloy Baldivieso, Ever Carvajal, Margarita Condori, Erasmo Arapaya y Ángel Aparaya.

Con relación a los responsables de la conspiración, las investigaciones pudieron establecer que entre el grupo de los ideólogos están Jaime Zambrana, Freddy Ontiveros, Roberto Carlo Durán y Ramiro Paredes, quien fue vocal del TSE. En la conducción política del sector están responsabilizados Carlos Mamani, Agustín Choque (ambos también están entre los vinculados con la muerte de Illanes) Federico Escóbar, Feliciano Mamani y Albino García.

6. Algunas perspectivas a manera de conclusión

A partir del conflicto generamos las siguientes reflexiones:

Las transnacionales generaron una estrategia militar o golpe blando en el contexto nacional a finalidad de recuperar hegemonía en el continente. La retoma de nuestros recursos naturales y la sobre explotación del pueblo boliviano permitiría a estas entidades resolver la profunda crisis económica que las embarga. El imperialismo va a impulsar el conflicto continuo que debilita el Proceso de Cambio y promueva el derrocamiento del gobierno.

Se hace cada vez más evidente que existe una permanente injerencia extranjera por parte de las transnacionales, quienes asesoran, financian y promueven conflictos para debilitar la gestión gubernamental.

Existen sectores minoritarios ligados a las transnacionales que buscan un empoderamiento político a finalidad de evadir las regulaciones gubernamentales e incrementar así su capacidad de enriquecimiento en detrimento del bien común. Es necesario buscar el derrocamiento de los actores que promueven demandas sectoriales, regionales buscando una espiral de conflictos que progresivamente desgastan al gobierno.

Los sectores capitalistas y al servicio del imperio siguen una campaña de desprestigio contralas autoridades, en base a calumnias e invenciones que los desacrediten y les restan popularidad. La perspectiva de la derecha, la oposición y las transnacionales, es la de intentar por diversos medios generar una base social adversa al gobierno para defenestrarlo. El imperialismo necesita recuperar su hegemonía en América Latina para sobrevivir y salvar su crisis.

Nosotros como país, con el Proceso de Cambio y el modelo económico exitoso que hemos implementado,

abrimos la posibilidad de que Bolivia se convierta en un polo energético continental. Un gobierno de indios y trabajadores está demostrando al mundo que se puede hacer crecer un país con honestidad y eficiencia, con una distribución más equitativa de las riquezas y con la recuperación de la dignidad.

En otras palabras, nuestro destino puede seguir dos caminos. El primero, avanzar en la construcción del Socialismo Comunitario y del Vivir Bien, destruyendo el capitalismo. O el segundo, que el imperialismo y sus aliados internos logren defenestrar al gobierno e impidan que el socialismo comunitario se afiance en Bolivia.

Ambas fuerzas, ellos y nosotros, no podemos más que luchar para vencer, es una contradicción definitiva en la que se juega todo. Es necesario tomar una posición, definir de qué lado se está en la construcción general y en cada batalla, por eso, es una verdad profunda cuando el Presidente Evo Morales dice: "Patria o muerte (...) venceremos!!!".

125

Fuentes primarias:

- Constitución Política del Estado C.P.E. Edición distribuida por Vicepresidencia del Estado Plurinacional, 2010.
- Ley No. 535 de Minería y Metalurgia del 19 de mayo del 2014.
- Ley No. 356 General de Cooperativas del 11 de abril del 2013.

Referencias bibliográficas:

- Chomsky Noam. Artículo "¿De qué manera los grupos mediáticos pusieron a Macri como Presidente?", 10 Febrero 2016 en Nac&Pop-Red Nacional y Popular de Noticias.
- Córdova Eguívar Héctor. Exposición: "Cooperativas, cooperativismo y realidad" en el Conversatorio: "Demandas de los Cooperativistas y Acciones Estatales" en Vicepresidencia del Estado, 28 de septiembre del 2016.
- García Néstor Iturbe editor del boletín electrónico: "EL Herald" (Cuba) sarahnes@cubarte.cult.cu.
- Puente Rafael. Artículo-exposición: "En memoria de Rodolfo Illanes", 06 de septiembre del 2016 en Escuela de Formación Política.
- Rada Alfredo. Artículo-exposición: "El mayor avance de los derechos laborales en una década", 06 de septiembre del 2016 en Escuela de Formación Política.



La Justicia como bien público

Jörg Stippel

126

Con estas palabras el vicepresidente Álvaro García Linera se dirigió a la “Cumbre Nacional de Justicia Plural para Vivir Bien”¹ celebrada en Sucre el 10 de junio 2016 en la que se diseña actualmente una nueva reforma de la justicia boliviana.

A la luz de esta intervención cabe preguntarse primero ¿cuándo y cuánto satisface la justicia nuestras necesidades y nos beneficia a todas y todos? Y segundo ¿en qué medida la justicia puede ser considerada un bien público al servicio de la gente?

Una justicia que satisface nuestras necesidades

Podemos comenzar el análisis indagando sobre quiénes somos “nosotros” y cuáles son las necesidades que la reforma de la justicia en ciernes deberá hacer frente.

Nosotros

Parece evidente que “nosotros” en el contexto de esta intervención no son los gobernantes, sino el pueblo boliviano en su conjunto y diversidad. El pueblo no

es un grupo homogéneo, no se trata, por ejemplo, de la clase media paceña, cruceña, tarijeña o de la población rural de alguna localidad. La misma Constitución en su artículo 3 estipula que “El pueblo boliviano está conformado por la totalidad de las bolivianas y

los bolivianos pertenecientes a las áreas urbanas de diferentes clases sociales, a las naciones y pueblos indígena originario campesinos, y a las comunidades interculturales y afrobolivianas”. Cuando nos referimos al pueblo es necesario por tanto tomar en cuenta las diferentes categorías y grupos que lo componen, a saber: el género, residentes en área urbana y rural, clases sociales, naciones y pueblos indígena originario y campesinas y, por último, las comunidades interculturales y afrobolivianas.

“La justicia tiene que ser un bien público así como tenemos gas, que es un bien público que nos beneficia a todos, así como tenemos bosques que es un bien público que nos protege y nos da oxígeno para todos, así como tenemos minerales, cerros y agua que son bienes públicos, que satisfacen nuestras necesidades, queremos que la justicia sea así, beneficiosa para todos, como bien público que proteja la gente”

Álvaro García Linera

El constituyente pretendió así consagrar la diversidad del pueblo boliviano en el marco de la unidad del Estado. Son estas las categorías básicas que deben considerarse al momento de definir políticas públicas en todas las áreas, también en materia de justicia. Esto no implica que deba existir una política pública específica para cada grupo o categoría. Al contrario, el constituyente obliga a todos los poderes del Estado a diseñar sus políticas públicas en consideración de las

1. Para más información: <http://cumbredejusticia.bo>

diferencias que emanan de la pertenencia, entre otras, a diferentes clases sociales, pues el pueblo boliviano es de “composición plural”².

Debemos preguntarnos entonces qué necesidades de justicia se pueden identificar para cada una de estas categorías y grupos a sabiendas que dichas necesidades dependerán de lo que entendamos por “justicia”.

Justicia

El vicepresidente habla de la justicia como bien público, no se refiere al derecho y tampoco a la ley o a la función judicial. ¿Qué es la justicia entonces?

La Constitución no establece una definición explícita de la “justicia”.

En el diccionario de la lengua de la Real Academia Española, encontramos varias definiciones:

1. Principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece.
2. Derecho, razón, equidad.
3. Conjunto de todas las virtudes, por el que es bueno quien las tiene.
4. Aquello que debe hacerse según derecho o razón. Pido justicia.
5. Pena o castigo público.
6. Poder judicial.³

2. Véase el Preámbulo de la Constitución.

3. Véase las definiciones disponibles en: <http://dle.rae.es/?id=MelAa7r>



Jörg Stippel

En 1993 estudió un semestre en la Universidad Católica de Bolivia. Al mismo tiempo comenzó a trabajar en un estudio empírico sobre las condiciones de vida en la cárcel de San Pedro. Años después trabajó en el anteproyecto de la posterior Ley de Ejecución de Penas y Supervisión (Ley No. 2298). Se ha desempeñado como jefe de proyectos de cooperación en Chile y Liberia. En 2010 se doctora en derecho en la Universidad de Bremen. Posteriormente se desempeña como investigador en el Instituto Ludwig Boltzmann de Derechos Humanos en Viena-Austria, formando parte del equipo del ex relator especial contra la tortura de las Naciones Unidas, Manfred Nowak. Actualmente es profesor investigador de la Universidad Central en Chile. Es autor de varios libros.

Si partimos de la primera definición de la justicia como principio moral, tendríamos que preguntarnos ¿quién define lo que le corresponde o pertenece a cada uno? ¿Se trata de una autoridad divina o terrenal? ¿Qué correspondería entonces darle a una persona integrante de un pueblo indígena, originario y campesino? La respuesta que se da hoy, ciertamente es diferente a la que se hubiera dado hace diez años atrás. Además habría que ver cómo ese principio moral coincide con los principios ético-morales que se ha dado el Estado boliviano en su Constitución⁴.

La segunda definición tampoco nos permite entender cabalmente las palabras del vicepresidente. Si la justicia es “derecho, razón, equidad”, ¿cómo podemos hacer que el derecho, la razón o la equidad sea beneficiosa para todas y todos? Es difícil pensar que justicia equivale al derecho, pues existen normas de derecho que pese a estar en vigor pueden ser consideradas injustas o ilegítimas tal y como sucede, por ejemplo, con el castigo al aborto. Si la justicia equivale a la razón, ¿cómo explicamos que se esté castigando la posesión de ciertas drogas y no el consumo de alcohol? Si justicia es equidad también es imparcial ¿cómo garantizamos entonces la igualdad en el trato de las personas o en el reparto de ciertos bienes?

La tercera definición considera la justicia como el conjunto de todas las virtudes. Tendríamos que entender que este conjunto de virtudes sería el bien público “justicia”, pero ¿a qué virtudes se refiere? Si justicia fuese aquello que debe hacerse según derecho o razón, ¿qué prevalece, el derecho o la razón cuando éstos entran en colisión? Entender la justicia como un bien público, nos impide concebirla únicamente como pena o castigo. Hay penas y castigos como, a menudo, la pena privativa de libertad, que no benefician a nadie, ni a la sociedad y tampoco a la víctima. ¿Cómo podemos considerar tal pena como un bien público? Finalmente parece que el vicepresidente tampoco se quería referir únicamente al poder judicial⁵.

4. Véase artículo 8 pár. 1 de la Constitución.

5. El penalista, criminólogo y político chileno Juan Bustos Ramírez (1935-2008) opina que la función de la justicia, en las sociedades burguesas desarrolladas, es garantizar a los ciudadanos la aplicación racional del Derecho. Esto significa aquí y ahora un ciudadano concreto y no uno abstracto y generalizado como se define en la ley. En contraposición a ello, sucede que los jueces de los países latinoamericanos tienen la tendencia a confirmar la ideología del sistema y aplican una metalegalidad a los casos, como sacerdotes del derecho. Si la ley no es suficiente como vehículo de la ideología del sistema, entonces recurren a la jurisprudencia, mediante el vehículo de la metalegalidad. El ciudadano queda, no formalmente pero sí materialmente, ajeno a la relación jurídico-legal. El derecho y la ley aparecen así como claros factores de dominación y no como una vía de participación y discusión sobre las resoluciones Bustos Ramírez, Presentación, LIX y LX.

A pesar de todo, podemos constatar que las distintas ideas de justicia han guiado de alguna manera al constituyente, pues encuentran su reflejo en el listado de principios que deben guiar el ejercicio de la función judicial. La constitución establece que “La potestad de impartir justicia emana del pueblo boliviano y se sustenta en los principios de independencia, imparcialidad, seguridad jurídica, publicidad, probidad, celeridad, gratuidad, pluralismo jurídico, interculturalidad, equidad, servicio a la sociedad, participación ciudadana, armonía social y respeto a los derechos”⁶.

La “justicia” debe ser entendida entonces como todo acto en cuya determinación se hayan observado todos los principios enunciados en el artículo citado. Algunos de los principios tienen implicaciones en el tipo de procedimiento que se diseña para encontrar lo que es “justicia”, otros guían el contenido de los resultados. Podríamos decir que un proceso es justo cuando se lo haya realizado de manera independiente, imparcial, público con celeridad y gratuidad. En cambio el resultado de éste proceso puede únicamente ser percibido como “justicia”, si contribuye a la armonía social y equidad, sirviendo así los intereses de la sociedad. Esta definición tiene implicaciones profundas. Si nos fijamos en el ámbito de la justicia penal, tendríamos que concluir que solo aquella sanción que contribuye a la armonía y equidad social responde a las exigencias constitucionales. Desde esta perspectiva podríamos preguntarnos, ¿cómo contribuyen las penas privativas de libertad a la armonía y equidad social? Probablemente tendríamos que concluir que en la mayoría de los casos no hacen aporte alguno a la armonía social, que profundizan la desigualdad constituyendo un obstáculo al respeto de la equidad.

Por ello, las necesidades de justicia de cada uno de los grupos y categorías que forman el pueblo boliviano deben ser identificadas mediante un análisis de las deficiencias legales y judiciales concretas que obstaculizan la observancia de los principios de equidad y armonía social.

Justicia como bien público

En base a la acepción constitucional de la noción de justicia arriba expuesta, podemos definir en qué medida la justicia puede ser considerada un bien público y cuya misión es la protección de la gente en su conjunto y diversidad.

6. Art. 178 pár. I de la Constitución.

Para que sea un bien público no basta con una institucionalidad y normativa para la aplicación de justicia. Ambas deben coincidir con los valores y principios de justicia enunciados en la Constitución. La justicia es por ello un bien público cuando está a servicio de la sociedad, se basa en la participación ciudadana, en el pluralismo jurídico y en la interculturalidad. No se trata de un bien público a servicio de ciertos grupos, sino la justicia está a servicio de cada uno de los grupos y categorías de personas.

El derecho como herramienta de promoción de la justicia

¿Cómo logramos transformar la justicia en un bien público beneficioso de todas y todos?

La respuesta clásica sería mediante cambios y reformas legales. Usaríamos la ley para promover el cambio, para garantizar el cumplimiento de los principios, valores, derechos y deberes reconocidos y consagrados en esta Constitución entre los que se encuentra el de la justicia⁷. Cabe preguntarse entonces si el derecho y la ley son realmente instrumentos para el cambio social

El jurista mexicano Rodríguez considera que una de las funciones principales del derecho es mantener el orden social y garantizar la seguridad jurídica, por lo que ve una contradicción insuperable entre derecho y cambio social⁸. Aun cuando el derecho intente regular las relaciones sociales básicas no puede transformarse rápidamente o servir de instrumento al cambio. De otra forma perdería su efectividad⁹. El derecho debería adaptarse al cambio social e impedir al mismo tiempo un quiebre en la estabilidad social. Opina que en muchos países de América latina y también en las antiguas colonias en África y Asia subsiste la tendencia a importar instituciones de otros países, en mu-

chas ocasiones con resultados positivos, sin embargo cuando esta importación se realiza en forma acrítica sin considerar el respectivo contexto social sucede lo contrario¹⁰.

Rodríguez percibe entonces que el derecho refleja el cambio social. Si la sociedad no “vive justicia”, ninguna ley podría ayudar para promoverla.

Por otro lado, el penalista, criminólogo y político chileno Juan Bustos Ramírez (1935-2008) sostiene que el Derecho y la ley aparecen como una actividad desligada de las condiciones sociales concretas desde el siglo XVIII, como un campo aislado que no puede ser asignado a una determinada sociedad, un esquema ideal para un determinado sistema de poder: la sociedad burguesa. Por ello bastaría el estudio de la mera dogmática del Derecho y la Ley para exportar leyes desde los países desarrollados hacia los subdesarrollados sin mayor modificación. El Derecho se transforma así en una mera ideología, un juego de abalorios, sin efectividad. Se trata así de una forma de dominación de los grupos privilegiados sobre la mayoría de la población y, en el mejor de los casos, una nueva forma de paternalismo ilustrado¹¹.

Cualquier intento de promover cambios legales para promover la justicia, desde esta perspectiva, podría ser criticado como una imposición o un acto de paternalismo ilustrado.

El jurista chileno Gonzalo Figueroa Yañez (1929-2011) considera a su vez engañosa la contradicción entre el derecho como instrumento del cambio y el derecho como instrumento de dominación. Opina que el derecho puede ser ambas cosas al mismo tiempo y si produce finalmente un cambio depende, entre otros, del momento histórico, de las materias en las cuales se busca introducir innovaciones y de si las normas jurídicas reflejan valores (son expresivas) o instrumentales¹².

7. Art. 9 numeral 4 de la Constitución.

8. Alexis de Tocqueville decía en 1835 que “lo que un pueblo cambia menos, después de sus costumbres, es su legislación civil. Las leyes civiles no son familiares sino a los legistas, es decir, a quienes tienen un interés directo en mantenerlas tales como son, buenas o malas, por la sencilla razón de que las conocen. La mayor parte de la nación las ignora. No las ve operar más que en casos particulares, y no acierta a percibir fácilmente su tendencia, sometiéndose a ellas sin reflexión.” Alexis de Tocqueville, *La Democracia en América* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), 66.

9. “...la eficacia designa la conformidad de las conductas efectivas con el mandato ideal contenido en la norma, el cual, por su mismo carácter de deber ser, puede o no realizarse en el curso efectivo de las conductas al interior de la comunidad jurídica de que se trate”. Squella Narducci, Agustín. *Derecho, Desobediencia y Justicia* (Valparaíso: EDEVAL, 1992), 225.

10. Rodríguez menciona como ejemplo negativo la introducción de los jurados en las causas penales por la vía de una reforma del Código Penal en México el año 1929. Este sistema fue copiado del sistema estadounidense y poco después eliminado porque muchos acusados eran declarados inocentes sin motivo. Rodríguez la Puente, Manuel, *Sociología del Derecho* (México: Porrúa, 2006), 169.

11. La contribución de Juan Bustos Ramírez se encuentra en la presentación del libro Rusche, Georg y Kirchheimer, Otto, *Pena y estructura social* (Bogotá: Temis, 2004), LIX.

12. Figueroa Yañez, Gonzalo, *Las Investigaciones Acerca de la Relación entre Derecho y Desarrollo*. Publicado en: *Estudios Sociales*, No.6 (Santiago: CPU, 1975), 124-127.

Coincidimos con lo afirmado por Figueroa Yañez. El Derecho no es sólo un reflejo o un obstáculo al cambio social¹³. El Derecho está inserto en una red de relaciones, donde se entrelazan los ámbitos político, económico y cultural. En esta relación dinámica, el Derecho va codo a codo con el cambio social, pero comprende al mismo tiempo posibilidades que podrían hacer de él mismo un factor favorable al cambio social¹⁴. Esto no se puede limitar conceptualmente a que el Derecho acompañe, promueva u obstaculice el cambio social. Cada vez que el Derecho logra impulsar el cambio, también lo refleja. Todo depende también de las convicciones y visiones que tienen las personas que trabajan en los poderes públicos, en el ejecutivo, legislativo y judicial¹⁵.

En consecuencia, existe una interacción dinámica entre Derecho y sociedad que posibilita utilizar las normas como un medio para promover reformas sociales, como la creación de una "justicia" como bien público. Esta conclusión es especialmente pertinente con respecto a la cultura jurídica boliviana.

En relación a la situación en Chile, Agustín Squella, afirma que predomina la opinión de que la ley o el derecho positivo es la fuente de derecho suprema y más importante¹⁶. Con ello se matiza la importancia de otras fuentes del derecho, como el derecho consuetudinario, la jurisprudencia y la ciencia jurídica. Si se habla de fuentes del derecho y se consulta quién está facultado para producirlas, se parte de la base de que este derecho le corresponde únicamente al legislativo y al ejecutivo. En la práctica se diferencia entre legislación y aplicación del derecho como dos actividades absolutamente distintas, sin ninguna relación entre ellas,

asignadas por ley a diferentes órganos del Estado¹⁷. De ello se desprende la visión que el Poder Judicial no tiene ninguna responsabilidad sobre la situación del derecho en la sociedad, o dicho más concretamente, por el contenido de sus sentencias¹⁸.

Pensamos que en Bolivia la situación no es muy diferente a la descrita por Squella en el caso chileno. Desde esta perspectiva parece que un cambio normativo es indispensable para promover un cambio de la realidad social.

Es necesario llevar la reforma que propone el vicepresidente al debate público¹⁹, sin olvidar que en una democracia el discurso político se encuentra transmitido por los medios de comunicación. Según Neumann, los gobiernos dependen de los medios de comunicación de masas pues normalmente no disponen de medios propios para llegar a la población²⁰. La lógica mediática repercute así sobre la concreción y las posibilidades de éxito de todo proyecto de reforma. Debemos por todo ello avanzar en un dialogo real, honesto y transparente entre los componentes del pueblo boliviano para formular la reforma global y duradera que la justicia boliviana necesita.

13. Según el título de un libro de Eduardo Novoa Monreal. Véase Novoa Monreal, Eduardo, *El Derecho como Obstáculo al Cambio Social* (México: Siglo XXI, 1981).

14. Zippelius afirma que: La realidad social influye no sólo sobre el contenido del derecho, además condiciona su eficiencia. Por otro lado, el derecho como factor constituyente y conformador repercute sobre la realidad social. Véase Zippelius, Reinhold, *Rechtsphilosophie* (Munich: C.H.Beck, 2003), § 10.I y II., 72.

15. El mismo sentido Augustin Squella, *Introducción al Derecho* (Santiago: Editorial Jurídica 2000), 528-531.

16. En este punto comprendemos el concepto de fuente del derecho en un sentido amplio. Rùthers señala que así se incorporan todos los factores que marcan el derecho objetivo en forma decisiva. Visto así también serían fuentes del derecho la literatura de la ciencia jurídica ("Juristenrecht"), el Ejecutivo (p.ej., la práctica administrativa), la práctica judicial (p.ej., la jurisprudencia sentada) y la percepción del pueblo (la conciencia general de la justicia). En esta medida podemos hablar de "fuentes del derecho en sentido amplio" o de "fuentes sociológicas del derecho". Rùthers, Bernd, *Rechtstheorie, Begriff, Geltung und Anwendung des Rechts* (Munich: CH Beck, 2005), § 6 comentario 218, 165.

17. Theodor Geiger señala que el lenguaje de juristas esconde y disimula, "al invocar supuestos parámetros objetivos, la actividad de jurisprudencia creativa de los jueces". En ello se trata de "un ejemplo clásico de ideologización profesional". Geiger ve confirmada su presunción porque el temor ante la confesión de la creación jurídica libre parece estar mucho más marcado en la judicatura académica pequeña burguesa de Alemania y Francia que en la magistratura inglesa menos numerosa y más "señorial". Geiger, Theodor, *Vorstudien zu einer Soziologie des Rechts*, (Neuwied: Luchterhand, 1964), 255 y 256.

18. Las exposiciones se encuentran en Squella, Agustín, *Filosofía del Derecho*, (Santiago: Editorial Jurídica, 2001), 568-572 y en Squella, Agustín, *La Cultura Jurídica Chilena* (ed.), (Santiago: CPU, 1992), 40-43.

19. Cobb/Ross/Ross hablan de "Agenda Building". Sobre los diferentes modelos que pueden llevar a construir una agenda pública véase Cobb/Ross/Ross, *Agenda Building*, 127 y sgtes.

20. W. Russel Neumann escribe: "The government simply has no means of its own to communicate with the public. It depends on existing media institutions to conduct its fundamental business- political communication". Véase Neumann, *The Threshold of Public Attention*. Publicado en: *Public Opinion Quarterly* Volume 54 (Chicago: University of Chicago Press, 1990), 160.



Construcción democrática de acuerdos

Emilio Rodas Panique

132

La agenda autonómica surge como una demanda justa de nuestros pueblos construida históricamente desde abajo, la aspiración del autogobierno, la descentralización, el gobierno cercano siempre fue una aspiración de nuestros pueblos, mucho más entendiendo y asumiendo que la república concentro con mucho mayor énfasis el poder en los ejes de producción de la época, la poca autonomía que se construyó durante la colonia fue suprimida dramáticamente durante la república. Esa república que había sido construida desde las regiones como espacio real de acumulación política de pronto ignora esta realidad y concentra sin miramientos ni proyecciones históricas el poder, un núcleo político de poder absolutamente divorciado de la visión nacional, no podía entender ni entendió jamás su territorio y su población.

La historia de Bolivia es la historia de la contradicción entre un centro orondo e hiperconcentrado del poder y una periferia ávida de atención y de poder de decisión, la naturaleza de la elite heredera de la colonia que la final funda la república para sí misma, no tiene en mente la construcción nacional ni visión de país, el país para ella terminaba en los límites de la mina y los entornos productores de provisión para esta.

Por ello es que el discurso autonómico surge con tanta potencia de forma recurrente en nuestra historia, ante la exigencia de mayor autonomía es mayor la violencia con que se la reprime, desde Andrés Ibáñez que combina una demanda de clase con una reivindicación regional, al final termina encasillado por la

elite cruceña como federalista cuando en realidad el elemento igualitario es el de mayor relevancia en su discurso, la guerra federal da inicio a la tensión con demanda regional, llega a encarnar incluso con la autodeterminación de los territorios indígenas, al final solo se diluye en un traslado del eje de poder que había sido disputado por La Paz desde el origen mismo de la república, el memorándum de 1904 plantea una revisión de nuestra geopolítica primaria a partir de la necesidad de gravitar hacia el atlántico a través de una más extensa presencia sobre el Río Paraguay y la vinculación ferroviaria del occidente hacia el oriente, implícitamente se lee una mayor incidencia política de la región oriental sobre las decisiones de la política nacional, en la pos guerra las decisiones de Toro de crear YPFB y de Busch de aprobar el derecho de los departamentos productores al 11 % de regalías de la producción bruta de petróleo, marcarían el escenario de la disputa que 20 años después, en plena revolución nacional entre el nivel central y nuevamente la región oriental. Recuperada la democracia habrían grandes momentos de tensión, la elección directa de alcaldes propuesta y ensayada desde Santa Cruz, la demanda de descentralización que inicia en los ochenta y cierra el 96 con la falsa descentralización, el quiebre político que desde el centro se plantea para quebrar el nivel meso y forjar una atomización del poder a través de los municipios con la ley de participación popular.

A la par que el modelo político y económico neoliberal entraba en su crisis terminal, emergía con toda la energía el proyecto popular que planteaba transformaciones de fondo, nacionalización de los recursos

naturales, inclusión y reconocimiento de la diversidad cultural de nuestro pueblo como eje del modelo político, nuevo patrón distributivo de la riqueza nacional, refundación del estado mediante la asamblea constituyente. Este proceso que reunía en su torrente diversas corrientes políticas y sectores con demandas de interés general pero también planteamientos específicos, no llega a contemplar las demandas de tipo regional que interpelaban la estructura territorial del viejo estado republicano-colonial.

Estas demandas históricas quedan expuestas y son hábilmente aprovechadas por actores políticos conservadores que encuentran en ellas la oportunidad para reciclarse políticamente con un discurso renovado y potable, encuentra pues la derecha el recurso discursivo a través del cual equilibrar la emergencia de lo popular con un discurso de arraigo regional.

En el periodo de transición política surgida a partir de la crisis de octubre de 2003, se afianza mas este recurso, los débiles gobiernos transitorios de este periodo se ven expuestos al fuego cruzado de las dos agendas nacionales: la agenda de octubre y la agenda autonómica, se crea pues la ficción de que eran agendas contrapuestas en el fondo, cuando a lo que asistimos fue a una maniobra hábil de los grupos conservadores que termino cargando al nuevo proceso político mayoritario de una carga histórica de centralismo que había sido construida desde las elites políticas que ellos representaban, desde el propio origen de la república anclada por todos lados a la estructura colonial que pretendíamos superada con la independencia.



Emilio Rodas Panique

Nació en Santa Cruz de la Sierra el 18 de febrero de 1970. Cientista Jurídico de profesión, se tituló de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno de Santa Cruz. Tiene una amplia trayectoria en cuanto al trabajo de coordinación con movimientos sociales. Fue Oficial Mayor en la Cámara de Senadores. Trabajó como Director General de Transporte Terrestre, Fluvial y Lacustre del Viceministerio de Transporte dependiente del Ministerio de Obras públicas, Servicios y Vivienda (2009-2012). Durante la década de 1990 ejecutó 135 talleres sobre Realidad Nacional y Fortalecimiento Organizacional junto al Centro de Formación de Laicos de Santa Cruz, además supervisó y capacitó en el Proyecto de Fortalecimiento Comunitario HOLANDA II (1996 - 1997).

Errores tácticos de la conducción del proceso en este debate, terminan afianzando esta tesis y por tanto la cabeza de playa ganada por la derecha le otorga el monopolio discursivo durante la primera etapa del nuevo proceso, lo cual se confirma con las batallas electorales emergentes de ese periodo de transición, elección anticipada de presidente, con triunfo indiscutible del proceso de cambio, viene acompañada de elección de prefectos con mayoría de conservadores reciclados electos, luego la convocatoria a elección de constituyentes se realiza el mismo día que el referendo por autonomías, pese a la abrumadora mayoría lograda por la revolución en la constituyente y que el fatídico NO a la autonomía se impone en cinco de nueve departamentos, la derecha conserva más de un tercio de la asamblea y con ello condiciona los acuerdos, lo vinculante de la autonomía para los departamentos donde gana el sí le otorga a la derecha el espacio territorial desde donde confrontar el proceso.

En este escenario político es que se desarrolla el gran debate, la derecha no poseía ni argumentos ni credibilidad para contraponer a las demandas históricas, se aferra a tratar de empantanar un desenlace limpio de la asamblea, para ello la demanda autonómica es planteada como estratégica, por supuesto que la vara es planteada demasiado alta, un modelo autonómico que superaba en mucho los alcances incluso de modelos federales, no se buscaba realmente un estado autonómico, se buscaba evitar que surja una nueva constitución, para ello se planteaba temas inaceptables, en pleno proceso de recuperación de los recursos naturales se proponía que estos estén bajo responsabilidad del departamento con exclusividad, cuando el movimiento campesino e indígena había forjado este nuevo proceso con dos demandas concretas tierra y territorio, se pretendía que el departamento sea quien administre la distribución de la tierra, la justicia, la seguridad pública, la política monetaria, eran algunos de los planteamientos que naturalmente no podían ser aceptados desde la concepción de un estado unitario que se intentaba forjar a partir de la verdadera construcción del estado plurinacional.

El esquema obstruccionista de la derecha era secundado por una movilización constante en los departamentos donde los prefectos eran afines, se había logrado suprimir el discurso clasista del proceso y en contrapartida imponer con mucha ayuda de los medios el discurso regionalista y racista, en la práctica nos colocan en posición de centralistas en el debate, logran cargarnos con eficiencia 181 años de centralismo.

Naturalmente no hay revolución que no se evalúe a sí misma, si no estamos en condiciones de corregir el rumbo equivocado, entonces no es revolución, esto es lo que ocurre en el debate constituyente, desde los pueblos indígenas se consolida la posición autonómica desde lo territorial cultural, y desde la región se corrige la falla histórica que la había negado y por tanto negado al desarrollo este espacio absolutamente objetivo e innegable, se dimensiona con racionalidad la autonomía departamental y a la vez se consolida el municipio como nivel autonómico, en este diseño estructural del nuevo estado se preserva y consolida la cualidad de estado unitario, y emerge el estado plurinacional descentralizado y con autonomías.

La constituyente desde la mayoría del proceso de cambio, había logrado fundir las dos agendas, había logrado la corrección histórica, termina unificando la agenda de octubre con la agenda autonómica, dos agendas que nunca fueron antagónicas como pretendía la derecha, sino que eran necesarias y complementarias, la derecha en su afán de sobrevivencia y obstrucción del rumbo histórico de nuestro pueblo había secuestrado una bandera para anular la otra y casi lo logra, la madurez de un pueblo dispuesto a construirse de una vez y para siempre en una concepción soberana y digna, permitió doblegar este propósito y abrir el camino de la construcción del nuevo estado.

El nuevo estado y su implementación

Aprobada nuestra nueva Constitución Política del Estado Plurinacional, en 2010 son electas las primeras autoridades autonómicas, es promulgada la Ley Marco de Autonomías y Descentralización Andrés Ibáñez, comienza a implementarse el nuevo estado, el capítulo autonómico de la CPEP es desarrollado en el catálogo competencial, se clarifica y precisa el alcance de las competencias, si bien antes de la nueva constitución las instancias autonómicas en sus versiones preconstitucionales poseían asignaciones de recursos establecidos por ley, y que las nuevas instancias autonómicas como las AIOC que debían heredar los recursos municipales previos a su constitución y las Autonomías Regionales que deben recibir competencias y recursos del nivel departamental del que se desagreguen, se planteo en la LMAD Andres Ibáñez la necesidad de generar un mecanismo en el cual se plantee el debate que fue definido en la propia ley como pacto fiscal, a la vez se define el escenario del mismo, que viene a ser el Consejo Nacional de Autonomías, pues esta instancia es el máximo nivel de coordinación intergubernativa

por tanto el escenario ideal para esta discusión, de igual forma en la ley se define los tiempos, seis meses después de presentarse los datos finales del censo de población y vivienda debe presentarse una propuesta técnica metodológica del debate sobre pacto fiscal.

Realizado el censo nacional de población y vivienda a finales de 2012, los datos de este fueron publicados oficialmente en agosto de 2014, seis meses después, el 11 de febrero de 2015, el Presidente del Estado Plurinacional instala en palacio el Consejo Nacional de Autonomías, forman parte del CNA el nivel central, los nueve gobernadores, representantes de los municipios, representante de la autonomía regional y los representantes de las autonomías indígenas originaria campesina. En este encuentro se presenta la propuesta técnica metodológica de dialogo rumbo al pacto fiscal. Este es un asunto que el proceso de cambio ha asumido con total responsabilidad, es el MAS con su mayoría en ambas cámaras que introduce en la LMAD el concepto de pacto fiscal, es quien le da forma, espacio y contenido al debate, naturalmente, hay una diferencia sustancial en las visiones sobre pacto fiscal, mientras que del lado de la revolución se piensa y asume el proceso como un proceso amplio e integral de debate sobre la gestión pública, la construcción de agendas comunes en función de la construcción de país, la asignación eficiente de recursos en base a la planificación y los impactos buscados, la multiplicación de esfuerzos por incrementar los recursos en todos los niveles de gobierno, por el otro lado se asume que pacto fiscal es una ecuación simple que comienza y termina en una formula de distribución sin más justificación que las aspiraciones de las autoridades a manejar una mayor cantidad de recursos. Obviamente las motivaciones son distintas, por un lado está la construcción del estado plurinacional a largo plazo, por el otro lado solo una visión de corto plazo más pensada en su cualidad de gobierno y no como corresponde a este debate que es una cuestión de estado.

La metodología

Hay que desmitificar los números, transparentar todo y a todo nivel, cuando hablamos de cifras debemos asumir que estamos hablando de lo mismo cuando nos referimos a algo, esto se tiene que enfrentar con un amplio proceso de socialización, que llegue a todos, antes de bajar la información a la gente nos obliga a unificar los criterios de la información, los indicadores, solo así cuando hablemos desde el centro, lo

departamental o los otros niveles, la ciudadanía va a entender de lo que estamos hablando si manejamos la misma información.

Existe la tendencia a confundir a la gente a la hora de hablar de las cifras, predisponer al ciudadano en un debate falso, se habla de 20/80, 88/12 con mucha soltura de cuerpo, sean 80 o 88 la gente debe conocer que significa esas cifra, debe saber que más de la mitad de esa cifra son empresas nacionales que en lugar de ser gasto, son más bien generadoras de recursos que van al TGN y que luego se convierten en inversión pública en otros sectores, o cubren el gasto público en servicios que no están solo en la plaza Murillo, sino que están en la escuela del barrio en calidad de maestro, o en el centro de salud de la comunidad como personal médico, o en la patrulla que cuida de nuestra seguridad. Será la socialización también la oportunidad para conocer las cifras subnacionales en detalle, conoceremos cuanto han administrado gobernadores y alcaldes hasta ahora, como ha estado vinculado este gasto a sus competencias, cual ha sido el impacto del gasto y la inversión en la calidad de vida de los ciudadanos, cual la fuente de estos recursos, como ha estado el esfuerzo fiscal, en definitiva cuanto es transferencia y cuanto es esfuerzo propio, cual el nivel de eficiencia incluso en el gasto por parte de todos los niveles. Esta oportunidad es imprescindible a la hora de abordar el pacto fiscal, ciudadanía informada y activa en el debate, por ello es que ha sido colocada como una parte importante del dialogo: socialización.

Cuando en febrero de 2015 presentábamos la metodología, aun no se habían promulgado dos instrumentos normativos que hoy están vigentes, la ley del Sistema de Planificación Integral del Estado y la ley del Plan de Desarrollo Económico y Social, por tanto en cuanto a la construcción de agendas comunes aun no se contemplaba el aporte de estos dos instrumentos, hoy es indiscutible que estos dos instrumentos nos acercan al objetivo de esta etapa, el SPIE incorpora un elemento central en el propósito: integralidad, esto permite que la planificación se encuentre articulada en todos los niveles, tanto a nivel vertical como horizontal. El PDES nos da los lineamientos y establece los pilares e indicadores sobre los cuales articular la planificación, si el PDES nos dice que nuestro objetivo es reducir la pobreza extrema de 17 a 9% hasta el 2020, cada planificación sectorial o subnacionales debe estar en función de esta meta y podremos medir el impacto de nuestra planificación en el nivel desagregado de lo sectorial o

territorial, esto nos dará la pauta precisa de la agenda concurrente o compartida que deberemos reflejar en nuestra agenda común con miras a esta meta. Por ello esta etapa de la metodología se encuentra ya en pleno desarrollo, pues ya estamos en revisión de los planes sectoriales y territoriales, lo cual nos acerca de manera eficiente al cumplimiento de esta etapa.

La cuarta etapa, inversión y asignación eficiente será sin duda una ganancia en sí misma, hay que abrirla en dos frentes, la primera una profunda revisión de la estructura normativa de la gestión pública, hemos sido capaces como pueblo de desmontar un estado fallido y proponer otro acorde a nuestra realidad y visión de desarrollo, pese a ello no hemos sido lo suficientemente agresivos a la hora de interpelar y transformar la estructura normativa de la gestión pública, buscando eficiencia en todos sus niveles, en este proceso de dialogo este es un elemento que debemos enfrentar entendiendo los desafíos que nos plantea un estado moderno y autonómico, no es correcto pensar que la ineficiencia o eficiencia que se reflejan en los resultados de una gestión están únicamente cargados al desempeño del funcionario, cuando seguramente hay ataduras normativas, procedimentales que no permiten un despliegue satisfactorio de la gestión pública, esto debemos afrontarlo, hemos heredado muchos de estos problemas, pero no nos podemos atar a ellos, debemos enfrentarlos y superarlos, como tarea para este proceso de diálogo, es un deber ineludible que como producto tengamos una estructura normativa de la gestión pública que aporte realmente a la eficiencia sin sacrificar transparencia, pero que además entienda esta nueva ingeniería estatal que tiene a gobiernos de diferentes niveles y condiciones, no es lo mismo ser alcalde en Santa Cruz capital que gobernar el municipio de Moro Moro, ni es lo mismo gerentar YPFB con todas sus complejidades y urgencias que ser Gobernador de Pando. Una nueva estructura normativa de la gestión pública debe a la vez de reconocer las asimetrías que existen entre los mismos tipos de gobiernos subnacionales, brindar condiciones para que lo determinante sean los resultados e impactos, por encima de los procedimientos.

La segunda parte de esta etapa nos convoca a redefinir nuestros criterios de planificación y medición de resultados a la hora de asignar los recursos en lo subnacional, hay que reorientar la planificación en el marco de lo que la constitución define como marco competencial pero ligado a resultados e impacto, no se debe seguir

el rumbo arbitrario e improvisado de la planificación en lo subnacional, debe limitarse la improvisación y se debe tener criterios uniformes para medir el impacto del uso de recursos, sean estos en gasto en cuanto a servicios tanto como en inversión, pero a la vez hay que desarrollar mecanismos de manejo de la estadística local, regional, AIOC y departamental que permita tomar decisiones eficientes a la hora de asignar los recursos, es decir planificación eficiente, en base a proyecciones de largo plazo con metas claras y medición de impactos predeterminados. No solamente medir la eficiencia sobre la base de la ejecución física o financiera, sino sobre el resultado y el impacto real.

La quinta parte del proceso será consecuencia de un buen desarrollo de las anteriores, una comunidad informada orientará sobre el rumbo de las agendas comunes basadas en el SPIE y el PDES, un dialogo honesto nos abrirá las puertas de una estructura normativa de la gestión pública eficiente y acorde al nuevo estado, de igual forma redefiniremos nuestros criterios de planificación subnacional para lograr que la gente sienta que sus recursos están siendo asignados y utilizados de forma que realmente resuelvan problemas de los ciudadanos y que la planificación deje de ser un requisito cumplido por formalidad y sea realmente una herramienta capaz de transformar. El análisis de las fuentes de recursos, no deberá ser simplemente un ejercicio distributivo, es a la vez un análisis de nuestras capacidades para generar recursos en todos los niveles que ayuden a cumplir nuestras competencias, en el esquema planteado se debe tener como eje de discusión la generación recursos, así como hoy se cuestiona el 80/20 también hay que abordar el 90/10 que podría ser la relación que hoy existe entre generación de recursos propios y transferencias del nivel central a las ETAs. Si bien aquí también hay que abordar las asimetrías, pues la capacidad de generación de recursos también está vinculada a las dimensiones institucionales, territoriales, poblacionales de las ETAs, en las cuales encontraremos algunas que jamás podrían revertir esa relación de ingresos, a aquellas que si tienen físico y tamaño, también hay que exigirles mayor esfuerzo fiscal, no solo orientado a la recaudación tributaria sino además a una nueva veta de inversiones en empresas publicas subnacionales que al igual que el nivel central generen para el arca de la ETA algunos dividendos necesarios para incrementar los recursos y atender de mejor manera sus competencias.

Algunos pretenderán abordar el debate seguramente en el esquema tradicional de la distribución, habrá

que ser imaginativo para orientarlo más hacia grandes acuerdos sectoriales, fijar enfrentar juntos grandes metas nacionales en la cual asignemos recursos entre todos para superar deficiencias que solos no podríamos enfrentarlos, desarrollo productivo se proyecta como uno de esos grandes acuerdos, sistema de salud otro de ellos, infraestructura vial, etc. en ejes como estos deberemos poner nuestra apuesta entre todos para en 5 o diez años haber cumplido la meta y abordar otros ejes priorizados en el mismo esquema.

Los riesgos del proceso

Está claro que no es ni se pretende que sea un camino sencillo, pero es parte de la construcción del estado autonómico que a la vez redundante en la construcción del estado plurinacional, como en cada paso que hemos avanzado aflora en cada momento la carga ideológica de los actores, no es un debate técnico, es un debate político al cual cada actor pretenderá asignarle su impronta cultural e ideológica, esto lo va a complejizar y nos va a llevar a niveles de tensión en la discusión de forma inevitable, así como estamos los militantes de la revolución que buscamos que este sea una vuelta de tuerca para afianzar el estado plurinacional y la revolución democrática y cultural y por tanto no estaremos dispuestos a ceder respecto del desmantelamiento del estado fuerte y productivo en pro de una distribución que disperse los recursos sin visión ni metas claras en lo estratégico, al otro lado tendremos quienes querrán reeditar los niveles de tensión que se dieron a la hora del debate autonómico inicial, tendremos otra vez un escenario mediático agresivo como recurso de movilización.

El desafío es mantener el debate en el escenario institucional, un debate político sí, pero en los canales democráticos que hemos acordado a través de las leyes, en este propósito vamos por buen camino, para ello es preciso redundar en algunas premisas básicas que permitan este diálogo honesto.

La primer premisa es la de entender que este es un tema estructural y estratégico, no se lo puede abordar solo desde la perspectiva de la coyuntura de los precios de las materias primas, es evidente que los ingresos se han reducido y ha impactado en nuestros presupuestos, pero eso nos afecta a todos y debemos entenderlo así, claro, nos habíamos acostumbrado a los altos precios e incluso a los adicionales que a medio año o en diciembre incluso al hacerse efectivos nos

bajaban la ejecución, por ello es que asumiendo que estamos discutiendo acuerdos que van a regir probablemente los próximos 20 años, debemos verlo en esa perspectiva.

Una segunda premisa importante es la responsabilidad fiscal a la hora de hacer propuestas, las finanzas públicas no dejan recursos sueltos, todo está presupuestado y asignado, hasta el último centavo, por tanto no se trata simplemente de decir, quiero subir del 25 al 50 % o quiero el 4% de la recaudación de impuestos coparticipables, será importante que la propuesta también contenga la fuente de los recursos, qué obligación el nivel central debería dejar de atender para traspasar esos recursos a otra instancia, cuantos médicos dejaremos de cubrir, o el subsidio del combustible, o maestros o policías, o proyectos de inversión que quedarán sin cobertura.

La tercera premisa es la de evitar partidizar el debate, habrá más de uno que se sienta tentado a obtener rédito político de este proceso con miras a sus postulaciones en 2019, hacerlo sin duda va a implicar un nivel de irresponsabilidad con el pueblo que difícilmente le redunde en positivo, no se puede exponer un asunto tan delicado y sensible a los intereses nacionales con propósitos mezquinos.

El desafío

Es una oportunidad de oro para avanzar, se han dado las condiciones para que nuestra revolución avance con paso firme, hemos gobernado un país que nos fue entregado en oprobio, humillado, negado en su destino, once años después somos un estado distinto económicamente, socialmente, políticamente, queda pendiente este debate necesario, la revolución debe abanderarlo, tenemos la moral para discutir cara a cara lo hecho y que hoy da pie a este debate, los mismos que hace trece años pedían a Goni Sanchez que no se vaya y que gobierne desde Santa Cruz y que luego ya en nuestro Gobierno nos pedían que no afectemos a las petroleras para que no se vayan del país, son los que hoy exigen ser mejores beneficiarios de la torta generada con la nacionalización de los recursos naturales, con esa moral debemos orientar el debate, con la visión estratégica y la responsabilidad de haber transformado estructuralmente nuestra historia, junto a nuestro pueblo en un dialogo abierto vamos a sentar las bases de nuestro desarrollo como lo hicimos con la Agenda Patriótica, siempre en pos de la patria, por nuestro pueblo, con nuestro pueblo y para nuestro pueblo.

Hillary Clinton: del parkinson al gatillo nuclear

Alain Mesili

138

La política de EE.UU pocas veces se enfrentó a un contexto social de unánime desconfianza popular hacia sus políticos. Las elecciones presidenciales del 2016 resultan atípicas, esto se reflejó en las primarias a la nominación de candidatos fuera de todo consenso político tradicional desde comienzo del siglo XX.

Donald Trump y Bernie Sanders han irrumpido de sus cajas como diablos en medio de viejos y caducos moldes. Pero el comité del Partido Demócrata maniató al “socialista” Bernie Sanders durante las primarias, favoreciendo a Hillary Clinton, mientras Trump ganaba la adhesión de los mayores, blancos de clase media hacia abajo de forma poco elegante.

El Watergate 0.2 de Hillary

Uno de los primeros artículos publicados por el periódico “The Ralph Retort” respecto a la enfermedad de la candidata, indica que un médico la acompaña permanentemente con una mini jeringa de diazepam (trata el estado de ansiedad y espasmos musculares). Efectivamente, en varios videos subidos en las redes, se observa como la aspirante demócrata se encuentra presa de pánico súbito en una intervención pública, de inmediato un hombre sale discretamente de la sombra para tranquilizarla mientras un agente de su comitiva prepara la jeringa por si empeora su estado físico y mental. La prensa internacional, finalmente tuvo que hacerse eco de los informes médicos, el “Mirror América”, el “Washington Post”, “El País” de Madrid hasta

“Le Monde” de París, por citar algunos medios influyentes, tuvieron que sumarse a las preocupaciones desatadas por numerosas instituciones internacionales y acompañar la noticia.

En 2013, el documento de la discordia filtrado por Guccifer acerca de las dolencias de la candidata, firmado por Lisa R. Bardack, M.D., presidenta del “Departamento de medicina de Mount Kisco, Medical Group”, no puede ser tachado de especulación nociva. como lo escribe la edición American Mirror: “la cuestión sobre el estado de salud de Clinton puede ser el problema principal de la campaña”. Las llamadas de los medios a la institución médica no lograron dar con algún responsable, el mutismo de los mismos, inspiran a serias interrogantes. A defecto de repuesta, la prensa contrató médicos especialistas a fin de determinar la seriedad, sobre todo, el origen del informe, es decir: si hubiese podido ser fabricado. La junta médica contratada estableció que no hay evidencias que así fuese.

Los emails de la discordia

El asesinato de Gaddafi, último reten contra el terrorismo yihadista hacia Europa, hoy bastión de ISIS/DAESH provocó el terrorismo y caos en Medio Oriente. al respecto de su muerte, Hillary Clinton (entonces responsable de la diplomacia norteamericana) a modo de broma macabra expresó en público: “Vinimos, vimos y él murió”. Esto nos recuerda a Madeleine Albright, primera mujer en ese cargo, al conocer la muerte de medio millón de

niños iraquís señaló a la prensa que pese a todo la intervención militar a ese país “valía la pena”.

Julián Assange fundador de Wikileaks, refugiado en la embajada de Ecuador en Londres desde hace 4 años filtró miles de emails del Comité Nacional Demócrata “DNC,” revelando “la corrupción en su seno”, filtraciones que impactaron neurálgicamente, provocando las renunciaciones a más altos niveles: Jordán Kaplan director financiero, Debbie Wasserman entre otros ejecutivos. La situación fue tan tensa que el propio comité manipuló los resultados a favor de Clinton; ahora el Senador Sanders denuncia la “polución interna” por tanto, pide “refundar el partido” y recuperar la pérdida de confianza de la militancia demócrata.

El triste final del hacker Guccifer

Las revelaciones maldecidas comenzaron a escamotear la imagen de la candidata en enero de 2016, para su mala suerte, fue durante las primarias a las elecciones de candidaturas partidarias que la filtración de los emails, primeramente en los medios alternativos, luego como de costumbre en la prensa oficial (fueron publicados 1,700 de los 34.000 existentes) revelarían innumerables complots, ventas de armas con tupido porcentaje a Qatar, Arabia Saudita direccionados a cuentas personales. Intercambios de cables de la ex funcionaria de Estado con personalidades importantes de la administración gubernamental actual y pasada. Marcel Lehel Lazar, al momento de su mediático arresto hizo notar: “los



Alain Mesili

Paris (1949) Estudios de Historia Moderna y Letras en la Universidad de la Sorbona. Director para Bolivia de “Andes Magazine Internacional” del 2007 al 2009. 37 reportajes y películas como Guía/organizador para televisiones europeas, 11 exposiciones fotográficas individuales, 4 Exposiciones fotográficas colectivas, 1 Libro colectivo sobre el agua en La Paz. Explorador y andinista.

emails de Hillary Clinton eran como una flor ofrecida en internet y fáciles de piratear”.

A comienzo de 2016 el pirata informático fue llevado secretamente de Rumania a una cárcel de EE.UU por el FBI; la agencia para sus investigaciones, en el mes de mayo pasó un acuerdo de cooperación con el pirata rumano; a cambio de atestiguar en la investigación criminal en contra de Hillary Clinton, prevista para el 1 de septiembre, a cambio recibiría una pena de prisión menor. El día 25 de mayo, de retorno a la celda del Buró Central de Detención (DCB), los agentes del FBI fueron informados de su sorpresivo transfer a otro recinto de máxima seguridad, lugar donde finalmente fue “encontrado” ahorcado.

Otro hacker entró en lista letal por la filtración de miles de emails, Seth Riche de 27 años, empleado del Partido Demócrata, baleado el 11 de julio por la mañana; Julián Assange en una entrevista en el programa Nieuwsuur de la televisión Neerlandesa dejó entrever que Riche era su fuente. Los medios norteamericanos mencionaron el asesinato, aunque sin dar detalles ni el motivo. La muerte misteriosa de Vincent Fleck el 7 de agosto, padre del Dr. Daniel Fleck, fisioterapeuta personal de Hillary Clinton, 24 horas después de la filtración pública de la ficha médica de la aspirante a la Casa Blanca, también queda en el limbo. Asombrosamente, se advierte que la saga comenzó hace tiempo y no tiene fin, la espiral de víctimas extrañas desata cientos de análisis de expertos en los portales, sobre el azar y coincidencias trágicas en torno a estas elecciones presidenciales.

Hillary Clinton y la secta secreta norteamericana “Bohemian Grove”

Durante 17 días cada año en el mes de Julio, la sociedad secreta de los más ricos de Estados Unidos con un poder ilimitado, conocido por “búhos”, son repartidos en 120 campamentos vacacionales, apunta a un encuentro de sabios. La Sra. Clinton es miembro pleno del Club Bohemian Grove, fundado por celebridades a finales del siglo XIX. Muy poco se ha comentado en la prensa y con razón, pese a las “filtraciones” de Wikileaks (yournewswire.com/wikileaks-email-hillary-clinton-to-bohemian-grove/).

Las fotografías pirateadas por “Guccifer”, muestran a actores famosos, y una miríada de políticos. Son

afiliados: ex presidentes (algunos como William Howart Taft, Dwight Eisenhower, Richard Nixon, Gerald Ford, Ronald Reagan, Georges Bush padre e hijo, Donald Rusmsfeld, Dick Cheney, Bill Clinton y por supuesto su esposa; altos funcionarios del Estado norteamericano en función (senadores, ministros, jueces, fiscales, generales), todos seguidores del Dios Moloch (culto pagano al antiguo dios Moloch del sacrificio humano). En este caso Wikileaks reveló que H. Clinton rinde homenaje a Moloch sacrificando un pobre pollo inofensivo, contrariamente a lo profesado en sus discursos públicos está muy imbuida de ciencias ocultas.

A consecuencia de tan selecta representación, una fila de candidatos espera pacientemente 15 a 20 años para ingresar. Pocos extranjeros están consentidos en participar de los rituales a Moloch, otros de vez en cuando, están invitados para dar conferencias, como lo hizo el ex presidente de Bolivia, Jorge Quiroga (La Nación, BBC Mundo en línea 27 de julio de 2013).

Sobresaltos electorales

El resultado de las elecciones de noviembre, entre Donald Trump y Hillary Clinton, marcará a Estados Unidos y al mundo otra agenda, aunque los discursos heroicos no reflejan las verdaderas intenciones entramos con pie de plomo en la turbulencia geopolítica y geoestratégica, se mueven las placas tectónicas con riesgos para la supervivencia del hombre.

Clinton, candidata representativa de las elites, dio su apoyo incondicional al complejo militar-industrial y prometió revalorar el potencial nuclear, por un nuevo “consenso de Washington”. Pero cuando faltan menos de 60 días para los escrutinios, enfrenta obstáculos causados por sus vértigos en público (11 de septiembre de 2016), provocan descenso en su popularidad, dando la percepción de debilidad física, lo mismo que impulsa a dudas, ¿será capaz de ocupar el puesto en caso que sea electa en noviembre? Al problema de salud se añade los traspiés a la par del e-mailgat, poniendo así, en tela de juicio su firmeza intelectual.

Un informe publicado por “Democracy Lost” (Democracia Perdida), de “Coalición por la Integridad del Proceso Electoral Norteamericano” Elección

Justicia, institución formada por expertos abogados, ventilan que el verdadero ganador de las primarias no fue Hillary Clinton sino su adversario del partido Bernie Sanders.

Los autores del informe mencionado acusan a la Convención Nacional Demócrata de la “manipulación de registro”, “discrepancias en los resultados de la votación”, “manipulación de las maquinas de votar” y “falta de seguridad durante la emisión del voto”, lo cual nos muestra que la primera democracia del mundo dedicada a vigilar la moral electoral y el buen cumplimiento democrático fuera de sus fronteras, no respeta la voluntad del voto mayoritario en su territorio. En conclusión al trabajo investigativo de “Election Justice USA”, el senador Sanders perdió debido a las irregularidades y los casos de fraude de unos 184 delegados en las elecciones primarias, a sabiendas que este número de delegados permitía a Sanders ganar a su oponente.

El gatillo nuclear

Las potencias no pueden jugar con el gatillo nuclear aunque los neoconservadores han elaborado esa eventualidad al ver tambalearse su hegemonía. Utilizar esa arma sostendría un prolongadísimo invierno nuclear con conclusiones imprevisibles. El gatillo nuclear es la fase final de la guerra global. En el programa por una III guerra mundial -WW3- conocido por: “PGS” (Prompt Global Strike), el presidente Obama, bloqueó la resolución de las Naciones Unidas en contra del envío de armas al espacio; por primera vez en la historia, Obama activó el “Escudo antimisiles” (misiles estratégicos-ofensivos con capacidad de activar cabezas nucleares) a la frontera de Rusia, inaudito hecho ante el cual, la prensa guardó silencio.

El portal “Breitbart News”, recuerda que H. Clinton en su primer año de mandato tendrá 70 años y teme por su lucidez política cuando discurra sobre la fuerza nuclear. El FBI, publicó 189 páginas de investigación sobre el uso de su correo electrónico, en uno de los documentos se precisa que durante una visita a Moscú, Clinton olvidó un escrito secreto en la habitación del hotel donde se hospedaba; en suma, el FBI ha llegado a la conclusión de que Clinton se mostró “extremadamente descuidada” en el manejo de la información clasificada.



V
Sección

Cultura, letras y
medios de comunicación



Fotografia: Enzo De Luca

Miguel Alandia Pantoja

El contenido ideológico de su obra mural

Mauricio R. Rocha Zeballos

144

Miguel Alandia Pantoja, es quizá una de las personalidades más importantes del arte plástico boliviano del siglo pasado, quien como muralista contribuyó de manera generosa al desarrollo de un arte nativo latinoamericano. El presente artículo es el prelude a un libro dedicado reflexionar sobre las causas de una arte social comprometido en Bolivia. Empero; al hacer una revisión de los murales de Miguel Alandia Pantoja, nos queda un sabor amargo conocer que muchos de ellos desaparecieron, debido a la intolerancia de gobiernos dictatoriales. Y al no existir catalogación, muchos también quedaron en el anonimato. Sin embargo, es destacable la labor del Ministerio de Culturas quienes recuperaron y restauraron muchas de estas obras.

Origen del muralismo boliviano

Para hablar de la obra mural de Miguel Alandia, conviene contextualizar previamente el valor del muralismo como técnica, considerando que a través de este medio puede reinterpretarse procesos históricos vividos. El muralismo también nos enseña a mirarlos como un acto de pasión, como un sueño de soledad y como una mística del movimiento. Así, José Clemente Orozco develaría la soledad que soportó la revolución mexicana en tanto acto cultural moderno. Decía Orozco “nuestra revolución sacó afuera, como un parto a un México desconocido, la revolución fue una vuelta a los orígenes pero también fue un comienzo, o más

bien un recomienzo. México volvía a su tradición no para repetirse sino para inaugurar otra historia”. (F. Calderón, 1991).

Diego de Rivera pintó la sensualidad y la voluptuosidad que acompañaron a nuestras culturas vernáculas. Para el sociólogo Fernando Calderón; “Rivera reverencia y pinta sobre todo a la materia. Y la concibe como una madre: como un gran vientre, una gran boca, una gran tumba. Madre, inmensa matriz que todo lo devora y engendra, la materia es una figura femenina siempre en reposo, soñolienta y secretamente activa, en germinación constante como todas las grandes divinidades de la fertilidad”. Y Siqueiros nos develo el movimiento contradictorio de la historia. Su mundo “...es el de los contrastes: materia y espíritu, afirmación y negación, movimiento e inmovilidad”. (F. Calderón, 1991)

En Bolivia el muralismo se remonta a los años 50 del siglo pasado, cuando en la ciudad de Sucre se funda el célebre Grupo Anteo. El rector de la Universidad de San Francisco Xavier de entonces, el filósofo Guillermo Francovich, encargó la pintura de frescos y murales alusivos a la gesta libertaria de mayo de 1809 en el salón de honor de la universidad chuquisaqueña. De las obras producidas se puede decir que tuvieron carácter inaugural dentro el muralismo boliviano, en un medio tan conservador como era Sucre en esos años, los protagonistas de este hecho fueron:

Jorge Imana, Gil Imana, Walter Solón Romero, Lorgio Vaca, entre otros.

Al encuentro de un arte social

El inicio del siglo XX en Bolivia fue muy agitado; denominado de transición, precisamente en los últimos 20 años previos “mientras se dan los pragmáticos y progresistas gobiernos conservadores” (), es que transitan en todos los ámbitos algunos personajes de la plástica y que influyeron en el desarrollo de un arte nacional.

La minería de la Plata, ante la demanda mundial de los minerales de estaño, cede el paso a una nueva y poderosa oligarquía, conectada a ese imperialismo. El descontento popular creciente, hizo que se precipitara una sublevación de masas.

En ese contexto y debido a su participación activa, solidaria con los movimientos sociales, aparece la obra de Miguel Alandia Pantoja con la consigna que para forjar un mundo nuevo con justicia social, no solo se puede luchar con el fusil, sino a través del arte, visión estética manifiesta en la pintura mural de contenido ideológico.

En cada obra mural realizado por Alandia Pantoja, el mensaje fue profundo, pintó protestas, contradicciones sociales, violencia, represión a campesinos y obreros,



Mauricio R. Rocha Zeballos

Licenciado en Antropología - UTO, Técnico Superior en Turismo - UTO, Diplomado en Educación Superior - UMSA, Gestor Cultural, Catedrático del Instituto Tecnológico Superior Sajama en Opoqueri - SEDUCA - Oruro, Disertante-expositor en el RAE del MUSEF - La Paz, Consultor Gestor del Patrimonio para el Programa Plan de Conservación Integral de los Sitios Arqueológicos en el Valle Bajo de Cochabamba y Consultor de Patrimonio - Programa Fortalecimiento del Patrimonio Cultural y las Identidades - Gobierno Autónomo Departamental de Cochabamba

su gran deseo fue luchar siempre por los desposeídos y en busca de que cada obra transmita un mensaje el de mejorar las condiciones de vida de los bolivianos. Los liberales y despojados campesinos

Para analizar la obra de Miguel Alandia hace necesario contextualizarla en el proceso histórico que vivió Bolivia. A principios del siglo XX, luego del dominio de los liberales, entra en precaria alianza con los campesinos, se lanza a la toma del poder político e inicia la revolución federal. Después del triunfo federal, los agentes de la nueva oligarquía traicionan a sus aliados y conforman un solo frente con los terratenientes.

Los liberales inician el despojo de los campesinos. Éstos privados de sus tierras y atraídos hacia las minas por el señuelo del salario, abandonan el campo y baja la producción agrícola. Por primera vez, Bolivia se ve obligada a importar sus alimentos. La mina deja el dolor en el hombre y el hoyo en la tierra. "El producto se vuelca en el fasto que los nuevos ricos bolivianos, quienes derrochan en el extranjero la riqueza minera, se crea una casta parasitaria de agentes que le sirven y facilitan su crecimiento", gobernantes, jueces, legisladores, periodistas, entre otros. (Felman J. José, 1954) Con las riquezas de Bolivia, Simón I. Patiño se convierte en la sexta fortuna del mundo. "La alianza de la gran minería y del feudalismo apoyado en el imperialismo británico, hace de Bolivia, durante treinta años, un gran campamento minero y de los bolivianos, esclavos baratos y resignados". ()

El arte como expresión estética

Sin duda Bolivia vivió momentos históricos muy convulsionados, el tema de la lucha de clases fue latente y sobre todo por actores como los indígenas que para entonces trataron de reivindicar algunos intelectuales de la época, por ejemplo; Franz Tamayo no obstante de su defensa y bastante valoración de lo indio, se dice que fue desde una mirada occidental. A propósito Javier Sanjinés en su ensayo "Espejismo del Mestizaje" afirma que Tamayo y de una manera paternalista proponía "una educación de amor y paciencia para el indio y de fortalecimiento de la inteligencia para el mestizo", percepciones por demás colonialistas, consideramos. (Sanjinés, J. 2005)

Para el caso del arte plástico, los pintores bolivianos intentaron reflejar precisamente en imágenes del indio, conmovidos quizá sobre la situación de éstos, debido

precisamente a su sensibilidad como artistas, citamos a Gil Coímbra, Luis Walpher, Cecilio Guzmán de Rojas, entre otros. Donde solamente expresan a ese indio fuerte fornido, con rasgos acentuados en los pómulos, color bronceado, etc., "pero de ninguna manera como expresión ideológica o de reivindicación, simplemente como expresión estética, que sin duda significaron grandes aportes a la estética nacional". (Rocha, R. 2006)

La pintura mural a partir de 1952

Precedidos de una gran convulsión social y en busca de una renovación de nuevos rumbos, surge una intensa actividad en la plástica nacional que marca definitivamente la segunda mitad de siglo. "En Sucre (1950), se funda el grupo "Anteo", conformado por artistas literatos e intelectuales a la sombra de la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca". (Querejazu, P. - 1989) A la cabeza de Walter Solón Romero, Jorge y Gil Imana y Lorgio Vaca; surge un movimiento intenso sobre la estética nacional, en la pintura con augurios perdurables y que marcaron un hito importante en todo el proceso histórico de Bolivia.

Posterior a la revolución del M.N.R., se inicia el auge del muralismo nacional, Walter Solón Romero pinta un mural con la temática de la lucha del cóndor contra el águila, allí aparece otro tema que será constante en la obra de este gran maestro; la serie Quijote. "Al finalizar la década también el orureño Guillermo Moscoso Padilla, pinta otro mural en el palacio de gobierno expresando la causa de la independencia y la protección al indio". (Romero, F., Querejazu, P. 1989)

El arte mural de Miguel Alandia Pantoja

Es precisamente en ese contexto que aparece el muralista de formación autodidacta Miguel Alandia Pantoja, nacido en Catavi centro minero de gran trayectoria revolucionaria, cuya obra en su mayoría es destruida por las dictaduras militares, se dice; "solo por haber pintado obreros y mineros conscientes de su clase". Si nos remontamos a conocer la vida del revolucionario Alandia, encontramos que "a los diez y ocho años fue soldado defensor del petróleo en las ardientes arenas del Chaco, hecho prisionero y evacuado de esta prisión con cinco compañeros del que sobrevivió. Posterior a la guerra del Chaco, hace sus primeras exposiciones entre 1943 y 1946, pinta su primer mural transportable bajo el título de 'Dictadura Capitalista y Último Acto',

a raíz de la masacre de Catavi en las pampas de María Barzola, (1942).” (E. Valeriano, 1982).

Por su formación revolucionaria que a decir de Emigdio Valeriano, “fue fundador de la Central Obrera Boliviana, su posición por la lucha de la clase obrera lo llevó a participar en huelgas, manifestaciones y toda clase de actos de protesta, actividades que lo llevaron a la prisión y al exilio”. (E. Valeriano, 1982)

A partir de esta experiencia, Miguel Alandia Pantoja asume una actitud francamente combativa, relacionándose estrechamente con este movimiento de los trabajadores.

Hacia un arte de compromiso con la clase obrera

Más adelante; debido a su participación activa y solidaridad expresada a través de su obra con los movimientos sociales, y por determinación del III Congreso de la Central Obrera Boliviana, Miguel Alandia Pantoja fue declarado miembro vitalicio de esta organización, precisamente en mérito a su lucha activa y revolucionaria. La pasión por el arte social se inspiraba en la revolución y él la expresaba con gran fuerza y constancia.

Con la aparición del marxismo, el estudio de los problemas del progreso social y la cultura adquiere una base científica, señala K. M. Dolgov en su libro “La Estética Marxista - Leninista y la Creación Artística, por tanto la obra de Alandia Pantoja cuestiona al sistema, pero además sus representaciones estéticas no solo eran de un maestro muralista sino de un activo militante del Partido Obrero Revolucionario (POR), militancia a la que le supo dar todo de su conocimiento ideológico, para luego expresar en cada mural imaginaciones de obreros, campesinos en posiciones de reivindicación y lucha.

El periplo cultural en Bolivia y el mundo

Alandia Pantoja hizo su primera exposición en La Paz en 1937. Viajó a Buenos Aires donde expuso su obra el año 1945 y en 1949 estuvo en Antofagasta y Santiago de Chile. Visitó México en 1958, Cuba y Venezuela en 1959, de donde regresó a Bolivia y obtiene el gran Premio Nacional de Pintura 1960. Posteriormente, el año de 1964, la obra de nuestro compatriota fue llevada a

Inglaterra, Francia, España, Italia, Alemania, Yugoslavia y Austria.

En 1966 Radio Altiplano de la ciudad de La Paz le encomendó el Mural Transportable denominado “Radio-difusión”. A partir de 1967, expone en Uruguay y Bolivia, y es invitado por el Instituto de Arte Contemporáneo de Lima a realizar una exposición, pero además en tal ocasión pintó el mural “El triunfo de la técnica”, en el Hall del Rectorado de la Universidad Nacional de Ingeniería de Lima.

Vida y Pasión de Alandia Pantoja

Miguel Alandia Pantoja, nació en el norte de Potosí de Bolivia, en la región minera de Catavi, el 27 de Marzo de 1914, sus padres fueron Dn. Miguel Alandia Romay y Dña. Joaquina de Pantoja, sus hermanos fueron Edmundo, Ana, Orlando y Oscar. Miguel fue el segundo de los hermanos, contrajo nupcias con Angélica Viscarra y tuvieron 3 hijos Miguel, Teresa, y Sergio.

Según el relato de uno de sus parientes, Miguel fue un personaje de carácter muy templado y fuerte, convencido en sus convicciones, abrazó la política desde muy joven y quizás lo que marco en su vida fue su pronta participación en la Guerra del Chaco, a los 18 años se alistó como soldado defensor del territorio patrio en esa cruenta guerra, en el que además fue tomado preso por las huestes paraguayas. En el arte fue pintor autodidacta, iniciando sus primeras exposiciones el año 1943. También fue Secretario General del Comité Regional de La Paz en sus primeros años y parte del Comité Central del P.O.R, más adelante.

El año 1947 Miguel Alandia Pantoja se postuló a Diputado por el P.O.R en La Paz. Impulsó la creación de la Central Obrera Boliviana y publicó el primer periódico de la COB con el nombre de “Rebelión” de tendencia trotskista, desde donde luchó por la igualdad y los derechos de obreros, campesinos y mineros.

En el ámbito político, Miguel tuvo mucho que dar a las instituciones por lo que fue parte de la fundación de la Central Obrera Boliviana - COB, el 17 de Abril de 1952, nombrado como Secretario Ejecutivo Juan Lechín Oquendo, proponen un primer documento denominado “el plan de lucha para lograr la nacionalización de las minas”, amén de otras reivindicaciones laborales. (Cajías, L. 1988)

Miguel pensó en sus compañeros de oficio en el arte, fundó la Asociación Boliviana de Artistas Plásticos – ABAP, cuyo documento Testimonio para la protocolización relativa a la creación, su estatuto orgánico y actas de la ABAP, Alandia aparece como Secretario General.

Tras cuatro años de alejamiento de su pueblo debido al exilio por el Gobierno Militar de Hugo Banzer Suarez (1971), dejó de existir en Lima (Perú) el 2 de octubre de 1975, sus restos fueron trasladados al cementerio de la ciudad de La Paz, ubicado en el Pabellón de excombatientes del Chaco, antes de llegar a su última morada fue velado en el Salón actos de la Federación de Mineros de Bolivia, junto a su Mural “Huelga y Masacre”, destruido posteriormente durante la dictadura de García Meza.

El lenguaje de contenido social en la obra de Alandia Pantoja

El arte es un medio de comunicación visual que transmite mensajes de acuerdo a la inspiración del artista, obviamente trasuntado en la creación. Todo el proceso de una obra, desde el preparado del material o el soporte para el pintado, el recojo de la imagen hasta el desarrollo de la misma requiere de un sistemático estudio independientemente de la habilidad de su creador, la finalidad es de transmitir un mensaje al espectador, quién subjetivamente puede juzgar el contenido de la misma y lograr una opinión.

En los murales de Miguel Alandia, algunos expertos intentaron explicar la obra plástica social desde sus visiones, lamentablemente pocos llegaron a analizar con profundidad el contenido mismo de la obra, debido seguramente a las limitaciones de formación respecto a un tema tan específico como es el análisis de contenido e ideológico que pudiera transmitir una determinada obra pictórica, en este caso el mural.

En ese contexto desde nuestra visión antrópica una primera apreciación a este análisis, nos permite definir el desarrollo y proceso histórico de Bolivia sirvió como inspiración en la temática en la pintura de Miguel Alandia y una ideologización en los ámbitos que tuvo su participación, es por ello que escribimos el título de nuestro ensayo; “El contenido ideológico en la obra mural de Miguel Alandia Pantoja”.

Análisis de contenido -Temática y Estilo

En la década de los cincuenta el muralismo como técnica, muy pocos se animaron a practicarla, Miguel Alandia Pantoja fue uno de los pocos, dominó la misma con mucha plasticidad y profesionalismo, expresando a través del pincel, temáticas sociales debido a su formación revolucionaria.

Entre temática y estilo, a Miguel le interesaba la explotación del hombre por el hombre, opresores y explotados plasmando en el mural y la pintura de caballete imágenes al obrero explotado. Su estilo fue forjado dentro una corriente figuracionista y un dibujo con trazo estilizado, deformación de imágenes hasta llegar hacia una composición geométrica, cuyas perspectivas y escorzos humanos imponían toda la factura de su obra. Por su posición revolucionaria como todo ser humano que marcha con la historia, propuso un arte expresivo con demasiada carga ideológica y reflexiva para todo tiempo, cuestionando esa irracional distribución de la riqueza para pocos y que esta aun latente en el mundo. Los murales “La Medicina Boliviana”, Hacia el Mar, El Petróleo en Bolivia, reproducciones de pintura caballete, como los cuadros titulado “Imilla” y el óleo s/ lienzo “Mineros”, son fieles representaciones de lo que señalamos en este análisis.

Análisis estructural – la Técnica

Siendo una técnica muy particular, los murales se caracterizan por ser trabajados sobre muros, muchas de las veces sin previa preparación y la mayoría en muros ordinarios, aunque hoy existen técnicas específicas que permiten un preparado del soporte a efecto de lograr la perennidad de los mismos.

La mayoría de la obra muralista de Alandia Pantoja, fue de gran dimensión, en el que utilizaba como empaste el alto relieve procurando realce en la textura de la obra. Un ejemplo de esta característica es el mural “Hacia el Mar” que se encuentra en la Cancillería del Estado Plurinacional de Bolivia, el contenido está basado en la migración de los bolivianos en busca de nuevos horizontes allá ende las fronteras, sean estos de los años cincuenta o de nuestro tiempo, que de igual forma se desarraigan como migrantes fuera de su país.

Para el pintado de sus obras Alandía Pantoja utilizó, técnicas comunes más usadas como; la pintura al temple de cola animal, aglutinados de pigmentos en polvo, disolventes, además de empastes para crear ciertos altorrelieves o textura en la obra.

También otra de sus técnicas utilizadas fue la piroxilina, según los expertos refieren que su preparación es ardua y tediosa; y en forma artesanal requiere de un enorme esfuerzo ya que debe someterse a cambios de temperatura por largos períodos de tiempo. En el campo artístico este proceso es trabajado con algodón puro y el uso de una mezcla sulfocítrica en un cristizador que permitirá el reposo de la mezcla hasta su uso, técnica muy bien aprovechada por el artista Alandía.

A manera de conclusión

Así llegamos al final del presente ensayo, antes de apuntar discusiones, creo necesario reflejar que nuestra investigación determino lo trascendente en la pintura de Miguel Alandía Pantoja fue el contenido revolucionario en cada imagen interpuesta en el soporte. Independientemente de otras consideraciones la finalidad fue transmitir un mensaje ideológico porque estaba convencido que subjetivamente el perceptor puede interpretar el contenido de la misma.

Conviene destacar que cada mural representa la insurgencia del pueblo oprimido, cada forma estética planteada insta para parámetros en la conducta social, refleja un proceso histórico revolucionario, busca un país más justo y democrático, con mejor sistema de

vida, utopía de quienes creen en la igualdad de las personas y Alandía Pantoja fue uno de ellos.

Bibliografía

QUEREJAZU, Pedro. y ROMERO, Fernando, "PINTURA BOLIVIANA DEL SIGLO XX", Ed. Jaca Book Spa, Milán Italia, 1989

FELMAN J., José, ALBUM DE LA REVOLUCION, La Paz, Ed. Publicaciones S.P.I.C., 1954

CAJIAS, Lupe, HISTORIA DE UNA LEYENDA, La Paz, Ed. Gráficas "EG", 1988

CALDERON, Fernando, En: Nueva Sociedad Nro. 116 Noviembre, Diciembre, 1991

VALERIANO, Emigdio "MIGUEL ALANDIA PANTOJA", En: Revista, SERIE DIFUSION, UTO, 1982

GARCIA, Álvaro, "SOCIOLOGIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN BOLIVIA", Ed. Plural Editores, Bolivia, 2004

K. M. Dolgov, "LA ESTETICA MARXISTA - LENINISTA Y LA CREACION ARTISTICA", Ed. Progreso, URSS, 1980

BARRIOS, Irina, DE LAS INVESTIGACIONES SOCIALES", Ed. FUENTES, Teresa, Política, La Habana, 1984

BAPTISTA, Pilar, HISTORIA DEL MURALISMO EN BOLIVIA, PIEB

Fragmento del Mural de Miguel Alandía Pantoja



Entrevista a Ernesto Che Guevara
del 13 de diciembre de 1964

La relación Cuba-Estados Unidos y la revolución

150

El programa de la Televisión Cubana, “La pupila asombrada”, que se transmite los jueves a las diez de la noche por Cubavisión, rescató del olvido una entrevista que ofreció el Comandante Ernesto Che Guevara para el programa “Face the Nation”, de la CBS, el 13 diciembre de 1964.

En el diálogo con los periodistas, transmitido en vivo de costa a costa en Estados Unidos, el Che emitió criterios sobre las relaciones de EEUU-Cuba, de sorprendente actualidad. El Che estaba en Nueva York y había pronunciado, dos días antes, un histórico discurso como representante de la República de Cuba en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

A continuación, publicamos la transcripción íntegra de la entrevista y el video, con subtítulos en español.

El 13 de diciembre, el ministro de industrias, comandante Ernesto Che Guevara, compareció ante las cámaras de televisión de la Columbia Broadcasting System (CBS) para ser entrevistado en el programa “Face the Nation” (Ante la Nación). Formularon preguntas al comandante Guevara, Paul Niven, corresponsal de la C.B.S.; Richard C. Hottelet, corresponsal de la CBS en Naciones Unidas, y Tad Szulc, de la Oficina de Nueva York del “New York Times”.

Sr. Niven: Comandante Guevara, en su discurso de la Asamblea General antes de ayer, usted acusó a Estados Unidos de ayudar a los vecinos de Cuba a preparar nuevas agresiones contra ella. Nosotros, a nuestra vez, hemos acusado frecuentemente a su gobierno de promover la subversión en otros países latinoameri-

canos. ¿Ve usted alguna salida a esta situación; algún modo de mejorar las relaciones?

Comandante Guevara: Yo creo, con relación a las soluciones, que hay soluciones, y creo que hay sólo una. Hemos dicho repetidas veces al gobierno de Estados Unidos que nosotros queremos nada más que ellos se olviden de nosotros, que no se preocupen de nosotros, ni en bien ni en mal.

Sr. Niven: Comandante Guevara, tenemos otras preguntas acerca de las relaciones de Cuba con este país y con los países comunistas y acerca de su propia situación interna. Comandante Guevara, usted dijo hace un momento que a usted sencillamente le gustaría que nosotros los norteamericanos nos olvidáramos de Cuba. Su discurso del otro día sugiere que usted no puede olvidarse de nosotros; usted nos considera un gobierno hostil a 90 millas. ¿Cómo puede usted esperar que nosotros los olvidemos?

Comandante Guevara: Yo no dije exactamente que tenía la esperanza de que ustedes nos olvidaran. Usted me preguntó por una solución y yo dije cuál es esa solución, en el momento actual. Sí ello es posible o no, ésa es otra pregunta.

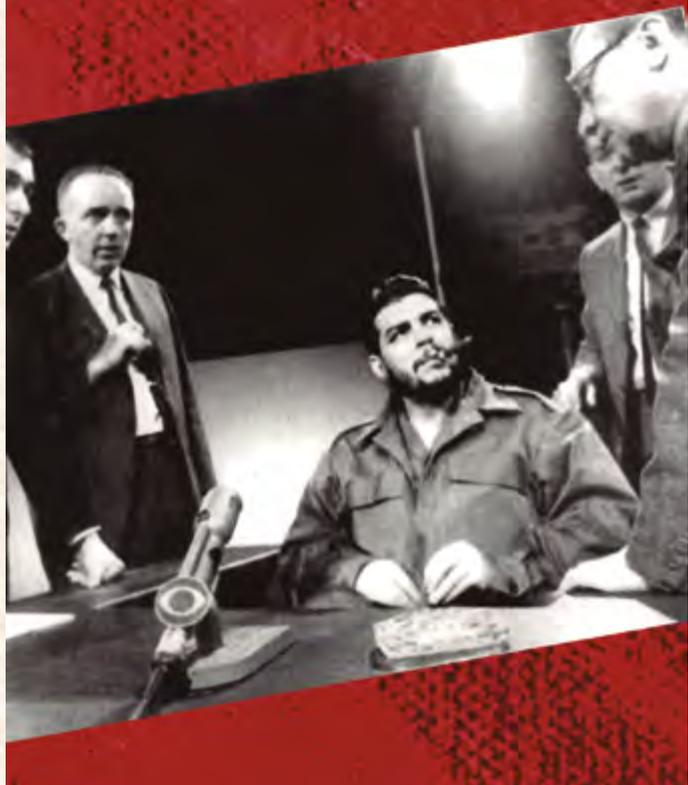
Sr. Szulc: Sr. Guevara, en varias oportunidades recientemente Fidel Castro ha sugerido en entrevistas con periodistas visitantes, y en otras ocasiones que debe hacerse un nuevo esfuerzo por normalizar las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, particularmente en el terreno del comercio y el intercambio. Como economista, ¿entiende usted personalmente que la rea-

nudación de relaciones de esta naturaleza sería útil o provechosa para Cuba? En otras palabras, ¿le gustaría ver estas relaciones normalizarse?

Comandante Guevara: No como economista, porque nunca me he considerado un economista, sino como un funcionario del Gobierno Cubano, como un cubano más, creo que las relaciones armoniosas con Estados Unidos serían muy buenas para nosotros desde el punto de vista económico más que en cualquier otro campo, porque toda nuestra industria fue establecida por Estados Unidos y las materias primas y los repuestos que tenemos que hacer con grandes dificultades o traerlos de otras áreas pudieran venir directamente. Además, el azúcar, para el cual tuvimos tradicionalmente el mercado norteamericano, que está también cercano.

Sr. Szulc: Comandante, si mi memoria me es fiel, en 1960 pronunció usted varios discursos, particularmente uno en marzo de 1960 en el que dijo que para Cuba, continuar vendiendo azúcar a Estados Unidos era una forma de colonialismo a la cual Cuba estaba sometida. ¿Ha cambiado usted de opinión acerca de esto?

Comandante Guevara: Naturalmente, porque aquellas eran condiciones distintas. Nosotros vendíamos azúcar bajo condiciones específicas establecidas por compradores norteamericanos, los que a su vez dominaban el mercado y la producción interna de Cuba. Actualmente si vendiésemos azúcar a Estados Unidos sería el gobierno cubano el único que lo vendería y todos los beneficios serían para nuestro pueblo.



Sr. Hottelet: Doctor Guevara: Washington ha dicho que hay dos condiciones políticas para el establecimiento de relaciones normales entre Estados Unidos y Cuba. Una, abandono de sus compromisos militares con la Unión Soviética. La otra; el abandono de la política de exportar revolución a América Latina. ¿Ve usted alguna posibilidad de cambio en cualquiera de estos dos puntos?

Comandante Guevara: En absoluto. No ponemos condición de ninguna clase a Estados Unidos. No queremos que ellos cambien su sistema. No pretendemos que cese la discriminación racial en Estados Unidos. No ponemos condición alguna para el establecimiento de relaciones, pero tampoco aceptamos condiciones...

Sr. Hottelet: Pero mi pregunta es si usted aceptaría estas condiciones establecidas por Estados Unidos para la reanudación de relaciones normales.

Comandante Guevara: No aceptaremos condición alguna de Estados Unidos. No aceptaremos condición alguna impuesta a nosotros por Estados Unidos.

Sr. Hottelet: Pero en el asunto de los proyectiles rusos en Cuba y de las relaciones militares cubanas con la Unión Soviética, ¿cómo puede Estados Unidos estar seguro de que Cuba no será una amenaza estratégica nuevamente? ¿Aceptaría usted la inspección de las Naciones Unidas o la inspección de la Organización de los Estados Americanos en el lugar?

Comandante Guevara: Usted mencionó la Organización de Estados Americanos. Antes de ayer, el delegado colombiano habló: "de la órbita" de la OEA. Eso es en efecto, una órbita alrededor de Estados Unidos. Una inspección por semejantes delegados sería una inspección realizada por Estados Unidos. Usted dice que Estados Unidos no se siente seguro y nosotros le preguntamos a Estados Unidos, ¿podremos nosotros sentirnos seguros de que no existen proyectiles contra Cuba? Entonces, no podemos llegar a una solución armónica a menos que todos los países sean iguales en el mundo. Inspeccionemos todas las bases, las bases atómicas de Estados Unidos, e inspeccionemos también lo que tenemos en Cuba, y si usted lo desea, liquidemos todas las bases atómicas en Cuba y en Estados Unidos y nosotros estaremos en un completo acuerdo con eso.

Sr. Niven: Comandante, ¿están ustedes, en realidad, tratando de exportar su Revolución? ¿Envían ustedes armas todos los días a otros países latinoamericanos? ¿Están ustedes trayendo revolucionarios de otros países y devolviéndolos a su patria?

Comandante Guevara: También tuve la oportunidad de decirlo en la Asamblea y puedo repetirlo enfáticamente ahora: las revoluciones no se exportan. Las revoluciones son creadas por las condiciones de opresión que los gobiernos latinoamericanos ejercen contra los pueblos y de allí viene la rebelión y después emergen las nuevas Cuba... No somos nosotros los que creamos las revoluciones, es el sistema imperialista y sus aliados, aliados internos, lo que crean las revoluciones.

Sr. Niven: Pero su actitud hacia el actual gobierno de Venezuela, considerado en muchos países como izquierdista y progresista, ¿no sugiere que ustedes consideran a cualquier gobierno como opresor si éste no es comunista?

Comandante Guevara: Absolutamente no. Lo que nosotros consideramos es que el gobierno de Venezuela no es un gobierno izquierdista, no tiene nada de gobierno izquierdista. Es un gobierno opresor. Es criminal. Ha asesinado a los patriotas en las luchas campesinas en la región de Falcón, donde hay asesores militares de Estados Unidos. El gobierno que hoy hay en Venezuela (año 1964) —a pesar de que la prensa norteamericana no lo revela— no es un gobierno izquierdista.

Sr. Niven: ¿Existe algún gobierno en este hemisferio al cual Cuba considere como progresista?

Comandante Guevara: La palabra "progresista" es una palabra ambigua. Hay gobiernos con el cual mantenemos relaciones diplomáticas: el gobierno de México, con el cual tenemos buenas relaciones. Nuestros sistemas son diferentes. Respetamos su sistema. Estamos en completa armonía hasta la fecha y espero que continuemos en la misma forma. Pero si usted me pregunta mi concepto de América Latina, le diré que hay algunos gobiernos que oprimen a sus pueblos, mucho más que otros, y entre los menos opresivos, entre aquéllos con los cuales pudiéramos tener relaciones, sin dificultad alguna, están: Uruguay, Chile, tal vez Costa Rica, pero Estados Unidos no lo permite.

Sr. Hottelet: Pero todos estos países han roto relaciones diplomáticas con Cuba. ¿No se sienten ustedes aislados al no tener amigos en todo el hemisferio?

Comandante Guevara: Tenemos gran cantidad de amigos, pero no entre los gobiernos. Los amigos están en el pueblo y, en última instancia, los pueblos serán quienes gobernarán esos Estados.

Sr. Szulc: Pudiéramos cambiar la escena geográfica de la amistad o no amistad en el mundo. Usted hizo una visita a Moscú en noviembre, el mes pasado, después

del cambio de la dirigencia máxima. Hemos tenido la impresión aquí de que el Gobierno de Cuba había adoptado una posición poco definida acerca de las dificultades entre la Unión Soviética y China, ideológicamente. ¿Podiera usted decirnos, si como consecuencia de su visita, resulta más claro o más difícil para el Gobierno de Cuba adoptar una posición definida en relación con el problema soviético-chino?

Comandante Guevara: Puede que ustedes tengan la impresión de que nuestra actitud no es clara, pero nosotros tenemos la impresión de que nuestra actitud es muy clara. En efecto, hay un conflicto, un conflicto ideológico que todos conocemos. Hemos establecido nuestra posición en el sentido de la unidad entre los Estados socialistas. La unidad es la primera medida y sostenemos siempre que la unidad es necesaria porque la desunión favorece a Estados Unidos, que es nuestro enemigo y todo lo que esté a favor del enemigo debe ser eliminado. He ahí el por qué estamos a favor de la unidad. Creemos que existe la necesidad de fortalecer esta unidad y que ella será fortalecida y que el bloque monolítico de los países socialistas se formará otra vez.

Sr. Szulc: A principios de este año —creo que por primera vez en marzo y de nuevo en junio—, el Gobierno soviético, encabezado entonces por el Premier Jruschov, formuló invitaciones a un número de partidos comunistas o marxista-leninistas del mundo, incluido el Partido Socialista cubano o, más bien, el Partido Cubano de la Revolución Socialista, para que asistieran a una reunión preparatoria de Partidos Comunistas, en Moscú. Según recuerdo el Partido cubano es uno de los pocos que no ha contestado a esa invitación. Vemos hoy que el Gobierno soviético ha reiterado la invitación para una reunión preparatoria de países comunistas o marxistas leninistas en marzo, ¿aceptaría ahora su Gobierno, o su Partido, la invitación soviética?

Comandante Guevara: Eso será estudiado en el momento apropiado y daremos la respuesta. Es ésta una invitación formulada no al Gobierno sino al Partido y es el Partido el que tiene que responder. Yo estoy aquí representando al Gobierno ahora.

Sr. Hottelet: Comandante Guevara, usted es probablemente el más importante exponente de la guerra de guerrillas en el hemisferio occidental y usted ha dicho que los problemas de la Revolución en la América Latina se resolverán con balas más bien que con votos y, en general, su actitud dinámica ante estas cosas parece estar más cerca de la línea comunista china. También, Cuba nunca ha firmado el tratado que proscribe los ensayos nucleares en el espacio ultraterrestre, en

la atmósfera y en el mar. Esta es también la posición comunista china. ¿No lo coloca esto a usted, realmente, en términos de su actitud práctica y en política, del lado chino de la cerca comunista?

Comandante Guevara: Bien, hay tres o cuatro preguntas comprendidas en una. Trataré de responder una por una. En primer lugar, hay una afirmación que me gustaría negar, o quizás la traducción no fue correcta. Según yo le oí, usted dijo que soy el exponente de las guerrillas en este hemisferio. Yo no soy el exponente de las guerrillas en este hemisferio. Yo diría que ese exponente lo sería Fidel Castro, líder de nuestra Revolución y quien tiene el papel más importante en la dirección de la lucha revolucionaria, y en la estrategia del Gobierno cubano.

Respecto a las otras dos cuestiones específicas, no tenemos que participar en la controversia porque hay problemas muy específicos. El problema de la transición pacífica al socialismo, nosotros lo discutimos como una cuestión teórica, pero en América es muy difícil y es prácticamente imposible. Por eso es que específicamente nosotros decimos que en América, el camino para la liberación de los pueblos, que será el camino del socialismo, marchará a través de las balas en casi todos los países, y puedo pronosticar con tranquilidad que usted será testigo.

Respecto al problema de firmar el nuevo tratado que proscribe los ensayos nucleares, hemos acogido con beneplácito ese paso como una medida que tiende a prevenir que se agraven las tensiones, pero hemos señalado muy claramente que nosotros, con una base militar norteamericana en nuestro territorio donde pudiera haber toda clase de armas, donde tenemos que sufrir toda clase de provocaciones, tenemos que soportar —resistir— los vuelos sobre nuestro territorio, nosotros no podemos firmar ese tratado porque sería una traición a nuestro pueblo. Esto es independiente del hecho de que recibimos con beneplácito el tratado público no refleja más que la verdad.

Sr. Niven: Gracias, comandante Guevara, por estar con nosotros en "Face the Nation" (Ante la Nación).

Nota:

(La transcripción de esta entrevista aparece en "Ha sonado la hora postrera del colonialismo". Intervención del Comandante Ernesto Che Guevara en Naciones Unidas. República de Cuba. Ministerio de Relaciones Exteriores. Dirección de Información. Fue cedida a 'Cuba debate' por "La pupila asombrada")

VI
Sección

Ojo visor

“El sentido de la historia y las medidas geopolíticas de capital”

(Crítica a intérpretes del manifiesto del partido comunista)

Jorge Veraza Urtuzuástegui



El concepto bien articulado de medida geopolítica del capital es el que permite re-entender la relación auténtica entre el siglo XIX y XX y la historia toda del capitalismo para recuperar –contra toda intención de “fin de historia”– el sentido de la historia previsto por el manifiesto.

La labor de reconstrucción del marxismo en el siglo XXI, pasa necesariamente por establecer el sentido de la historia, el rasgo más genuino del MANIFIESTO.

Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

155

“Marxismo tardío. Adorno y la persistencia de la dialéctica”

Fredric Jameson

El énfasis que Adorno pone en la presencia del capitalismo tardío como una totalidad dentro de las formas mismas de nuestros conceptos o de las obras de arte lo vuelven el modelo dialéctico por excelencia para nuestro tiempo. Además de realizar un estudio pormenorizado de la obra de Adorno y probar su actualidad, Jameson transmite en estas páginas el mensaje adorniano de celebración de la dialéctica en cuánto tal, para lo cual lleva a cabo un análisis sincrónico del corpus, que constituye el sistema del filósofo alemán con minuciosidad y hasta devoción. En estas páginas, a las que The Nation llamó el estudio filosófico más sofisticado que se haya publicado sobre Adorno alguna vez en Estados Unidos, resuena por lucidez la escritura del propio Adorno, a cuya inteligencia crítica y utópica Jameson se mantiene fiel.



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

"La emergencia indígena en América Latina"

José Bengoa



Hace 15 años nadie podía suponer que la "emergencia indígena" iba a ser un factor tan determinante en la vida social y política latinoamericana. Políticos auto identificados como indígenas han llegado a la primera magistratura de sus países, ministerios y alianzas políticas de la mayor relevancia. En el caso chileno, que el autor sigue diariamente con pasión y dolor, la "emergencia mapuche" se ha transformado quizás en el fenómeno político-social de mayor complejidad en un país que desea avanzar hacia una democracia moderna. Frente a quienes quisieran huir del pasado latinoamericano, la "cuestión indígena" les recuerda que nadie, ni persona, ni comunidad, ni nación, puede hacer "tabla rasa" de lo que se ha sido.

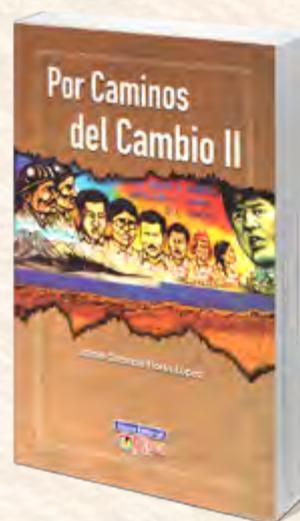
156

Disponible en versión digital en: <http://comunicacion.presidencia.gob.bo/docprensa/pdf/20160718-9-38-56.pdf>

"Por caminos del Cambio II"

Jaime Orlando Flores López

"Por Caminos del Cambio II", una obra de Jaime Orlando Flores López que claramente es la segunda de una primera parte con el mismo título. Es profundamente crítico y autocrítico al proceso de cambio en el país, la obra trata de explicar las contradicciones, los errores que se han cometido en los últimos 10 años en este proceso, desde una forma analítica y en la lógica de aportar al proceso de cambio que se vive en Bolivia. Éste trabajo se basa en 3 pilares: el órgano judicial, la corrupción, y los principios éticos y morales de las autoridades.



Disponible para la venta en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

"Representar El Capital"

Una lectura del tomo I



Fredric Jameson

Este libro comparte las elaboraciones de intelectuales y pensadores ocupados en temas como la crisis económica, el Estado, el poder, así como los nuevos caminos que se han abierto para la transformación estructural. Antes de cada conferencia se realizaron una serie de eventos y conversatorios con organizaciones sociales, autoridades del Órgano Ejecutivo, asambleístas y ciudadanía en general, para dar a conocer el pensamiento de los intelectuales internacionales como parte del proceso de diálogo y reflexión que culminó con las Conferencias Magistrales de orden masivo.

Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

157

"Recursos Naturales y la Geopolítica de la Integración Sudamericana"

Mónica Bruckmann

La disputa global por recursos minerales, recursos energéticos, gestión de la biodiversidad, del agua y de los ecosistemas de cara a las nuevas ciencias, se desdobra en múltiples dimensiones políticas, económicas y militantes. Sin el desarrollo de un pensamiento estratégico que se afirme en el principio de la soberanía y en una visión de futuro de largo plazo, los países latinoamericanos y la comunidad de países en proceso de integración, tienen menos condiciones para hacer frente a las enormes presiones generadas por esta situación de disputa, donde está en juego, en última instancia, la capacidad de re-organización de proyectos hegemónicos y la emergencia de proyectos contra-hegemónicos.



Éste libro se presentará el 31 de octubre en el Hall de la Vicepresidencia.



En Bolivia

Diego Fusaro



Comenzando con la cuarta versión del Ciclo de Seminarios Internacionales "Pensando el Mundo desde Bolivia", llega Diego Fusaro, filósofo Italiano, de 33 años, con estudios en Filosofía de la Historia de las Ideas, en el pensamiento de K. Marx y F. Engels entre otros filósofos clásicos como Epicúreo y Demócrito, además de otros referentes del pensamiento filosófico como Reinhart Koselleck, Georg Fichte, Gramsci y Giovanni Gentile. Es profesor de Historia de la Filosofía en la Facultad de Filosofía de la Universidad Vita-Salute San Raffaele de Milán.

Diego Fusaro presenta una visión refrescante del pensamiento de Karl Marx, desde la filosofía de la historia, nos muestra un Marx humanista que lucha y propugna los derechos de los explotados. Pone en manifiesto las contradicciones del sistema capitalista y la condición humana posmoderna, y basa en este caso su análisis en la precarización del proletariado como el constante conflicto histórico de la esclavitud.

El libro "Capitalismo flexible, precariedad y nuevas formas del conflicto", a ser traducido al español por la Vicepresidencia, Fusaro gira en torno a ideas como la "precarización del proletariado" en el capitalismo, explicando esto como la condición en la que el proletario se precariza de tal manera que la nueva figura del "Siervo" corresponde en un forma cada vez más evidente al "precarizado global"-cómo expresa él-, a la nueva masa de trabajadores sin derechos y sin plena ocupación, es decir, a la nueva clase "en sí" y no "para sí" de los que se encuentran explotados en formas intermitentes y flexibles, en esa situación en la que la conciencia de clase ha sido reducida o descompuesta.

Sin duda una visión interesante, para recuperar a un pensador clásico desde los ojos de un filósofo joven, moderno y muy provocativo en sus interpretaciones. Nos lleva a cuestionarnos la teoría y la práctica política en el proceso actual de construcción de un horizonte socialista.



www.vicepresidencia.gob.bo



Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA